

51
249

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA



ECONOMIA POLITICA DE LA VIOLENCIA

(ESTUDIO DE CASO: COLOMBIA. 1950 - 1988)

T E S I S

QUE PRESENTA :

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN ECONOMIA

DANIEL ROBERTO LEONES BEYES

Director de Tesis: Lic. Ma. Magdalena Galindo Ledesma



MEXICO, D. F.,

1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

CAPITULO I

I.	INTRODUCCION: PREMISAS TEORICAS E HISTORICAS	1
I.1.	ALGUNOS ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA	4
I.2.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: UNA MANERA DE FORMULAR LAS HIPOTESIS	26
I.3.	METODO A UTILIZAR	28
I.4.	A MANERA DE JUSTIFICACION	29
I.5.	MARCO TEORICO	36
I.5.1.	CATEGORIA PARA LA DETERMINACION DE LA CLASE OBRERA	40
I.5.2.	EL PROLETARIADO INDUSTRIAL	43
I.5.3.	TOTALIDAD Y PARTICULARIDAD	44
I.5.4.	LA CRISIS	45
I.5.5.	DELIMITACION DEL TERMINO VIOLENCIA	48
I.5.6.	ECONOMIA POLITICA DE LA VIOLENCIA	55

CAPITULO II

II.	PERIODIZACION DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA: UN INTENTO METODOLOGICO	57
II.1.	ANOTACIONES GENERALES	57
II.1.1.	CONTEXTO INTERNO EXTERNO DE LA VIOLENCIA	61

II.2.	PERIODIZACION DE LA VIOLENCIA, ¿PARA QUE?	71
II.2.1.	VIOLENCIA URBANA O VIOLENCIA REACCIONARIA DE LA BURGUESIA: OCASO DEL MODELO DE CRECIMIENTO ECONOMICO DE LA REPUBLICA LIBERAL	74
II.2.2.	VIOLENCIA RURAL Y ACUMULACION ACELERADA DE CAPITAL	78
II.2.3.	DICTADURA MILITAR Y RECONCILIACION BURGUESA	87
II.2.4.	VIOLENCIA BAJO EL FRENTE NACIONAL: UNA FORMA INSTITUCIONAL DE LA REPRESION (1957-1964)	92
II.2.4.1.	FIN DEL MODELO SUSTITUTIVO DE IMPORTACION	97
II.2.5.	GUERRA CONTRAINSURGENTE O GUERRA SUCIA EN COLOMBIA	99

CAPITULO III

III.1.	ECONOMIA, VIOLENCIA Y LUCHA DE CLASES	104
III.1.2.	EL COMPORTAMIENTO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO EN LA FASE DE LA VIOLENCIA	106
III.2.1.	CRECIMIENTO ECONOMICO CON VIOLENCIA (1946-1953)	107
III.2.2.	PERIODO DE TRANSICION (1953-1958)	113
III.2.3.	PERIODO DE RECUPERACION O FASE INICIAL DEL FRENTE NACIONAL	120
III.3.	VIOLENCIA Y MODERNIZACION CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA	125

CAPITULO IV

IV. VIOLENCIA, ECONOMIA Y NARCOTRAFICO	134
IV.1. PREMISAS Y CARACTERISTICAS	134
IV.1.2. IMPERIALISMO, NARCOTRAFICO Y GUERRA DE BAJA INTENSIDAD	145
IV.2. URBANIZACION, VIOLENCIA Y NARCOTRAFICO	150
IV.3. CAPITAL Y NARCOTRAFICO	155
IV.4. ECONOMIA SUBTERRANEA, NARCOTRAFICO Y PIB	165
DATOS GENERALES SOBRE LA SITUACION SOCIAL Y ECONOMICA DE COLOMBIA	171
Anexo I	174
Anexo II	177
Anexo III	178
Anexo IV	183
Anexo V	187
Anexo VI	191
Bibliografía	

CAPITULO I

I. INTRODUCCION: PREMISAS TEORICAS E HISTORICAS.

En la presente investigación, se pretende hacer un análisis de la **violencia**, que ha sido considerada por un conjunto de intelectuales de las distintas vertientes de las ciencias sociales y en particular del enfoque **económico**, como uno de los problemas más acuciantes y recurrentes que ha pervivido durante las últimas cinco décadas de la historia nacional.

Siendo de hecho, una obligación su estudio, para poder comprender y explicar, cómo se ha venido configurando y perfilando la base económica, es decir, el conjunto de relaciones sociales de producción de la formación social de la sociedad colombiana. El desarrollo histórico del capitalismo, es ante todo, un proceso diferenciado de un país a otro, pero es en lo fundamental una totalidad histórica regulada por leyes específicas que tienen lugar tanto en el entorno de la producción como en el comportamiento de la población.

Para el caso de América Latina, encontramos el desarrollo del capitalismo con dimensiones socio-económicas que se diferencian de un país a otro, pero también observamos un conjunto de características muy similares, que se expresan en una formación social heterogénea, desequilibrios estructurales cada vez más acentuados, grandes desigualdades sociales, concentración desproporcionada de la distribución del ingreso entre las diferentes clases sociales existentes, proceso de industrialización insuficiente y deforme que no logra imprimir un verdadero carácter de modernización a las relaciones sociales de producción y de la estructura económica, proceso de urbanización desordenado, etc.

Por lo que respecta a Colombia, las relaciones sociales capitalistas dependientes de producción no distan mucho de lo que ha sucedido en los otros países del continente, aunque en el transcurso del presente trabajo se irán señalando las peculiaridades más relevantes.

Pretendo abocarme a desarrollar un análisis global de la formación social capitalista en Colombia, en donde se ubiquen los nexos

existentes entre proceso económico y desarrollo político e incluyendo el llamado fenómeno de la violencia; así también, cómo impacta ésta en el proceso de industrialización, en sus distintas estrategias de crecimiento económico aplicadas en relación con el régimen de acumulación y valorización del capital, obedeciendo tanto a los intereses de la burguesía nacional como a los del gran capital extranjero.

Es bien cierto que los primeros intentos por problematizar, comprender y explicar el proceso de la violencia en Colombia, tenían todo un perfil de influencia del enfoque de la ciencia política y sociológica, así como una visión literaria y periodística; que en muchas ocasiones raya en lo anecdótico y peyorativo, además, no logra precisar las dimensiones y repercusiones económicas, políticas, culturales, etc, sobre el conjunto de la vida nacional; no obstante, son las primeras fuentes clásicas que tratan de dar cuenta del problema, esto como es lógico, tiene su mérito en el esfuerzo del pensamiento científico e intelectual del país.

De ahí, nace la necesidad de abrir un debate en el análisis para buscar una explicación de la violencia y su relación con el proceso económico, desde una perspectiva de la economía, que contemple, tanto las condiciones endógenas como las exógenas que le dan razón de ser al problema.

Naturalmente, esta tarea no es nada fácil, ya que existen muchas variables que inciden sobre el origen, evolución y desenlace de la violencia en nexo con el proceso económico; dicho proceso se desarrolla asociado a un conjunto de factores históricos que integran la estructura económica del país y que por razón de delimitar el objeto de estudio, tanto en términos de espacios y tiempo se tiene que hacer un esfuerzo de abstracción; por ello, es necesario situar, aquellos elementos relevantes que nos ayudan a visualizar la esencia del fenómeno en estudio.

En este sentido, es que se puede entender la exigencia de un rigor lógico-racional asociado a un contexto histórico, que le de coherencia al marco-teórico y conceptual de la investigación, apoyándonos en categorías y tipologías cognoscitivas, que nos sirvan para tener una visión de conjunto de la estructura capitalista que se va constituyendo en la fase de la posguerra y que a la vez es afectada por el proceso de la violencia.

Es decir, que la violencia entre tantas funciones permitió realmente reproducir un régimen de dominación que al finalizar la década de los 40 parecía estar dirigida a transformarse. Les facilitó a los organismos privados de la burguesía nacional el mantenimiento de su posición hegemónica, les dió a lo partidos políticos tradicionales (conservador y liberal) su función de reorganización y control social y propinó un duro golpe en términos organizativos y económicos a la clase trabajadora.

En el devenir de la investigación, resulta ser un desafío tratar de contribuir a la construcción de un marco teórico-conceptual en torno a la naturaleza, papel y perspectiva de la violencia en relación con el proceso económico, en una sociedad como es la colombiana, que se haya mediada y dividida por la lucha de las clases sociales.

En el escenario social, es bien evidente que el problema de la violencia ha estado articulado, sin lugar a duda al proceso de industrialización y de crecimiento económico en la distintas fases que se concretan con la aplicación de estrategias o modelos de crecimiento económico, como es el caso, del proceso de industrialización sustitutivo de importaciones y el modelo neoliberal al que viene asistiendo en la actualidad todo el continente.

Es evidente, que tales estrategias de crecimiento económico en su momento de implementación, se encuentran articuladas dentro de la lógica de la valorización del capital, como también, asociadas a la óptica de conservación, reproducción de los intereses de los capitalistas nacionales y extranjeros, en un sentido más amplio, es decir, de las propias relaciones de producción predominantes.

En efecto, demostrar cómo funciona la violencia en Colombia en cuanto proceso social e histórico, como resultante de la determinada forma de organización y estructuración de la vida económica social de la Nación, es de gran interés para el análisis y aún más para seguir ahondando en la problemática que nos ocupa, con ello, se busca tener una comprensión más a fondo de las propias contradicciones esenciales que configuran el fenómeno.

Es vital este análisis, ya que nos ayuda a comprender el fenómeno en su contexto y su ligazón con los demás problemas y específicamente con el proceso económico o de industrialización y de esa forma, tener una visión real de la violencia y como ésta ha estado unida tanto en los tiempos de crisis, como en los momentos de cierta calma social.

El problema de la violencia no hay que entenderlo como un caso unilateral, es decir, visualizarlo como algo exógeno o endógeno, sino más bien, articular en el análisis tanto las condiciones internas como externas en relación con las especificidades que van demarcando las relaciones capitalistas de producción, asociadas a las exigencias de valorización del capital, tanto, en la órbita de la esfera nacional como en el contexto externo.

En este esfuerzo de investigación se busca también un objetivo claro: aportar al conocimiento teórico el análisis de la sociedad colombiana en su fase contemporánea.

1. 1. ALGUNOS ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA.

Los factores sociales, políticos, económicos, etc, que sirven como preámbulo y que le dan una configuración real, a lo que se ha llamado en Colombia la violencia, son de gran interés, ya que nos permiten en primer lugar, contextualizar el fenómeno en una época específica y en segundo lugar, nos presenta las raíces o móviles que le dieron origen al problema, así como también, como éste se ha vuelto algo recurrente en la historia del país en su fase contemporánea.

Es evidente, que la violencia en Colombia, ha tenido distintos comportamientos y repercusiones sobre la estructura económica y el propio desenvolvimiento de la sociedad civil. De ahí, que el análisis propuesto en la presente investigación, busque apoyarse en las herramientas analíticas, en donde lo histórico y lo conceptual guarden una relación estrecha en torno al objeto de estudio.

Es bien cierto que existen un sin número de antecedentes en lo referente a la violencia y su relación con el proceso económico, pero también es necesario retomar aquellos hechos que tienen una connotación sobresaliente y que inciden de manera directa sobre el comportamiento de la estructura económica, política, etc, del país. Por ello, al delimitar el objeto de estudio mencionaré los acontecimientos tanto económicos como sociales que estén en esta línea de análisis, en donde se hace necesario situar aquellos hechos que están ligados al fenómeno en su fase más reciente o de despegue.

No obstante, si partimos de la premisa de que el fenómeno de la violencia en América Latina y particularmente en Colombia, no es reciente, sino que tiene sus orígenes históricos con la llegada de los europeos (españoles, portugueses y otros), a pesar de que en la fase

precolombina, ya comenzaban aparecer manifestaciones de violencia, como consecuencia de la descomposición social de aquél régimen social, pero con las modificaciones y cambios sufridos debido a la conquista y la colonización por los invasores; el fenómeno se hace más complicado y variado de modo que permea todas las relaciones sociales; aun más, se van configurando los sectores dominantes internos que sirven como abastecedores del proceso de acumulación y aceptan la sumisión del mercado exterior, a partir del momento en que el capitalismo se va configurando como dominante, es decir, hay una integración o subsunción de los sistemas productivos internos a la lógica del capitalismo, que se comporta como conquistador con su único objetivo de producir plusvalía a secas¹.

El problema de la violencia, por esta forma de integración o más bien de sometimiento se vuelve para el continente, un factor recurrente de la vida socio-económica y de esto no escapa Colombia.

Debo señalar que la violencia en Colombia, en su fase contemporánea, asume modalidades peculiares propias del régimen de acumulación capitalista en su versión de dependencia, es decir, que al analizar el capitalismo en Colombia no se pueden excluir el problema de la intervención del Estado en el contexto económico y político y sus nexos con los mecanismos de violencia instrumentados por éste, así tampoco las relaciones estructurales que se van haciendo cada vez más estrechas con el imperialismo y sus instituciones.

La formación social que se estructura y desarrolla en el país durante el siglo pasado está muy ligada, naturalmente, a sus antecedentes en la época colonial². Así como también al proceso de fortalecimiento y hegemonización e internacionalización de las relaciones sociales capitalistas de producción; a finales del siglo pasado, es importante subrayar según la historia económica, en lo referente al desarrollo capitalista en Colombia, que la fase comprendida entre el 1886 hasta 1922 como un período en donde se dan las condiciones para la cimentación de este régimen de producción.

¹. Carlos Marx, *El capital*, libro I, Capítulo VI (inédito), México, Ed. Siglo XXI, 1975, Págs. 54-93.

². Salomón Kalmanovitz, *Economía y Nación Una breve historia de Colombia*, Bogotá, Ed. Siglo XXI, 1985, Pág. 93.

Este período es de considerable relevancia para el país, porque se gestaron las condiciones necesarias, en lo social, económico y político, que conducían hacia la maduración, a pesar de ser lentas, de las relaciones capitalistas de producción; dichas condiciones son la confluencia de la condensación de factores internos y externos que se constituían como expresiones visibles del desarrollo capitalista en su época imperialista y que a la vez, contribuían por sus efectos a fundamentar y ampliar la tendencia de la estructura capitalista en el país.

Entre los factores internos tenemos:

- **La producción del café se fue tornando como el renglón principal del sector externo, que condujo a la acumulación de capital en grupos de empresarios nacionales, siendo ésta, una condición sobresaliente para el desarrollo del proceso de industrialización, en la medida en que esa acumulación aportaba divisas para financiar a las primeras empresas a fines del siglo pasado, así también, pero en menor consideración jugaron su papel, las otras exportaciones, por ejemplo, (ver las cifras del cuadro 1.1).**
- **La economía cafetera, como sector estratégico de la producción nacional, desempeñó la función de puente para establecer los nexos entre el mercado externo con el interno y condujo a la constitución de un mercado monetizado, al cual se integró un amplio sector agrícola, de acuerdo con Mc. Greevey, en 20-25% entre 1870-1930, que se desplazó de actividades agrícolas tradicionales hacia dicha economía monetaria³; la formación y ampliación de ese mercado constituyeron otras condiciones esenciales para el origen del proceso de industrialización.**
- **Unida a la producción del café se dió la construcción de vías ferroviarias, que a su vez facilitó el aumento de dicha producción, del mercado interno, en virtud de lo cual, repercutió sobre la naciente industria nacional y puso en comunicación a las distintas regiones del país, así como también redujo costo de transporte (ver cuadro 1.2).**

³Cf. William Mc. Greevey, Historia Económica de Colombia 1854-1930, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1989.

Cuadro N° 1.1
Composición porcentual de las exportaciones colombianas.
(1870-1922)

Años	Café	Cuero	Caucho	Banano	Oro	Tab.	Otros*	Tx.
1870/1-74/5	16.4	4.6	2.8	N.D	22.2	21.2	32.9	100
1875/6-77/8	22.3	5.7	1.9	N.D	24.0	13.3	32.8	100
1878/9-80/1	21.4	7.0	2.3	N.D	19.1	7.5	42.7	100
1881/2-82/3	16.9	7.8	3.2	N.D	18.7	1.2	52.2	100
1888-91	34.3	7.1	2.7	N.D	26.9	6.9	22.1	100
1894-7	55.1	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D	N.D	100
1898	49.0	5.5	2.3	0.4	17.4	8.3	17.1	100
1905	39.5	11.7	1.8	1.4	14.1	3.3	28.2	100
1906-10	37.2	9.0	3.3	6.3	20.4	3.0	20.8	100
1911	42.2	8.0	4.0	9.8	16.8	1.6	17.4	100
1912	52.2	8.3	2.3	6.2	20.6	1.4	9.0	100
1913	53.6	9.3	1.2	8.9	12.0	2.7	12.3	100
1914	49.4	8.3	0.6	9.2	14.6	1.2	16.7	100
1915	51.5	11.7	0.8	6.3	17.3	1.1	11.3	100
1916	53.8	11.2	1.3	4.5	14.9	1.1	13.2	100
1917	42.8	16.8	2.1	7.3	12.6	1.7	16.7	100
1918	55.3	8.0	2.0	6.6	6.8	2.8	18.5	100
1919	68.7	11.0	0.3	2.8	0.5	3.5	13.2	100
1922	68.8	4.7	0.2	6.8	10.0	0.5	9.0	100

*Incluye esencialmente plata, quina, tagua, añil, algodón, cacao, sombreros, dividivi, madera, azúcar, platino, palo mora, palo brasil.
Fuente: 1870-1910, José Antonio Ocampo. *Colombia y la economía mundial, 1830-1910*. Bogotá, Ed. Siglo XXI, Fedesarrollo, 1984.
1911-1922, Banco de la República. XXXVIII y XXXIX informe anual del gerente de la junta directiva, 1º jul., de 1960-31 dic. de 1962, 2ª parte, págs. 201-203.

Cuadro N° 1.2

Crecimiento de la red ferroviaria: kilómetros en uso para años seleccionados.

1885-1910	1885	1890	1904	1909	1914	1922	1931	1949
Grupo I								
(zonas cafeteras)	176	215	279	349	783	992	1612	1301
FC de Antioquia	38	48	66	102	205	242	339	338
FC de Cúcuta	51	55	71	77	71	72	93	60
FC de la Dorada	15	29	33	119	111	111	111	111
FC de Girardot	31	31	10	123	132	132	132	132
FC pascho	38	52	15	91	251	341	678	571
FC del Tolima	-	-	17	-	30	91	199	246

Grupo II	-	40	57	114	122	176	1134	1081
FC de Ambalema-Ibagué	-	-	-	-	-	-	65	65
FC de la Sabana	-	40	40	40	40	55	238	230
Central del Norte 1 ^a	-	-	-	12	20	20	109	117
Central del Norte 2 ^a	-	-	47	62	62	62	256	224
FC de Caldas	-	-	-	-	-	39	117	111
FC del Nordeste	-	-	-	-	-	-	252	253
Fe de Nariño	-	-	-	-	-	-	97	111
Otros ferrocarriles								
FC de Bolívar	27	27	119	238	251	313	485	291
FC de Cartagena	-	-	105	117	105	105	105	105
FC de Santa Marta	-	-	67	94	128	180	189	96
Otros							164	-
Total	203	228	565	951	1166	1481	3362	2783

Fuente: Millian Paul Mc. Greevey, Op. cit. pág. 262.

Es evidente, que con el desarrollo de las vías ferreas, se forjó el desenvolvimiento de la industria textil, especialmente, la de Medellín, al hacer menor los costos de transporte para las importaciones de insumos intermedios.

- Con el desarrollo de la economía del café, también se van conformando los primeros centros urbanos en la medida en que esta actividad, sirve como cimiento del proceso de industrialización, que originaron otras labores, oficios y profesiones, absorbieron fuerza de trabajo, es decir, permitió de alguna manera desarrollar el mercado de la fuerza de trabajo nacional. Un punto importante a destacar, sobre los efectos de la economía del café, es que facilitó el origen de nuevos sectores sociales que entran a ser parte de la escena social y con ello, volviéndose cada vez más complejas las relaciones sociales capitalistas del país.
- Por último, se puede mencionar que la economía cafetera, se constituyó como reguladora de los ingresos ordinarios del Estado; ya que éste derivaba sus ingresos esenciales de los impuestos de aduana por concepto de importaciones de bienes de capital, de consumo, etc, la exportación cafetera, al conceder la capacidad de compra al exterior, determinaba el flujo de las importaciones y, con ello, el volumen de los derechos aduaneros. Así también, por medio de dicha economía cafetera se financiaban una serie de derechos y entre otros tenemos: peaje, canalización, tonelaje, etc.

Dada la importancia de la esta actividad económica, para los ingresos del Estado y según el modelo de estos ingresos que describían sobre los impuestos de aduana (ver cuadro 1.3), por tal motivo, se da una relación de dependencia en el cual el Estado quedó subordinado al ritmo de la producción cafetera y a la demanda del mercado mundial.

Cuadro Nº 1.3

Composición porcentual de los ingresos públicos nacionales
Presupuestos, 1880-1922

Años	Bn*	Sn*	Ya*	O*	Yt
1880	26.7	10.3	61.1	1.9	100
1881	26.4	9.6	60.5	3.4	100
1882	18.4	9.4	67.6	4.5	100
1883	19.9	12.5	63.2	4.3	100
1884	21.5	10.1	68.2	0.2	100
1885	15.0	7.7	59.7	17.5	100
1886	17.9	5.5	47.6	29.0	100
1887-88	14.0	4.3	46.9	35.0	100
1889-90	19.9	5.1	51.9	23.1	100
1891-92	15.9	9.2	62.1	12.8	100
1893-94	10.8	3.0	65.4	20.8	100
1895-96	16.7	3.4	61.0	18.9	100
1897-98	11.9	2.7	69.1	16.2	100
99-1900	11.2	2.6	71.7	14.5	100
1901-02	12.8	2.3	74.0	10.9	100
1903-04	13.4	2.0	60.0	24.6	100
1905-06	14.8	1.6	40.4	43.1	100
1907	7.9	3.2	47.4	40.4	100
1908	12.2	3.6	40.7	43.6	100
1909	13.6	2.7	42.3	41.5	100
1910	15.3	5.6	64.7	41.3	100
1911	14.6	4.9	63.9	16.6	100
1912	11.4	4.7	69.5	14.5	100
1913	9.6	4.6	71.04	14.3	100
1914	9.0	7.5	68.9	14.5	100
1915	9.6	8.0	57.5	24.9	100
1916	9.6	6.5	53.8	30.1	100
1917	9.6	6.5	53.7	30.2	100
1918	8.1	5.7	58.9	27.1	100
1919	9.2	11.1	40.9	38.7	100
1920	10.7	7.6	50.3	31.3	100
1921	10.7	12.1	45.3	31.9	100
1922	12.5	13.8	41.3	32.4	100

Bn* = bienes nacionales, Incluye: arrendamiento de bosques nacionales, lastre minas, salinas.

SN* = Servicios nacionales, Incluye: alumbrados, correo, ferrocarriles, foros, muebles, telégrafos.

Yn* = renta de aduanas, Incluye: bienes amortizados(1880-1888), impuesto fluvial, timbre y papel sellado, amonedación, derecho de degüello, derechos consulares, renta de cigarrillos, fósforos, tabaco, lazaretos, vigencias anteriores, tonelajes, impuestos de consumo (1918), de renta (1918) y otros.

O* = otros.

Yt = Ingreso total = Bn* + Sn* + Yn + O*

Fuente: Con base en datos del DANE. Boletín mensual de estadística, nos. 257-258. Diciembre 1972- enero 1973.

Como se puede observar, en los datos del cuadro 1.4 y la gráfica, el período comprendido entre 1910 a 1919, la tasa de crecimiento de las exportaciones sobrepasó el 11% anual y para el decenio siguiente, (1920-1928) permaneció a un ritmo similar, de 8% aproximadamente, entonces podemos afirmar que la fase que va del 1910 a 1928, el proceso de acumulación nacional adquiere un carácter dinámico de acuerdo con esta información, pero es, en la década de los veinte el proceso de industrialización va asumiendo una dimensión más estable y preparando las condiciones para la fase de la posguerra.

Cuadro Nº 1.4.

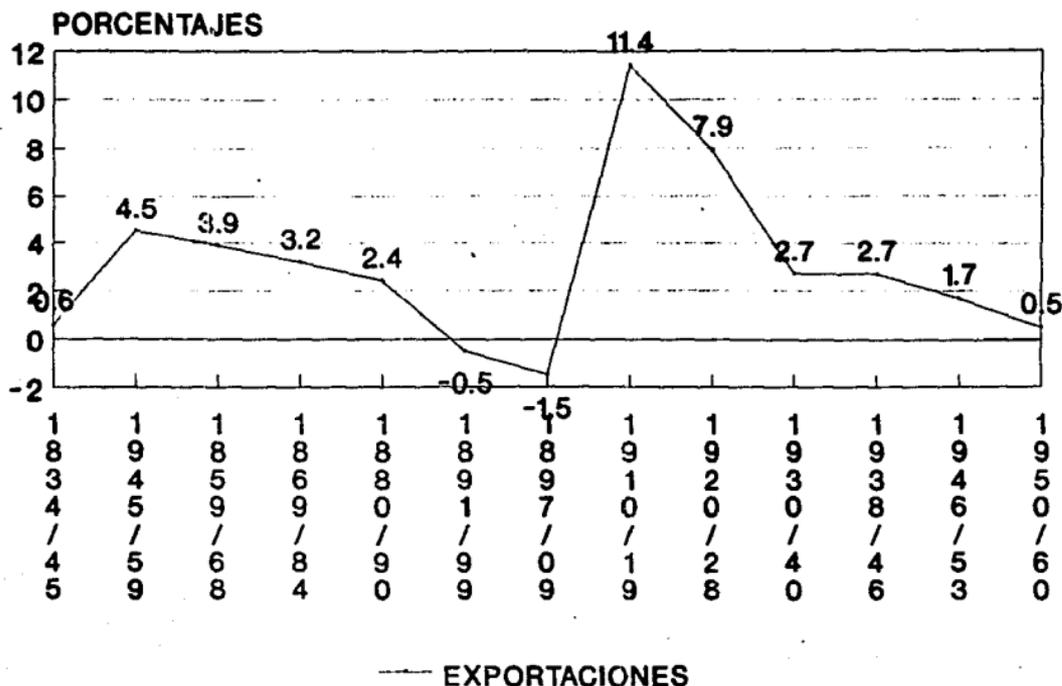
Tasa de crecimiento de las exportaciones (1834-1960)

Años	Posición cíclica	intervalos en años	Tpac(%)*
1834/38-42/45	-	7.5	0.6
1842/45-54/59	-	13	4.8
1854/59-1869	-	13	3.9
1869-1884	B-B	15	2.4
1880-1890	A-A	10	2.4
1891-1897/99	-	7	-0.5
1897/99-1907/09	-	10	-1.5
1910-1918	B-B	9	11.4
1920-1928	A-A	8	7.9
1930-1940	B-B	10	2.7
1938-1946	A-A	8	2.7
1946-1953	A-A	7	1.7
1950/52-1958/60	-	8	0.5

Fuente: Willian Paul Mc. Gravey. Op. cit. págs, 207.

COLOMBIA: EXPORTACIONES

TASA DE CRECIMIENTO ANUAL PROMEDIO



FUENTE: MCGREEVEY. OP. CIT, P.206-207

Hay que anotar, que la expansión económica del país, también ha estado asociada con el capital extranjero y con los movimientos de poblaciones procedentes de otros países, a pesar de no ser tan pronunciados como lo que sucedió en otras naciones del continente, se calcula que la inversión extranjera para el 1914 era de 60 millones de dólares (ver cuadro 1.5), Para esta época la población era de 5.2 millones de habitantes con ingreso per cápita de 100 dólares y una razón de capital producto de 4.4:1. Se afirma, que la participación del capital proveniente del exterior era de un 6% y estaba dirigido al sector transporte y la minería en lo fundamental.

Cuadro Nº 1.5

Total de inversión directa extranjera en Colombia, por sectores. 1914

Sector	U\$ millones
Transporte	24
Minería	18
Agricultura	16
Otros	2
Total	60

Fuente: J.Fred Rippey, *Globe and Hemisphere: Latin America's place in the postwar foreign Relation of the United States* (Chicago , 1958), pág. 38.

La inversión en el sector agrícola estaba orientada hacia la producción bananera (zona norte del país) y el minero (lavadero de oro) se encontraban ciertamente en el país, pero muy retirado de los centros urbanos y generalmente al margen de la economía doméstica; no obstante, las plantaciones bananeras, utilizaban un volumen considerable de la fuerza de trabajo en la Costa Atlántica, consecuentemente, estas inversiones no fueron decisivas para el desarrollo del país.

Se ha afirmado por algunas fuentes que la exportaciones de banano y de petróleo, han tenido una incidencia menor sobre la economía nacional, si hacemos un ejercicio comparativo con la producción del café y así los confirmar las siguientes cifras:

Cuadro N° 1.6

Distribución porcentual de las principales exportaciones Colombianas
(1874 -1959)

Años	Café	Banano	Petróleo	Met.Pre	Cuero	otros
1874-79	7	N.D	N.D.	28	4	61
1905-09	39	4	N.D	21	8	28
1910-14	46	9	N.D	19	9	17
1915-19	54	6	N.D	16	12	12
1920-24	74	6	N.D	12	4	4
1925-29	69	6	17	5	3	N.D
1930-34	59	6	19	13	2	1
1935-39	54	5	20	17	2	2
1940-44	64	1	16	13	1	5
1945-49	73	2	15	5	1	4
1950-54	79	2	14	1	N.D	3
1955-59	78	4	14	1	N.D	3

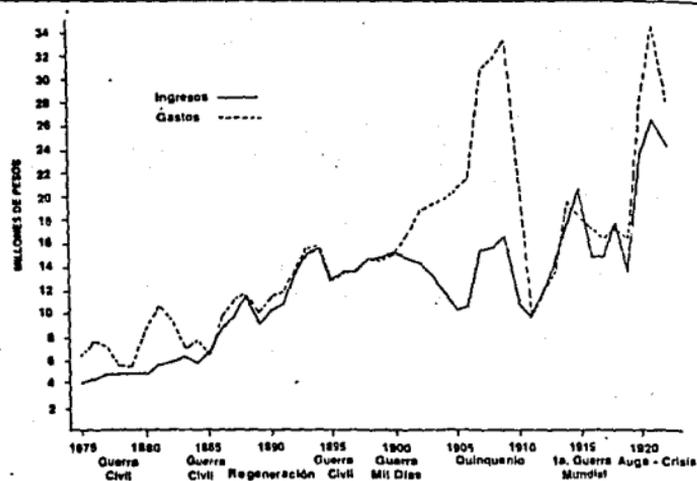
Fuente: Banco de la República. XXXVIII y XXXIX Informe Anual del Gerente a la junta Directiva. Parte II, págs. 203 y 216.

Al respecto, Mc. Greevey señala, "no obstante, en cada etapa del proceso de avance económico la escasez de divisa representó para el país una barrera a la continuación del desarrollo. Consecuentemente, aquellos sectores con acceso a la oferta interna de divisas a través de créditos facilitados por la venta de productos en el exterior se hallan en posesión ventajosa en el esfuerzo de la industrialización. Las divisas por concepto de exportaciones de petróleo y banano iban a manos de extranjeros que no estaban muy interesados en invertir en la industria doméstica. En este sentido sólo el café se constituyó en fuente de divisas que se destinarían a financiar la compra de equipos para fabricar textiles de algodón y otras manufacturas"⁴

De acuerdo con Mc. Greevey, uno de los problemas recurrentes en las nacientes relaciones capitalistas de producción colombianas, es el relacionado, con el continuo déficit en la balanza comercial que le tocó experimentar al país, no sólo en el siglo pasado, sino gran parte del presente hasta el 1909 y partir de aquí hasta 1918, se observa un superávit de balanza comercial; a pesar de ello, la balanza acumulada

⁴.William P. Mc.Greevey, Op. Cit, Pág. 215.

Ingresos y gastos públicos nacionales presupuestados. 1875-1922



Fuente: DANE, *Boletín mensual de estadística*, nos. 257-258. Diciembre 1972-enero 1973. Bogotá.

segua en déficit, como así lo podemos observar en la gráfica que relaciona importaciones y exportaciones.

Como consecuencia de la guerra de los mil días (1899-1902) el comercio global disminuyó considerablemente. Es claro que, el proceso de las importaciones de capital que se dirigió a mejorar la infraestructura del transporte y los servicios urbanos, a partir de 1920 se incrementaron notablemente y eso lo evidencia dicha gráfica⁵.

En relación con la información estadística que se ha venido procesando, a pesar de su limitación, podemos arribar a las siguientes consideraciones:

Al iniciarse la década de los 80 del siglo pasado, el país estaba sumido en una profunda crisis económica y política, como resultado de un proceso acumulativo de años anterior y reflejo de ello, es la merma considerable de las exportaciones, que se inició en 1876 y se acentuó en 1882, (revisar cuadro 1.1).

La crisis del sector externo y monetaria se relacionaba con la crisis fiscal del Estado. Esta crisis es la evidencia del incremento de los gastos del Estado como lo señala el cuadro, sobre el gasto del Estado.

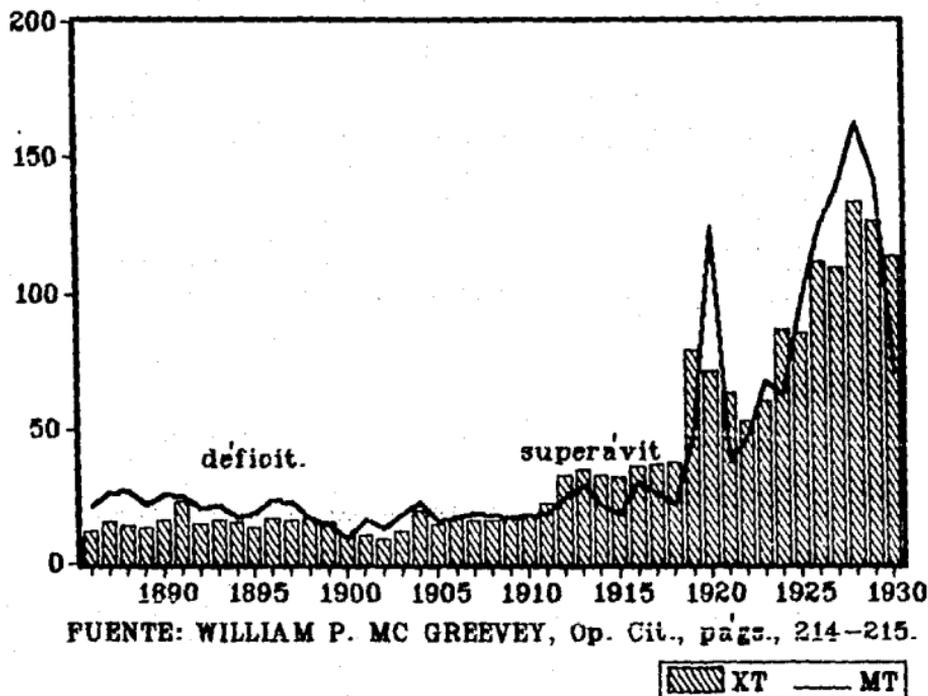
Era una realidad, que la crisis del sector externo, iba minando la hegemonía liberal y da origen un proyecto diferente, es decir, la **Regeneración**, que hacía énfasis sobre el saneamiento de la balanza de pagos y la necesidad de desarrollar políticas proteccionistas, en el desarrollo de un sistema barato y estatal de crédito, el monopolio de la emisión de dinero, el fortalecimiento del poder central, la abolición de las trabas internas al comercio surgidas en cada Estado soberano, el acercamiento entre la Iglesia y el Estado para imprimir cohesión ideológica al dominio de los terratenientes.

En lo fundamental, el programa de Regeneración constituye un proyecto de unificación nacional por la vía oligárquica y reaccionaria, que fue puesto en práctica bajo los auspicios del partido conservador, siendo presidente de la República Rafael Nuñez.

Tal unificación política demandó de tres guerras internas con su complemento de represión social y política que hasta el día de hoy es una herencia para la sociedad colombiana y, a pesar de ello, las

⁵. William P. Mc Greevey, Op. Cit. Págs. 212-216.

**EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN COLOMBIA
1888-1930. (MILLONES DE DOLARES)**



contradicciones siguieron su marcha en el territorio nacional. El Estado no logró fortalecerse financieramente sino por medio del auge cafetero, ya algo avanzado en el presente siglo⁶. Lo cierto, es, que en lo referente a la centralización se dió después del robo de Panamá por E.U, en 1903, cuando hablar de federalismo o de soberanía para cada Estado significaba prácticamente apoyar a los invasores imperialistas

A pesar de todo, el proceso finalizó, de acuerdo con Kalmanovitz, "sentando las premisas políticas y territoriales para el desarrollo capitalista en Colombia: abolición de trabas interiores al comercio y protección aduanera mínima, es decir, conformación de un mercado interno que se amplió mucho con el auge cafetero; puesta del Estado al servicio de la acumulación privada, función que este desempeñó con mayor evidencia a partir del régimen del General Reyes, transcurrida la guerra de los mil días; estabilidad política y monopolio de las armas por parte del Estado, con la constitución de un sólo ejército nacional"⁷.

Un aspecto que señala el propio Kalmanovitz, en torno a la inserción de Colombia a al capitalismo a nivel mundial, es lo referido a la primera guerra mundial: La situación internacional de Colombia se comprende mejor si se analizan someramente las consecuencias de la primera guerra mundial, conflicto que desencadenó el expansionismo económico y colonial de los países capitalistas más nuevos y vigorosos, como Alemania, el Japón y E.U, sobre la frágil estructura comercial, productiva y crediticia de Colombia. En una primera instancia, los precios internacional del café se deprimieron, al complicarse las transacciones con Europa. Y a raíz de esto, también se reducen notablemente las importaciones colombianas de Europa, y siendo sustituidas de manera creciente y de ahí en adelante de manera dominante, por el comercio norteamericano⁸. (ver las cifras del cuadro siguiente)

⁶.Malcom Deas,"Algunas notas sobre la historia del capitalismo en Colombia", En Revista de Historia, N.º.2, Bogotá, 1976, Págs.36-37.

⁷ Salomón Kalmanovitz, *Op. Cit.*, pág. 248

⁸.Salomón Kalmanovitz, *Op Cit.* Págs.221-22.

⁹ Salomón Kalmanovitz,*Op. Cit.*, Págs. 257.

Cuadro N° 1.7.

Composición porcentual de las importaciones Colombianas por Países de procedencia.

Años	Gran Bretaña	Francia	Alemania E.U.	Otro*	T.M.	
1885-99	47.1	22.2	11.7	12.0	7.0	100
1890-92	42.2	23.3	13.3	13.5	7.0	100
1897/8	34.1	18.9	19.9	17.7	9.4	100
1910/1	34.1	10.1	17.1	28.8	10.1	100
1913	21.5	15.2	14.8	27.1	20.1	100
1914	33.0	6.5	13.4	32.8	14.3	100
1915	30.0	2.8	N.D	55.6	11.6	100
1916	31.5	3.6	N.D	55.9	9.0	100
1917	25.7	3.5	N.D	59.6	11.2	100
1918	29.5	1.3	N.D	58.8	10.4	100
1919	17.6	1.8	N.D	72.4	8.2	100
1922	24.1	4.5	6.8	52.1	12.9	100

* Incluye básicamente España, Antillas, Venezuela, Ecuador, Perú, Italia, Y otros países de Europa y América.

Fuente: 1885-1911, Jose Antonio Ocampo, **Colombia y la Economía mundial, 1830-1910**, Bogotá, Ediciones siglo XX, Dedesarrollo, 1984. 1913-1922, Anuario de Comercio exterior.

También con relación, a la exportaciones se repite la misma experiencia, por ejemplo, así podemos observar en los siguientes datos.

Cuadro N° 1.8

Composición porcentual de las exportaciones Colombianas por países de destino.

Años.	Gran Bretaña	Francia	Alemania E.U.	Otros*	T.X.	
1885/86-87	26.5	12.4	8.9	26.7	26.0	100
1888-91	31.5	9.1	11.0	29.8	18.6	100
1892	37.1	9.5	9.0	30.2	14.1	100
1897	24.1	14.6	11.9	28.0	21.4	100
1905	13.9	4.8	11.4	45.2	24.7	100
1908-10	21.2	3.6	10.4	55.7	9.1	100
1913	16.9	4.8	9.0	55.6	15.9	100
1914	17.3	1.6	6.5	66.0	8.6	100
1915	12.2	7.4	N.D	71.3	9.1	100
1916	2.1	1.3	N.D	86.2	10.4	100
1917	1.5	1.7	N.D	84.6	12.2	100
1918	0.7	2.0	N.D	82.4	14.9	100
1919	3.4	3.0	0.3	72.8	20.5	100
1920	7.6	1.3	0.7	77.8	12.6	100

• Incluye esencialmente España, Ecuador, Perú, Venezuela, Antillas, Italia, y otros países de Europa y América.

Fuente: 1885-1910 Jose Antonio Ocampo, **Op. Cit.**
1913-1922, Anuario de comercio exterior.

Lo cierto de acuerdo con esta información, es que el conflicto mundial orilló al país hacia la órbita norteamericana, las miradas se dirigían entonces hacia aquel país. Objetivamente se dio la conjugación entre el comercio exterior de Colombia y el mercado norteamericano y simultáneamente, entre la búsqueda colombiana de capital extranjero y la avalancha del capital norteamericano que a su vez buscaba incrementar sus esferas de inversión y el aseguramiento de materias primas, tales como el petróleo, además de los beneficios del intercambio.

A pesar del lento desarrollo del proceso de industrialización y de las influencias variadas provenientes del mundo capitalista, no obstante ello, tuvo por lo menos la siguientes repercusiones:

- La apertura de un mercado de bienes de capital, insumos intermedios o materias primas y bienes de consumo que comenzó afectar a las importaciones y también a la producción doméstica. Tales efectos son claros en el sector externo, en el sentido de que la exportaciones nacionales debían facilitar ahora la obtención, asociadas con otras mercancías, de los bienes de capital básicos para el mejoramiento de la estructura industrial del país.

Hay que señalar, que la industria a nivel interno, comenzó a demandar del sector agrícola para el abastecimiento de materias primas y bienes de consumo. No obstante, dado el atraso en que se hallaba esta actividad económica, su respuesta fue frágil y una gran parte de tales suministros tuvieron que adquirirse vía importaciones. Esto fue motivo, para ir tratando de introducir mejoras al sector agropecuario en términos capitalistas.

- El proceso de industrialización, dado su ubicación urbana, se constituía en un factor nodal del desarrollo de las ciudades, tanto por sí misma como por la anexión de actividades suplementarias y de personas que se iban estimuladas por el desarrollo industrial. En suma, tanto la producción cafetera como el proceso de industrialización tuvieron efectos multiplicadores, que se constituyeron en soportes indiscutibles para el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones capitalistas de producción en Colombia.

En este proceso el Estado, tanto en los países desarrollados, como en los países en vía de desarrollo y particularmente en América Latina, aparece como instrumento clave que desarrolla el proceso de valorización del capital, dentro de la estrategia de su internacionalización; a pesar de que se reconozcan las propias limitaciones en el proceso de internacionalización, que hay en los mecanismos de acción del Estado. Por ello, Gonzalo Varela puntualiza en sus observaciones: "El capital debería tener la capacidad de integrar y disciplinar al conjunto de la sociedad"¹⁰.

Un hecho que cabe destacar en este proceso de internacionalización, es el referido a la búsqueda del control y ubicación de la producción o comercialización de productos primarios en general, de materias primas minerales y de energéticos en particular; aquellos producidos por nuestros países.

El desarrollo de la internacionalización del capital que lleva implícito el proceso de valorización se constituye en un fenómeno de producción de mercancías a nivel mundial que se refleja en la producción originadas en los diferentes países y sectores industriales y que circulan a través del comercio nacional e internacional como fenómeno en relación con el proceso de producción, la internacionalización del capital productivo y financiero refuerzan la integración del sistema, tanto en la esfera productiva como en la órbita financiera propiamente dicha, es decir, secciones de bienes de capital, de bienes intermedios y bienes de consumo en un conjunto armónico a nivel nacional e internacional para la constante innovación de los factores que constituyen el proceso de trabajo, el cual no es otra cosa que la estructura conformada por la división internacional del trabajo.

Esta división internacional ha sido un puente, a partir del cual se ha articulado América Latina al concierto mundial y muy particularmente Colombia, a través de mediaciones económicas que están relacionadas con el proceso de inversión proveniente del exterior, del mercado mundial, como espacio de realización de mercancías producidas por el desarrollo de la acumulación, así también, por medio de instituciones económicas, políticas, diplomáticas etc, que facilitan racionalizar y reafirmar económica, política e ideológicamente el conjunto de las relaciones capitalistas de producción.

¹⁰ Gonzalo Varela, *Transnacionalización y política*, en *Rev. Comercio exterior*, México, junio de 1978, pág. 730

Otro proceso privativo del siglo XIX, sin antecedentes coloniales, estriba en la disgregación regional que mina primero el proyecto bolivariano de la Gran Colombia y que después se expresa en el débil Estado nacional, cuya unificación política pasa por todo un proceso de guerras civiles internas, inmediatamente después de la independencia formal de los españoles, que se logrará por la vía reaccionaria a partir del presente siglo, no obstante, el proyecto centralizador se origina y estructura parcialmente en los últimos 20 años del siglo pasado como la señala Kalmanovitz¹¹.

Un factor relevante del siglo pasado fue el hecho de la existencia de un yacimiento de petróleo, que se constituyó en una enorme preocupación de las potencias imperialistas de la época, especialmente Inglaterra y posteriormente los E.U, por el motivo de ser un factor estratégico del proceso de industrialización y por ende, soporte del régimen de acumulación de capital.

La guerra civil a fines del siglo pasado, llamada guerra de los mil días, tuvo repercusiones socio-económicas negativas en contra del proyecto liberal y la situación de hace más insostenible con la crisis de la producción del café, es decir, caen los precios del café en el mercado internacional. Si tenemos en cuenta que la producción del grano es el producto de mayor volumen de las exportaciones, naturalmente que las repercusiones sobre el conjunto de la estructura económica son de carácter dramática. En este período se desarrolla todo un proceso de violencia política y económica, en donde hubo cientos de muertos y desquebrajamiento de la débil estructura económica (destrucción de las fuerzas productivas), pero también el régimen conservador pierde legitimidad ante el conjunto de la sociedad civil.

Hay que tener presente, como fue señalado anteriormente, en el caso de la producción del café en Colombia, la singular importancia que tiene éste para la economía, ya que es el principal renglón de exportación, por ello, cualquier movimiento que se dé en los precios de éste, sea a la baja o positivo incide directamente sobre el comportamiento del proceso económico y en efecto, sobre el proceso de valorización o acumulación de capital. De ahí que si queremos hacer un análisis de la industrialización de este país sudamericano tenemos que precisar y caracterizar la importancia de la producción

¹¹ Salomón Kalmanovitz, Op. Cit. Pág. 95.

del café, en este sentido, no resulta gratuito que los mayores focos de violencia hayan tenido un gran auge en las áreas cafetaleras.

Esto nos sirve como punto de referencia y además permite ir estructurando una línea de análisis explicativa del origen del conflicto social que tiene lugar entre las clases sociales y las contradicciones existentes entre el capital y el trabajo, en la lucha por la obtención de una mayor masa de plusvalía, en favor del primero y por reivindicaciones económicas, políticas y sociales para los trabajadores.

La separación de Panamá, en el 1903 de Colombia, como previamente se señaló, fué además, un duro golpe para la soberanía nacional, así como para todo el continente, este hecho, lo que estaba evidenciando una vez más, es el carácter hegemónico e intervencionista de los E.U. sobre los asuntos internos de los países del continente.

Durante la segunda década del presente siglo, el país es asistido por un conjunto de conflictos sociales y huelguísticos que muestran la dinámica tendencial que van asumiendo las relaciones sociales internas en nexos con la crisis internacional del sistema capitalista que se expresa sin lugar a duda en la primera guerra mundial, en donde queda atrás la llamada "época dorada" del capitalismo que tenía como primera potencia a los ingleses y las premisas para ser sustituida ésta, por los E.U en los próximos años, ejemplo de ello, son las siguientes cifras en donde E.U comienza a ejercer su control imperial sobre el continente latinoamericano.

Cuadro No. 1.9

Valor del comercio con América Latina (Millones de dólares)			
	1830	1900	1925
Gran Bretaña	32	58	992
Estados Unidos	20	282	2110

Fuente: Pedro Agustín Díaz Arena, **Relaciones internacionales de dominación**, Bogotá Colombia, Ediciones Siglo XXI, S/f. pág. 73.

Prueba del malestar interno, es que para el 1928 se desarrolla una huelga general con reivindicaciones económicas, políticas y sociales,

que movilizaron el conjunto de las clases populares y ponían en evidencia la complicidad del régimen conservador que en esos momentos se encontraba representado por **Miguel Abadía Méndez** con las compañías norteamericanas existentes en el país. Llegando al extremo de que el ejército disparó contra una movilización pacífica de huelguistas, en la provincia de Ciénega departamento del Magdalena en la parte norte del país, originando centenares de muertos y heridos. Esto nos manifiesta la manera de cómo se van volviendo cada vez más conflictivas las relaciones sociales, que si bien es cierto que se expresa en lo político, en el fondo hay un móvil económico y aún más el carácter de crisis en que esta sumido el llamado modelo primario exportador.

Lo anterior es reforzado de una manera oportuna por lo que nos señala Kalmanovitz. "Ya en 1918 estallaba la primera huelga que se extendió por dos semanas y que fue respondida por la compañía, sus socios locales y el gobierno con la declaratoria de perturbación del orden 'público', o mejor, del orden privado extranjero. Los avances que lograron los trabajadores colombianos en el campo de la legislación laboral durante los años 20 fueron desconocidos por la United Fruit, que aducía no contratar sino subcontratar la mano de obra. En 1928 la huelga fue total. El pliego del sindicato exigía que la compañía cumpliera las leyes sobre seguro colectivo, accidentes de trabajo y viviendas higiénicas, como también que reconocieran y se responsabilizaran de los contratos de trabajo; se demandaba además un alza de salarios y la abolición de los comisariatos de la compañía que monopolizaban el comercio y servía para vender caro la subsistencia de los obreros. En vez de apoyar y proteger de la explotación extranjera a sus propios ciudadanos, a trabajadores y comerciantes unidos en el movimiento y de sancionar al desconocimiento de la soberanía nacional, tanto territorial como legislativa, el gobierno conservador de Abadía Méndez protegió el enclave norteamericano a tal punto que la tropa colombiana llegó hasta disparar contra una manifestación pacífica de huelguistas en Ciénega, causando unos 800 muertos y el gran escándalo nacional con el que Jorge Eliécer Gaitán comenzó su carrera política y que fue causa principal para dar al traste con la hegemonía conservadora de casi 5 decenios¹²".

El lapso comprendido entre el 1929 hasta mediados 1933, está atravesado por una de las peores crisis socio-económicas, de las más agudas y trascendentales que le ha tocado experimentar al capitalismo

¹² Salomón Kalmanovitz, *Op. Cit.*, pág. 252.

y de ello no escapó el país, en efecto, en lo que concierne a Colombia, en esta fase, tienen lugar dos hechos políticos que están asociados a lo que posteriormente se consideró como violencia: en primer lugar los conservadores perdieron su hegemonía, quienes habían ejercido el poder durante las últimas cinco décadas (1884-1930) y en segundo lugar, el arribo al poder por parte de los liberales representados por Enrique Holaya Herrera (inicio de la llamada hegemonía liberal o República Liberal).

Cuadro No. 1.10

Comercio exterior y flujos de capital 1925-1939
(Cifras anuales promedio en millones de dólares corrientes)

Período	VTX* (F.O.B)	YEX*	VM* (C.I.F)	FNK*
1925-9	112.2	93.6	129.9	39.1
1930-4	80.6	64.2	50.0	-18.9
1935-9	94.2	76.5	86.7	12.3

VTX* = Valor total de las Exportaciones que incluye el valor de la producción de oro.

YEX* = Ingresos Efectivos por exportaciones, excluye el 80% de las exportaciones de petróleo, el 60% de las de oro y platino y 50% de las de banano.

VM* = Valor de las importaciones.

FNK* = Flujo neto de capitales, incluye la variación en reservas monetarias internacionales.

FUENTE: Antonio José Campo y Santiago Montenegro. *La crisis Mundial de los años 30 en Colombia*. Desarrollo y sociedad, N° 7 Centro de Estudios Sobre Desarrollo Económico - CEDE, Facultad de Economía, Universidad de los Andes, Bogotá. 1982.

Cuadro N° 1.11

Cartera y Depósitos de la banca comercial. Junio de 1928 de 1933
(Miles de pesos corrientes)

Año (semestre)	Saldo de préstamos comerciales*	Depósitos (exigibilidades y depósitos de ahorro)	
Fecha	Valor Índice	Valor	Índice
1928. I	80.336 211	86.806	248
1928. II	95.427 250	101.308	289
1929. I	90.413 237	99.997	286
1929. II	83.498 219	91.147	260
1930. I	74.957 197	82.449	236
1930. II	74.623 196	81.232	232
1931. I	66.341 174	75.277	215
1931. II	55.354 145	61.259	175
1932. I	53.668 141	67.174	192
1932. II	48.125 126	67.812	194
1933. I	47.737 125	72.643	208

*Cartera descontable y no descontable en el Banco de la República. Índices de 1924: 100.

FUENTE: Carlos Esteban Pozada, La Crisis del Capitalismo Mundial y la deflación en Colombia: 1929-1933. Centro de Investigaciones Económicas CIE, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia, Medellín 1976. pág. 251.

Al darse la reducción paulatina del flujo de crédito externo, la economía colombiana entró en un proceso de recesión por dos vías iniciales: la declinación de crédito bancario doméstico y el estancamiento de los mercados bursátiles de Bogotá y Medellín como lo indica el cuadro anterior.

Cuadro Nº 1.12

Reservas de oro del Banco de la República y medios de pago 1924-1935 (Miles de pesos corrientes) Reservas Medios de Pago*

Años	Valor	Variación(%)	Valor	Variación (%)
1924	23.173	--	57.574	--
1925	36.272	56.5	73.268	27.3
1926	42.973	18.5	89.929	22.7
1927	44.222	2.9	94.503	5.1
1928	64.658	46.2	110.557	17.0
1929	37.748	-41.6	80.936	-26.8
1930	27.416	-27.4	64.213	-20.7
1931	13.778	-49.7	56.860	-11.5
1932	17.171	24.6	68.164	19.9
1933	16.762	-2.4	84.606	24.1
1934	16.143	-3.7	100.673	19.0
1935	32.222	99.6	103.191	2.5

*Especies monetarias fuera de Bancos y depósitos de particulares en cuentas corrientes.

FUENTE: Alfonso Patiño, **La prosperidad al debe y la crisis: 1925-1935**. Banco de la República, Bogotá, 1981. págs. 691-692.

La baja de las reservas monetaria internacionales del Banco de la República, que después fue acelerada por la caída de los precios externos del café y que sólo se suspendió a fines de 1931, implantó una reducción de la capacidad crediticia del emisor y una astringencia neta de moneda local en poder del público, dada la existencia hasta bien entrada la crisis, de un régimen monetario que trabó severamente la emisión y el rescate de billetes del Banco de la República a su compra-venta de oro o de monedas sometidas sin restricción al patrón oro.

La contracción crediticia, tanto la originada directamente por la desaparición de los préstamos externos como la derivada por la merma de las reservas internacionales y de los billetes emitidos del Banco de la República, fue más grave y todo ello permitió nuevos vaivenes de reducción de la demanda monetaria global como así lo confirman las cifras del siguiente cuadro.

Cuadro N° 1.13

Crisis en la Economía Monetaria 1928 - 1933

Período	Valor nominal(1)	Valor real (2)	Índice del valor real
1928	351.798,3	971.818,5	104.4
1929	300.463,9	924.504,3	93.3
1930	175.363,8	679.704,6	73.05
1931	142.105,45	683.199,3	73.4
1932	133.411,35	762.351,1	81.9
1933	181.378,05	1007.655,8	108,25

(1) Miles de pesos corrientes; canje en las oficinas del Banco de la República de Bogotá, Baranquilla, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Cúcuta, Manisales y Medellín.

Fuente: Carlos Esteban Posada. OP.Cit.

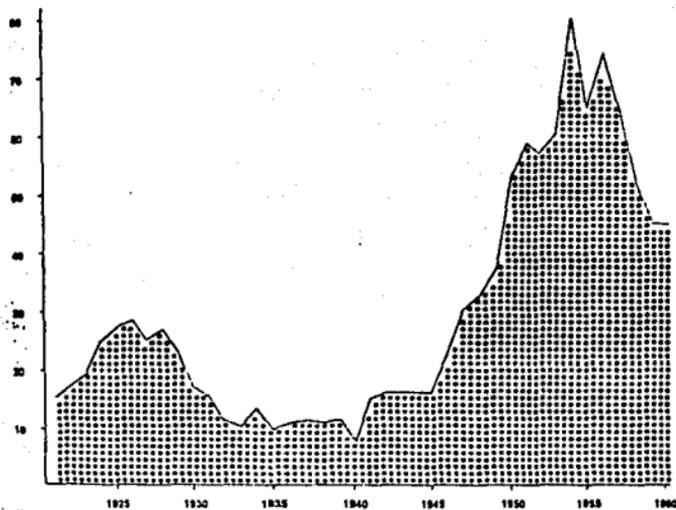
(2) Miles de pesos de 1950; valor nominal deflactado por el deflactor implícito del PIB del año correspondiente estimado por la CEPAL 1950: 100.

Fuente: CEPAL

La crisis del 1929 a nivel mundial, es indiscutible que repercutió sobre el desarrollo económico en las distintas magnitudes sobre todo el continente, en lo que respecta al país, ésta se manifiesta, en un proceso recesivo, dando origen a la caída de los precios del café y ésta baja, origina una reducción generalizada y recurrente de los precios nominales y de las cotizaciones de las acciones, es decir, una deflación global que se hizo extensiva hasta 1932, creciente proceso de incertidumbre sobre la situación económica, estancamiento de la actividad económica y del ingreso real y su posterior caída fueron los principales motivos de la depresión de las importaciones de bienes y servicios básicos.

Reducción del crédito externo, caída de las reservas internacionales del Banco de la República, crisis en las actividades financieras bursátiles y de compra venta de propiedad raíz en los principales centros urbanos del país, suspensión de las obras públicas, manifestaciones estructurales del desempleo, depresión del mercado interno, proceso inflacionario. En términos de intercambio, la recesión económica ha originado históricamente disminuciones drásticas en el precio relativo de los bienes primarios, de ahí, que la profunda depresión de los treinta conllevó a que en 1932 los términos de inter-

Precios del café colombiano en Nueva York (1921-1960)
(US \$/lb.)



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros, *Boletín de Información Estadística sobre Café*, n.º 48, 1978, pág. 98.

cambios resultaran los más nefastos de los últimos 100 años. En suma, la estructura económica se encuentra en una profunda crisis que necesita ser reformada para volverla funcional a los intereses del capital, no obstante las reformas que llevaron adelante los liberales apenas sirvieron de paliativo a la crisis.

Resulta importante para contextualizar el llamado fenómeno de la violencia en Colombia tocar los tópicos más sobresalientes de la "República Liberal", es decir, a la hegemonía política que ejerce el partido liberal en el poder como una fracción de la burguesía nacional:

- En esta época el proceso de industrialización se consolida y se proyecta como una actividad dinámica del conjunto de la economía.
- La ampliación del ámbito de intervención estatal y el diseño y aplicación de instrumentos de política económica de mayor envergadura que ante de la crisis y
- La necesidad por adaptar el entorno rural a las nuevas realidades de un proceso económico en transición hacia la industrialización o "modernización".

Se puede afirmar, que durante la hegemonía de los liberales se dan dos momentos distintos del comportamiento del crecimiento económico: primero, el de 1933-1939, en donde la producción industrial mantiene un ritmo de crecimiento promedio anual de 10.8%; ritmo sin lugar a duda exitoso con respecto al período de 1925-1930 anterior inmediato, que solo fue de 3%.

En segundo lugar, la fase comprendida entre 1939-1945, la tasa de crecimiento industrial se reduce y alcanza tan sólo un ritmo de 6%, objetivamente menor que la de la fase anterior.

De acuerdo con este contexto pudieramos afirmar que la violencia va articulada a un crecimiento económico bastante dinámico, por ello, Pécaut, dice "la violencia se presenta como una manifestación de un proceso rápido, pero sin romper con el antiguo esquema de desarrollo hacia fuera. El lugar del Estado queda prácticamente vacío, porque la evidencia de la división internacional del trabajo no frenan su curso y, con ellas, las de un orden político y económico dado desde el exterior"¹³.

¹³ Daniel Pécaut, *Reflexiones sobre el fenómeno de la violencia*, en *Once ensayos sobre la violencia*, Bogotá, Ed. CEREC, 1985, págs. 180.

Según la visión de Guzmán en su obra, **Violencia en Colombia**, el fenómeno de la violencia está asociado a los siguientes factores sociales:

- Cambios políticos que se venía operando en el país.
- El 7 de agosto de 1946 y
- División del partido liberal como expresión de la crisis oligárquica y asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948¹⁴.

Además, de los anteriores antecedentes del proceso de la violencia en este país sudamericano; podemos señalar que Colombia de un país agrario pronto se va configurando a partir de la década de los 40 como una nación urbana (ver Anexo sobre la población en Colombia), debido a sus cambios estructurales o a su articulación cada vez más creciente a la división internacional del trabajo, así también, a las nuevas modalidades que va exigiendo el régimen de acumulación y valorización del capital, por intermedio de las políticas económicas diseñadas por el FMI y la Banca Mundial, que se implementan en relación con algunas especificidades nacionales. También es necesario acotar, que las políticas de "seguridad nacional" orquestadas por el Pentágono en la fase de posguerra, se hacen presentes en Colombia y prueba de ello fue el asesinato del dirigente liberal **Jorge Eliécer Gaitán** el 9 de abril 1948;(hasta hoy en la completa impunidad) por un lado, es uno de los primeros crímenes organizados por la CIA¹⁵. Y es el momento del gran estallido social llamado el **Bogotazo** o inicio de la profundización de la violencia partidista.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA : UNA MANERA DE FORMULAR LAS HIPOTESIS.

Un análisis del devenir de la violencia en relación con el proceso económico no puede aspirar más que ubicar los factores esenciales y los más sobresalientes de la realidad y que han sido objeto de la investigación científica y de la necesidad de seguir ahondando en ella a través de nuevos planteamientos que han quedado al margen de los ya existentes, de ahí la construcción de hipótesis que refuerzan el análisis:

¹⁴Cf. Germán Guzmán, **Violencia en Colombia**, Bogotá, Universidad Nacional, 1963.

¹⁵ Gilberto Vieira, **Combinación de todas las formas de lucha**, (entrevista con Marta Hernecker), México, Universidad Obrera de México, 1989. Pág. 18.

- En una formación socio-económica deformada y dominada por el capitalismo en su fase imperialista como las de América Latina y particularmente Colombia, la violencia siempre se ha expresado bipolarmente en contratendencia y como tendencia histórica en los niveles sociales, políticos y económicos.

Con esta hipótesis se busca demostrar el carácter contradictorio de la violencia en una sociedad determinada, por intereses de clase que se evidencian en la luchas políticas y sociales, en el mantenimiento y reproducción del régimen de acumulación capitalista que conduce a mantener el estatu quo.

- Una segunda hipótesis de trabajo relaciona la economía y la violencia que son constantes de la historia de la sociedad colombiana, entre las cuales media una relación dialéctica evidenciando el carácter conflictivo de la lucha de clases.

Por medio de esta hipótesis se quiere probar y profundizar la correlación que ha existido en la formación social colombiana entre violencia y economía dentro del entorno de la lucha de clases en sus niveles específicos en la fase contemporánea.

- Por último, se asume a la violencia como parte y manifestación del régimen de acumulación de capital materializada a través de los diferentes modelos económicos aplicados en el país y a la vez expresión de la crisis de la sociedad colombiana y la lucha por el poder.

A través de este enunciado teórico quiero recalcar que el proceso de industrialización en Colombia ha estado asociado o acompañado por el fenómeno de la violencia, sea de una manera declarada como la que se dió en el período de 1948-1957, o la forma institucionalizada combinada con la llamada guerra sucia o de baja intensidad, en la fase del 60 hasta nuestros días, también como hecho social inherente al mismo capital y está inscrita en el fondo de la historia nacional.

1.3. METODO A UTILIZAR.

En toda investigación el método es crucial en la orientación y alcance explicativo que logre cualquier teoría económica¹⁶. Con la finalidad de comprender y contextualizar históricamente, la relación existente entre economía y violencia en Colombia, así como también, tener una visión global de esta formación social capitalista dependiente, integrada a la división social internacional del trabajo, es útil en el análisis retomar el método histórico, con base en las categorías de la economía política, ya que son herramientas cognoscitivas que tienen su alcance en la aplicación de cualquier formación social concreta y, aún más, nos permite racionalizar, reconstruir en términos científicos la dinámica social colombiana, combinando continuamente la totalidad y la particularidad, la macrosituación con la microsituación, la política con la economía lo que nos conduce a la problematización en niveles nuevos del análisis del objeto de estudio, en su contexto y metacontexto.

De ahí, la necesidad de aplicar los tres aspectos de la metodología de la economía política:

- La abstracción, que nos lleve a la esencia del problema y sus relaciones múltiples, en el proceso socio-económico.
- La concreción, como la modalidad de tomar en consideración factores cada vez más relevantes del desarrollo económico y de la concatenación que se establece entre ellos y, en tercer lugar.
- Tenemos la verificación, es decir, confrontar el análisis a través del desarrollo de la investigación en sus puntos de concreción con el proceso específico de la economía en el período que indica la investigación¹⁷.

Es bien claro que dentro del análisis económico existe una íntima correlación entre el método y las categorías, ya que el método nos ayuda a conducir y ordenar las categorías; entonces surge la interrogante, ¿qué es una categoría económica?, no es otra cosa que una estructura económica. Es una tipología ideal, resultado de la praxis reflexiva que la origina para precisar a través de ella, una realidad, que se encuentra fuera de la conciencia, pero que ésta tiene la necesidad de comprender, conocer y explicar en el caso que nos

¹⁶. Salomón Kalmanovitz, *El desarrollo tardío del capitalismo Un enfoque Crítico de la teoría de la dependencia*, Bogotá., Ed. Siglo XXI. 1986, pág. 14.

¹⁷ Oscar Lange, *Economía política*, Tomo I, México., Ed. F.C.E. 1987. Págs. 94-95.

ocupa, es decir, la violencia y sus nexos con la economía, el desarrollo intelectual y científico en Colombia se ha visto desafiado a cumplir esta tarea, por ser el problema de mayores magnitudes que de manera recurrente que se ha hecho presente en la vida del país.

En este sentido Marx nos señala: "Las categorías de la economía burguesa son modalidades mentales admitidas por la sociedad y por tanto objetivas, en que se expresan las condiciones de producción de este régimen social de producción históricamente dado"¹⁰.

De acuerdo con los distintos enfoques y puntos de vistas que se han vertido en torno a la violencia en Colombia, la presente investigación, trata de ubicar, estas fuentes como punto de referencia o fuentes primigenias que comenzaron a interrogar el problema a pesar de sus limitaciones y nos han dejado la inquietud de seguir ahondando más en la búsqueda de nuevos elementos explicativos, de ahí, que una interpretación de la violencia desde una perspectiva económica es de vital importancia en el análisis del objeto de estudio.

1.4. A MANERA DE JUSTIFICACION.

Existe la necesidad apremiante de profundizar la investigación en lo referente a la violencia en Colombia, porque ésta es una problemática de palpitante actualidad que ha involucrado a todos los sectores sociales del país y repercute con mayor grado e intensidad sobre la vida de las mayorías populares. Ciertamente existen estudios sobre el particular, pero hay carencia de un análisis que explique la violencia a partir del proceso económico y que periodice el fenómeno como tal en relación con los patrones de acumulación capitalista o estrategias de crecimiento económico dentro de la lógica de valorización en consonancia con el proceso de industrialización y las políticas económicas instrumentadas.

La violencia en Colombia, en su versión contemporánea, es un proceso socio-histórico, que se ha prolongado como factor inherente al mismo desarrollo capitalista dependiente, unas veces como factor funcional al mismo proceso de industrialización y otras como obstáculo al mismo, es decir, con el carácter explosivo que asumen las relaciones sociales en el 1948, a raíz del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, la clase dominante en el poder, tanto liberales como conser-

¹⁰ Carlos Marx, *El Capital*, volumen I. México., Ed. F.C.E. 1974. pág. 41.

vadores, (llamados por Gaitán la oligarquía) se valieron de la violencia o represión social, para poder controlar el descontento social y tratar de parar la crisis política del régimen a punta de bayonetas. No obstante, el haber utilizado por parte del Estado métodos de violencia política, estos se vuelven infuncionales cuando los resultados son contraproducentes para la misma estabilidad del régimen predominante y también cuando se pierde legitimidad ante la opinión pública nacional e internacional, como sucedió, de ahí la búsqueda de un tipo de concertación, como paliativo a la misma crisis.

Se había caído en un exceso de poder que estimuló, a pesar de la represión, la lucha social por reivindicaciones no sólo económicas sino también de carácter político y que cada vez más claramente asumía formas clasistas, (aunque incipiente) en este contexto surge la fórmula de concertación entre los dos partidos de la burguesía nacional y que se plasmó en el golpe de estado que le tocó ejecutar a **Rojas Pinilla**, tornándose en una fase de transición que abriera pasos a la estabilidad política al régimen y de aquí surge el convenio del llamado "Frente Nacional".

Hay que señalar que el fenómeno de la violencia tiene uno de sus antecedentes más recientes, cuando el partido liberal se escinde en dos fracciones: la oficialista que estaba presidida por **Gabriel Turbay** la disidente dirigida por **Jorge Eliécer Gaitán**. Y este contexto de disgregación del liberalismo facilita por un lado, que el partido pierda su hegemonía que había ejercido durante los últimos 15 años y por otro, que el partido conservador recupere el poder.

La violencia se generaliza por toda la geografía nacional, resultando más de 200 mil muertos solamente en esta fase inicial (destrucción de las fuerzas productivas): para **Fals Borda** la violencia está asociada, evidentemente, con el proceso de modernización¹⁹ o con el proceso de la acumulación como señala **Kalmanovitz**²⁰. Hay que recalcar que este proceso se generaliza y asume características muy propias de la situación colombiana, a diferencia de otros países del continente.

¹⁹. Orlando Fals Borda, **Lo sacro y lo violento, aspectos problemáticos del desarrollo en Colombia en Once ensayos sobre la violencia**, Bogotá, Ed. CEREC. 1985. Págs.27-51.

²⁰. Salomón Kalmanovitz, **Economía y Nación, una breve historia de Colombia**, Bogotá. Ed. Siglo XXI, 1985, Págs.355-399.

Así también la violencia se vuelve infuncional, en la medida en que hace incrementar el grado de incertidumbre tanto para el proceso económico como para la estabilidad de la población y de las instituciones, (desgobierno o vacío de poder) es decir, cuando los mecanismos de control que ejerce el Estado caen en pleno desuso frente a las distintas expresiones sociales de protesta de la sociedad civil, ya que los canales institucionales pierden toda capacidad para regular el comportamiento de la sociedad en un marco democrático y de dignidad, como sucedió durante el régimen conservador de los gobiernos: de **Ospina Pérez** y **Laureano Gómez**.

Se observa, en materia de dirección política, una concentración inmedida del poder por parte de este partido, pero también la protesta social se va cada vez más proyectando con el movimiento social y guerrillero en lo fundamental, como un desafío clasista frente a la clase dominante, tornándose un ambiente peligroso para los intereses de dicha clase. De este contexto surge la urgencia, tanto de liberales como de conservadores (oligarquía) de reestructurar el poder político y el propio Estado, de ahí, la necesidad de desarrollar un proceso de concertación en favor de esta clase social.

Esta concertación conduce a desarrollar una fase de transición que permita a la burguesía nacional, con el apoyo del imperialismo, crear las condiciones necesarias para recuperar su hegemonía de clase y poder reproducir las relaciones sociales dominantes en un ambiente de control institucional o lo que llamó posteriormente el Padre Camilo Torres "violencia institucional", en términos económicos y políticos. Es así como se gesta el golpe de estado al gobierno de Laureano Gómez, por parte del General Rojas Pinilla, propiciándose con esto el origen del llamado "Frente Nacional", una forma de legitimarse de la clase dominante en el poder en términos políticos o alternarse en la dirección del Estado cada 4 años los respectivos partidos, es decir el bipartidismo, que no es otra cosa que una forma de gobierno excluyente y antidemocrático (pacto que cubrió 16 años, de 1958 hasta y 1974). También se le llama "democracia restringida".

Es claro, que el proyecto oligárquico es en lo fundamental clasista, excluyente, en virtud de lo cual, señala Pécaut, el carácter de unidad que se da entre ambos sectores, tanto de la cúpula del partido liberal como la conservadora con el fin de controlar la ofensiva popular²¹. Una vez más se repite la historia. La represión, contra el movimiento

²¹ Daniel Pécaut, op. Cit, págs. 171-188.

movimiento popular y sus organizaciones, ejercida por la oligarquía de conservadores y liberales, en 1948, ante la sublevación popular, como en 1854 contra los artesanos la alianza de los dos partidos ponía en evidencia su colusión de clase. En cambio un hecho contraproducente que, hasta el día de hoy, ha pervivido en los sectores populares es su falta de unidad²².

La contraofensiva de la clase dominante es abierta desde 1943; el objetivo específico, era dismantelar lo que quedaba del estado árbitrio social (erigido durante el régimen liberal de López Pumarejo Revolución en Marcha), destruir los sindicatos y demás organizaciones sociales. A este respecto, el código social adoptado en 1945, durante el segundo gobierno de López, no debe dejar dudas, el mismo López, había impulsado en 1943, las restricciones de los derechos de los sindicatos. Esto se concreta cuando en diciembre de 1945, so pretexto de una huelga en el Río Magdalena apresuradamente es declarada ilegal con el fin de debilitar la central sindical CTC (Central de Trabajadores de Colombia). A partir de 1947, se incrementa la represión contra los sindicatos, hasta el extremo que en 1948 la mayor parte de ellos son destruidos. Después del 9 abril de 1948 el sindicalismo dejó prácticamente de jugar un papel autónomo y protagónico en la escena social, en el contexto de represión social global del Estado en contra de las distintas organizaciones de la sociedad civil y en particular del movimiento gaitanista, por cuestionar públicamente la ilegitimidad del régimen conservador; no obstante, al movimiento, se van anexando cada vez más sectores sociales importantes de la distintas franjas urbanas en lo fundamental y ya en los comienzos de 1948 Gaitán se había erigido en el jefe único del partido liberal, remplazando y dejando casi sin piso social al sector oligárquico de este partido, por lo que su elección como presidente para el próximo período gubernamental era un hecho.

Resulta evidente, que para el caso de la violencia en Colombia, ésta debe ser analizada teniendo presente, de acuerdo con lo que se ha expuesto, dos perspectivas contrapuestas de tipo político; es decir, por un lado, está el aceleramiento de la disidencia del movimiento popular en su conjunto y de otra, la indiscriminada represión de la burguesía.

²²Cf. Gonzalo Sánchez, *La violencia y sus efectos en el sistema político colombiano*, Once ensayos sobre la violencia, Bogotá, Ed CEREC, 1985, Págs. 211-257.

En el lapso que va de 1944 hasta 1948, el auge del movimiento popular por exigencias socio-económicas, es palpable que afectó la estabilidad política del Estado y con ello hirió el corazón del capital, estas reivindicaciones son agenciadas en lo fundamental por el movimiento urbano que guarda estrecha relación y simpatía con el movimiento gaitanista. Esta exigencias se materializan en el movimiento huelguístico que se lleva a cabo durante los años 1945, 46 y 47 en los principales centros urbanos, es decir, Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla.

Naturalmente, frente a este ambiente de amenaza latente de los intereses de la burguesía nacional y del propio capital extranjero, se vuelve necesario ejercer un control férreo por parte del Estado, pero la pérdida de consenso social, orilló al Estado y sus organismos de "seguridad" a ejercer métodos excesivos de represión, abriéndose paso a una evidente ruptura entre el poder político y la sociedad civil y la situación se vuelve incontrolable, con el asesinato de Gaitán el 9 de abril de 1948 y con ello aflorándose lo que ha sido definido como **violencia en Colombia.**

Para 1949, después del asesinato de Gaitán, el partido liberal se halla sumergido en la más plena confusión y decide no participar en las elecciones para presidente de la República para el próximo período y dicho de paso, éstas se adelantaron por la misma situación de conflicto que reinaba al interior de las relaciones sociales, de ahí, que se presenta como único candidato a la presidencia Laureano Gómez representando al partido conservador y de paso quedando elegido como presidente, pero con un abstencionismo absoluto.

El gobierno de Gómez se caracteriza en lo esencial por ejercer método violentos de corte fascista, impunidad, desquebrajamiento de las instituciones que pronto van minando toda posibilidad de consenso social y creando al interior de la propia burguesía nacional malestar; por ello, se vuelve necesaria implementar una fase de transición, permitiendo una recomposición del poder y de las relaciones sociales de producción que han sido afectadas por el proceso de la violencia. En lo que respecta al proceso económico se precisa, que el crecimiento económico se acelera, particularmente en la fase que va de 1946 hasta 1953, obteniéndose un crecimiento de 9,1% para los primeros años y sosteniéndose en promedio al 5,9 %. naturalmente esto, está ligado a múltiples factores que se conjugan con la situación exterior, posteriormente se dara una explicación más detallada de este entorno que resulta contradictorio en la apariencia o atípico, pero real.

En el 1953, Rojas Pinilla ejecuta el golpe de estado y se inicia un régimen de gobierno donde se combina la demagogia de corte populista con la fuerza cuando así lo requieran las circunstancias, ejerce el poder hasta 1957, cuando se vió en la necesidad de renunciar, debido que había quedado sin apoyo, fundamentalmente, de la burguesía nacional, ya que ésta, había creado en esta fase todas las condiciones necesarias para que el bipartidismo legitimara su forma de gobierno y de estabilidad política e institucional que le facilitara, no sólo controlar la sociedad civil, sino en esencial desarrollar en un ambiente de clima social favorable el modelo de crecimiento económico acorde con la lógica de sus intereses económicos y de rentabilidad que le diera estabilidad y dinamismo al proceso de acumulación y de valorización de capital, que en los próximos apartados de la investigación se dejará plasmado con mayor detalle y sustentado con datos la relación entre violencia y economía.

Durante la implementación del frente nacional se conjugan por lo menos dos momentos: una fase de crecimiento económico acelerado, en donde se instrumenta el llamado modelo de industrialización sustitutiva de importaciones que se desarrolló en toda la fase de las posguerra, en este período se desarrolla toda una violencia de tipo institucional y, en segundo lugar la crisis económica de los setenta asociada con la crisis política, que para los ochenta se combina con políticas económicas de corte neoliberal, como también métodos de violencia social conocida como "guerra de baja intensidad", asociada al proceso de la economía informal, que tiene en la "industria de producción de estupefacientes" su mejor exponente o como se conoce usualmente narcotráfico.

En la hipótesis que se ha planteado, la violencia se presenta como un proceso contradictorio, pero cierto, además inherente al mismo régimen de producción capitalista y que para el caso de la formación social colombiana es contundente y prueba de ello es: en primer lugar, los mecanismos de violencia han funcionado en el país con fuerte nexos a través de la implementación de estrategias de crecimiento desde su despliegue, es decir al configurar el proceso de industrialización nacional ahí esta presente este fenómeno, resulta sugerente la apreciación que hace Marx cuando afirma "El capital viene al mundo chorreando sangre por todo los poros, desde los pies a la cabeza"²³ y sigue acotando "La existencia de un sector de la clase obrera condenado a ociosidad por el exceso de trabajo impuesto a la otra parte,

²³.Carlos Marx, Op. Cit. Pág. 646.

se constituye en fuente de riqueza para el capitalista individual y acelera al mismo tiempo la formación del ejército industrial de reserva, en una escala proporcional a los progresos de la acumulación social²⁴. Aquí esta plasmada la naturaleza de la violencia y el sometimiento del capital al proceso de trabajo y que para nuestros países se traduce en deformación de las estructuras económicas, es decir el llamado subdesarrollo y segundo lugar, también evidenciándose, el carácter desigual y tardío del capitalismo y creándose las condiciones necesarias para la erección y reproducción del capitalismo dependiente.

Tenemos, según la experiencia histórica, que los métodos de violencia caen en un estado de obsolescencia, cuando ya no ejercen funciones puntuales en favor de la dinámica económica bajo el dominio del capital, como fue el caso, del régimen de Laureano Gómez que se excede en sus métodos fascistas de intervención para tratar de controlar el descontento del conjunto de la sociedad civil. No obstante, también los procedimientos de control social sufren procesos de reestructuración asociados con la misma dinámica del desarrollo científico que se aplica a los aspectos militares o políticos. La misma crisis política que se da en las diferentes fases del ciclo capitalista en el país, lleva implícito el germen de la violencia y así lo confirman los hechos.

Lo cierto es que los métodos de violencia que se han ejercido en Colombia varían de un período a otro y de un lugar a otro. No es lo mismo la violencia que se desarrolló durante los cuarenta y la mayor parte de los 50, que la que se practicó durante los sesenta, setenta y ochenta y aún más la actual; en cada momento se le dará su respectiva tipificación. En suma, la imbricación entre violencia y proceso económico, es muy importante tenerla en cuenta en el análisis para el caso colombiano y no resulta fácil precisarlo por el mismo grado de complejidad que presentan sus distintas amalgamas, además ha sido un problema recurrente en la historia contemporánea del país, por eso el análisis tiene que hacer sus propias delimitaciones, buscando siempre tener un basamento científico de apoyo que permita redescubrir los nexos que hay entre violencia y economía dentro del contexto de intereses de las clases sociales que conforman la base económica del país a fin de que esto nos conduzca a un permanente proceso de reconstrucción histórica del mismo proceso.

²⁴Carlos Marx, *Ibid*, págs. 538-539.

1.5. MARCO TEORICO E HISTORICO.

En toda investigación de carácter histórico-social que contemple como un factor central el proceso económico, resulta vital el manejo exhaustivo de las categorías específicas y bien aplicadas ya que nos evita caer en apreciaciones metafísicas y buscaríamos siempre ejercer el esfuerzo de reconstrucción, comprensión y explicación del objeto de estudio en su niveles reales y científicos.

En efecto, las categorías funcionan como estructuras mentales explicativas que nos van acercando cada vez más a la naturaleza y contradicciones de los fenómenos, es decir a su esencia, a través del esfuerzo de abstracción que se haga con base en el desarrollo del devenir del mismo problema.

En el caso que nos ocupa, la relación existente entre economía y violencia dentro de la especificidad histórica de la formación social colombiana es de gran utilidad valerse y saber aplicar las categorías lógico-históricas con el fin de tener una visión de conjunto del mismo problema que se viene tratando y aún más las formas como se vienen tejiendo las relaciones sociales capitalistas dependientes colombianas con el capitalismo a nivel mundial en el marco y las pautas que va configurando la división internacional del trabajo, en un ambiente, como el actual de creciente integracionismo e internacionalización de nuestras economías al concierto mundial.

La experiencia histórica nos ha dicho que toda formación social dividida en clases sociales, a su forma de estructura económica le es inherente el fenómeno de la violencia, lógicamente, éste se distingue de un país a otro, pero también guarda algunos puntos de semejanza; en el caso de las relaciones sociales capitalistas, ésta es consustancial al régimen de acumulación y por ende, en lo referente al capitalismo dependiente de esta sociedad sudamericana, la violencia se ha manifestado o acompañado la cotidianidad histórica, pero asumiendo modalidades concretas en cada ciclo económico por el cual ha transitado la sociedad colombiana.

A fines de la década de los 50 del presente siglo aparecen los primeros esfuerzos y aportaciones del análisis de la violencia en Colombia, pero con un sesgo bien marcado, desde la perspectiva sociológica con Germán Guzmán, Fals Borda y otros y que a la vez se constituyen en las primeras fuentes del fenómeno o sus versiones clásicas; También se da una proliferación en torno al problema, de

expresiones literarias y periodísticas, etc²⁵, que nos van diciendo cómo este problema va siendo un factor integrante de la cultura política (cultura de muerte) de la Nación y así lo han y lo siguen confirmando los hechos.

En el sentido de darle una explicación al problema desde una perspectiva económica, las fuentes existentes son muy pocas y además dispersas; siempre son necesarias, pero no lo suficiente, para tratar de comprender a cabalidad el fenómeno dentro de su dinámica, de ahí, nace la urgencia de seguir profundizando desde una postura del análisis económico, por ello, es parte de la preocupación de la presente investigación.

En el análisis es básico articular históricamente la formación social colombiana en el contexto y desarrollo del modo de producción capitalista, presentándose éste, como un conjunto articulado de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción, que juntas forman el modo de producción capitalista²⁶ o también el proceso de valorización y el proceso de trabajo, siempre subsumido el segundo dentro de la lógica "racional" del primero. En donde se presenta como característica sobresaliente, las ansias de mayor ganancia por lo que se tiene que acelerar el desarrollo incesantemente del conjunto social de las fuerzas productivas, que van desbordando los estrechos marcos nacionales, así también le imponen un carácter fundamentalmente social a la producción, con base en unas relaciones de producción en la apropiación privada del plusvalor o excedente económico, es decir, sustentada en la explotación de la clase obrera y trabajadora por la burguesía nacional y las transnacionales.

Esto significa, que el capitalismo se presenta como una totalidad conformada por dos polos de una misma unidad: por un lado tenemos el proceso de valorización y por el otro, el proceso de trabajo, donde éste se encuentra sumergido en el primero, mostrándose la contradicción entre el capital y el trabajo y que se expresa a través de las luchas económicas, políticas y sociales entre estas dos clases sociales fundamentales del capitalismo: burguesía y el proletariado.

²⁵Cf. Laura Restrepo, Niveles de realidad en la literatura de la violencia colombiana en Once ensayos la violencia. Bogotá, Ed. CEREC, 1985. Págs, 119-169.

²⁶.Carlos Marx, Capítulo VI inédito de El Capital, Pág.77.

Las relaciones capitalistas dependientes colombianas se encuentran asociadas a la formación social capitalista como totalidad histórica predominante, es decir, que la formación social se presenta como un conjunto de modos de producción entrelazados dentro de un contexto histórico-geográfico específico, regido por sus propias leyes fundamentales, que va delimitando la dinámica propia del capitalismo en relación siempre con el proceso de acumulación y el incremento de la composición orgánica de capital en nexos a la tendencia de la tasa de ganancia sea al aumento o a la baja, es decir de acuerdo como se presente la fase del ciclo económico; por lo tanto, encontramos un vínculo de las distintas economías que conforman las relaciones sociales capitalistas y esta es la división internacional del trabajo, que va a la vez estrechando cada vez más los lazos entre las esferas internas con el contexto internacional y de esa manera abriendo con pasos gigantescos la vocación internacional del capital.

Esto quiere decir que las leyes económicas del capitalismo actúan en la formación social en sus momentos específicos y en cada país en particular, obteniéndose resultados económicos, políticos y sociales diferenciados y así nos lo manifiesta la historia de este modo de producción, esto es para ir tomando distancia frente al dualismo estructuralista que plantea que las leyes que rigen los países desarrollados no son las mismas que imperan para los países capitalistas dependientes o del "tercer mundo" o que el subdesarrollo es una fase propia de las economías de estos países y no una forma de como se presenta el capitalismo. Aquí es necesario precisar dos cosas: En primer lugar, esto debido naturalmente, a una visión dualista entre particularidad y totalidad en donde exageran la diferenciación entre las estructuras parciales y suman una totalidad falsa ²⁷. Tratando de justificar su raciocinio por medio de la "organicidad", lo que hacen es ofrecer una explicación tautológica del desarrollo del capitalismo.

En segundo lugar, para algunos la violencia en Colombia se proyecta como un fenómeno endógeno sin lazos con el exterior o como producto de una mentalidad desviada o fuera de toda civilización, otra característica que le han querido dar al problema es concebirlo como algo que ha sido importado y por lo tanto el contexto interno juega un papel pasivo en la configuración de las relaciones sociales de producción capitalistas internas.

²⁷. *Ibid.*, págs.80

El problema teórico, es que si no se tiene bien clara, una definición histórica científica de lo que es el capitalismo y cómo ha venido evolucionando y desarrollándose en el espacio nacional e internacional y cómo en su expresión de extensión e influencias hacia otras áreas geográficas lleva implícita la confirmación de las prácticas de sus propias leyes que lo definen y lo confirman como un modo de producción que se desarrolla asociado a una dialéctica que tiene como base obtener mayor ganancia a cómo dé lugar.

En este sentido la categoría de formación social juega un papel importante en el análisis social, ya que nos facilita las herramientas conceptuales para visualizar el desarrollo del capitalismo dentro de un contexto de lucha de clases y que se evidencia por medio de distintas manifestaciones, como es el caso de Colombia desde el rol de una violencia desenfrenada entre dos partidos de la burguesía nacional y que pronto se extiende a los otros sectores sociales; esto es la apariencia del fenómeno, en realidad este conflicto no es otra cosa que la manera de cómo se dieron los enfrentamientos entre la burguesía nacional y el conjunto de los sectores populares, sin desligarlo del contexto de intereses externos del capital.

Es claro que este fenómeno tiene lugar en el país en el mismo momento en que los E. U. ya está constituido como la potencia mundial que encarna los intereses imperialistas y que el problema no se puede disociar de lo que ha sido definido como "guerra fría", estrategia política del imperio para tratar de mantener sometidos a sus intereses a nuestros países, de ahí que cualquier salida política o económica que no esté dentro de este esquema de dominación es fuertemente reprimido, y así sucedió con el movimiento gaitanista que no era del agrado del Pentágono y de otros tantos que se dieron en nuestro medio y que se siguen gestando en toda el área del continente.

Se ha dicho que en el capitalismo las clases sociales fundamentales son dos: la burguesía y el proletariado, su determinación se efectúa por la misma situación que tiene en la estructura económica, por la relación de propiedad o no propiedad del conjunto de los medios de producción, por los nexos antagónicos de explotación que mantienen entre sí en el proceso de la producción. La clase obrera está constituida por los trabajadores asalariados modernos, que privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir. Y por clase burguesa se

entiende a los capitalistas modernos, que son los propietarios de los medios de producción social y utilizan trabajo asalariado ²⁶.

En Colombia por la misma configuración de la estructura económica, para la década de los cincuenta la mayoría de la población se concentraba en las zonas rurales y las áreas urbanas apenas comenzaban a erigirse como los espacios dominantes y preferentes de los distintos sectores o clases sociales y a concentrarse la fuerza y la lógica del capital. Además, este proceso está relacionado esencialmente, con el desarrollo de la industrialización y modernización de la base económica y sabemos que ésta no se desarrolla de la misma manera como sucedió en el ambiente clásico del capitalismo.

Es decir, que el proletariado urbano del país era débil no solo en términos de conciencia de clase, sino también en su dimensión cuantitativa, es claro que se nota en esta fase histórica de la dominación capitalista, una proyección de la clase obrera en términos de su organización como expresión espontánea y por tanto una estructura de partido inexistente, por eso la facilidad de penetración de los partidos de la burguesía hacia esta clase así como porque se fue incapaz de revertirle el orden a la burguesía nacional en un período que se proyectaba potencialmente como "revolucionario", como fue el caso del llamado "Bogotazo de 1948". La clase obrera es un sector social, hasta nuestros días minoritario dentro de la definición clásica, pero jugó y desempeña un papel muy importante en el proceso de la lucha de clase interna.

1.5.1. CATEGORIAS PARA LA DETERMINACION DE LA CLASE OBRERA.

Es importante situar aquellas categorías que, de acuerdo con el análisis económico, que permiten esclarecer la forma como se da la determinación de la clase obrera; no obstante, se requiere hacer un esfuerzo de abstracción, tratando de evitar las generalidades.

Si partimos de la premisa de que el capitalismo no puede existir sin la clase trabajadora. La burguesía no puede existir sin el proletariado, en un contexto en donde predominan las relaciones capitalistas de producción. La determinación de una u otra clase, que se intenta en esta parte de la investigación se ubica en el entorno teórico,

²⁶. *Ibid.* Págs. 79.

correspondiente al análisis de la formación social particular, como una parte de la totalidad dinámica capitalista, la determinación en última instancia de las clases sociales. Solamente en el proceso de la práctica social se puede evidenciar la explicación conceptual que libra una sociedad clasista.

En lo concerniente a la determinación de la clase obrera y por consiguiente del proletariado industrial, las categorías de proceso del trabajo productivo o improductivo, así como trabajador colectivo o explotado resultan vitales para tal determinación.

Es Marx el primero que conceptualizó y racionalizó la categoría de trabajo productivo dentro de una versión científica, para él es productivo el trabajo que directamente produce plusvalía, aquel trabajo que es consumido directamente en el proceso de la producción con el fin de incrementar y valorizar el capital²⁹.

Con relación al trabajo improductivo señala, que es aquél que al consumirse como valor de uso, como servicio no es puesto como factor vivo en lugar de valor de capital variable e incorporado al proceso capitalista de producción³⁰. Marx, en estos pasajes no circunscribe la categoría "trabajo productivo" a la clase obrera, solamente expresa las determinaciones del trabajo productivo y del improductivo y en efecto, desagra al proletariado: en productivo e improductivo.

La categoría de "trabajo colectivo" es un concepto mucho más amplio de "trabajo productivo." En el trabajador colectivo, Marx articula a los trabajadores que tienen nexos inmediatos y mediatos en el proceso de producción. Concibe el trabajo para la producción de mercancías como totalidad participa tanto el trabajo simple como el complejo. Los que están en una situación de privilegio por su capacidad técnica, especialización, dominio mejor de la ciencia y como los no "privilegiados," los no calificados, Marx expresa esta categoría de la siguiente manera... "No es el obrero individual sino cada vez más una capacidad de trabajo socialmente combinada la que se convierte en el agente real del proceso laboral en su conjunto y como las diversas capacidades de trabajo que coóperan y forman la máquina productiva total que participan de manera muy diferente en el proceso inmediato de la

²⁹. Carlos Marx, *El Capital*, libro I, capítulo VI (inédito), México, Ed. Siglo XXI, 1975, págs. 77-109.

³⁰. *Ibid.*

participan de manera muy diferente en el proceso inmediato de la formación de la mercancía o mejor aquí dé producto...tenemos que más y más funciones de la capacidad de trabajo se incluyen en el concepto inmediato de trabajo productivo y sus agentes en el concepto de trabajadores productivos, directamente explotados por el capital subordinados en general a su proceso de valorización y de producción... Aquí es absolutamente indiferente el que la función de tal o cual trabajador, mero eslabón de este trabajador colectivo, esté más próximo o más distante del trabajo manual directo³¹.

Lo anterior nos está diciendo que el trabajo desarrollado por el trabajador colectivo en el proceso de producción es productivo, ya que en conjunto origina plusvalor. Esto permite considerar a los trabajadores calificados y no calificados, que efectúan la plusvalía, en la circulación, como trabajadores colectivos no productivos.

El trabajo explotado es realizado por el trabajador productivo como por el trabajador improductivo, el trabajador productivo crea plusvalor, el trabajador improductivo realiza de alguna manera la plusvalía en la órbita de la circulación. Ambos son explotados por el capital, en sus diversas modalidades: industrial o de servicios.

En lo que respecta a la determinación de la clase obrera existen distintos puntos de vista, pero solamente tocaré dos de ellos como referencia:

- a. El punto de vista de Nicos Poulantzas³², que puntualiza que la clase obrera está constituida por los trabajadores asalariados productivos excluyendo a los trabajadores que laboran en los servicios y
- b. La otra, sostiene que determinar a la clase obrera a partir de la categoría de trabajo explotado, intenta dar una respuesta al interrogante, ¿quién enfrenta a quién?. En este caso, son los proletarios productivos e improductivos, los que venden su fuerza de trabajo como mercancía, los que se enfrentan a los dueños de los medios de producción (capitalistas), tanto el trabajador colectivo productivo como el improductivo, sufren el rigor de la explotación y "racionalización" del capital en aras de obtener mayores niveles de ganancia.

³¹ Ibid.

³²Cf. Nicos Paulantzas, *Las clases sociales*. Tomo III. México, s/d.

Dentro de esta última propuesta, es más lógico ubicar al proletariado colombiano en lucha por sus reivindicaciones a corto y a largo plazo que busca forjar un proceso revolucionario, que implique cambios profundos en la estructura económica como en la del poder, frente a los planes reaccionarios de la burguesía nacional en conubio con los intereses imperialistas, siempre en dirección de reproducir y mantener sus privilegios como clase dominante.

En nuestro medio, sin lugar a dudas, tanto los obreros productivos como los improductivos son víctimas de la más cruel explotación por parte del capital y por lógica, sometidos a niveles de violencia, que en algunos momentos es más intensa y variada que en otros, por eso se hace necesario que la transformación del movimiento obrero debe articular e incidir sobre la transformación del movimiento social en su conjunto y si esto no se logra habrá siempre la factibilidad de que el capital y sus mediaciones políticas, económicas y culturales impongan su lógica de violencia.

1.5.2. EL PROLETARIADO INDUSTRIAL.

En Colombia el proletariado industrial está conformado por el conjunto de trabajadores que se hallan articulados a los distintos sectores que conforman el proceso de la industria nacional. Por la posición que desempeñan en el proceso productivo conjuntamente con los obreros agrícolas se les ha reconocido históricamente como la clase social más avanzada y progresista, de ahí su papel preponderante en algunos momentos de la lucha de clases, cuando los conflictos se vuelven profundamente antagónicos.

Por lo que discernir sus características en relación con el análisis económico y político, procura poner de manifiesto la dialéctica de conservación transformación que dinamiza los fenómenos sociales e iluminar, ahí donde la presunta eficacia con que operan los mecanismos de control del sistema origina la ilusión de una realidad viciada de contradicciones, las áreas latentes de conflicto, el escenario virtual para el desarrollo de una praxis revolucionaria que invierta la lógica capitalista.

Esto nos facilita tener una mejor manera de visualizar el panorama y cómo la lucha de clase es una realidad a pesar de lo que digan los grandes agentes de la publicidad ideológica de las instituciones masivas de comunicación del régimen dominante además en Colombia, esta lucha de clase se expresa como violencia que encuentra en

el proceso cada vez más recurrente de descomposición social su escenario más adecuado para su proyección cotidiana.

1.5.3. TOTALIDAD Y PARTICULARIDAD.

En esta parte del trabajo se quiere hacer una relación entre totalidad y particularidad desde una perspectiva dialéctica, en donde se pueda visualizar la reciprocidad entre estos dos procesos de una misma realidad histórica y cómo podemos precisar la interrelación entre proceso económico y desarrollo de la violencia en Colombia, modalidades que son parte de una totalidad y reflejan desde su propia dinámica las tendencias y contratendencias de la formación social colombiana subsumida en las relaciones capitalistas de producción a nivel mundial.

El análisis debe dejar claro, que entre la totalidad y las partes media una relación dialéctica de correspondencia y que los fenómenos nunca son mecánicos o se presentan aislados uno de otro, es aquí la gran aportación del análisis, para conceptualizar y precisar el contexto histórico del desarrollo de la violencia en Colombia como modalidad que asume la lucha de clases en este país sudamericano en nexos con el proceso económico y sus distintas estrategias de crecimiento en consonancia con la dinámica de la acumulación.

Marx, nos recalca, que para aprehender este problema es necesario desarrollar una metodología que tome las partes con el todo dentro de una relación dinámica, es decir, "en el método teórico es necesario que el sujeto, la sociedad, esté siempre presente en la representación como premisa" ³³. Y, sigue ahondado, "el proceso del pensamiento se eleva de lo simple a lo complejo" hasta desarrollar una relación clara entre el todo y las partes, sumergida en el movimiento que corresponde al proceso histórico real, de ahí, que se puede conceptualizar la totalidad como el entrelazamiento entre las partes", Nos dice también, "...que toda existencia es pensada como totalidad que se mueve como consecuencia de las contradicciones entre sus partes constituyentes"... "Lo concreto es concreto porque es la síntesis

³³ Carlos Marx, Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, Buenos Aires. Ediciones Siglo XXI, 1971, Pág.20.

de múltiples determinaciones y relaciones, por lo tanto unidad de lo diverso.³⁴

Kosik nos aclara al respecto: "la concepción dialéctica no sólo significa que las partes se hallan en una interacción y conexión interna con el todo, sino también que el todo no puede ser petrificado en una abstracción situada por encima de las partes, ya que el todo, se crea asimismo en la interacción de éstas..." Al ser hipotesiado el todo y darle una posición privilegiada con relación a las partes, (hechos) se abre uno de los caminos por los que se llega no a la totalidad concreta, sino a la falsa totalidad"... "hay toda una justificación teórica del subjetivismo, que ignora, fuerza los hechos en nombre de una realidad superior"... "Para la falsa totalidad todo hecho está predestinado antes de cualquier indagación"³⁵.

Lo que se busca es discernir científicamente sobre el problema teórico de la relación entre totalidad y particularidad en el análisis y poder tener una visión global del desarrollo histórico del modo de producción capitalista y en especial la manera como se articula el capitalismo dependiente de América Latina, tomando como caso particular, a la formación social colombiana.

1.5.4. LA CRISIS.

Con esta sección no pienso hacer una exposición en detalle de lo que se ha considerado como crisis por las distintas versiones existente en el campo teórico, por motivo de espacio y porque lo que se desea es precisar de que forma la violencia es una consecuencia del proceso de transformación que va sufriendo la formación social colombiana en la fase de la posguerra y en momentos muy especiales se expresa como crisis. No obstante, se describen de la manera más sintética dos versiones en torno al fenómeno de la crisis que han estado permeando e influyendo no sólo sobre el quehacer intelectual de nuestro medio, sino también que han sido parte de alguna forma de la implementación en materia de política económica, en lo fundamental, la que tiene que ver con la concepción subconsumista.

³⁴ Ibid. Pág. 19.

³⁵ Karel Kosik, *Dialéctica de lo concreto*, México, Ed. Grijalbo, 1988. Pág. 66-70.

El tema de la crisis actualmente ha adquirido una resonancia singular tanto en el mundo real de la economía como de la política y sin duda en los espacios académicos e intelectuales, por las magnitudes de incidencia que tiene sobre la estructura económica, en donde se observa, por un lado, un estado de decadencia o postración social, en que ha caído el mismo régimen de acumulación y por lo tanto una baja tendencial de la tasa de ganancia, es decir, que la crisis se gesta en las mismas entrañas del capitalismo y por otro, como este sistema tiene la capacidad para recomponerse o reestructurarse en términos de crear todas las posibilidades de recuperación, tanto en la actividad productiva como en la institucional.

Cuando se trata de conceptualizar y analizar la crisis como proceso histórico social inherente al régimen capitalista, se hacen presente una serie de consideraciones teóricas que evidencian las distintas visiones que tratan de explicar el desarrollo histórico del capitalismo en sus diversas fases o ciclos, sean de prosperidad o de estancamiento económico.

De ahí, que se hace necesario tomar posición frente a estas concepciones, por lo tanto, me limitaré a ubicar dos de las versiones de mayor influencia en nuestro entorno:

Aquella que afirma que la crisis de la sociedad capitalista, es de tipo o es causada por la distribución desigual del ingreso, que origina la tendencia a la sobreproducción, es decir, se trata de argumentar que el bajo nivel de los ingresos de la clase trabajadora en la sociedad capitalista se constituye en el obstáculo a la expansión del capital, esto quiere decir, que al no tener los trabajadores los ingresos suficientes se provoca una falta de "demanda efectiva", punto de vista keynesiano, pues, la causa de la crisis es debida a la incapacidad de realización del excedente económico en la esfera de la circulación, en virtud, de que no hay una correspondencia entre oferta y demanda. De aquí surge la necesidad, según este punto de vista, de la participación del Estado y su función social preponderante para hacerle frente a la crisis de sobreproducción. Esta posición matizada se sustenta además de los keynesianos, en Rosa Luxemburgo, Hobson y otros³⁶. En

³⁶ Cf. Rosa Luxemburgo, *La acumulación del capital*, México, Ed. Grijalbo, 1969, y Maynard, J. Keynes, *Teoría General de la ocupación, el interés y el Dinero*. México,

suma esta es la teoría subconsumista, que confunde la forma del fenómeno con su esencia, en efecto, esta explicación de la crisis sobre las relaciones capitalista de producción es muy parcial y tiende a desvirtuar la naturaleza misma del fenómeno.

- La otra postura, es la relacionada con los puntos de vista de Marx cuando señaló que la posibilidad de la crisis radica en que es un fenómeno inherente al modo de producción capitalista y afirma," es una pura perogrullada decir que la crisis surge de la falta de consumo solvente o de consumidores capaces de pagar. El sistema capitalista no conoce ninguna clase de consumo que no sea solvente, si se exceptúan los pobres de misericordia y los granujas...y, si se pretende dar a esta perogrullada una apariencia de razonamiento profundo, diciendo que la clase obrera percibe una parte demasiado pequeña de su propio producto y que este mal puede remediarse concediéndole una parte mayor, es decir, haciendo que aumente sus salarios, cabe observar que las crisis van precedidas siempre, precisamente, de un período de subida general de los salarios, en que la clase obrera obtiene realmente una mayor participación en la parte del producto anual destinada al consumo³⁷.

Marx al caracterizar el régimen capitalista, puntualizó, que éste, tiene como objetivo central obtener un volumen mayor de ganancia y también está más definido por un proceso de acumulación turbulenta dinámico, que en períodos normales toma la modalidad de ciclos económicos y diversas fluctuaciones que oscilan alrededor de una tendencia de crecimiento internamente generado, en virtud de lo cual, observaba que en tales fases de acumulación normal sin duda alguna se gesta la factibilidad a períodos correspondientes de estancamiento económico y crisis, porque se dan fuerzas endógenas en el mismo proceso de acumulación que minan de manera progresiva su solidez y por consiguientemente provocan las crisis. Marx estaba convencido de que el eje central, en cuanto a esto se refiere, era la tendencia de la acumulación normal a socavar la tasa media de ganancia. En su análisis histórico del proceso capitalista, le dió tanta importancia a este mecanismo, que lo definió como la ley más relevante de la economía política, naturalmente, esta forma de percibir

el fenómeno ha generado un sin número de debates, no sólo entre las distintas corrientes que se mueven en el interior del pensamiento marxista, sino también, otras visiones diferentes.

La violencia en Colombia se proyecta como un proceso, que muestra una situación generalizadas de fallas en las relaciones económicas y políticas que impiden el cauce normal de la reproducción del sistema capitalista dependiente, es decir, estamos eventualmente, frente a una ruptura entre el contexto político y la esfera de la sociedad civil, que no es otra cosa, que un vacío de poder y un quiebre brusco de la vida institucional de la sociedad y conduce a los enfrentamientos más estériles y violentos entre las clases sociales, es una crisis, sin discusión alguna, pero lo que resulta inverosímil, es que para esta época el crecimiento económico era bueno y estable y el contexto externo también era favorable, para seguir estimulando dicho crecimiento, es ahí, donde la discusión debe profundizar en aras de reconstruir el fenómeno y presentar nuevas explicaciones y que nos lleve a un panorama teórico coherente sobre el mismo problema.

1.5.5. DELIMITACION DEL TERMINO VIOLENCIA.

Aquí se trata de ubicar aquellas concepciones que se han vertido en torno al proceso de la violencia en Colombia y como éstas han provocado el enriquecimiento del marco teórico de referencia, a pesar de ser tan distintas y desde perspectivas teóricas en muchas ocasiones encontradas, que van desde la óptica conceptual de los distintos intelectuales de la burguesía, hasta las visiones más populares y moderadas, pero ¿por qué este problema ha provocado tanto interés al análisis en los últimos 40 años?, es una de las preocupaciones que se le tratará de dar una salida explicativa realizando siempre un esfuerzo de coherencia teórica-conceptual.

El fenómeno de la violencia en Colombia, hay que inscribirlo en dos esferas de realización, es decir, primero el proceso que tiene lugar en los principales centros urbanos y en segundo lugar, cómo este proceso se hace extensivo a las áreas rurales, estamos ante un fenómeno que se logra expandir por toda la geografía física y humana del país, que cubre, por lo tanto la esfera, económica, política, cultural, social e ideológica, de esta manera se habla de un proceso globalizador que aún hoy pervive en el corazón de las relaciones sociales que conforman este país sudamericano.

Este problema, hoy sigue estando en el centro mismo de los intereses de las clases sociales de la sociedad colombiana, por lo que su relación con el régimen de acumulación y la manera específica de cómo se reproducen las relaciones sociales de producción predominantes, es algo objetivo y que adquiere en su implementación por parte del Estado o la burguesía nacional un carácter de **violencia reaccionaria**, que cumple todo un papel de reproducción de las relaciones sociales dominantes, así como también, de efectivo control social en favor de los intereses específicos de la burguesía nacional e internacional.

Kalmanovitz nos dice al respecto: "...se favorecía el desarrollo de la acumulación de capital nacional en nexos con el internacional y en particular se garantizaba el de los oligopolios industriales"³⁶ aún a través de la represión contra el movimiento sindical y popular.

Entonces podemos arribar a la siguiente observación en tipificar la violencia que el Estado instrumentalizó, como de carácter reaccionaria y que se hace presente en el escenario político y que tiene como sujetos contendientes o protagónicos a los dos partidos tradicionales, es decir, liberales y conservadores, pero a medida que el proceso se va profundizando, va adquiriendo el fenómeno una configuración clásica y una forma por lo tanto de expresión de la lucha de clases en Colombia, en donde están en juego intereses económicos muy específicos y los mismos proyectos históricos que representan tanto la clase dominante como la trabajadora.

El proceso de la violencia tiene sus secuencias inmediatas, tanto en el orden económico como político, social etc y esto se observa cuando ha involucrado a todo el país y a todos los sectores sociales existentes, tanto en los centros urbanos como en los rurales, así podemos visualizar como ha provocado todo un proceso de mutación o desquebrajamiento de la estructura agraria, tanto en lo económico como en lo social, sufriendo este segmento de la sociedad, un proceso dinámico de desclasamiento, que se dirige en primer lugar, a crear las condiciones necesarias para que se conforme un tipo de mano de obra abundante y barata que da como resultado la constitución del "ejército industrial de reserva" y a la vez éste funciona como soporte material y emergente del proceso de industrialización.

³⁶Salomón Kalmanovitz, *Economía y Nación*, Bogotá, Ed. Siglo XXI, 1985, pág. 390

Así también, hay que enfatizar que permitió este proceso refuncionalizar y asegurar en aquellas zonas fértiles un tipo de agricultura comercial dirigido a la exportación y adscrito al régimen de acumulación capitalista en la órbita de la valorización en nexos muy estrechos con los intereses económicos de la burguesía nacional y el capital extranjero, por eso no es casual, que hayan habido conflictos sociales de gran resonancia nacional, los que han tenido lugar en las zonas cafeteras, bananeras, etc.

El proceso de la violencia conduce, también a la creciente descomposición social de la misma sociedad; con los centros urbanos, paralelamente a ellos, se erigen los grandes cordones de miseria o las llamadas "ciudades perdidas o favelas" donde se abrigan segmentos poblacionales con toda clase de traumas humanos y hábitos de evidente descomposición de la conciencia social.

De una sociedad agraria pronto se va estructurando toda una formación social de carácter urbano y a la vez se sigue profundizando la brecha entre la estructura urbana y la rural y una concentración creciente de la riqueza social en favor de los sectores dominantes, tanto el proceso de industrialización como el urbano, conduce a conformar estructuras deformes y con grandes padecimientos de funcionamiento y lo que hace el proceso de la violencia es acelerar tales defectos.

Si bien es cierto, que a partir de la década de los 30 del presente siglo el proceso de industrialización se erige como el polo de mayor dinamismo y de modernización a privilegiar en los diferentes países del continente y que se operativizó en consonancia con cada particularidad nacional, en lo que respecta a Colombia, dicho proceso fue asumiendo formas típicas en relación con las modalidades de cambio que fue sufriendo la estructura productiva y poblacional, así tenemos como factor indispensable el señalado por Lenin, "de que la población industrial crece con más rapidez que la agrícola lleva más y más población de la agricultura a la industria transformativa."³⁹ El problema que presenta el proceso de industrialización en nuestros países y en particular en Colombia, es que no logra absorber toda la mano de obra proveniente de las zonas rurales y también por su limitación tanto a nivel de planta como de inversión y su frágil desarrollo productivo va a ser el agujón permanente en su proceso de evolución y desarrollo.

³⁹

Se observa según la historia económica del país, que el proceso de industrialización ha estado asociado de una u otra forma al llamado fenómeno de la violencia, por ello, nos dice Kalmanovitz que "de 1945 y prácticamente hasta el 1950, la acumulación de capital en la economía colombiana se aceleró considerablemente, tanto en la industria como en la agricultura y los servicios, sorprendiendo a más de un observador. Alberto Lleras Camargo asociaba la rapidez del crecimiento económico con el período de turbulencia y violencia que lo acompañó, para concluir que sangre y acumulación iban juntos"⁴⁰. Según los informes que nos dan las estadísticas del crecimiento económico de los últimos tres años en Colombia el proceso de la acumulación se ha incrementado, pero a la par se ha desarrollado y profundizado el proceso de descomposición social y los mecanismos de violencia se han vuelto muy variados y efectivos para controlar el creciente descontento social y que en su versión más contemporánea se le ha definido como "guerra sucia o guerra de baja intensidad", naturalmente es un egendro del imperialismo, como sucedió con la tal "guerra fría de la posguerra".

Un hecho que no hay que perder de vista en el análisis, como antes se insinuó, es que a partir de la década de los sesenta se observa la creciente urbanización de la sociedad colombiana, acentuándose en los setenta (aproximadamente un 70% de la población en la actualidad vive en los centros urbanos) por lo que el país pasa de ser de una estructura rural a una urbana, pero con grandes problemas de realización de la población y con serios desequilibrios económicos, así como nuevos problemas sociales, aunado a los anteriores, como es el narcotráfico, hijo legítimo del proceso de la violencia y forma expresiva de la llamada "economía informal", y con fuertes nexos con el modelo neoliberal.

Durante los últimos 40 años se ha confirmado en Colombia todo un proceso diferenciado de la lucha de clases y que tiene en los distintos conflictos tanto regionales como nacionales sus más connotadas expresiones de violencia política desde una perspectiva reaccionaria, como también desde una óptica revolucionaria, en dirección a trastocar el orden "racional" del capital.

La violencia constituye una forma de resolución catastrófica de los conflictos acumulados y las contradicciones no resueltas por las

⁴⁰ Salomón Kalmanovitz. Op. Cit. 379.

frustraciones de proyectos reformistas emanados del régimen liberal representado por López Pumarejo a partir de la segunda mitad de la década de los treinta⁴¹.

A partir de la década de los cincuenta, el fenómeno de la violencia política ha sido un instrumento del cual ha echado mano el Estado de acuerdo como se han presentado las circunstancias y que ha sido ejercido por los distintos gobiernos sean conservadores o liberales, que han logrado combinar la fuerza con la demagogia y se ha convertido en un instrumento de control social y que a la vez ha servido para debilitar considerablemente las aspiraciones reivindicativas de los sectores populares y también ha profundizado los conflictos entre la sociedad civil y el poder político, dejando como resultado una creciente violación de los derechos humanos y una impunidad alarmante del Estado.

Se puede observar que los mecanismos de violencia que se han ejercido en Colombia tanto en el contexto de la posguerra (guerra fría o doctrina de la seguridad nacional) como en el ambiente neoliberal y de apertura externa (guerra de baja intensidad), están bien claros los fines que persigue la burguesía nacional, asociada con los intereses imperialistas. Lo podemos resumir así: asegurar el funcionamiento normal del proceso de acumulación y por ende hacer que las relaciones sociales predominantes se sigan perpetuando en este contexto integracionista y de aperturismo desenfrenado y en segundo lugar, neutralizar o liquidar si así lo ameritan las circunstancias, política, económica y hasta físicamente aquellos movimientos de carácter político, social, o sindical que atente contra el orden preestablecido, así como también a sus líderes o representantes más sobresalientes, como así ha venido pasando en el país y lo confirman los hechos.

La violencia reaccionaria que ha ejercido el Estado colombiana después de la década de los 50 ha sido definida por el Padre Camilo Torres como "violencia institucionalizada", se hace presente en la escena nacional como una guerra civil difusa que ha reinado durante años en nuestro país⁴², así también hay una serie de definiciones de este proceso, que ha victimado a miles de connacionales, por ejemplo Germán Guzmán la concibe como resultado de que el pueblo se ha

⁴¹ **Ibid.** Págs. 397-398.

⁴² Camilo Torres, **Cristianismo y Revolución**. México, Ed. ERA. 1972. Pág.387.

acostumbrado a vivir cotidianamente con la muerte y destaca que es un flagelo que corroe todos los tejidos socio-económicos de la sociedad colombiana. Gilberto Vieira señala que es "una guerra civil no declarada".

Otros autores también han definido esta dolorosa experiencia al advertir, "durante los últimos 15 años, la República sudamericana de Colombia ha sido devastada por una combinación de guerra civil, acciones guerrilleras, bandidaje y simples matanzas no menos catastróficas por ser virtualmente desconocidas en el mundo exterior"⁴³. Fals Borda la concibe como una forma de institucionalización o medio para gobernar al país⁴⁴. Laura Restrepo, desde una perspectiva literaria y periodística afirma que "la violencia es simplemente el caos suscitado por dos grupos que se enfrentan para disputarse ventajas y beneficios políticos y económicos"⁴⁵. Daniel Pécaut, a pesar de que afirma que la violencia es una expresión en lo fundamental de carácter político, también señala que..."con respecto a la violencia se presenta como la manifestación de un proceso de desarrollo económico rápido, pero sin romper con el antiguo esquema de "desarrollo hacia afuera". El lugar del Estado queda completamente vacío, porque las evidencias de la "división internacional del trabajo" no frenan su curso y, ellas, las de un orden político y económico dado desde el exterior". En lo que respecta a Pierre Gilhodés, afirma que la violencia tiene un carácter rural y se presenta como una fase ambigua y agitada de la vida colombiana que ha despertado mucha curiosidad⁴⁷, etc., existen otros puntos de vista en torno al problema, lo que nos dice la profunda preocupación que ha despertado el fenómeno en mención.

El acuerdo a que se puede llegar es que este fenómeno es una práctica de exterminio social que ha originado su contrario y que se le puede definir como **violencia revolucionaria** y que encuentra sus expresiones o espacios predilectos en el llamado movimiento social de

⁴³ E.J. Hobsbawn. La anatomía de "La violencia en Colombia", En, Once ensayos sobre la violencia, Bogotá, Ed..CEREC. 1985. Pág. 13.

⁴⁴ . Orlando Fals B. Op. Cit.

⁴⁵ Laura Restrepo, Op. Cit. Págs. 119-133.

⁴⁶ Daniel Pécaut, Op. Cit. 180.

⁴⁷ Pierre Gilhodés, La violencia en Colombia, en Once ensayos sobre la violencia, Bogotá, Ed. CEREC, 1985. Pág. 191

autodefensa, que se ha venido formando, desarrollando y estructurando durante varias décadas y que hoy en día se encuentra representado en la Coordinadora guerrillera Simón Bolívar, conformada por: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Ejército Nacional de Liberación (ELN) y un sector del Ejército Popular de liberación (EPL); también de este movimiento social hacen parte la organización sindical, Central unitaria de trabajadores creada en 1985 (CUT) y otros sectores sociales que hacen vida política en el país.

La violencia revolucionaria es la organización conciente y orgánica de la clase obrera y popular que tiene como objetivo central a través de un proceso revolucionario derrocar al régimen capitalista e instaurar el poder de los trabajadores y visualizar el proyecto histórico del socialismo con base en la democracia social de las clases populares. Marx al respecto nos dice o nos define la "violencia revolucionaria". "La violencia es la comadrona de toda sociedad vieja que lleva en sus entrañas otra nueva, es por sí misma una potencia económica"⁴⁸.

En esta misma línea de análisis nos señala Engels, que la violencia revolucionaria es una necesidad histórica de ir creando la independencia del pueblo y que contruya su propia paz, así la historia va adquiriendo su nivel civilizado y humano⁴⁹. La violencia revolucionaria es la forma contestataria, conciente, organizada de la clase trabajadora que busca llevar la iniciativa de una nueva sociedad y de un nuevo hombre (utopía).

Podemos llegar a la siguiente conclusión: La violencia en Colombia percibe por lo menos las siguientes connotaciones, se le puede tipificar como violencia reaccionaria ejercida por el Estado a través de sus métodos represivos de contención social eliminación física del movimiento social y sus dirigentes más sobresalientes; reviste una proyección urbana y pronto se extiende a las zonas rurales, así también se presenta como una forma de emancipación social o violencia revolucionaria. También ha sido una modalidad de concentración de la riqueza social y por ende de los medios de producción, o sea un vehículo de la reproducción de las relaciones sociales de producción capitalista

⁴⁸ Carlos Marx, *El Capital*, Vol. I. México, Ed. F.C.E. 1974. pág. 639.

⁴⁹ Federico Engels, *Papel de la violencia en la historia*, en *Obras escogidas de Marx- Engels*, Volumen III, Moscú, 1972, Págs. 396-449.

I.5.6. ECONOMIA POLITICA DE LA VIOLENCIA.

He creído que para hacer un análisis serio y coherente de lo que es la violencia en Colombia, en relación con el proceso económico, resulta sugerente desarrollar aquellas categorías explicativas que se encuentran en el cuerpo teórico de esta ciencia del conocimiento científico, perteneciente al conjunto de las ciencias sociales.

En todo ejercicio investigativo, la crítica en el mejor sentido de la palabra es una valiosa arma que aumenta el acervo científico del conocimiento y es de gran utilidad en la praxis intelectual, que nos ayuda a delimitar y caracterizar históricamente el desarrollo social de cualquiera formación social u objeto de estudio donde se asocia la totalidad histórica con sus respectivas partes, por eso, esta ciencia social nos ayuda a revitalizar el ejercicio de la crítica en una forma sistematizada y objetiva.

Las categorías que son propias de la economía política nos facilitan todo un arsenal teórico-conceptual que nos permite desfeticizar y poner en descubierto las contradicciones de clase y económicas existentes en el modo de producción capitalista.

La economía política tiene en su haber como eje central comprender, explicar a través del método que se eleva de lo abstracto a lo concreto a las leyes que gobiernan y determinan el funcionamiento y la reproducción del proceso capitalista

En este sentido, la economía política, es una ciencia en lo fundamental de naturaleza social y económica, que se esfuerza por hacer un análisis de la manera más exhaustiva y sistemática de las leyes que regulan el proceso productivo y el intercambio de los bienes materiales que satisfacen las necesidades de la sociedad⁵⁰.

La economía política de la violencia busca hacer una contribución al marco teórico del fenómeno en cuestión y para ello tiene que desarrollar la crítica al precisar la relación existente que se da entre economía y violencia en el proceso mismo de las relaciones de producción capitalistas dependientes de Colombia.

⁵⁰ Federico Engels, *Anti Daring*, Montevideo, Ediciones pueblos unidos, 1961, pág. 179.

También hay que señalar que el fenómeno de la violencia, como expresión de crisis, afecta de manera directa al conjunto social de las fuerzas productivas, tanto en sus niveles reales como en los subjetivos⁵¹.

En suma: con la ayuda que nos facilita este análisis, que nos va adentrando de la manera más objetiva en nuestro objeto de estudio, buscamos ir determinando en el contexto social de la sociedad colombiana el proceso de la violencia en las dimensiones específicas del desarrollo de esta sociedad articulada a la totalidad de las relaciones capitalista de producción en nivel internacional. En efecto, encontrar estas relaciones de contextualidad histórica exige de todo un esfuerzo organizado del conocimiento para ir tejiendo y ubicando aquellos rasgos y connotaciones concretas de las relaciones sociales donde se encuentra subsumido el objeto de estudio, en este caso, la relación existente entre economía y violencia en Colombia en el período que va de 1950 hasta 1988.

⁵¹ Cf. Carlos Aguirre, *La automatización capitalista de los procesos de trabajo*, Cuadernos de la DEP, UNAM.

CAPITULO II.

PERIODIZACION DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA: UN INTENTO METODOLOGICO

II.1. ANOTACIONES GENERALES:

En esta parte de la investigación, se tiene como finalidad hacer un esfuerzo teórico metodológico que nos conduzca a la periodización de la violencia en Colombia y sus nexos con el desarrollo económico del país, precisando aquellos factores sobresalientes, tanto del contexto interno como externo.

La historia de todo proceso, se configura como una fase de germinación, otra de evolución, desarrollo o auge y una final decadencia u ocaso, es decir, es un ciclo económico, social, político con sus respectivos componentes, que a la vez entran a darle una definición real al mencionado fenómeno.

En torno a la periodización de lo que ha sido llamado en Colombia la violencia existen varias propuestas, en donde hay, como es lógico, coincidencia y diferencias, que nos dicen la magnitud y las repercusiones que ha tenido el problema sobre el conjunto de la estructura económica del país, por lo que conduce hacer un esfuerzo de abstracción y retomar aquellas fuentes que nos sean más útiles para convenir con el objetivo que se persigue.

De ahí que Jesús Bejarano cite a Ramsey (quién recopiló aproximadamente más de trescientas fuentes que versan sobre el problema) cuando señala, "un evaluación historiográfica en torno a la violencia no puede aspirar a más que situar los temas relevantes y los más sobresalientes problemas de investigación. De hecho, no sólo la literatura y las diversas explicaciones son en extremo extensas, sino que van por caminos tan divergentes, que es prácticamente imposible y de seguro inicuo, pretender abarcar todas la posiciones asumidas"⁵².

Al iniciarse la década de los sesenta, ya aparecen los primeros esfuerzos serios y con una dimensión científica de cómo percibir y

⁵² Jesús Bejarano, *Historiografía de la violencia en Colombia*, en *Once ensayos sobre la Violencia*, Bogotá., CEREC, 1985. pág. 299.

explicar el terremoto social que sacudió a la sociedad colombiana en la década anterior, Estas fuentes tenía como finalidad exponer las causas y las incidencias del problema sobre el conjunto de la estructura económica del país, tal labor intelectual fue realizada por: Germán Guzmán, Orlando Fals B, Eduardo Umaña L., y que a la vez se constituyó como la explosión de una bomba, en todos los círculos académicos, intelectuales, políticos y culturales, lo que nos dice la magnitud del fenómeno⁵³.

En esta información se plasma el interés por hacer una reconstrucción histórica, así como también los escenarios locales, regionales y nacionales en donde tuvieron lugar los acontecimientos sociales y simultáneamente, situar a los sujetos sociales participantes, en donde resultan comprometidos o participando los dos partidos tradicionales de la burguesía nacional, conservadores y liberales, enfrentados entre ellos, (fase inicial) por divergencias de cómo instrumentar el modelo capitalista de producción en el período de posguerra y cómo dirigir el Estado o las rivalidades partidistas por la hegemonía en torno al poder, también arrastrando con ello, a los diversos sectores populares (conciencia social en sí) tras de sus intereses partidistas, en tal contienda, los integrantes del partido conservador resultaron, durante los gobiernos de Ospina Pérez y Laureano Gómez como los orquestadores, gestores de desarrollar métodos violentos de contención social, (pérdida de consenso social frente a la sociedad civil u obsolescencia de las instituciones) y por otro lado, una dura persecución contra los liberales y el partido comunista que a su vez es culpado por los conservadores de ser responsable de los conflictos.

En lo referente a la posición y práctica del partido comunista en este momento, Gonzalo Sánchez nos recuerda. "El partido comunista que, en desarrollo de las tácticas del Frente Popular, había perdido prácticamente su independencia política y se había convertido en 'apéndice del lopismo', movilizó sus fuerzas en apoyo a Turbay, el candidato de López contra Gaitán. La razón de su desconfianza y sospechas sobre Gaitán se debía, según ellos, a que éste estaba rodeado 'por los sectores populares más atrasados políticamente', error que sólo corrigieron cuando los resultados electorales mostraron

⁵³ Cf. Germán Guzmán y otros. *La violencia en Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional, 1972.

su falsa apreciación y subestimaación de la fuerza del gaitanismo⁵⁴. Por ejemplo ver cuadro sobre los resultados electorales; constatando con ello, la tendencia del movimiento y su presencia en las zonas urbanas fundamentalmente.

Cuadro N° 2.1.

**Porcentaje de votos en favor de
Gaitán en las áreas Urbanas y Rurales**

Ciudad y Departamento	Urbano%	Rural%
Medellín (Antioquia)	4.9	3.9
Barranquilla (Atlántico)	71.5	52.8
Cartagena (Bolívar)	65.8	50.4
Armenia (Caldas)	23.8	9.3
Manizales (Caldas)	11.8	9.3
Pereira (Caldas)	23.4	9.3
Bogotá (Cundinamarca)	57.6	33.8
Santa Marta (Magdalena)	57.5	33.5
Ibagué (Tolima)	42.5	29.4
Cali (Valle)	37.9	36.6.

Fuente: Según cálculo de R.s. Weinert, citado por Joan E. Garcés, en Revista Latinoamericana de sociología, tomo, VI, marzo 1970, N°: 1., La continuidad del sistema a través del cambio: el sistema bipartidista en Colombia, pág.39.

Lo grave del asunto, es que esta incondicionalidad del partido comunista al lopismo le facilitó al partido liberal proyectarse como el legítimo de las luchas libradas antes independientemente a nombre del comunismo y el socialismo revolucionario en la década 1920-1930. A causa de ello el único camino a seguir por los sectores más radicales en el decenio de 1940-1950 fue el escogido por Gaitán: "la subversión interna del partido liberal"(Expresión de Gilhodés)⁵⁵.

Ubicar con coherencia el significado histórico del proceso de la violencia en Colombia es de vital importancia. Ya que fue un período relevante para el país, que no sólo se le puede comprender como una

⁵⁴Gonzalo Sánchez, *La violencia y sus efectos en el sistema político colombiano*, en *Once ensayos sobre la violencia*, Bogotá, Ed, CEREC, 1985. pág. 217.

⁵⁵Gonzalo Sánchez, *Op, Cit*, pág. 218.

ruptura, sino que abrigó en su gestación, evolución y desarrollo las connotaciones económicas, sociales, políticas etc que le dieron configuración a lo que hoy en día es la formación social colombiana. En este sentido es que se puede ubicar la importancia de los aportes de Guzmán y compañía, no obstante tener sus propias limitaciones como resulta de toda investigación.

Posteriormente van apareciendo otras fuentes que van enriqueciendo el análisis, haciendo de la reflexión una necesidad para ir explicando las formas tendenciales del proceso económico y político del país en la fase de posguerra y como van variando de un momento a otro los métodos de violencia que se instrumentan contra los sectores populares o sus organizaciones, (que inician con el régimen de Ospina Pérez y se profundizan, llegando a su máxima expresión, durante el gobierno de Laureano Gómez) es decir, que el análisis, no se detiene en la explicación sociológica, sino que va introduciendo otros problemas, como es el económico, que necesariamente no es ajeno al fenómeno de la violencia, pero explicar la conexión entre ellos no es nada fácil y ha provocado un sin número de debates en los que hoy en día se sigue argumentado y tratando de aportar nuevas evidencias históricas⁵⁶.

Partimos del supuesto de que toda violencia económica, política o cultural es inherente y parte integrante de todo régimen de producción, con base en la apropiación de los medios de producción en favor de una determinada clase social, que se ha erigido como dominante. Es también parte integrante de todo contexto histórico, la expresión de los antagonismos socio-económicos entre las clases (lucha de clases) que conforman una determinada formación social, dominada por el régimen de propiedad privada sobre el conjunto de los medios de producción y por la superestructura ideológica del Estado que se encuentra en manos de las clases dominantes.

Los hechos históricos nos han demostrado que estos antagonismos como acontecimientos sociales llevan implícitos intereses específicos de las clases sociales en conflicto, que se expresan en las distintas esferas tanto de la producción como del contorno de las instituciones políticas y civiles de la sociedad.

⁵⁶ Cf. Francisco Posada, *Colombia, Violencia y subdesarrollo*, Bogotá, Universidad Nacional, 1968.

Paul H. Osquist, *Violencia conflicto y política en Colombia*, 1976, Instituto de Estudios Colombianos, 1976.

Estos intereses van dando una configuración de tipo económico que conlleva todo un proceso de reproducción de las relaciones de producción social en términos ampliados, que origina todo un proceso de sometimiento por la clase que se ha constituido como poseedora del conjunto de los medios de producción, que ejerce además del poder económico, el poder político como mecanismo de control y sometimiento social sobre el conjunto de las clases sociales populares.

II.1.2. CONTEXTO INTERNO EXTERNO DE LA VIOLENCIA.

En la fase social inmediata a la segunda guerra mundial, el régimen capitalista de producción experimenta en sus entrañas todo un proceso de reestructuración socio-económica con connotaciones y resultados muy singulares, en términos económicos, políticos y sociales, es decir, en este período el capitalismo en su fase monopólica hace extensiva y evidente su vocación internacional, concretada en una creciente "integración" de las economías nacionales al concierto internacional, con base en las nuevas modalidades que asume la división internacional del trabajo y un proceso cada vez mayor de concentración y centralización de capital y con esto asume formas reestructuradas el proceso de trabajo y el de la producción bajo la racionalidad de la automatización, así también se dan procesos de reconversión institucional, como la necesidad de revitalizar la estructura del sistema financiero a nivel internacional, en virtud de lo cual el imperialismo extiende y refuncionaliza el conjunto de las relaciones sociales en dirección al desarrollo tecnológico e industrial y para ello, se vió en la necesidad de dinamizar el proceso de transnacionalización de la economía y hacer que los estados nacionales capitalistas se acomodaran a esta nueva realidad que se inscribe dentro del un marco de dinámica de crecimiento económico, con la finalidad de reactivar el proceso de acumulación que le inyecte vitalidad a la tasa de ganancia que ha sido afectada profundamente por la crisis de entreguerra.

El ciclo económico de la posguerra, además de ser largo, se presenta como un régimen de acumulación con connotaciones especiales, es decir, la internacionalización y la reafirmación hegemónica del capital estadounidense, con base inicialmente, en la superioridad productiva eso convirtió a E.U en el centro predilecto del capital y determinó la adopción del dólar como medio de cambio y de pago en nivel mundial.

Entonces el régimen de acumulación capitalista de la posguerra orientado bajo la hegemonía de los E. U. se caracteriza en lo esencial por la aceleración de la integración de las corporaciones transnacionales en el contexto del liberalismo económico, el cual se constituye en punto de referencia de la nueva división internacional del trabajo. También vale señalar que en los primeros años de la posguerra aparece de manera recurrente el proceso inflacionario a nivel mundial retroalimentado por la acumulación de la demanda de los consumidores y empresas durante los años de la guerra, rápida expansión del dinero en circulación durante la guerra y la fase más intensiva de los conflictos de clase de toda Europa desde las revoluciones de 1848⁵⁷.

En el nivel político militar se configura la llamada "Doctrina de la seguridad nacional" que encuentra su expresión más evidente en lo que se define como "guerra fría"; este plan de estrategia militarista encuentra en la ideología dominante un factor de sustento y reproducción del mismo modelo de acumulación de capital y tiene como basamento un conjunto de acuerdos y planes internacionales que aseguren y faciliten mecanismos de seguridad al proceso de las relaciones capitalista de producción y ejemplo de ello son los tratados militares de Río de Janeiro, de la Alianza Atlántica del sudeste asiático y en fin todo un esquema bien estructurado que hiciera factible desarrollar relaciones militares con predominio norteamericano y ocupación disfrazada de los territorios de casi todos los países capitalistas.

En el nivel financiero-monetario surgen un conjunto de instituciones que sirven como correa de transmisión al mismo sistema a nivel mundial: El acuerdo de Bretton Woods, el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco mundial etc, así como planes de ayuda o de penetración imperialista, es decir, la Alianza para el Progreso, el Plan Marshall, etc; todo esto tenía una justificación ideológica bajo el lema de la "democracia y el libre derecho" que se oponía al "autoritarismo comunista", también se dirigía contra los movimientos de tipo nacionalista que se forjaban y ganaban influencia en Europa y hasta en el propio E. U. y de la misma manera contra los movimientos de liberación nacional que se gestaban en los países llamados "tercer mundo".

⁵⁷, Fred L. Block, Los orígenes del desorden económico internacional, México, Ed. Ed. F.C.E. 1989. pág.31.

En el contexto de América Latina sin lugar se arriba a un proceso de reestructuración o modificaciones de sus estructuras socio-económicas, como consecuencia del impresionante desarrollo capitalista, lo cual ha inducido de forma variada en sus bases productivas, provocando modalidades específicas de dependencia y dominación social. Es claro, que el proceso de reestructuración capitalista es una necesidad del mismo sistema frente a la crisis. es decir es un nuevo reacomodo del proceso de acumulación de capital en pro de darle un sustancial respiro a la tasa de ganancia.

Hay que anotar que el Estado aparece como el gran orquestador y planificador económico y social y hasta un grado extremo de proteccionismo bajo los alardes ideológicos del keynesianismo.

En esta fase nuestros países se insertan en la nueva división internacional del trabajo en condiciones muy desventajosas y pronto se va configurando modalidades nuevas de dependencia, que de alguna manera violentan las estructuras internas, de ahí que la dependencia se pueda tipificar como forma variada de violencia y no es un problema meramente interno de las economías del continente, sino más bien, es la expresión más evidente del desarrollo desigual que conduce el mismo proceso capitalista de producción a nivel mundial.

Para poder dar una explicación coherente y exhaustiva del proceso económico de la fase de la posguerra en Colombia y su impresionante y recurrente descomposición social que la acompaña durante toda la década de los ochenta y lo que va de la presente del noventa, tenemos que partir del análisis de las mismas contradicciones que son inherentes al llamado proceso de intergración o internacionalización o reestructuración capitalista, que se ha definido como modelo neoliberal que no es otra cosa que: reprivatización, o privatización de las economías nacionales, réfuncionalización del movimiento social y sindical de los trabajadores o como lo señala en sus análisis el profesor Arturo Huerta, apertura externa indiscriminada, saneamiento de las finanzas, liberalización y desregulación de la economía y la promoción de la inversión extranjera⁵⁹, que significa un grado muy alto de desintegración social y económica y la pérdida constante de la soberanía nacional.

⁵⁹. Cf. Arturo Huerta, **Liberalización e inestabilidad económica en México**, México, Ed. Diana, 1992. págs. 37-104.

Al tratar de precisar algunas connotaciones del modelo neoliberal, es necesario ubicar primero, las manifestaciones más visibles de la crisis del régimen de acumulación en la fase de la posguerra al iniciarse la década de los 70.

- En el análisis, el contexto de crisis y de agotamiento se expresa:
- Desaceleración del crecimiento económico.
- Proceso inflacionario recurrente e incontrolable (hiperinflación).
- Una tendencia marcada de la reducción de los niveles de productividad.
- Incremento del desempleo estructural
- Endeudamiento externo.
- Quiebre del sistema financiero internacional etc. Las observaciones anteriores se ven corroboradas por las tendencias que muestran las siguientes gráficas.

En esta escena de crisis que se hace extensiva también para la década de los ochenta y lo que va de los noventa, resulta ser un contexto propicio en donde renancen y se propogan las ideas de **Hayek** como un de los representante más sobresaliente de este modelo económica de la actual fase del capitalismo contemporáneo.

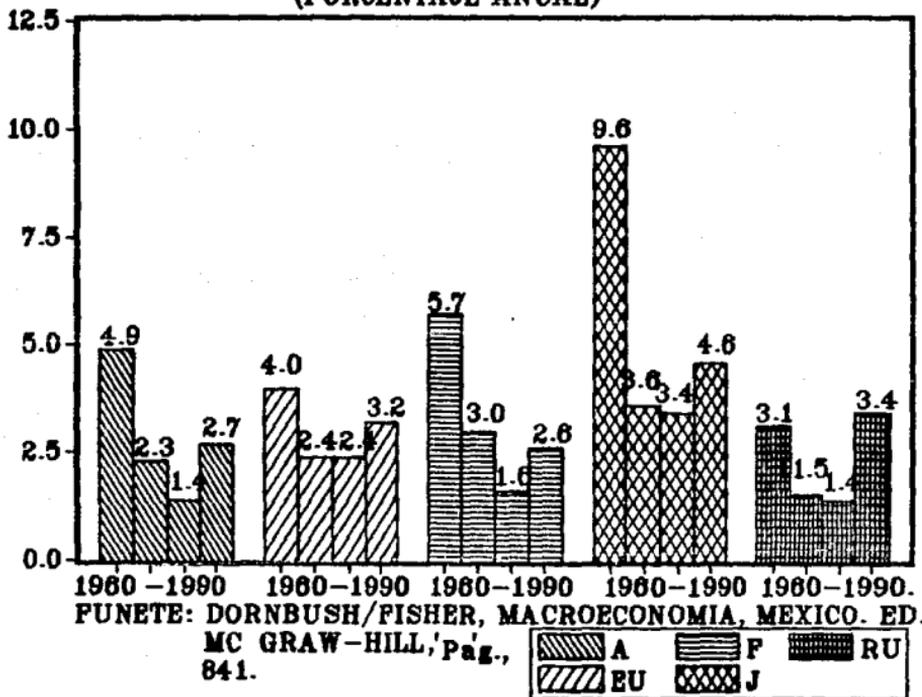
Las fundamentaciones teóricas e ideológicas más visibles que contiene el paquete neoliberal se pueden sintetizar de la siguiente manera:

La necesidad de que el Estado deje de controlar los precios y las cantidades de mercancías producidas, ya que el control le quita a la competencia su poder coordinador de esfuerzos individuales debido que la variación de los precios dejan de registrar las modificaciones circunstanciales y dejan de proveer una guía para la acción individual⁵⁹. En otras palabras es la espontaneidad del mercado la que debe controlar y regular la asignación de recursos, tanto en el plano nacional como en el internacional⁶⁰.

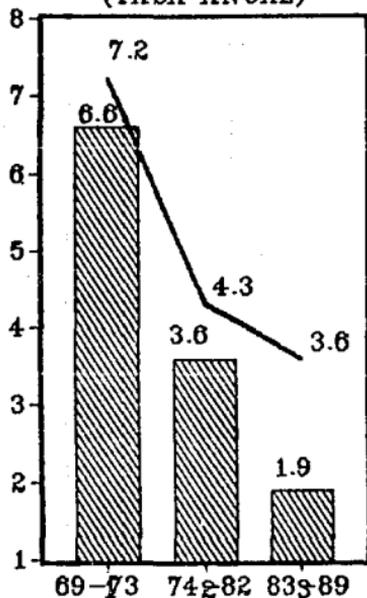
⁵⁹. Cf. Héctor Guillen Romo, **El neoliberalismo de Hayek: desde The Road of Serfdom hasta Law, Ligation and Liberty**, en Investigación Económica, Facultad de Economía, UNAM, N° 201, julio-septiembre 1992, págs. 65-101.

⁶⁰ José Carlos Valenzuela F., **Crítica del modelo neoliberal**, México, Colección América Latina, Facultad de Economía, UNAM, 1991, pág. 22.

**CRECIMIENTO ECONOMICO DE 5 PAISES INDUSTRIALIZADOS:
ALEMANIA, E.U, FRANCIA, JAPON Y REINO UNIDO, 1960-1990
(PORCENTAJE ANUAL)**



**CRECIMIENTO ECONOMICO DE PAISES DEPENDIENTES
Y CON PROBLEMAS DE DEUDA EXTERNA. 1969-1989.
(TASA ANUAL)**

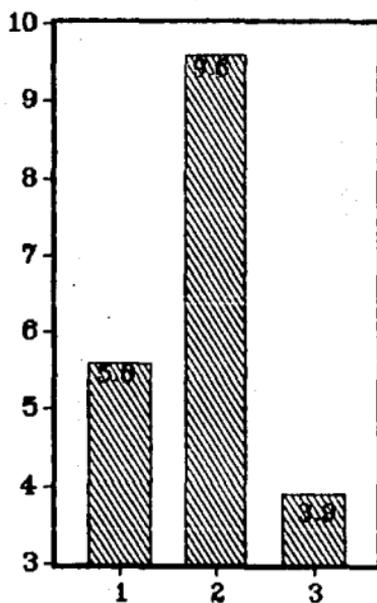


FUENTE: FMI, Op., Cit.,

CPDSD — CPS

INFLACION DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS

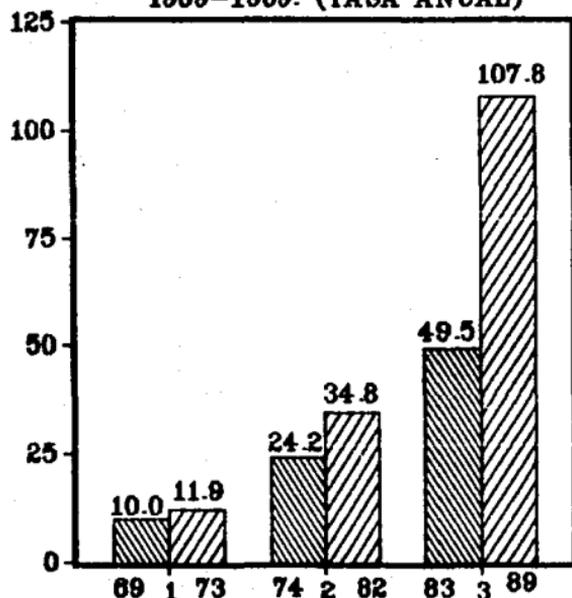
1969-1989. (TASA ANUAL)



FUENTE: FMI, Op., Cit.



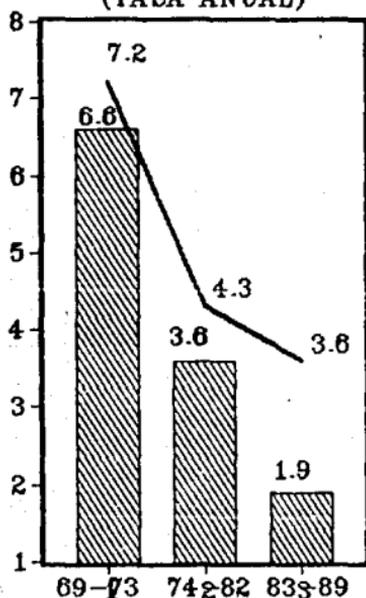
**INFLACION DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS
Y CON DIFICULTAD EN EL SERVICIO DE LA DEUDA
1969-1989. (TASA ANUAL)**



**FUENTE: FMI, PERSPECTIVA DE LA ECONOMIA
MUNDIAL MAYO/90**

PD PDS

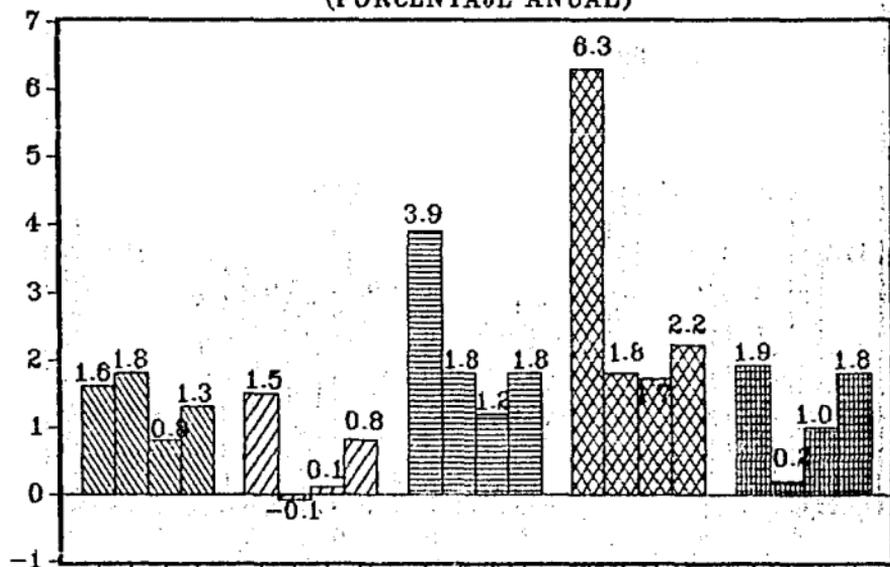
**CRECIMIENTO ECONOMICO DE PAISES DEPENDIENTES
Y CON PROBLEMAS DE DEUDA EXTERNA. 1969-1989.
(TASA ANUAL)**



FUENTE: FMI, Op., Cit.,

▨ CPDSD — CPS

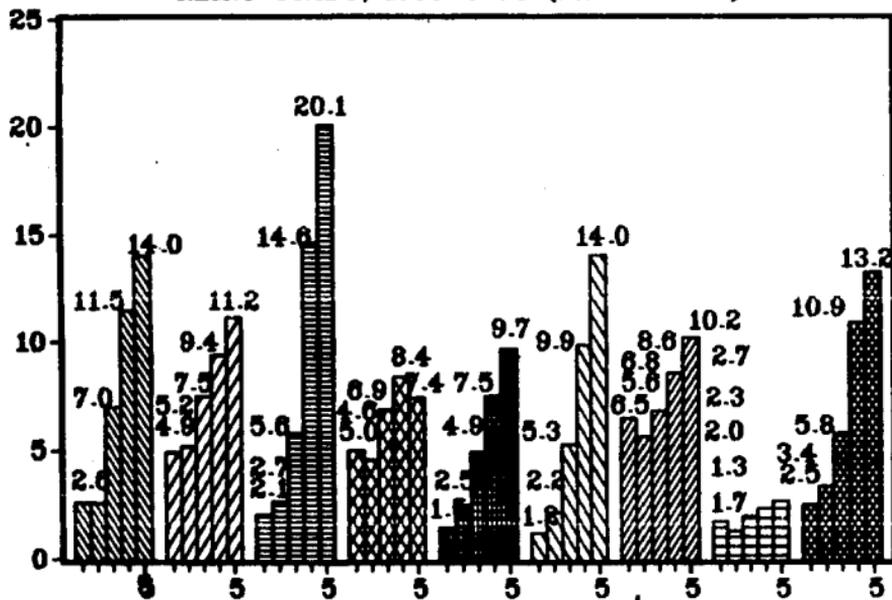
TENDENCIA DE LA PRODUCTIVIDAD DE 5 PAISES INDUSTRIALIZADOS:
ALEMANIA, E.U, FRANCIA, JAPON Y REINO UNIDO. 1960-1980
(PORCENTAJE ANUAL)



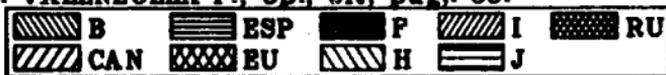
FUENTE: DORNBUSH/FISHER, Op, Cit., 841.



TASA DE DESEMPLEO DE 9 PAISES INDUSTRIALIZADOS: BELGICA, CANADA, ESPAÑA, E.U, FRANCIA, HOLANDA, ITALIA, JAPON Y REINO UNIDO, 1956-1984 (PROMEDIO %)

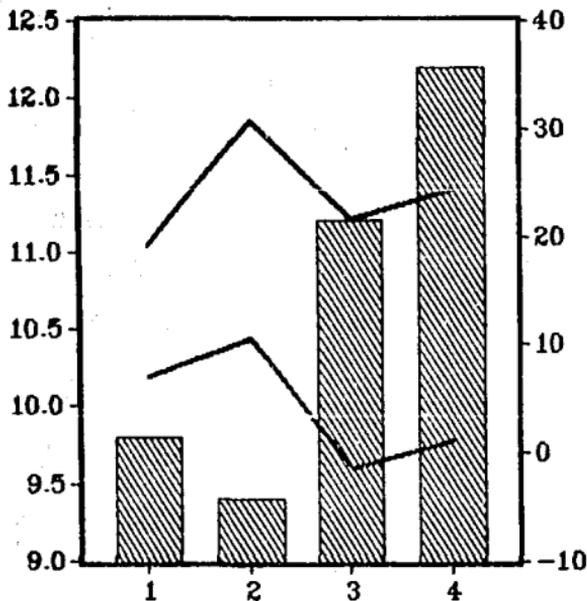


FUENTE: J. C. VALENZUELA F., Op., Cit., pag. 30.



DESEMPLEO, INFLACION Y SALARIO REAL EN COLOMBIA

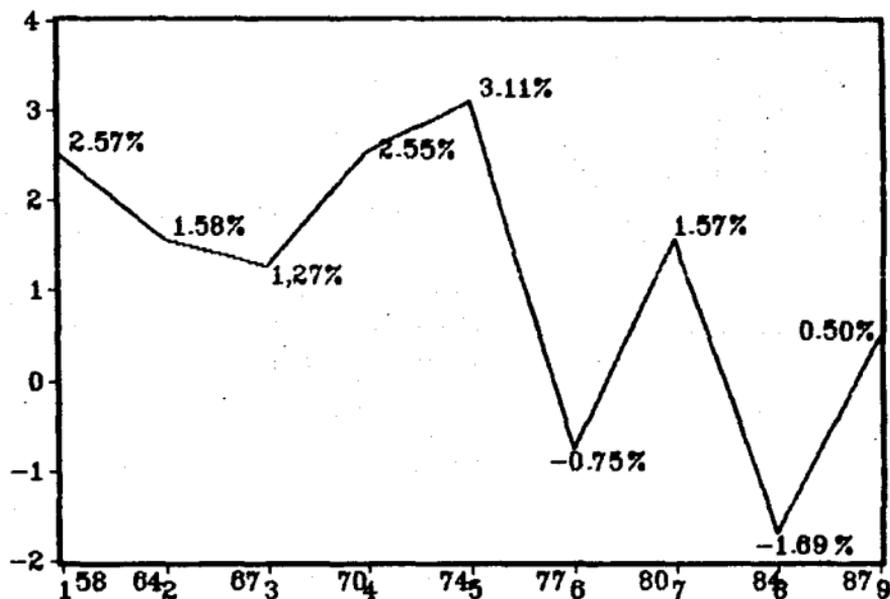
Tasa de crecimiento promedio anua. 1970-1988.



FUENTE: Cuentas nacionales del Banco de la Republica, Contraloria General de la Republica y DANE. Precios constantes. 1975

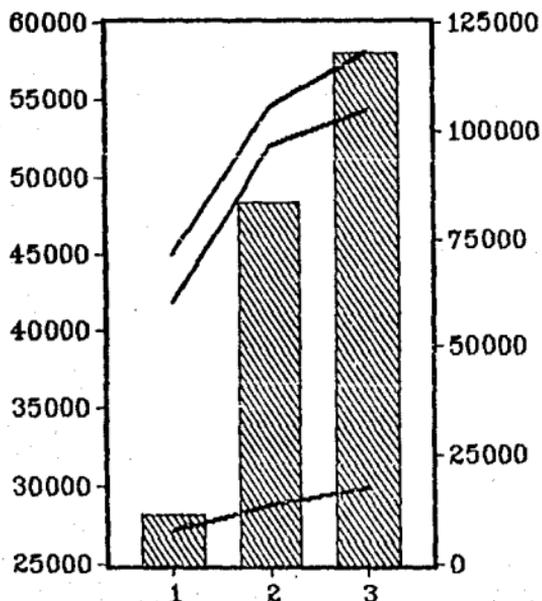
▨ TDCOL — TICOL - - - TWR

EL COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD EN COLOMBIA.
1958-1987.

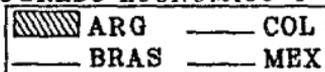


FUENTE: EDUARDO LORA Y OTROS, Introducción a la macroeconomía colombiana, Bogotá, Ed, Tercer Mundo, 1989, pág. 386 PCOL

**DEUDA EXTERNA DE: ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA
Y MEXICO, 1978-1988, (MILLONES DE DOLARES)**



FUENTE: BID, PROGRESO ECONOMICO Y SOCIAL EN A.L.
1989, Pág. 529.



Kalmanovitz nos complementa oportunamente la idea cuando afirma: "...el credo neoliberal explicita claramente que el Estado no debe intervenir en la esfera privada de los negocios ni responsabilizarse por la suerte económica y social de cada habitante del país pues ella corre por cuenta del mercado y es éste el que premia el esfuerzo individual⁶¹. En esta misma perspectiva Franz Hinkelammert nos informa: "La ideología del automatismo del mercado señala que éste adjudica y distribuye bienes e ingresos de la manera más eficiente y equitativa posible; sólo así permite los equilibrios que reconcilian el interés individual con el social. La intervención estatal lo único que hace es arruinar los equilibrios, conduciendo el sistema hacia la ineficiencia y el estancamiento"⁶².

También para Franz Hinkelammert: La dictadura de seguridad nacional define una relación nueva con la sociedad civil y con el Estado a partir del poder militar que se apoya en el terrorismo sistemático. [...] En ningún caso esta política anti estatista ha disminuido la actividad del Estado pero ha reestructurado el Estado. Aumentaron las fuerzas represivas de éste, hasta el grado de que el Estado dejó de cumplir con sus funciones sociales y económicas. En nombre de la ideología del aneostatismo, el Estado policíaco sustituyó al Estado Social. La ideología antiestatista sirve como pantalla para esconder un aprovechamiento sin límites del Estado, de parte de los poderes económicos internacionales y nacionales. Se trata de una tendencia que se inició con la ola de dictaduras de seguridad nacional en los años 70 en América Latina y que sigue vigente hoy a pesar de todas las democratizaciones. A las dictaduras de Seguridad Nacional le siguen las Democracias de Seguridad Nacional⁶³.

Para el caso de América Latina las dictaduras de Seguridad Nacional significan una relación nueva con la sociedad civil y el Estado a partir del poder militar, que se apoya en el terrorismo de Estado sistemático. Sostenidas en el terrorismo de Estado imponen por la fuerza un sistema económico que prescinde del consenso de la población⁶⁴, (ejemplo Chile, etc.).

Naturalmente, el Estado ni desaparece ni disminuye. Lo que aparece ahora es un Estado distinto (reestructurado). El Estado anterior buscaba el consenso de la sociedad civil por eso trató de desarrollar algunas funciones que promovieran a ésta. El Estado en

⁶¹Salomón Kalmanovitz, **La encrucijada de la sinrazón y otros ensayos**, Bogotá, Ediciones Tercer mundo, 1989, pág. 36-37.

⁶²Cf. Franz Hinkelammert, **Teología del imperio**, en Revista Pasos, Costa Rica, 1988, N^o 15 enero-febrero, págs. 21-28.

⁶³Franz Hinkelammert, **Nuestro Proyecto de Nueva Sociedad en América Latina. El papel regulador del Estado y los problemas de autoregulación del mercado**. Revista Pasos No.33, San José Costa Rica, 1991, págs. 6-9.

⁶⁴Ibid, pág.8.

el neoliberalismo se da a través de una imposición violenta, y sometido a la política del mercado total. La sociedad civil es reducida a la sociedad burguesa, ella tiende a identificarse con el mercado. Si esto se piensa hasta el extremo, entonces la sociedad civil es identificada con el mercado se ve enfrentada con el Estado innecesario que hay que abolir. Si sobrevive lo hace en nombre de un Estado mínimo inevitable, que asegura el derecho de la propiedad privada y su reproducción, como con el cumplimiento de los contratos. Se trata de un Estado esencialmente represivo. Por consiguiente no hay funciones del Estado fuera de las de ser un guardián represivo del derecho burgués.⁶⁵

La nueva participación del Estado, bajo las circunstancias del régimen de acumulación neoliberal, claro que no es una propuesta reciente, es mas bien la reivindicación de la concepción que tiene lugar en el pensamiento clásico con Adam Smith, pero en la actualidad esta tesis antiestatista es mas extrema de lo que fue en aquella época. La diferencia es que en aquellos tiempos el capitalismo enfrentaba a un Estado feudal del que habia que sustituir, en cambio hoy el Estado que éste modelo cuestiona nace y se desarrolla en las mismas estructuras del capitalismo del presente siglo y que no le es funcional al proceso de acumulación y valorización de capital, de ahí que su cuestionamiento y su necesidad de remplazo aparece algo normal dentro del discurso de las élites dominantes de los distintos países capitalistas.

En otro orden de ideas, en este modelo se destaca que el acceso a los diferentes empleos debe estar a disposición de todas las personas y bajo las mismas condiciones. La ley debe de prohibir cualquier limitación al derecho al trabajo en una industria específica. De ahí que en consonancia con esta lógica los sindicatos queden sobrando y por lo tanto no tienen nada que hacer en el mercado de trabajo⁶⁶. Esto significa para Valenzuela que la propuesta de liberación económica encubre otra: restaurar a plenitud las funciones clásicas del ejército de reserva industrial. Porque en la fase de la posguerra las funciones se debilitaron y fueron en parte sustituidas o complementadas por cierta inflación gradual pero ya a fines de los 70 el mecanismo comienza a mostrarse difusional⁶⁷.

⁶⁵Ibid, pág.9.

⁶⁶Héctor Guillén Romo. OP. CIT. pág. 68.

⁶⁷José C. Valenzuela, OP, CIT, pág. 31 y 32.

Si la constitución de un monopolio resulta inevitable, se debe evitar por todos los medios posibles, que éste caiga bajo el mando del Estado. Y que todas las actividades de la industria y los servicios deben estar bajo el control y coordinación de la iniciativa privada y no del Estado⁶⁸.

Dentro del esquema neoliberal, se debe evitar por todos los medios que el Estado controle el comercio exterior para "salvar" a los agentes económicos de la tiranía de éste. En este sentido la libre circulación de personas y mercancías es un postulado básico de éste modelo según Guillén Romo.

En este modelo un punto nodal a destacar, es el referido a la liberación y apertura financiera que ha ocupado un lugar prominente en las reformas estructurales que se han realizado en toda América Latina⁶⁹.

Este proceso de conversión productiva, financiera, política e institucional es auspiciado de una manera vertical bajo las pautas de Fondo Monetario Internacional opuesta a la concepción estructuralista latinoamericana, es decir que uno de los rasgos sobresalientes de este modelo, radica en su notorio sesgo en contra del proceso de sustitución de importaciones puesto en práctica en todo el continente durante la posguerra, de acuerdo con las críticas que hace Valenzuela sobre el neoliberalismo.

Las decisiones estarán dirigidas y reguladas a través de los mecanismos entre los cuales el mercado constituye el prototipo. En este sentido, la noción de mercado no es solo "técnica", sino que conduce a toda una problemática implícita de regulación social, política y económica. La idea de mercado nos conduce a un modelo político, ideológico alternativo, es decir, el mercado es la quinta esencia del sistema social capitalista en la fase contemporánea⁷⁰.

Los representantes del neoliberalismo en Colombia, critican fuertemente el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, en especial las políticas proteccionistas que según ellos, han llevado al país a un estado de postración y estancamiento. Indalecio

⁶⁸Héctor Guillén R., OP.CIT. pág. 68.

⁶⁹CEPAL, Estabilización Económica en el Cono Sur, Santiago de Chile 1984, pág. 103.

⁷⁰Héctor Guillén R. OP.CIT. pág.98.101.

Liévano Aguirre y López Michelsen, afirman que el dualismo campo ciudad, lo moderno y lo tradicional que coexisten en el país, la brecha interna y la externa el desempleo y la ineficiencia industrial se originan en este tipo de industrialización y en particular en la política de proteccionismo puesta en práctica⁷¹.

Las observaciones críticas que se desprenden de los anteriores razonamientos, es en primer lugar, que los desequilibrios y desajustes originados por el desarrollo del capitalismo en la fase de la posguerra, es producto del mismo carácter estructural de éste y no por el simple hecho de que la economía esté más o menos abierta al exterior y en segundo lugar, que la política de protección no brota de las cabezas de las élites dominantes, sino que es impuesta por la misma dinámica de la crisis global del capitalismo.

Otro razonamiento ortodoxo señala que el desempleo estructural de la economía colombiana es el resultado de la intervención estatal, que afirma que mientras más o menos intervención estatal existiera en los mercados menos o más "eficiente" sería la industrialización. Esta hipótesis es propuesta por David Shu "The Great Depression and Industrialization in Colombia, y de Albert Berry" *A Descriptive History of Colombian Industrial Development* Bogotá 1979^o.

Los anteriores planteamientos, más que una explicación sistemática de la crisis son en esencia una forma velada y plagada de ideología en favor de la reproducción del régimen capitalista que se necesita revitalizar en estos tiempos de conflictos, al tratar la realidad colombiana con mucha superficialidad, no nos ayudan en nada a comprender la naturaleza del capitalismo; que es en lo fundamental un sistema económico que funciona siempre con desequilibrios y condicionado a oscilaciones cíclicas, es decir fase de auge, recesión y depresión, tales oscilaciones están reguladas por las fluctuaciones de la tasa de ganancia que es el principal móvil y fin último del sistema en su conjunto. Por ende, ni la política económica ni la práctica del Estado están disociadas del sistema productivo ni de los intereses de la burguesía tanto en el plano nacional como internacional; entonces podemos afirmar, que en la fase de la posguerra la intervención del Estado era algo inherente al mismo régimen de valorización y de acumulación de capital, los criterios contrarios resultarían tautológicos.

⁷¹Alfonso López Michelsen, *El plan de desarrollo para cerrar la brecha*, NDP, Bogotá 1975. Indalecio Liévano Aguirre, *Capitalización del sector agropecuario* en Mario Arrubla (Ed.) *La agricultura Colombiana en el siglo 20*, Bogotá Colcultura, 1976.

En Colombia la estructura del Estado bajo esta visión liberal resulta esencialmente represiva y el ejército y la policía son sus instancias centrales y además de ello, las estructuras paramilitares que se han creado bajo su amparo, deben asegurar el funcionamiento y reproducción del régimen económico vigente a como de lugar, dentro de la lógica del mercado total, en este sentido al concentrarse el monopolio del poder en el Estado se desarrolla la imposición de las leyes de mercado que aparentemente aparecen como algo técnico por supuesto sigue habiendo una política que se esconde ahora detrás del velo de lo científico, la eficiencia, la competitividad, etc.

De esta forma, el fenómeno de la violencia en Colombia, no es una mera y simple manifestación ciega y espontánea de esta sociedad, si bien es cierto que tiene algo de eso, sino que en lo fundamental es la expresión que fue tomando el contexto de la lucha de clases al plantearse como instrumentar un modelo de crecimiento económico en consonancia con el proceso de acumulación de capital, de ahí surge la divergencia de los sectores liberales y conservadores de la burguesía nacional, así como también de las mismas concepciones que se tiene sobre la hegemonía y el poder, por lo tanto, se puede afirmar que este proceso está en estrecha relación con la fase de industrialización subordinada al proceso de reproducción del capital imperialista, de acuerdo con Edur Velazco ⁷², y que para la CEPAL es el modelo de industrialización de sustitución de importaciones, adoptado por los países del continente a partir de la fase de la posguerra, que dicho sea de paso, efectivamente, significó, para la década de los cincuenta y, aunque con menor influencia, en el decenio de los sesenta, un papel destacado del proceso de acumulación de capital y que con la crisis de los 70 de éste patrón de crecimiento económico se va configurando la necesidad de su remplazo, por otro proceso de "industrialización" bajo el régimen no liberal que ha desarrollado la llamada "guerra sucia o guerra de baja intensidad".

Marx nos señala sobre la fase de transición que tiene que ver con el proceso de reestructuración y, que el capital se siente obligado a realizar continuamente debido a las crisis estructurales y superestructurales del régimen capitalista, "pero todos los métodos de producción de plusvalía son, al mismo tiempo, métodos de acumulación y todos los progresos de la acumulación se convierten, a su vez, en medio de

⁷² Edur Velazco, "Raíces históricas de la industrialización subordinada de América Latina", Tesis presentada a la Facultad de Economía de la UNAM, México, 1981.

desarrollo de aquéllos métodos. De donde se sigue que, a medida que se acumula el capital, tiene necesariamente que empeorar la situación del obrero cualquiera que sea su retribución, ya sea ésta alta o baja"⁷³. Es decir, que guardando las proporciones pertinentes, tanto el proceso sustitutivo de importaciones como el neoliberalismo, son en lo fundamental, métodos que tienen como objetivo central la obtención de una mayor tasa de plusvalía, la diferencia es que el primero se daba en base en una participación abierta del Estado hacia aun proteccionismo de tipo keynesiano y con cierto consenso de la sociedad civil, Mientras el segundo privilegia el modo de regulación monopólica, facilitándoles garantías a las corporaciones transnacionales, un Estado represivo y autoritario bajo la égida del mercado total, supone un brutal ataque a los niveles de vida, absolutos y relativos de los trabajadores; que tiene en los mecanismos de la ampliación del ejército de reserva industrial y la coacción extraeconómica mediaciones efectivas para alcanzar dicho objetivo.

Al ubicar el proceso de la violencia inicialmente dentro de una crisis política de magnitudes profundamente graves y que tiene como actores sociales sujetos colectivos, es decir, los partidos tradicionales de la burguesía nacional: liberal y conservador, quienes luchan por imprimir su modelo económico o su concepción de la hegemonía del poder, crea la factibilidad del conflicto de las relaciones sociales que conduce a la destrucción de los factores subjetivos y objetivos del proceso de trabajo o su aniquilamiento.

Al iniciarse la década de los 40, era evidente que las pautas del modelo de desarrollo nacionalista que se venía instrumentando por parte de los liberales se encontraba en un franco estancamiento y no cumple ya con las exigencias del momento. La crisis es palpable, en la renuncia del Presidente de la República Alfonso López Pumarejo, en el 1945, quien es sustituido por Alberto Lleras Camargo; (miembro de la oligarquía liberal y por supuesto de dicho partido) entonces se buscaba tratar de detener la crisis política e institucional que se había concretado alrededor del presidente saliente o el régimen liberal y se tenía como finalidad crear las condiciones necesarias para desarrollar las elecciones presidenciales de 1946 en un clima de "paz social" y evitar los brotes o acelerar la violencia.

No obstante que se logra desarrollar tal objetivo a media, por parte de los sectores oligárquicos de la burguesía, es claro en primer

⁷³ Carlos Marx. OP. Cit. Pág. 547.

lugar, que la situación presenta un ambiente de incertidumbre, es decir, con la división del partido liberal en dos corrientes: la de Gabriel Turbay y la de Jorge E. Gaitán en y segundo lugar, dicho contexto, facilitó el triunfo de Ospina Pérez por parte de los Conservadores y con ello, los liberales pierden su hegemonía, Opina con la propuesta de la " Unión Nacional", avalaba así la teoría de la "convergencia" que propaga el propio Lépez y otros dirigentes de la burguesía, es decir, un intento de alternancia en el poder, sin ninguna hegemonía de parte de los partidos tradicionales y con ello, conjurar el avance de la crisis política, que era una especie de sombra o fantasma que desvelaba a la burguesía.

Tal unidad propuesta no fue posible, porque los enfrentamientos partidistas siguieron su curso que en un primer momento, desencadenaron en lo que se ha llamado **la violencia en Colombia** y en segundo lugar, una fase de transición que condujo la institucionalidad del llamado "Frente Nacional" que tuvo en Alberto Lleras Camargo su gran orquestador y con ello, iniciar una fase "democracia restringida" o de violencia institucional controlada por el bipartidismo hasta el día de hoy.

En suma, la violencia en Colombia ha tenido varias fasetas y ha estado asociada sin lugar a dudas a las distintas modalidades de acumulación de capital, en la fase de la posguerra, es decir, en términos globales al propio desarrollo industrial del país indistintamente; lo que hay que precisar, es que esta forma de control social en sus inicios estuvo ligada, naturalmente al Estado, pero bajo la hegemonía del partido conservador y apartir del remplazo de los conservadores por la dictadura militar de Rojas Pinilla, se sientan las bases para la institucionalización de dicha violencia y que con la constitución del "Frente Nacional" se sella tal propósito y se ejerce bajo el monopolio del bipartidismo apartir de la década de los 60, contra el conjunto de la clase trabajadora y de los más sectores populares hasta el presente.

II.2. PERIODIZACION DE LA VIOLENCIA, ¿ PARA QUE?.

En el análisis de la violencia en Colombia, se da la necesidad de hacer un esfuerzo de periodización del problema; que conduzca a situar el ciclo de los acontecimientos en sus momentos más sobresalientes, es decir, su origen, evolución, desarrollo, descenso y nuevas

formas de operatividad del fenómeno, mostrando el grado de extensión y de intensidad, a nivel nacional, regional y local, con ello, se quiere señalar que es en lo fundamental una práctica política ejercida en un primer momento por el régimen político de turno que se diferencia de un lugar a otro en sus métodos utilizados; así como también de un momento a otro, por lo que no es una práctica lineal o uniforme que ejerce el Estado, a través del ejecutivo y sus estructuras militares, sino que está condicionada por las mismas situaciones que se van perfilando en el conflicto de las clases en aras de defender sus intereses socio-económico.

El análisis de la periodización de la violencia se volvió una necesidad para el campo metodológico; ya que es de gran utilidad para comprender, explicar el proceso en sus momentos medulares o específicos, con ello, nos evita caer en generalidades vagas, es decir, nos ayuda a comprender a cabalidad la tendencia y contratendencia, como la naturaleza misma del proceso en períodos históricos concretos y como ésta, no se da aislada del desarrollo del proceso industrial de la fase de la posguerra y del carácter cada vez más capitalista de las relaciones sociales de producción predominantes.

El problema de la violencia en Colombia, es el fruto de un contexto de la lucha de clases y de una serie de recambios o reacomodos de las mismas relaciones sociales capitalistas que sirvió como punto de referencia para explicar la manera cómo se iba estructurando y configurando el desarrollo de la base económica del país y en efecto, la forma como repercutió en el posterior proceso económico, político y social hasta nuestros días; de ahí, hoy por hoy, que en Colombia se esté dando en la reflexión teórica conceptual una preocupación constante por discernir mejor este proceso por la creciente descomposición social que experimenta la Nación en sus entrañas.

El análisis de la periodización de la violencia, por un lado, nos evidencia de manera real, como distinguir el grado de diferenciación tanto en profundidad, magnitud y extensión de una fase a otra y cómo se han operado las modificaciones en las mismas estructuras existentes en el país, en donde las características que se plasman en nivel nacional, regional y local tienen sus puntos de diferencias como sus expresiones de convergencias, lo que nos dice el carácter desigual del mismo proceso en una misma formación social, como es la colombiana en la fase de la posguerra.

No obstante, también en su momento de inicio, el conflicto se perfila como un enfrentamiento entre los dos partidos en las áreas urbanas esencialmente: tribuna de expresión partidista en lo político, ideológico y económico de la burguesía nacional y dicho de paso es un conflicto marcado por un largo ciclo de enfrentamiento y que se remonta desde el período de posindependencia formal de los españoles hasta fines de la década de los cincuenta, cuando se sella el acuerdo del "Frente Nacional".

Es claro, que los conservadores no estaban en contra de mantener y reproducir las relaciones sociales capitalistas dependientes; ni mucho menos del proceso de industrialización que se venía instrumentando con base en la estrategia sustitutiva de importaciones y del proceso de urbanización, ni tampoco abogaban por la implantación de un nuevo régimen de producción y estructura de la propiedad, diferente a la capitalista; pero si buscaban que las reformas se hicieran bajo sus propias condiciones y criterios, presuponian el objetivo de tratar de contener el movimiento sindical y someterlo bajo sus intereses de clase, criticaban públicamente algunas tendencias que se movían en el liberalismo de tipo socialista o popular, abogaban por proteger las relaciones especiales entre la Iglesia y el Estado, recuperar a como diera lugar la hegemonía del poder político y percatarse de regiones y grupos de intereses tradicionalmente asociados a su partido adquiriendo la mayor parte de las ventajas y privilegios⁷⁴.

Este contexto nos indica la manera como se va acumulando e intensificando el conflicto de las relaciones sociales, activadas por los intereses partidistas y la situación adquiere matices especiales cuando el apoyo popular cada vez más creciente a las tesis y propuestas del movimiento que orientaba **Jorge E. Gaitán** y que en la práctica desbordaba el mismo control social que hasta ese momento mantenían los partidos de la propia burguesía, dándose la posibilidad de que el conflicto asumiera un carácter de clase más claro en el transcurrir del proceso, es por eso, que la violencia, está interrelacionada a los intereses económicos y políticos de las clases sociales que conforman a la formación social colombiana.

por lo tanto, con este ambiente de conflicto social se origina la división del partido Liberal, en una corriente más próxima a los intereses de la oligarquía de este partido; dirigida por Gabriel Turbay

⁷⁴John Sheahan, Modelos de desarrollo en América Latina, México, Ed. Alianza, pá. 367.

y que fue apoyada también por el partido Comunista, y la otra con un perfil cada vez más disidente con una fuerte base de apoyo social de todos los sectores sociales de la sociedad colombiana al programa que enarbolaba Gaitán.

En suma: en lo referente a las distintas propuestas de periodización, existe el consenso de que es una fase que va de 1946 hasta 1964, pero que tiene momentos que se distinguen de unos a otros, por las connotaciones que asume el proceso a nivel nacional, regional y local ⁷⁵.

II.2.1. VIOLENCIA URBANA O VIOLENCIA REACIONARIA DE LA BURGUESIA: OCASO DEL MODELO DE CRECIMIENTO ECONOMICO DE LA REPUBLICA LIBERAL.

En el período comprendido entre 1946-1949, que se le ha convenido llamar la **fase de la violencia urbana**, sobresalen entre otros factores: crisis del régimen liberal o escisión del partido liberal, exceso de poder y represión por parte de la burguesía nacional sobre el conjunto de los sectores populares y sus organizaciones sociales y sindicales, aumento de las expresiones huelguísticas, tensiones y conflictos en las relaciones de los partido tradicionales y es así como se da la separación del partido liberal del gobierno de Ospina Pérez. En este sentido, la violencia, es el factor claramente de la extensión de la crisis política, que se configura en la pérdida de capacidad del

⁷⁵Mamsay propone la siguiente periodización: La primera fase que se inicia en el 1946 hasta el **bogotazo**, la segunda fase que arranca en el 1948 hasta 1953, primera guerra de guerrilla, la tercera fase que comprende el período entre 1954-1957, segunda guerra de guerrilla y la fase cuarta que va de 1958 hasta 1965-bandolerismo. Pierre Gilodhés, en la **violencia en Colombia, bandolerismo y guerra social**; hace la siguiente periodización: * primera violencia (1946-1949), es obra del partido conservador, * segunda fase que va de 1949-1953, la represión por parte de un solo partido de la burguesía (conservatismo), que encuentra una respuesta de la guerrilla rural liberal, * el período comprendido entre 1953 a 1958, especie de un proceso de transición, gestación del **Frente Nacional**, * El lapso que va de 1959 a 1964, la violencia se práctica bajo el Frente Nacional y corresponde a un descenso de los conflictos y * de 1964 hasta nuestros días, es una represión por parte del Estado con métodos antiguerrilla, recuperación de las zonas campesinas radicalizadas y recomposición de la hegemonía del poder por parte de la burguesía nacional. Así también, existen otros intentos de periodización como es el de: Jesús Bejarano, Gloria Gaitán, Gonzalo Sánchez, Gilberto Vieira y otros.

Estado, para canalizar las inquietudes y demandas de la sociedad civil, es decir, un divorcio entre lo político y lo civil, provocando una ruptura institucional o un "desgobierno".

Nos señala Bejarano. En esta primera fase, de la violencia es esencialmente urbana y puede caracterizarse como una ofensiva sistemática de las clases dominantes contra los sectores populares (sindicatos y demás organizaciones) y en el caso de las zonas rurales, se concentró en aquellas regiones más afectadas por la violencia partidista de los años treinta".

Los partidos tradicionales de la burguesía nacional se encuentran enfrentados en una contienda abierta, apareciendo como los sujetos sociales de la escena y con ello, arrastrando cada bando a los distintos sectores populares en favor de sus intereses partidistas.

Hay que recalcar, además de ser la fase de la **violencia urbana**, es la fase más explosiva del proceso global, que logro desbordar el control del Estado y de los partidos tradicionales y se proyectó como una insurrección social de carácter popular en los principales centros urbanos del país y que pronto se hizo extensivo a las áreas rurales, sin control por ninguna fuerza u organización política o social y que Arturo Alape la caracterizó como el "**Bogotazo**".

Esta fase de la violencia en Colombia aparece dirigida, desarrollada e instrumentada por el partido conservador en el poder, durante el gobierno de Mariano Ospina Pérez, que tiene como fuente de apoyo al ejecutivo y a la estructura militar y sus distintas ramificaciones de operatividad, con la finalidad de minar los espacios de influencias del partido liberal tanto en las zonas urbanas como en las rurales, como también otras expresiones de disidencia, como fue el caso del partido Comunista, que tiene su punto cumbre con el asesinato de Gaitán ocurrido el 9 de abril de 1948.

Este momento político es de gran significación para el país y además la expresión más reaccionaria y violenta que asume el proceso, por sus propias características y repercusiones sobre el conjunto de la sociedad colombiana y por las formas como la lucha de clases asume

⁷⁶Jesús Bejarano, **Campesinado, luchas agrarias e historia social en Colombia: Notas para un balance historiográfico**, en *Historia política de los campesinos latinoamericanos*, Coord. Pablo González Casanova, México, Ed. Siglo XXI, pág.55.

⁷⁷Cf. Arturo Alape, **El Bogotazo: Memoria del olvido**, Cuba, Ed. Casa de las Américas, 1983.

niveles de conflictividad muy variados de un lugar a otro, a nivel nacional, regional y local y hasta cierto punto muy confusos y que exigen del análisis una metodología viva y creativa que permita una explicación histórico-científica, que logre integrar la totalidad con las partes dentro de una dinámica dialéctica de los hechos sociales, que estremecieron y socavaron el conjunto de los tejidos sociales de la sociedad colombiana. Este proceso pronto va permeando toda la geografía física y humana del país e involucrando de manera particular a los sectores populares que sufren las consecuencias más terribles del problema.

Ya se ha señalado que, el sistema económico y su estrategia de crecimiento dentro de la racionalidad capitalista, exige de ciertas condiciones políticas y sociales que le garanticen su proceso de desarrollo y reproducción para alcanzar sus objetivos, es decir la ganancia, de ahí, que la violencia en Colombia no se presenta como un caso aislado políticamente hablando, sino que entra dentro del mismo engranaje del sistema capitalista dependiente, en la versión de industrialización sustitutiva de importaciones, como estrategia de crecimiento económico y refuncionalización del mismo proceso de acumulación de capital.

Es evidente, según la misma experiencia histórica, que la violencia ha funcionado en ciertos momentos del desarrollo del ciclo económico como un factor de contención social y valioso instrumento político en manos del Estado y sus clases dominantes; para controlar cualquier intento de trastocamiento de la racionalidad de la ganancia capitalista por parte de las clases sociales subalternas, pero también este control cuando se vuelve excesivo y permite la violencia fuera de los marcos de las propias instituciones del Estado y desarrolla los niveles de impunidad, va creándose un contexto de crisis política incontrolable, como sucedió en Colombia en esta fase; es decir las condiciones de un desgaste de legitimidad de las clases dominantes y pérdida de toda credibilidad ante la sociedad civil y esto se evidencia cuando se fue apique el proyecto corporativista-fascista de Laureano Gómez durante el ejercicio de su gobierno.

Edur Velazco cita en su investigación a Antonio García, en el sentido, de que:

Les correspondió a Ospina Pérez y a Laureano Gómez, presidentes de Colombia por parte del partido conservador, sepultar el modelo industrializador nacional de la "República Liberal", que descansaba en el binomio de ...intervencionismo económico y liberalismo político, por el absolutismo político y liberalismo económico, que dejó en manos de las corporaciones transnacionales la capacidad de decisión en materia de transferencia de tecnología, importaciones

de bienes intermedios y de capital, asistencia técnica, exportación de regalías y utilidades, relaciones con las casas matrices y operación en el mercado interno de manufacturas, capital y servicios ⁷⁶.

Aquí tiene razón de ser lo que se ha planteado, en el sentido de que la violencia tiene una estrecha relación con el proceso económico y en particular con el desarrollo de la industrialización en el país, que en el próximo capítulo se estudiará más a fondo, también es evidente, la manera como se implementan mecanismos o instrumentos de estrategias de crecimiento económico en relación con las exigencias de valorización del capital, que condujeron a extender en las relaciones sociales de producción mecanismos de violencia, que está asociada sin lugar a dudas al modelo sustitutivo de importaciones como lo confirma el siguiente cuadro, en donde se nota una reducción por concepto de importaciones de equipos y maquinarias entre 1942-1944.

Cuadro N°2.2.

Inversión fija en maquinaria y equipo e importaciones de maquinarias para la industria 1940-1945. (millones de \$ de 1950).

Año.	IBF.	Mm	Yn	%
1940	72.0	29.5	42.5	52.0
1941	57.5	26.3	31.4	37.2
1942	23.8	11.0	12.8	53.7
1943	22.5	12.6	17.8	79.4
1944	35.4	17.6	20.1	56.8.
1945	107.4	44.7	62.7	58.4.

IBF = inversión bruta.

Mm = importaciones de maquinaria

Yn = Producción nacional.

Fuente: CEPAL. *Estadío económico sobre Colombia*. Anexo estadístico. DANE Y Contraloría General de la Nación.

Kalmanovitz, señala que a mediados de la década de los 40 se cierra una fase de industrialización con base fundamentalmente en la expansión de los textiles, bebidas, tabaco y alimentos, proveniente del financiamiento en un porcentaje mayor por el capital nacional. Derivados: otra, de desarrollo de la industria más compleja de la química y la metalmeccánica, que naturalmente demandó no sólo de

⁷⁶Edur Velazco, Op. Cit. pág. 32.

inversiones mayores sino de conocimientos técnicos avanzados que Colombia obtuvo por medio de la inversión externa directa e importaciones de capital entre 1947 y 1956⁷⁹.

En lo relacionado con la agricultura, la fase que va de 1940 hasta 1945 se caracterizó por el estancamiento global de los cultivos y el lento avance de la ganadería, con tasas de crecimiento del ganado sacrificado del 2% anual para toda la década. No obstante, a partir de 1945 la agricultura sufre un proceso de aceleración y expansión, como consecuencia de las elevadas inversiones en mecanización y del auge que comienza a experimentar en la fase de la posguerra toda la economía nacional⁸⁰.

En suma, la crisis del modelo económico de la República liberal es un fuerte antecedente de lo que se ha convenido en caracterizar como la violencia urbana en Colombia y que está condensada o ligada dentro de una estrategia de crecimiento orientada bajo los criterios del partido conservador y dentro de un contexto de lucha partidista de los dos partidos tradicionales de la burguesía nacional. Es claro que además de la contienda partidista, el conflicto asumió un cariz clasista que ponía en peligro los mismos intereses de los capitalistas nacionales e extranjeros.

Con el asesinato de Jorge E. Gaitán el 9 de abril de 1948, el fenómeno de la violencia adquiere una connotación de conmoción social en los principales centros urbanos del país y pronto se extiende a los centros rurales, es decir un carácter insurreccional desbordó los canales institucionales establecidos, pero el movimiento no tiene dirección política y esto le permite a la burguesía recuperar las riendas del Estado, así como también a la oligarquía del partido liberal recuperar la dirección del partido, ya que con su jefe máximo muerto era posible tal objetivo.

II.2. VIOLENCIA RURAL Y ACUMULACION ACELERADA DE CAPITAL

El período comprendido entre 1949 y el 1953, se ha caracterizado con el nombre de violencia rural en Colombia o segunda fase de la violencia, es decir, el problema de inseguridad social y económica se

⁷⁹ Salomón Kalamanovitz, *Economía y Nación una breve historia de Colombia*, Bogotá, Ed. Siglo XXI, 1985, pág., 366.

⁸⁰ Salomón Kalmanovitz. Op. Cit., 369.

traslada a las zonas rurales en donde las organizaciones partidistas de la burguesía mantienen gran influencia sobre los segmentos sociales campesinos; este tipo de violencia, tiene lugar bajo el régimen conservador de Laureano Gómez, en donde la represión y la impunidad por parte del Estado llega a sus límites máximos y a niveles escandalosos tanto en el concierto interno como en la esfera de la opinión internacional.

Un factor nuevo, de tipo político que aparece en el escenario del conflicto, es la guerrilla de corte liberal como respuesta ante los embates represivos del régimen conservador. Es una crisis política que se ha desarrollado bajo la hegemonía del partido conservador que desquebraja y distancia cada vez más el poder político con el consenso de la sociedad civil y que Bejarano apunta:

alcanzándose no sólo la ola máxima de violencia y un verdadero levantamiento contra el gobierno conservador, sino abrir el paso a la 'revancha terrateniente', se hará visible en los Llanos orientales, en las zonas del cultivo del café, regiones donde la violencia es mucho más intensiva en esta fase⁸¹.

Un factor político de esta fase, es el relacionado con el casi aniquilamiento total del movimiento obrero y que está relacionado con la aplicación del *Estado de Sitio*, que ha sido una constante o figura jurídica que ha estado presente ininterrumpidamente no sólo en este período de la violencia, sino que se hizo algo normal en el país hasta nuestros días; situación dirigida a mantener erigida a la categoría de delito toda acción o protesta de los sectores populares.

El régimen de Ospina Pérez (1946-1950, "revolución del orden") como el de Laureano Gómez (1950-1953) terminaron con la alianza que se había dado con la clase obrera a partir de la década de los 30 y esto quiere decir, el carácter excluyente de ambos gobiernos y la estructuración de un bloque hegemónico en el poder por parte del partido conservador, así que no sólo se excluyó a los sectores obreros, sino también una fracción de la burguesía nacional representada por el partido liberal

Este bloque se encontraba constituido por una fracción de terratenientes, comerciantes importadores, como nos lo confirma Daniel Pécaut, el sector industrial refuerza su posición política en el seno de la coalición dominante.

Las medidas económicas del régimen de Ospina Pérez son inspiradas en gran parte por la ANDI (Asociación Nacional de

⁸¹. Jesús Bejarano, Op. Cit. pág. 56.

Industriales) reflejando particularmente los intereses del sector textil de Antioquia, verdadero vocero de la industria en su conjunto. No es, por consiguiente, sorprendente la considerable prosperidad de la industria durante este período. Cuando la violencia se halla en su punto álgido, el presidente de la ANDI, José Gutierrez Gómez, dice que la "situación de Colombia en este momento es la mejor que se haya contemplado hasta hoy"⁸². Aquí se evidencia, que no todos los sectores sociales fueron influidos de la misma manera por la violencia tanto en lo económico como en lo político y algo muy parecido esta sucediendo en la actualidad.

La llegada al gobierno de Laureano Gómez ⁸³, está relacionada con una de las experiencias más elevadas de terror político en el país, no sólo contra los liberales, sino contra el conjunto de los sectores populares.

Los rasgos económicos más sobresalientes del régimen de Gómez se pueden resumir así: *El gobierno desarrolló una política de apertura al capital extranjero y de apoyo a los capitalistas nacionales; con la bonanza cafetera, los precios internacionales se incrementan y proporcionan a la economía divisas que son suficientes para financiar el proceso de inversión y con ello, reactivar el desarrollo industrial, este factor explica el alto crecimiento que se dió en el período, se decretó la liberalización de las importaciones al quedar sin efecto las licencias previas y el certificado de cambio, se creó un comité de desarrollo económico, para analizar el informe de la Misión Currie, se obtuvieron grandes créditos del BIRF y del BIRD, se constituyó una corporación financiera industrial para canalizar las inversiones extranjeras, se facilitó la libre importación del capital extranjero de manera tan amplia que éste podía ser reexportado en cualquier instante y las utilidades obtenidas dentro del país y no redistribuidas podían ser registradas como capital importado y aunado a este contexto económico un ambiente de represión oficial que experimentaba el país, se congelaron los salarios y a través de decretos del ejecutivo, se anularon derechos y conquistas laborales que habían alcanzado los trabajadores en épocas anteriores, especialmente durante la llamada "República Liberal".*

⁸²Daniel Pécaut, *Política y sindicalismo en Colombia*. Medellín, Ed. Carreta, Págs-246-247.

⁸³No obstante ser remplazado Gómez por Urdaneta Arbelaez, por motivo de enfermedad, el poder real lo siguió manteniendo el primero.

Del anterior contexto se desprende un acelerado crecimiento económico, es decir, como consecuencia de muchos factores que se condensaron y asociaron con las mejoras del sector externo, el coeficiente de inversión se incrementó considerablemente, como resultado de mejores posibilidades de pago al exterior, por las políticas de inversión del sector público y de su actividad en relación con el desarrollo del ahorro nacional y la orientación al crédito y simultáneamente el mayor crecimiento del proceso de la industria y también el desenvolvimiento del proceso de urbanización, sosteniendo las inversiones privadas, así pues, se diversifica la estructura industrial.

Los anteriores factores, además de un vínculo cada vez más estrecho de la agricultura comercial con el proceso económico global son fuertes soportes para mantener un proceso de acumulación capitalista y con ello, reactivar la tasa de ganancia a favor del capital nacional y extranjero y como lo constatan los hechos, que en el próximo capítulo volveremos a abordar

Esta alianza de ultraderecha durante el régimen de Gómez y compañía fortificó la hegemonía de un sector de terratenientes que ilusionaban los tiempos de la Colonia y deseaban el retorno de la Hispanidad (símbolo de los sectores sociales más recalcitrantes de América Latina del siglo pasado). También los programas de Gómez eran bien recibidos por los sectores de la jerarquía de la Iglesia Católica. Su alineamiento pro-imperialista es evidente:

- Por la revisión de la legislación petrolera que le abrió las puertas al capital extranjero.
- Por el envío de tropas a Corea dicho de paso Colombia fue el único país que lo hizo de todo el continente. En este sentido Urdaneta manifestaba "...nuestro país es el único en América Latina que está participando activamente en la lucha contra el comunismo en Corea" y seguía diciendo: "En este preciso momento estamos adelantando negociaciones con los E.U en torno a defensa mutua y colaboración militar para la defensa continental"⁶⁴.

Aquí el gobierno aprovechó la oportunidad de desprenderse de algunos militares que simpatizaban con el partido liberal; es importante señalar que su carácter hegemónico-dictatorial y excluyente fue

⁶⁴Citado en Hispanic-American Report, Stanford, California marzo/52.

abonando el terreno para su imposibilidad de reproducirse en tiempo y espacio en términos de más largo plazo.

Es claro que las opciones de desarrollar una lucha legal en los centros urbanos es más que imposible al finalizar el año de 1949, por el mismo grado de represión a que eran sometidos los sectores obreros y populares por parte del régimen conservador, aunado a esto, van apareciendo con mucha beligerencia los primeros grupos armados en las distintas regiones del país, con la finalidad de resitir al gobierno conservador de Gómez.

Según Gonzalo Sánchez existen tres momentos muy singulares que nos dicen las formas como se fue configurando la participación del movimiento campesino en las luchas sociales por alcanzar objetivos económicos, políticos etc en el país y que se diferencian uno de otro por la misma dinámica que tiene cada fase en sus distintos aspectos socio-económicos:

- a) En el primer momento, la resistencia se perfiló como una lucha interpartidista dirigida a conquistar la hegemonía del poder político, que algunos pasajes adquiría la fisonomía de guerra civil que trafa a la memoria el enfrentamiento entre el partido liberal y el conservador durante del siglo pasado e inicios del presente, como así lo confirma la siguiente información estadística:

Cuadro Nº2.3.

Año.	Victimas
1830-1854	10.600.
1860-1895	20.000.
1899-1903 (guerra de los mil días)	150.000.
1946-1964.(la violencia) aprox	300.000.

Fuente: Steffen W. Schmidt, *La violencia Revisited: The Clientelist Basis of Political Violence in Colombia*, Journal of Latin American Studies, Tom. 6, parte I, mayo, 1974.

Es evidente, que la lucha de los campesinos estaba subordinada por los partidos tradicionales por las inmediateces de los caciques regionales o locales de las distintas áreas del territorio nacional, como expresión militar de esta luchas que tenían un sabor anarquista como fue el caso de las cuadrillas.

Era una forma de lucha que estaba atravesada por el instinto de revancha a consecuencia de la represión a que fue sometido el partido liberal en regiones como los Santanderes y Boyacá.

- b) Durante este período, los factores de la lucha partidista no habían desaparecido de la escena política del todo, sino que variaron en su forma de manifestarse y su comportamiento, pero empezaron a pesar cada vez más en el contexto de los conflictos y de los propios intereses de las clases. Aquí en adelante proliferan por las distintas regiones del país movimientos guerrilleros con fuerte base social campesina de apoyo y que enfrentaban a los terratenientes independientemente de su filiación política, es decir, liberales o conservadores. (embrión para sí o clase para sí)

La parte sur del Tolima, área que se caracteriza por su gran tradición de lucha por el derecho a poseer la tierra, en el 1950, bajo la dirección del partido comunistas (PC), se configuró la práctica de la "auto-defensa de masas" debido al grado de represión se convierte en guerrilla en 1952.

Esta es una de las zonas históricamente más conflictivas no sólo en este período, sino en la década de los 20 y 30, en donde el conflicto contra los terratenientes y arrendatarios fue constante y de gran resonancia.

Hay que señalar que la falta de acuerdo y coordinación por tener tácticas diferentes entre la guerrilla que orientaba el PC y la que dirigía el partido liberal, obstaculizaron siempre la posibilidad de la unidad y esto le permitía al ejército mayor margen de éxitos en sus operativos. El PC con su carácter, pacifista en su dirección nunca vió con buenos ojos la beligerancia de la guerrilla liberal y en algunas ocasiones la tipificó como "anarquista".

En la región de Sumapaz y la localidad de Viota (departamento de Cundinamarca), el PC practicó la táctica de la autodefensa. No obstante, esta forma de lucha o de resistencia en algunos momentos ha puesto al movimiento en un estado de involución, según los críticos que se han encargado de analizar esta forma de lucha.

En el proceso de lucha y resistencia social contra la represión del Estado, sin lugar dudas la más importante fue la que tuvo lugar en la Región de los Llanos Orientales, en donde la guerrilla alcanza un papel resonante; ya que lo que estaba ocurriendo allí, era un preaviso de lo que podía darse en otra zona del país. Y además por que

cuantitativamente los grupos armados en resistencia eran mayorías a los de cualquier otra región del país.

En esta región hay que señalar como algo muy particular, que en la guerrilla participaban algunos terratenientes del partido liberal, pero con la decantación del mismo proceso de resistencia y los mismos niveles nuevos que ésta iba asumiendo en su devenir, estos sectores de terratenientes se fueron quedando rezagados y más cuando el mismo proceso entró a cuestionar sus intereses estrictamente económicos, esto nos explica el porqué de la alianza del Ejército y la policía con este grupo "**declaración de Sogamoso**". Originándose con ello, el enfrentamiento abierto, como también los adjetivos de **Bandoleros**, etc, dándole paso y legitimando a la vez los mecanismos de represión⁸⁵. De hecho, se puso en evidencia la supuesta "**neutralidad**" que había logrado mantener el ejército. Lo notable fue que el movimiento tomó considerable fuerza en materia organizativa. Como en una ocasión lo manifestara uno de los líderes: "**Ciertamente, la peonada había cambiado su mentalidad**"⁸⁶.

Este proceso de resistencia contra la represión oficial fue templando la conciencia social del campesinado y ganando no sólo espacios geográficos, sino un estatus jurídico y producto de ello, es el artículo 13 de la *Primera ley de los Llanos (11 de septiembre de 1952)*: "**Todos los bienes raíces, semovientes, etc, que sean de propiedad del enemigo o sean de los godos (conservadores), chulavitas y de los partidarios del gobierno dictatorial, serán confiscados ... artículo 138 de la segunda ley del Llano (junio 1953). con el fin de implantar un gobierno popular en Colombia se eliminaron las consignas partidistas.**"

El expresidente López en agosto de 1952, en un mensaje político a la opinión pública del país retiró el apoyo a las guerrilla de los Llanos, tanto personal como a nombre de la dirección de su partido⁸⁷. El fue el primero en prevenir a la burguesía nacional de los riesgos

⁸⁵De una manera clara y atinada de como se fueron operando los cambios de actitud y de las tensiones originadas entre el campesino corriente alzado en armas y el jerarca o el terrateniente liberal, se halla en la introducción de Juan Lozano Lozano a las **guerrillas del Llano**, pág. 4.

⁸⁶Eduardo Franco Isaza, **Las Guerrillas del Llano**, Bogotá, 1959, pág. 172.

⁸⁷Carta a Ospina Pérez (agosto 1952) que apareció en **El Espectador** y **El Tiempo**.

que iban tomando los acontecimientos y las luchas y que "detrás de la violencia caminaba la revolución social"⁸⁸.

- c) Este momento, es de vital importancia para los intereses de la burguesía nacional y del propio imperio, ya que la lucha va asumiendo un papel cada vez más clasista que trata de destruir el propio Estado o trastocar el régimen de propiedad y sus privilegios, cuando ya la guerrilla está plantaendo un proyecto coordinado a nivel nacional entre todas las regiones en resistencia y lucha, es lógico que han cambiado cualitativamente las formas de lucha del movimiento.

Otro factor del contexto y que a la vez lo agudizaba más, era el referido a la necesidad de reforma a la Constitución por parte del gobierno en el 1953, cuando Laureano Gómez, quiso a través de esta reforma echar los cimientos de un Estado corporativo y la perpetuación de su dominio personal.

Esta es la gota que rebasa el vaso de agua, es así como se siembra sospecha y malestar en el interior del mismo partido conservador, es la corriente ospinista que teje las condiciones de un diálogo con las élites del partido liberal para tratar de atajar esta tendencia dictatorial y que en lo fundamental iba a incrementar los conflictos de clase.

Ya que era muy peligroso para los intereses de la burguesía seguir prolongando el conflicto y además porque iba adquiriendo niveles cada vez más avanzados desde una perspectiva clasista; de ahí el esfuerzo de las cúpulas de los dos partidos por canalizar una salida que permitiera el desarrollo de sus intereses, desconflictuara las relaciones sociales y que permitiera darle respiro al proceso de crecimiento económico, desde una perspectiva más institucional del control de la sociedad civil; por eso, se origina el **golpe de Estado** de Rojas Pinilla y se avanza hacia una fase de transición⁸⁹.

En suma, la característica de la lucha política en este período la hace Gilberto Vieira en una forma resumida: En la fase de 1949-1953 se puso en claro que el gobierno despótico conservador era

⁸⁸ Francisco Leal, Política e intervención militar en Colombia, Revista mexicana de Sociología política, México, 32,(3), junio/70, pág. 535.

⁸⁹ Cf. Gonzalo Sánchez, La violencia y sus efectos en el sistema político colombiano, En Once ensayos sobre la violencia, Bogotá, Ed. CEREC, 1985, Págs. 211-224.

incapaz de derrotar el movimiento guerrillero; pero éste tampoco era capaz de derrotar al gobierno porque la solidaridad con la lucha armada era muy débil⁸⁰.

El movimiento popular en las ciudades había sido desarticulado políticamente, producto de la represión, de ahí, que no hay una coordinación entre el movimiento de insurgencia que opera en el campo y el movimiento urbano.

La fase de 1949-1953 enmarcó las expresiones más críticas del enfrentamiento sectario, alcanzando además la más amplia cobertura geográfica de todo el proceso⁸¹. La magnitud de la movilización, en términos de hombres armados, que ha sido semejante con la alcanzada durante la revolución mexicana⁸², habiendo llegado al final del período, a un verdadero levantamiento contra el régimen conservador, era evidente que todo el país se halla asistido por la lucha armada y una represión también generalizada por parte del Estado y sus instancias respectivas.

También hay que decir que el partido conservador se halla escindido en el sector que representaba Gómez en el poder y el otro bajo la orientación de Ospina Pérez y este contexto facilita la alianza de la fracciones de la burguesía, es decir, liberales y conservadores y a partir de ahí se va estructurando el golpe de estado que desembocara en una fase de transición.

En lo económico, el régimen conservador pugnó por una apertura al capital extranjero y de apoyo a los capitales nacionales. Con la bonanza cafetera, que se da en este período inyecta de divisas frescas al resto de la economía; el gobierno no decretó la liberalización de importaciones al abolirse las licencias previas y el certificado de cambio; se creó un Comité de Desarrollo Económico para analizar el informe de la Misión Currie; se solicitaron y obtuvieron grandes empréstitos en el exterior, se estableció una Corporación Financiera Industrial para orientar a inversiones extranjeras; se permitió la libre

⁸⁰ Gilberto Vieira, *Nuevas etapas de la lucha del pueblo colombiano*, En Documentos políticos N° 46, Bogotá, 1967.

⁸¹Cf: Germán Guzmán y otros, *La violencia en Colombia*, Universidad Nacional, Bogotá, 1962.

⁸²Eric Hobsbawm, *La anatomía de la violencia en Colombia*, En *Once ensayos sobre la violencia*, Bogotá, Ed. CEREC. 1985. Pág. 15

importación del capital extranjero en forma amplia que éste podía ser reexportado en cualquier momento y las utilidades obtenidas dentro del país y no redistribuidas podían ser registradas como capital importado. Como complemento y en contexto de la violencia generalizada por parte del gobierno, se congelaron los niveles de salarios y por medio de decretos del ejecutivo se anularon conquistas, derechos y garantías de los trabajadores alcanzadas en períodos anteriores.

II.2.3. DICTADURA MILITAR Y RECONCILIACION BURGUESA.

El período comprendido entre el 1953 hasta el 1957, se le ha llamado segunda ola de violencia que tiene lugar bajo la dictadura militar y que se da bajo algunas modificaciones del contexto social y se pueden observar los siguientes elementos:

En primer lugar, es una fase de transición en donde se dieron las condiciones indispensables para que la burguesía nacional recobrara su hegemonía política e instrumentará modalidades diferentes de control social y con ello, desactivar el peligro que venía asumiendo por un lado la violencia de carácter fascista del régimen de Gómez y por otro neutralizar, por causa de la violencia, la configuración de corte clasista del movimiento guerrillero.

En segundo lugar, el derrocamiento del régimen de Gómez por el General Rojas Pinilla, es obra intelectual de las élites de ambos partidos de la burguesía. Ya que el rumbo que tomaban los acontecimientos era cada vez más amenazador de los intereses del conjunto de la burguesía nacional y por tanto del capital extranjero que operaba en el país, ya que el movimiento armado adquiría una coordinación cualitativamente diferente hacia una posición cada vez más clasista.

Es necesario, precisar que en el interior del partido conservador se venían desarrollando pugnas internas, causadas por las formas de dirigir el Estado y operativizar sus instituciones en lo fundamental. Para Gómez el Estado, debía de ser una Corporación dirigida por los gremios económicos, de corporaciones como la Iglesia y de instituciones como las ligas de profesionistas y las universidades. La representación propiamente política, si la había, quedaba a merced de

los gestores de este ordenamiento, es decir del líder, y las personas designadas por él.

Gómez, desde el poder emprendió sus anhelos corporativistas tantas veces deseados y para ello, aplicó los mecanismos de violencia, eliminando a sus oponentes, a los cuales ubicó en una misma categoría: **comunistas, masones o liberales**. El régimen de Gómez pronto va quedando sin apoyo no sólo de su partido, sino de los mismos sectores económicos industriales en lo fundamental, los que venían sosteniéndole en su gestión y creó la factibilidad de su derrocamiento.

En este contexto, se origina el golpe de Estado el 13 de junio de 1953 por Rojas Pinilla y su gestión facilitaba el espacio de ser un gobierno fuerte, sin disensiones con el cual se podría negociar y con ello, no sólo satisfacer las exigencias de sus más allegados colaboradores, sino también las expectativas de las élites de los partidos tradicionales.

El régimen militar se proyectó como el "salvador" de la Nación. La **violencia** se había globalizado en todo el país y aún más adquiría connotaciones de tipo clasista a través de sus expresiones de autodefensa o de guerrilla; es así, como aparecen movimientos armados en: **Llanos Orientales, en el Tolima, Antioquia, Cundinamarca y el resto de la geografía nacional**.

El Estado durante el régimen de Gómez no ofrecía ya para los intereses de la burguesía opción de conservación y reproducción de las relaciones sociales capitalistas, era evidente que había caído en una situación infuncional.

El plan político era desactivar el movimiento insurgente que había estructurado el campesinado, es por ello, que al decretar la amnistía a la guerrilla y a costa de su desarme, (hasta ese instante su tipificación era de simples y peligrosos bandoleros; hoy se repite la historia con la CGSB) el gobierno militar alcanzó tal objetivo logrando que se entregara la guerrilla de orientación liberal, pero las áreas bajo orientación comunista si bien se acogieron a la tregua, siguieron siendo hostigados por el ejército hasta el día de hoy.

El gobierno de Rojas en sus inicios contó con el apoyo de la burguesía nacional, a excepción del sector de Gómez; esto permitió consolidar un equilibrio político entre las fracciones de esta burguesía

y se vió también favorecido por el apoyo popular, tal contexto le fue útil para golpear algunos sectores tradicionales y favorecer a otros.

El punto de equilibrio del régimen militar se basaba en los siguientes factores:

- ¡No más sangre! ¡No más depredaciones! "Paz, Justicia y libertad" para todos.
- Con esto las fracciones de la burguesía se acogen prontamente al gobierno. Y con ello se va cimentado un consenso social e incluyendo sectores populares o de la sociedad civil.
- Era necesario para aclimatar el ambiente social ganar un consenso y la fórmula del régimen militar fue haber mantenido en sus estructura administrativa y ministerial y en general, en la esfera burocrática muchas de las figuras visibles del gobierno sustituido, por este aspecto el golpe contra Gómez aparecía como un golpe dado por su propio partido. (Hispanic America Report)

De tal manera que logró crear una situación, como Milton Puentes lo señala: "los liberales creían que todo lo habían ganado y los conservadores pensaban que nada habían perdido"⁹³, es decir, era un especie de golpe de opinión según Darío Echandía.

Un factor que fue de suma importancia, es lo tocante a la coyuntura externa, es decir, los precios del café alcanzan niveles elevados, lo que le permitió al gobierno conservar una política de compromisos y equilibrio entre las fracciones de la burguesía nacional, sin que nadie saliera sacrificado por los resultados de la nueva fórmula política.

El rumbo del accionar político del gobierno fue tomando otros giros, es así que con el apoyo popular el régimen militar comienza a golpear ciertos sectores tradicionales y beneficiar a otros; pero cediendo alternativas a las presiones de los afectados, convirtiéndose en un desorden administrativo.

Este tipo de política económica inestable fue erosionando el régimen militar y a la vez creando las condiciones para que la misma burguesía que llevó al poder a Rojas, le fuera quitando el apoyo, y así su remplazo era evidente.

⁹³Milton Puentes, Historia del partido liberal, Bogotá, 1961, pág.645.

En primer lugar, tenemos los sectores cafeteros y los intereses financieros e industriales representados por la ANDI.

En segundo lugar, cuando el gobierno militar vio que su apoyo socio-económico era muy débil quiso construir sus propias bases sociales.

En tercer lugar, echó mano de algunos sectores de terratenientes asociados a la ganadería y a nuevos cultivos en expansión, especialmente: algodón, oleaginosas y arroz; sectores que habían sido marginales en la Costa Atlántica, y el Valle del Cauca, que a la vez se beneficiaron con los programas de irrigación, adecuación de tierras y dotación de nuevas tecnologías agrícolas.

En cuarto lugar, buscó apoyo en ciertos sectores obreros, creando su propia organización sindical estilo Perón en Argentina, organización que debía ser distinta a las ya existentes. La CTC de origen Liberal y la UTC de orientación conservadora, pero encontró la resistencia de la Iglesia que apoyaba a la última por tener un ideología de la doctrina social de la iglesia católica.

También quiso hacerse de una base de apoyo de los sectores medios con sus planes de democratizar el crédito por medio del Banco Popular; con la congelación de arrendamientos y con la monopolización de organismos estatales financiando, a las importaciones y distribución de algunos bienes alimenticios (proteccionismo).

Esta perspectiva de apoyo de los sectores medios estaba muy limitada, ya que estos sectores por su propia naturaleza son muy frágiles y aún más no habían logrado ellos desarrollarse con cierta autonomía.

El régimen militar se va aislando y va perdiendo el apoyo social y si se le agrega el deterioro de la situación económica: el "boom" del comercio externo con el café se diluye en 1954 y fue seguido por cuatro años de declinación y una crisis sin precedentes de balanza de pagos, la tentativa populista de redistribución se viene a pique. La consecuencia, fue una intensa lucha por ganarse el apoyo de la sociedad civil entre el gobierno y las fracciones de la burguesía; cosa que consigue la clase dominante y de ahí su éxito para implementar un plan político, social y económico que a pesar de ser excluyente contó con el apoyo de la opinión nacional para los próximos años. Después del cierre de varios órganos de información, la prensa se constituye

en catalizador de las contradicciones y ésta se encuentra controlada por las distintas vertientes de la burguesía nacional.

La erosión del régimen militar era tal que dió origen a una nueva modalidad de represión: La segunda ola de violencia: Ejército y pueblo se enfrentaron otra vez a muerte.

Este período de violencia, según los analistas fue más bárbaro e intenso que el anterior ⁹⁴, aunque geográficamente fue menos extensivo que el primero.

En conclusión, el régimen militar se desarrolló en un ambiente social distinto; ya que éste facilitó aunque parcialmente el equilibrio entre las fracciones de la burguesía nacional y la mayor parte de los sectores populares e igualmente por medio de la amnistía, pudo desmovilizar al movimiento guerrillero que se había constituido en años anteriores como respuesta al régimen conservador.

El proceso socio-económico de la dictadura militar desembocó en un distanciamiento del bloque dominante de la burguesía luego de haber cumplido las funciones que ésta le había asignado frente a la profunda crisis en que estaba sumergido el Estado y las relaciones sociales capitalistas dependiente durante el gobierno de Gómez como consecuencia del aceleramiento del movimiento social que se venía estructurando especialmente en las áreas rurales con la insurgencia armada, a pesar de demostrar su capacidad militar, en lo político se plasmaron sus propias limitaciones y no logró alcanzar un carácter organizativo orgánico de ahí su derrota política frente a las propuestas del Estado.

También hay que señalar que durante el régimen militar la represión fue de carácter clasista contra el movimiento popular tanto del campo como de la ciudad; que con la instauración del Frente Nacional, con el cual se instrumentaron nuevas formas de dominación política, se legitimó el exclusivismo bipartidista.

La reunificación de la clase dominante, que se da gracias al golpe de estado por Rojas Pinilla al gobierno de Gómez tenía como finalidad la reconstrucción del Estado y llenar el vacío de poder que se había originado en el gobierno conservador, es decir se trataba de una fase de transición hacia el fortalecimiento institucional y del

⁹⁴ Germán guzmán y otros, Op. Cit. Tom. I. Pág. 120.

propio Estado y con ello, la burguesía buscaba lograr sus objetivos económicos en un ambiente seguro de control social.

II.2.4. VIOLENCIA BAJO EL FRENTE NACIONAL: UNA FORMA INSTITUCIONAL DE LA REPRE- SION (1957-1964)

Todo proceso de reestructuración que sufren las relaciones capitalistas de producción, tienen como antesala la crisis misma que se ha gestado en las entrañas de éstas; globalmente, este proceso conduce por un lado, a recomponer y darle respiro al proceso de crecimiento económico dentro de la óptica de la necesidad de que la acumulación cumpla con los objetivos de la valorización del capital y, por el otro, a modificar la base estructural del proceso productivo para asegurar que el crecimiento económico esté dentro del objetivo del capital; así también, conduce a una reconversión del mismo funcionamiento del Estado y las instituciones en aras de tener un control efectivo de las expresiones organizativas de la sociedad civil y en especial del movimiento popular; de ahí, la reestructuración del propio Estado, cuyo fin es que la estructura del poder logre ser hegemónica y en favor de las clases dominantes y de los intereses del imperialismo, también que la propiedad de la riqueza social y de los medios de producción sigan reproduciéndose dentro de los esquemas del sistema capitalista de producción.

Es decir, dentro de este contexto histórico es que hay que comprender y explicar las reformas que comienzan a desarrollarse con el llamado Frente Nacional, como expresión bipartidista de la burguesía para controlar el poder político y la riqueza social. Tales reformas siguen un proceso mayor durante toda la década de los sesenta, con el fin de que siga perpetuándose en el poder la burguesía nacional y los intereses del capital extranjero.

Esta reformas tiene un propósito bien definido: *El cual es ajustar el sistema al proceso de trabajo, es decir, a las relaciones de trabajo y la propiedad tanto en las zonas urbanas como en las rurales y con ello, asegurar en un primer nivel el avance del capitalismo de la posguerra y en un segundo momento, neutralizar cualquier arremetida por parte del movimiento popular sea obrero, campesino, de estudiantes, insurgente, u otro.*

Ahora bien, los análisis realizados sobre el tipo de violencia que se da bajo los primeros gobiernos del Frente Nacional concuerdan en

señalar, que se han desactivado los conflictos de las relaciones sociales. Esta forma de razonamiento tiene cierta dosis de verdad al tener en cuenta el acopio de muestras testimoniales llevado a cabo por Jorge Villegas⁹⁵, que nos evidencia el carácter de esta nueva modalidad de violencia, asociando cierto rasgos con la practicada bajo el régimen militar de Rojas Pinilla.

Señala Bejarano⁹⁶ con respecto a la forma de violencia que se configura con el Frente Nacional lo siguiente: *La caída de la dictadura y la identificación de las masas populares carentes de dirección con el bloque bipartidista, señala la declinación de intensidad de la violencia. Esta fase que Ramsey define como de "bandolerismo endémico" o de violencia institucionalizada, y considerada a menudo como un episodio menor: el bandolerismo endémico, que no es otra cosa que el remanente de la violencia partidista que por su dinámica desborda el cauce político, y la lucha social en el campo dentro de un marco de lucha política militar que se le ha considerado como guerrilla.*

Ambos fenómenos son inherentes a un proceso que fue originado por un conjunto de causas socio-económicas que hoy perviven en condiciones intactas como ayer: concentración inmedida de la riqueza social y sus medios de producción, tanto en los centros urbanos como en las áreas rurales, un sistema político excluyente y preñado de conservadurismo, un proceso industrial y urbano deforme, un capitalismo dependiente sumido en una gran heterogeneidad estructural incapaz de dinamizar y modernizar las relaciones sociales de producción tanto en el campo como en la ciudad, es decir, que el proceso de modernización se da por pedazos o segmentado, así como se desarrolla también el proceso de industrialización, creciente proceso de desempleo, degradación de los niveles de vida de los sectores populares etc.

La violencia institucional es aquella que ha ejercido la burguesía nacional a partir del Estado y sus fuerzas militares contra la resistencia del movimiento social y popular originada por el contexto de injusticia y de explotación a que son sometidos los sectores populares.

⁹⁵Cf. Jorge Villegas *El Libro Negro de la Represión bajo el Frente Nacional*, Bogotá, s/ed, 1973

⁹⁶Jesús Bejarano, *Op. Cit.* pág.58

Esta violencia institucional encuentra en el pacto de la burguesía del Frente Nacional de liberales y conservadores aquellos mecanismos de control social que se ejercen contra las clases dominadas bajo un Estado recompuesto con un panorama de "democracia formal" controlada por el bipartidismo, que tiene como eje central invalidar cualquier carácter clasista de las demandas populares.

Existe una semejanza entre la represión que se ejerce en la fase anterior y la que se práctica durante el Frente Nacional y la década de los ochenta. El punto de referencia de ambas épocas en materia de seguridad es cómo controlar o reprimir las principales expresiones de protesta social que se desarrollan tanto en el campo como en las ciudades, es decir la violencia se ejerce contra aquellas áreas de profundas contradicciones y de resistencia al régimen capitalista dependiente en Colombia.

Durante la fase del Frente Nacional las confrontaciones del movimiento obrero y popular no se hacen esperar, así también surgen los movimientos guerrilleros que hoy existen como: las FARC, ELN, EPL y otros.

El capitalismo colombiano completó bajo el Frente Nacional su fase sustitutiva⁹⁷, es decir aquella en que su expansión tuvo como eje un proceso industrial que en buena medida se limitaba a ir copando las demandas directas o subsidiariamente originadas por la agricultura tradicional de exportación, dependiendo también de las divisas generadas por esta actividad económica para financiar las importaciones de bienes de capital y otros. En este período el modelo muestra su agotamiento y su imposibilidad para seguir siendo fuente de sostén del proceso de acumulación de capital.

En la década de los 60 el período comprendido entre 1963-1966, la industrialización sustitutiva comienza a presentar sus síntomas de agotamiento, es decir la crisis es algo palpable.

Es uno de los peores momentos por los que pasa el proceso de industrialización en la fase de la posguerra:

⁹⁷Mario Arrubla, "Síntesis histórica de la política contemporánea", en Colombia Hoy, México Ediciones Siglo XXI, 1989 pág.205.

Sector agropecuario	4.1	5.6	4.27	1.26	3.2	-1.9	1.8	0.7
Minería	-5.0	3.8	-0.81	8.52	5.4	1.8	12.9	14.8
Ins. Manufacturera	9.0	1.2	4.57	0.62	-2.6	-1.4	0.5	6.2
Elect. gas y agua	12.1	6.9	6.47	4.12	3.0	3.2	4.3	5.3
Construcción	9.0	-9.9	5.43	5.21	7.1	4.0	5.1	4.5
Comercio	8.2	2.2	4.39	1.00	1.3	1.6	-1.9	7.5
Trans. y Com.	9.0	1.4	7.48	2.61	2.8	5.2	-1.1	2.0
Establec. Financieros	7.5	6.1	5.36	3.96	9.1	3.1	3.2	2.0
Servicios del gobierno	7.3	0.5	7.61	3.80	5.8	2.4	3.9	3.7
Otros servicios	6.5	4.1	5.09	2.71	4.2	4.3	2.8	2.7
PIB	6.5	2.3	5.35	1.80	2.3	0.9	1.0	3.0

Fuente: Fedesarrollo

Cuadro N° 2.5.

Año	Indicadores de inflación e intereses					
	B1	BA	TId2	Td	TIMd	TX*
1970	6.7	4.3	N.A	6.9	6.75	14.12
1971	13.7	16.1	13.6	9.5	5.25	15.25
1972	14.0	16.1	13.6	9.0	5.88	15.41
1973	23.6	31.0	13.6	8.8	10.00	19.68
1874	26.1	30.5	26.2	15.5	10.00	27.05
1975	17.7	19.5	25.6	15.1	7.00	23.16
1976	25.7	27.9	25.6	10.2	6.25	17.09
1977	28.4	34.7	25.6	4.5	7.75	12.60
1978	18.7	13.0	24.4	8.0	11.75	20.69
1979	28.8	32.0	25.6	7.3	15.25	23.66
1980	25.9	25.8	35.1	15.7	21.50	40.58
1981	26.4	28.5	38.2	16.0	15.75	34.27
1982	24.0	24.4	35.8	19.0	11.25	32.39
1983	16.6	17.2	34.2	26.3	11.00	40.19
1984	18.28	19.64	34.4	28.3	10.75	42.09

Fuente: Fedesarrollo.

- 1 Variación % del índice nacional de precios al consumidor.
 2 Tasa de interés efectiva a 90 días de los bancos comerciales
 B Tasa de inflación
 BA Tasa de inflación de alimentos.
 TId Tasa de interés doméstica
 Td Tasa de devaluación
 TIMd Tasa de interés externo en dólares
 TX Tasa de interés externo en pesos.

La inversión industrial comienza a tener índice de reducción considerable, como resultado de la depresión del sector externo y la

profunda inflación en el país, que provoca la devaluación a fines de 1962.

La crisis extendió sus efectos recesivos sobre los obreros industriales.

En suma: La crisis del proceso industrial es algo evidente, la estructura industrial está fuertemente influida por los ritmos del sector externo, con algunas variaciones de los ciclos internos; las relaciones con la esfera de la economía mundial hacen más frágil al país respecto de las coyunturas depresivas del comercio externo.

II.2.4.1. FIN DEL MODELO SUSTITUTIVO DE IMPORTACION.

El lapso que va de 1966 a 1970, significa por un lado, el ocaso del modelo industrial sustitutivo de importación y por el otro, un período de transición. En este momento le corresponde gobernar al país por el Frente Nacional a Carlos Lleras Restrepo perteneciente al partido liberal.

Este es un período transicional en que el modelo de crecimiento económico sustitutivo de importación deja de ser estrategia dinámica para el desarrollo del proceso de acumulación de capital.

Esta estrategia de crecimiento económico por el lado de las sustituciones de importaciones entra en un estado de postración o de "obsolescencia moral" y frente a la ausencia de una fuerte dinámica de crecimiento por el lado de las exportaciones, el mayor peso del crecimiento de la industria estaba basado sobre la demanda interna, de ahí, que en los últimos 15 años, los factores estructurales y los coyunturales que actúan sobre la demanda doméstica, son en parte los que han explicado los ciclos de crecimiento de la industria nacional.

Por el lado de los factores estructurales las causas del agotamiento pueden encontrarse en la estrechez del mercado interno, entre otras causas, porque a un esquema aún muy latente de concentración del ingreso en el país y a la rigidez de la oferta agregada, continúa siendo fundamental para explicar los fenómenos de espiral inflacionaria de los últimos años y, como resultado el deterioro de la capacidad de demanda de la población.

A nivel de los factores coyunturales, están entre otros: la caída de los salarios reales, las políticas monetarias y de control del gasto, los ciclos del sector cafetero que sigue siendo el que irriga de divisa fresca al resto de la actividad económica.

El gobierno de Lleras reprime el salario real, no obstante, que aumenta el grado de ocupación a costa de los salarios más bajos.

En síntesis: con el fin de la década de los 60 y comienzo de los 70, el modelo sustitutivo de importaciones que se combinan contradictoriamente con un alto proceso inflacionario, había logrado mantener un dinamismo de crecimiento económico durante la década de los 50, para los 60 comienza a mostrar su carácter de decadencia, también asociado a altas tasas de salarios reales. El proceso de endeudamiento externo se incrementa año, con año como lo indican las cifras.

El Frente Nacional se inicia con un proceso de violencia en declive, un sector agrícola que ha conquistado para la vía capitalista las mejores tierras y que no implica para la industria problemas serios de abastecimientos. La burguesía acoge la tesis de la reforma agraria, impulsada por el Pentágono en la reunión de Punta del Este en Uruguay (Alianza para el Progreso). Como un mecanismo de neutralizar los efectos que venían causando la revolución cubana en la década de los 60, esencialmente en la población campesina de América Latina.

En Colombia el proyecto de reforma agraria que se dió durante el régimen de Lleras, quedó en sus inicios y no fue capaz de trastocar la estructura agraria de aquel país.

Los cultivos comerciales siguen su auge, por ejemplo el algodón duplica su producción durante el período en mención. El sorgo y la soya que inician su producción en el período citado, extendían su producción nueve 9 veces. El aumento de la productividad es significativo, todo ello en beneficio de un sector industrial que logra su dotación a precios adecuados y mantener una estabilidad de los precios relativos agrícola-industriales.

En el nivel político surgen algunos hechos importantes como fue la organización de los campesinos (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos 1966) a pesar de ser una iniciativa del gobierno de Lleras, pero que posteriormente va a jugar un papel muy importante en aras de reivindicaciones por el derecho a la tierra etc.

En el 1964 se pone en práctica el plan LASO (Latin America Security Operation) en Marquetalia, área ocupada por la guerrilla; es un plan contrainsurgente del imperialismo en el continente. Unos 16 mil hombres del ejército bombardean y atacan comunidades campesinas de influencia comunista.

En esta misma década surge y se desarrolla el movimiento guerrillero en aquellas áreas donde la violencia sembró el terror (Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia FARC, Ejército de Liberación Nacional ELN, Ejército Popular de Liberación.EPL).

El movimiento estudiantil es fuertemente reprimido por el ejército, por protestar contra la intervención de E.U en República Dominicana y en el 1968, se decreta el estado de sitio en toda la nación.

Para las elecciones presidenciales de 1970-1974, la ANAPO es víctima de uno de los fraudes electorales más descarados del bipartismo, elaborado por el gobierno de Carlos Lleras Restrepo en favor del candidato conservador del Frente Nacional, Misael Pastrana Borrero, en contra del Ex general Rojas Pinilla, con este episodio político se abre la década de los setenta.

II.2.5. GUERRA CONTRAINSURGENTE O GUERRA SUCIA EN COLOMBIA.

Dentro del esquema de la violencia institucional que ejerce el Estado y sus fuerzas militares está implícita la guerra contrainsurgente del enemigo interno, este mecanismo de represión se desarrolla durante toda la década de los sesentas y parte de los setentas y al finalizar esta última los mecanismos de contención social varían, es decir, más concretamente para el 1978 se dan los primeros métodos de la llamada guerra de baja intensidad o guerra sucia, como una forma de represión que incluye operaciones psicológicas, desinformación e in, formación errónea, terrorismo y subversión cultural y religiosa.

Este esquema de guerra de baja intensidad está plasmado en el llamado documento de Santa Fe II que para el caso de Colombia prevé que este país, se erige como uno de los más conflictivos de la región.

Señala dicho manual de seguridad imperial que: "si no se toman medidas enérgicas en Colombia pronto se repetirá en gran escala el problema de El Salvador. El apoyo oportuno de E.U y un financiamiento apropiado puede evitar mayores levantamientos y una guerra

civil...Colombia se enfrenta a una doble amenaza a su seguridad y a sus instituciones democráticas básicas. Una de esas amenazas es la insurgencia respaldada por los comunistas que en la década de los 80 creció en tamaño y magnitud. Si las actuales tendencias continúan, Colombia se tornará en otro Salvador para mediados del 90, si no antes ... sino se invierten las tendencias actuales Colombia experimentará un levantamiento en la década de los 90, el cual afectará directamente a E.U por el incremento en el flujo de narcóticos que como consecuencia llegará a nuestras costas. Por esto, en la década del 90 Colombia bien puede empequeñecer el singular problema de la política exterior de este país de los años 80: Centroamérica ...Es muy tarde en Colombia y El salvador".

Esta claro, que la filosofía del imperio, eminentemente pragmática y violenta, no cosechó triunfos durante el régimen reaganiano. Dejo E.U, el agua de la deuda hasta la cejas hundido en una política sin salida. ¿ qué ha cambiado en 8 años, cuando los ideólogos de Santa Fe le sugieren a Bush toda una política intervencionista?

La guerra sucia se comienza a poner en práctica durante el gobierno liberal de Turbay Ayala (1978-1982), quien establece como uno de sus primeras acciones constitucionales el decreto del "estatuto de seguridad nacional" para hacer frente a las tensiones sociales, surgen escuadrones de la muerte bajo el amparo de las fuerzas militares del Estado con fuertes nexos con los narcotraficantes, pronto el panorama de la represión presenta otros matices mas sofisticados y efectivos.

En los 80 el crecimiento económico se da a la par de la agudización de los antagonismos sociales o lucha de clases, el 50 % de la población en extremo de pobreza, una creciente pérdida de capacidad del Estado frente a las transnacionales, así como una reestructuración de la economía hacia la exportación de petróleo, carbón y droga, creciente desempleo estructural y carestía permanente. En este contexto, emerge un fuerte movimiento social y popular; así como también la insurgencia armada se incrementa cuantitativa y cualitativamente en nivel nacional.

La represión antipopular o arbitrariedad en el fondo son la misma cosa, las clases populares y sus dirigentes en Colombia son víctimas de móviles oscuros y despiadados ejecutados por la llamada "justicia privada de paramilitares y sicarios". La guerra sucia, además de lo anterior, es la persecución ideológica de los desafectos frente al

régimen con la eliminación física de éstos, recurriendo a terceros, aparentemente sin conexión con las autoridades militares.

La guerra sucia es financiada por los terratenientes, ganaderos, narcotraficantes y caciques de los partidos tradicionales, quienes contratan a sujetos sociales en estado de descomposición social producto de un estado de violencia y miseria económica (lumpen proletario y hampa etc) a los cuales les dan la "oportunidad de ser útiles" y bajo la coordinación de la inteligencia militar que suministra la información y el entrenamiento, señala los blancos y entregan los medios, las Fuerzas Armadas han hallado una forma eficaz de eliminar al enemigo interno.

En síntesis: la guerra sucia es la expresión más acabada del crimen organizado que ha permanecido en la más completa impunidad, pero también es el hijo bastardo del llamado modelo neoliberal que se ha venido poniendo en práctica en todo el continente, por lo tanto esta forma de represión es un vehículo de la reproducción de las relaciones sociales capitalistas en nuestro medio, también se tornó en un mecanismo de control social que permite que ocurra el proceso de concentración de la riqueza social y de los medios de producción en manos de las burguesías nacionales y de las transnacionales.

En lo que respecta al contexto económico durante la década de los 70 y parte de los 80 se pueden mencionar los siguientes aspectos:

- **La economía Colombiana** describió un ciclo completo en las dos últimas décadas. Después de una gran crisis cambiaria y una aguda recesión a mediados de la década de los sesentas, se inaugura en 1967 una fase de auge en el sector externo y de crecimiento casi continuo. Con una ligera interrupción en 1975, para caer, a partir de 1980, en un período de deterioro del sector externo y de recesión económica prolongada. Se pueden visualizar los siguientes subperíodos:
- **El que va de 1970-1975:** Se presenta un gran dinamismo de la actividad económica y en especial de la industria; (ver anexo sobre el PIB) con un promedio de crecimiento del PIB de 6% y la industria alcanza un 9%. El crecimiento fue estimulado, por las respuestas de las exportaciones nuevas al auge del comercio mundial y al paquete de políticas cambiarias y comercial adoptadas desde 1967; así como a la considerable dinámica de la inversión pública.

- * **El 1975:** Es una intermisión provocada por una corta recesión moderada, como efecto de la crisis internacional de 1974-1975 y el alza del precio del petróleo (los términos de intercambio del país y la capacidad de compra de las exportaciones disminuyen en un 10%) con la puesta en práctica de medidas contraccionistas adoptadas desde fines de 1974 por el nuevo gobierno, (López Milchelsen) con el propósito de frenar el proceso inflacionario.
- * **El lapso de 1976-1980:** El crecimiento fue más moderado con respecto al período de 1970-1974. La economía y el sector industrial crecieron tan sólo a una tasa de 5.4% y 4.6% respectivamente en promedio. El efecto positivo de la balanza de pagos, los impactos positivos que origina la balanza cafetera como resultado del boom de los precios del café en el exterior sobre el resto de la economía nacional fue contrarrestado, en parte, por los efectos depresivos de una política fiscal compensatoria y de la caída de las exportaciones nuevas.

Hernando Gómez señala que la fase que va de 1978 al 1982, se caracteriza por una revaluación bastante estúpida del peso (consecuencia de una política irresponsable de endeudamiento externo y elevadas tasas internas de interés), el superávit externo negro se asoció al legal y contribuyó a la enfermedad holandesa (auge de la oferta de dólares y abaratamiento de los bienes comerciales debido a apreciación del tipo de cambio causada por la exportación de un producto) que vivió el país, financiando y abaratando las importaciones y haciendo menos rentables las exportaciones⁹⁰.

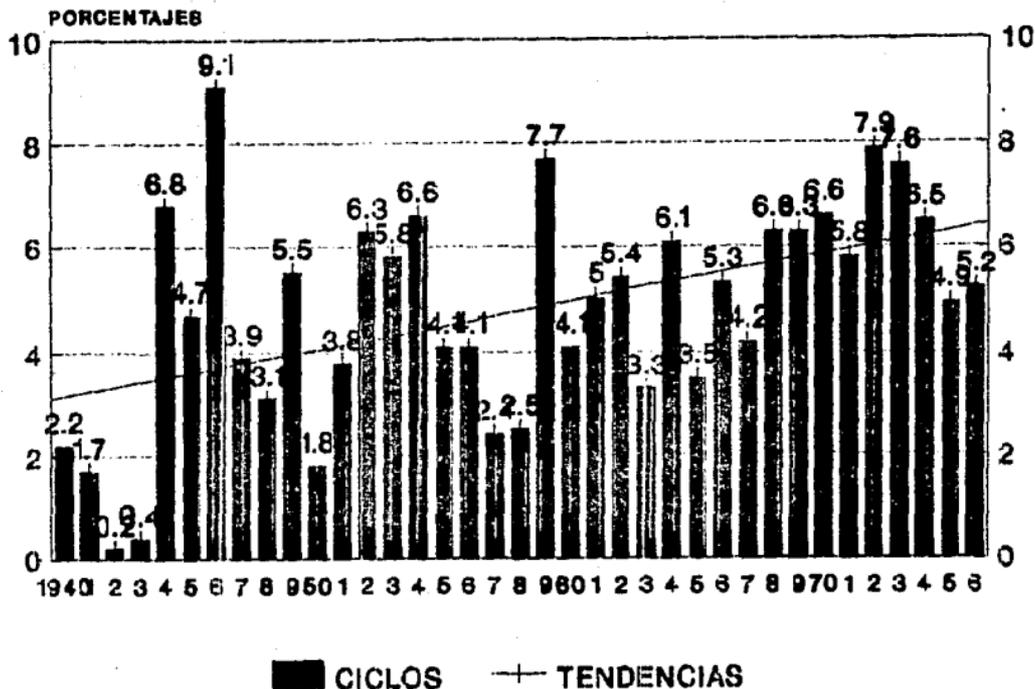
- * **El período comprendido entre el 1981-1985:** Se observa un deterioro del sector externo y un prolongado proceso recesivo, que se agravó por problemas de oferta agrícola. El PIB creció apenas aproximadamente en promedio anual y la industria a 0.6%, entre el 1980 y 1984 con decrecimiento neto, en 1981 y 1982. La producción agropecuaria se incrementó tan sólo a una tasa de 1.3% anual promedio; en ese lapso, en comparación con una de 4.1% en 1970-1974, 5.8% en 1975 y 4.3% 1975-1979.

Para el 1985 se opera una nueva bonanza cafetera que facilita una recuperación del crecimiento para el 1986 como se puede ver en la

⁹⁰Cf. Hernando Gómez, *La economía ilegal en Colombia: Tamaño, evolución, características e impacto económico*, Bogotá, Fedesarrollo, 1988.

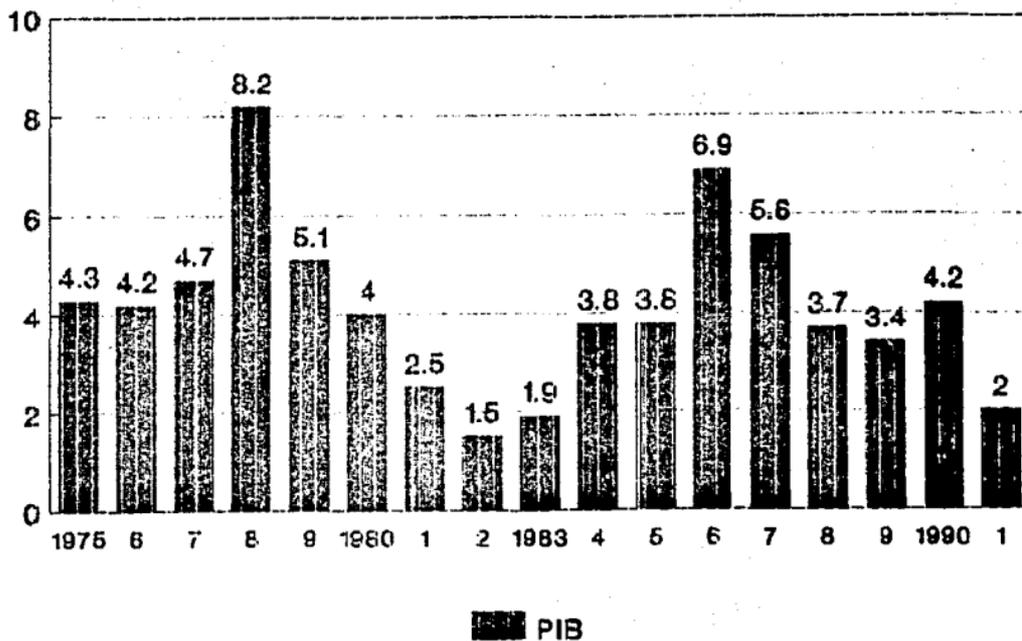
gráfica sobre el crecimiento del PIB; no obstante, se nota que a partir del 1987 la economía vuelve a descender en su crecimiento.

PIB. COLOMBIA AL COSTO DE LOS FACTORES



PIB.COLOMBIA

CRECIMIENTOS REALES



FUENTE: CEPAL, INFORMES ANUALES

CAPITULO III.

III.1. ECONOMIA, VIOLENCIA Y LUCHA DE CLASES.

Prosiguiendo con el análisis, se pretende mantener la coherencia teórica con el desarrollo histórico en el cual está sumergido el problema que nos ocupa, entre la fase propiamente de la violencia y el posterior período del proceso económico, ya que la fase susiguiente de la acumulación de capital nacional, no se puede entender sin ésta, en donde se estructura y se dinamiza el desarrollo industrial del país.

Es importante notar cómo los cambios, profundos que se promueven en la estructura económica, política, etc., van asociados a la reestructuración del mismo Estado. Así pues, los mecanismos de violencia condensan modalidades nuevas y variadas, (desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, acciones de los grupos paramilitares, masacres colectivas, asesinato político selectivo, etc, ver anexos) como resultado de este proceso de reacomodo del Estado, que hace parte de la escena de la lucha de clases en el contexto contemporáneo de la sociedad colombiana, configurándose un contorno social muchas más denso y complejo, que exige de un mayor rigor y concentración del quehacer de la investigación.

Se observa, en la fase de la posguerra en Colombia, que el desarrollo económico, muestra dos grandes momentos, bien diferenciados por sus características, pero que son parte de un ciclo económico, (auge y crisis) es decir, el período que va de 1945 hasta mediados de los setenta, que se puede definir como una experiencia con crecimiento económico variado y acelerado, con cierto grado de estabilidad e inflación y que tiene como soporte el proceso de industrialización con base en el modelo sustitutivo de importaciones, o sea, la industria como polo de desarrollo privilegiado por las exigencias de la acumulación de capital. (ver sobre la evolución de PIB)

Con estos cambios estructurales de considerable magnitud, que repercuten directamente en la composición y dinámica del desarrollo económico, no obstante, también aparece la participación preponderante y activa del Estado, que incide sobre el comportamiento del conjunto de la sociedad civil.

La estrategia de crecimiento económico antes mencionada, en su actuar presenta un movimiento diferenciado en todo el período de la posguerra, en virtud de lo cual, durante el período de los 50 se evidencian un crecimiento dinámico, en cambio en los 60, es más moderado de modo que nos va marcando y anunciando la tendencia al estancamiento y con ello, la pérdida de dinamismo; pero siempre con un crecimiento positivo que según los datos que se presentan en la gráficas sobre la evolución del PIB para el período 1940 hasta 1975 se puede decir que existe un crecimiento bastante homogéneo y sostenido a pesar del constante proceso inflacionario.

En lo que respecta, a la fase propiamente de la violencia, el comportamiento de la economía en su crecimiento varía de un momento a otro, en donde se podrá visualizar la forma inducida de este proceso con relación al exterior, sin querer caer en los absolutismos, más adelante se dejará clara esta aseveración.

Por otro lado, la fase comprendida entre el 1975 hasta el 1988 se observa por lo menos dos casos relevantes: el agotamiento y el abandono (crisis) del modelo de crecimiento adoptado en la posguerra, por no ser ya rentable a la lógica de la valorización del capital y en segundo lugar, la urgente necesidad de asumir otra estrategia de crecimiento económico, (que le dé sentido al objetivo central del capital, es decir la ganancia) o sea el régimen neoliberal que tiene en la apertura externa uno de los factores más connotados. Según la información que nos proporciona la gráfica del crecimiento del PIB en la década de los 80 el comportamiento del crecimiento de la economía es variado y oscila de un año con otro; para el 1986 alcanza una tasa promedio de 6% siendo a la vez la más alta de la década, pero también es a partir de este año que los niveles de violencia se reducen y se incrementan; ver el anexo comparativo entre la década 1950-1960 y la de 1980-1990 la violencia bajo la modalidad de la guerra sucia y del exterminio interno se constituye en uno de los decenios más violentos de la historia nacional.

Las nuevas condiciones de acumulación no se pueden dar bajo las mismas condiciones de la fase de la posguerra, sino en la estrecha relación con la existente internacionalización e integración capitalista y un fuerte proceso de reestructuración global del sistema capitalista y parte de ello, es la formación de los bloques comerciales regionales, (TLC, etc) en donde se acentúa una mayor interdependencia que se nos presenta con la nueva división internacional del trabajo y de ahí,

nuevas formas de dependencia de nuestra economías con respecto a las capitalistas desarrolladas.

Estos recambios, permiten ver que la crisis del capitalismo es algo inherente a él, pero también que posee capacidad para refuncionalizarse y para el caso de Colombia no sólo aparece una reestructuración del proceso productivo sino también del institucional, originando nuevos métodos de violencia política, siempre en aras de enfrentar a las demandas de la clase obrera y de los sectores populares, de ahí, el origen y desarrollo de la "guerra sucia o guerra de baja intensidad" que no es algo espontáneo, sino más bien está dentro del esquema "racional" del imperialismo norteamericano por mantener un control sobre los procesos socio-económicos de los países del tercer mundo y de ello, no escapa Colombia.

Un caso que vale pena recalcar, es que la instrumentación de la violencia contra el conjunto de los sectores populares, es parte de un plan global en términos políticos, con una burguesía nacional con criterios unificados y con asesoramiento en todos los aspectos por parte del Pentágono, para aplicar una política que va dirigida contra las reivindicaciones y conquistas de las masas y con ello, mantener los niveles estructurales de desempleo, combinado con una caída recurrente de los salarios reales y condiciones de trabajo cada vez más humillantes.

III.1.2. EL COMPORTAMIENTO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO EN LA FASE DE LA VIOLENCIA.

Lo que queremos en esta parte, es mostrar cómo se da el crecimiento económico en nexos con el mayor auge de violencia en el país y como ambos fenómenos, son parte de un mismo ciclo económico dentro del modelo de industrialización de sustitución de importaciones.

Es claro, que el crecimiento económico tiene en la industria sustitutiva de importaciones o industrialización subordinada al imperialismo su soporte material, en donde se evidencia, que en la década de los cincuentas, alcanza su mayor auge y dinamismo y, como algo paradójico, pero real, es el período de mayor violencia en el país, es decir a mayor crecimiento económico, mayor violencia, por lo tanto son dos experiencias directamente proporcionales que tienen lugar en la formación social nacional. De ahí que Favio Giraldo Isaza afirme:

"En Colombia los procesos de acumulación más significativos han venido acompañados de una creciente violencia"⁹⁹

En este período se percibe tres momentos del comportamiento de la economía:

- * El lapso que va de 1946 hasta el 1953.
- * El período comprendido entre el 1953 a 1958 y
- * El que va de 1958 hasta 1962.

La característica que sobresale es el grado de variación del crecimiento uno con otro y que en la próxima parte se explicará esto, así también nos damos cuenta al periodizar la violencia en el capítulo anterior, que ésta variaba de un momento a otro, de una región a otra o localidad, lo que nos dice, que son procesos que tienen en las propias contradicciones del sistema capitalista dependiente sus propias dinámicas y que naturalmente no son ajenas a los intereses de las clases que constituyen la estratificación nacional.

III. 2.1. CRECIMIENTO ECONOMICO CON VIOLENCIA.(1946-1953).

Existen varios factores que nos ayudan a comprender, el auge y el crecimiento económico en esta fase, *el cual está asociado sin lugar a dudas al incremento de los precios del café en el mercado externo. (bonanza cafetera) que tuvo lugar en los primeros años de los 50, como puede verse en el cuadro 3.1. Es importante apuntalar que el conflicto internacional provocó una metamorfosis en el comportamiento del comercio y del transporte internacional, que hizo factible la colocación del café en los mercados, fundamentalmente, de E.U y Europa, a la vez se operó una dotación de bienes de capital básicos al proceso de industrialización, vía importaciones, como es algo lógico de discernir, en lo tocante a la acumulación de divisas que se originó en la fase de "industrialización nacional o de la República Liberal"; resultando positivo para la capacidad de importación de bienes de capital y servicios; en consecuencia, se da un repunte del desarrollo industrial; al respecto, Bejarano nos dice que en 1940-1945 los bienes de capital representan el 33.1% del total de importaciones y pasaron a 43.6% en 1949 a 1951. En el curso de un año, de 1944 a 1945 la importación de maquinarias*

⁹⁹ Favio Giraldo Isaza, "Narcotráfico y construcción", Revista economía colombiana, Economía y Narcotráfico, Nos226-227, Bogotá, Contraloría General de la República, febrero-marzo de 1990, pág 41.

pasó de 18 millones de dólares a 41 millones y la de equipo de transporte de 6.6 a 12.2 millones ¹⁰⁰. Es decir, un incremento del 100 por ciento.

Cuadro N° 3.1.

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES COLOMBIANAS
1940-1960 (US \$ MILLONES)

Año	X Fob	M Cif	Balance.
1940	95.8	84.6	11.2
1941	100.4	96.9	3.5
1942	109.5	59.9	49.6
1943	125.1	83.8	41.2
1944	130.1	100.0	31.1
1945	140.5	160.5	-20.0
1946	201.3	230.2	-28.9
1947	276.3	364.1	-87.8
1948	306.6	323.7	-17.1
1949	335.2	264.6	70.6
1950	395.6	364.7	30.9
1951	484.3	419.0	65.3
1952	483.0	415.3	67.7
1953	605.4	546.7	58.7
1954	669.1	671.8	- 2.7
1955	596.7	669.3	-72.6
1956	551.6	657.2	-105.
1957	511.1	482.6	28.5
1958	460.7	400.0	67.7
1959	473.0	415.6	57.7
1960	464.6	518.6	-54.0

Fuente: Banco de la República.

Otro factor, que está correlacionado con el aceleramiento del proceso económico, es el referido, a la elevación del coeficiente de inversión, como resultado de las mejores condiciones de pago del exterior, pero también de la política económica del sector público y de

¹⁰⁰Jesús Bejarano, La economía colombiana entre 1964-1958, En Nueva Historia de Colombia, Bogotá, Ed, Planeta vol, V, 1989, Págs, 149-166.

su accionar en relación con la movilización del ahorro nacional y la nueva orientación del crédito y de igual manera con el dinamismo de la industria, la creciente urbanización y con ello, una mejor forma de funcionamiento del mercado interno, que contribuyeron considerablemente a sostener las inversiones privadas, lo mismo que a una mayor diversificación de la estructura industrial.

Así también se puede señalar, como elemento que nos ayuda a explicar este crecimiento económico, el referido al nuevo quehacer del Estado o reestructuración sufrida durante los gobiernos conservadores, es decir, éste deja atrás el carácter de reformador y de árbitro social que tuvo en la fase anterior y se encamina a promocionar y proteger a los sectores empresariales tanto nacionales como extranjeros que así quisieran invertir en el país, en política económica se interesó por estimular la dinámica industrial y buscar un mayor vínculo de articulación de la agricultura comercial, que se vió favorecida por la política de tributación directa y de los impuestos al comercio exterior, no obstante, se utilizó el recurso de los mecanismos de endeudamiento externo y se dieron facilidades al capital extranjero, con el objetivo de financiar el proceso de industrialización.

El crecimiento económico se da a ritmos acelerados, siendo de gran satisfacción para los inversionistas tanto nacionales como extranjeros, por el volumen de ganancia que queda como resultado; por ello Kalmanovitz afirma: *De 1945 y prácticamente hasta 1956, la acumulación de capital en la economía colombiana se aceleró considerablemente, tanto en la industria como en la agricultura y los servicios, sorprendiendo a más de un observador. Alberto Lleras Camargo asociaba la rapidez del crecimiento económico con el período de turbulencia y violencia que lo acompañó, para concluir que sangre y acumulación iban juntas, ciertamente, la acumulación tan intensa se cebó en parte en los salarios reales, cuya baja fue el producto de la indefensión gremial de los trabajadores frente a la represión oficial y paraoficial (justicia privada) y de una inflación relativamente intensa*¹⁰¹. Bejarano nos complementa el cuadro cuando señala "bajo estas nuevas circunstancias, el crecimiento económico es acelerado, particularmente entre el 1946 y 1953, para el primero de estos años, la producción global crece al excepcional ritmo de 9,1% sosteniéndose en promedio al 5,2% en dicho período. El producto por habitante (medido en dólares de 1970) que en 1944 era de 330 dólares, pasó en 1946 a 359, para llegar a 1954 en 405 dólares, por otra parte, el ingreso total por habitante (y gracias en buena medida, a la mejora en los términos de intercambio) se incrementó a la tasa de 5,85% anual entre 1945 y 1954, dichas cifras son catalogadas por el informe de Naciones Unidas de 1957 como 'espectaculares'. De igual forma,

¹⁰¹Salomón Kalmanovitz, et. al op, cit.

el nivel del consumo por habitante, durante esta fase es acelerado, pasando de una cifra de 308 pesos en 1945 a 499 pesos en 1953 y una tasa media anual de 6,2% durante el período¹⁰².

En este período la violencia se logra generalizar en todo el territorio nacional y asume expresiones muy variadas y críticas del enfrentamiento partidista y sectario¹⁰³. La magnitud de la movilización en términos cuantitativos, esto es en hombres y armas se asemeja mucho con la **Revolución Mexicana de 1910-1917**¹⁰⁴ habiendo llegado prácticamente, hasta el final del período a un verdadero levantamiento contra el régimen conservador. La factibilidad de un incremento de la radicalidad del movimiento guerrillero en perspectiva de la unidad era evidente, con base en un programa político. De ahí nace por parte de las dos fracciones de la burguesía nacional de liberales y conservadores la implantación de una salida militar para la crisis, pero que fuera en términos transitorios, como así sucedió.

Un factor político que tiene a su favor la burguesía nacional, según la misma evidencia histórica, es en lo tocante, a que tiene un control sobre el ejército y la misma policía y así, lo confirman los hechos, es decir, la estructura militar ejerce un poder político en el país pero siempre apegado a los intereses de la burguesía nacional y del propio imperialismo, otro factor sobresaliente, que refleja el aparato militar en Colombia es el carácter monolítico en las élites más elevadas de la pirámide, a pesar que con los niveles abismales de descomposición social, también la estructura militar es afectada y esto es más claro en la década de los 80 cuando el narcotráfico logra permear al Estado y sus instituciones de seguridad, como es el caso de las Fuerzas Armadas, la Policía y demás estructuras armadas.

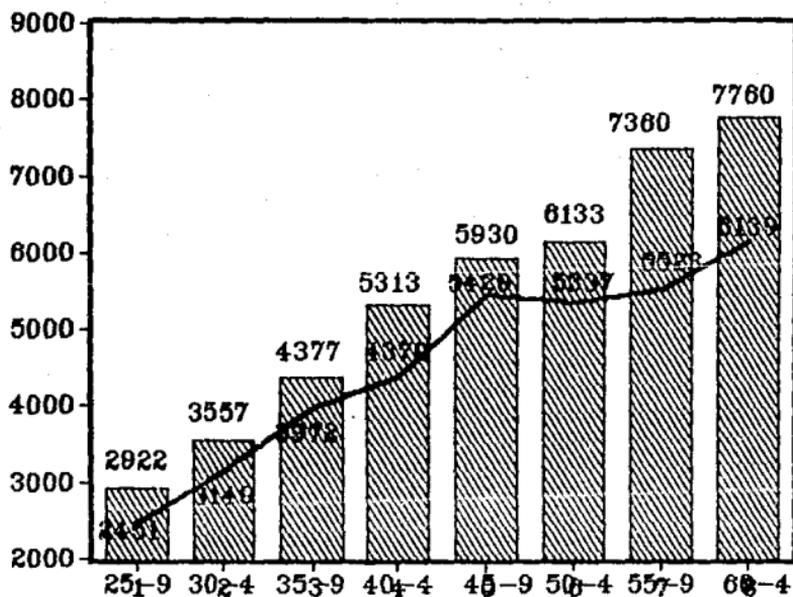
Se ha afirmado que no siempre la violencia es funcional, ya que especialmente cuando adquiere la magnitud de hiper-violencia, se constituye en un obstáculo para el mismo proceso económico, como sucedió en el 1948, que no permitió el abastecimiento de las áreas agrícolas, así también sus efectos fueron nefastos sobre el proceso industrial y el comercio y el 1950, se puede situar como un año pésimo

¹⁰²Idem. pág. 150.

¹⁰³Cf. Germán Guzmán, et. al, op. cit.

¹⁰⁴Eric Hobsbawm, The revolutionary situación in Colombia, The word today, Londres, S.F.

PRODUCCION Y EXPORTACION DE CAFE (1925-1964)
(MILES DE SACOS DE 60 KG DE CAFE VERDE)



FUENTE: JOSE A. OCAMPO, LA CONSOLIDACION DE LA INDUSTRIA CAFETERA. 1930-1958
 BOGOTA,

PC — XE

económicamente hablando, en donde se evidencian manifestaciones recesivas, desempleo y la devaluación de la moneda, también las exportaciones del café cayeron, es decir, de 5.6 millones de sacos en el 1948 se redujo a 4,5 millones en 1950 y 4.8 millones en 1951, volviendo a su nivel inicial sólo en 1953. No obstante, el **basilisco de la violencia** se hizo congénito a la cotidianidad nacional, e incidió considerablemente sobre el proceso económico, tanto en la agricultura, como en la producción del café.

Esto nos conduce a que el proceso de la producción demanda de un clima social controlado, lo que sería en el lenguaje común un "ambiente de paz". El informe de la CEPAL que comprende el período de 1946 hasta el 1950, el crecimiento del PIB observó un aumento de 10.3% anual, en donde sobresalen dos años -1946 y 1950, en que las tasas de elevaron al 14% anual, a pesar de que puede ser exagerada la cuantificación, lo cierto es que, el período está acompañado por un incremento de los precios internacionales del café y de los ingresos cafeteros (por ejemplo observar las gráficas sobre la producción, exportación de café) y esto repercute directamente sobre el conjunto de la economía nacional, por lógica sobre la demanda agregada, que consumió todo lo que la industria creó en esos años.

Por otra parte podemos ver, que los precios internos del café se conservaron en niveles bastante elevados como una consecuencia del incremento internacional en la cotización del grano, no obstante, en el 1948, con el proceso inflacionario interno, los cafeteros demandaron del gobierno de Ospina Pérez la necesidad de una devaluación del peso, con el objetivo de obtener beneficios, así pues, esta medida fue tomada también por otra razón: El aumento de las importaciones fue socavando las reservas internacionales. (ver cuadros 19 y 20) La tasa de cambio se conservó fija en \$1,75 por dólar el mismo de 1934 y, no obstante la afluencia de divisas a fines de 1948 se utilizó el mecanismo de la devaluación. La situación persistió con altibajos y el peso fue devaluado de nuevo en 1952 a \$2,50 por dólar¹⁰⁵

Cuadro N° 3.2

¹⁰⁵Salomón Kalmanovitz, op. cit, pág. 380.

ORIGENES DE LOS MEDIOS DE PAGO EN CIRCULACION.

Año	Reservas intern.	Banco República.	otros banacos.	total.
1946	309.7	88.8	216.7	647.1
1947	217.6	200.7	224.8	677.8
1948	188.8	282.5	267.4	774.4
1949	241.6	339.5	317.5	934.4
1950	221.8	364.0	387.3	995.7.

Fuente : Revista del Banco de la República.

Es evidente, que de acuerdo con los datos que contiene el anterior cuadro, el gobierno de Ospina Pérez se distinguió por llevar una política monetaria expansiva del déficit fiscal. En el 1946 los pasivos del Banco de la República ascendían a 13.7% por concepto de medios de pagos, llegando a ser para los años de 1948 a 1950 de 36.5% remplazando el vacío dejado por la reducción de las reservas internacionales netas. El crédito privado acrecentó su participación en 5 puntos dentro de los medios de pago, cuando éstos tenían un crecimiento promedio de 12% anual, probando con ello, que el aumento del crédito retroalimentaba el dinamismo de la acumulación de capital privado. Los incrementos más relevantes de los pasivos tanto público como privado tuvieron lugar en 1949. Y, esto es explicado en parte por la situación de conflicto que presentan las relaciones sociales en el país, es decir, que esta situación demandó de mayor gasto por concepto de "defensa", como por reconstrucción de la infraestructura del comercio, que había sido destruida a consecuencia de los movimientos de protesta que se dieron en los centros urbanos.

Cuadro 3.3.

INDICE DE PRECIOS DE CONSUMO OBRERO EN BOGOTA.

Año	Variación %
1946	9.2
1947	18.3
1948	16.4
1849	6.7
1950	21.5
1951	9.2

1952	-2.4
1953	7.4
1954	8.7
1955	-0.8
1956	6.4

Fuente: Contraloría de la República.

Es evidente, según estas cifras que el proceso inflacionario fue más allá de los dos dígitos en el período comprendido entre 1946 hasta 1950. Esto debido al gran contraste de desajuste de la estructura productiva del país (heterogeneidad estructural del proceso productivo) en donde aflora un atraso agrícola en sus diferentes sectores, agudizado por la guerra civil, en contraste con el aceleramiento del proceso industrial y urbano que tuvo lugar en esta misma fase, de tal forma que los precios relativos agricultura/industria favorecieron la ampliación de la segunda. Dándose una acumulación privada de capital muy acelerada, asociada con la expansión del gasto público y el rezago en la oferta de alimentos, originando consecuencias inflacionaria de 1947 a 1948, pero el de mayor grado fue el que se dio en el 1950. También notamos que el índice inflacionario disminuyó entre el 1950 y el 1956.

La política comercial del conservatismo fue de carácter proteccionista. Mas que proteger la industria introdujo altos aranceles contra las importaciones de materias primas agrícolas de factible cultivo en el país. La devaluación significó un mayor grado de protección para ambos sectores.

La política de industrialización del régimen conservador se manifestó también en su impulso a la fundación de la siderúrgica de Paz del Rfo, proyecto que fue criticado duramente por la Misión del Banco Mundial¹⁰⁶.

III.2.2. PERIODO DE TRANSICION.(1953-1958).

El carácter de la violencia política ejercida por el régimen de Gómez en el plano formal parecía ocultar el fenómeno de la lucha de clases por el enfrentamiento de tipo partidista entre conservadores y liberales, pero éste, en realidad asumía constantemente las formas de

¹⁰⁶Salomón Kalmanovitz, et, al, op. cit.

aquella, primero había sido la represión al movimiento sindical, luego fue asaltada la ciudad de Cali, donde la clase obrera había permanecido a la ofensiva en la década anterior y al mismo tiempo, se desplegaron bandas de paramilitares armados y oficialmente toleradas (impunidad) por el Estado que asolaban las zonas rurales.

La violencia política, a la vez que destruyó a las fuerzas productivas o zonas de producción y por lo tanto limitaba el mercado, enviaba a los centros urbanos masas de exiliados internos¹⁰⁷. En este contexto se tenían que desarrollar otros mecanismos de control social que facilitarían formas más adecuadas para el desarrollo y consolidación del proceso de industrialización subordinada al proceso de reproducción del capital imperialista. Sin embargo, la prolongación de éste fenómeno abarcó los primeros años del "Frente Nacional".

Por su parte el régimen militar se desarrolló entre el 1953 y el 1957. Estos dos grandes procesos se confundieron con el comienzo de la imposición, a todo el conjunto de la sociedad de las leyes derivadas de las formas capitalistas de producción económica presente significativamente en Colombia desde la década de los años treinta. Aparte de considerar que la violencia aceleró de alguna forma el desarrollo capitalista, principalmente en el área rural, como se constata más adelante, este proceso incidió sobre un mayor desquebrajamiento de las relaciones sociales y el control político de la sociedad civil¹⁰⁸. No obstante, las expresiones de violencia se fueron haciendo algo común y cotidiano en el ambiente social de nuestro país y hoy por hoy lo único que ha variado son sus formas de implementación. Porque las condiciones que le dieron origen siguen siendo parte de la historia nacional.

El factor político contrarrestante de la crisis política del Estado colombiano en este período fue la implementación del Golpe de Estado realizado por el General Rojas Pinilla en el 1953, con la venia de la burguesía nacional, tanto conservadores como liberales, quienes a la vez buscan crear un clima de "conciliación nacional" y de entendimiento entre las fracciones de la burguesía y esto necesitó de promover un conjunto de reformas en lo económico, político y social

¹⁰⁷ Darfo Meza, *Ensayo sobre historia contemporánea de Colombia*, Bogotá, s/ed. s/f. págs. 156-158.

¹⁰⁸ Francisco Leal Buitrago, *Estado y política en Colombia*, Bogotá, S/Ed. S.F. pág. 140

con la finalidad de refuncionalizar el sistema y sus relaciones sociales, como también invalidar algunas normas que había establecido el gobierno anterior que no facilitaban avanzar hacia una propuesta burguesa de reestructuración de la sociedad y con ello, asegurar el sostén y la reproducción del régimen capitalista en Colombia.

En esta fase de transición se busca como objetivo fundamental poner fin a la "guerra civil no declarada", aunque esto se consiguió en términos parciales, cuando se logró amnistiar al movimiento guerrillero y su propia eliminación política y física de la escena política nacional, pero en efecto se prosiguió con la modalidad de una violencia "institucional" ejercida por el Estado y sus instituciones bajo el aval de la burguesía nacional que funciona como control social y reguladora entre el Estado y la sociedad civil.

Lo que se trataba era encaminar a la Nación a una nueva situación de crecimiento económico utilizando el consenso social del pueblo tanto de conservadores como de liberales, y de neutralizar el movimiento popular en sus arterias más radicales o clasistas y con esto asegurar que el régimen económico cumpla dentro de los esquemas y "racionalidad" de la valorización capitalista tanto en la esfera interna como en el ámbito externo.

En este sentido el régimen militar de **Rojas Pinilla se constituyó en pieza esencial para conseguir tal acometido por parte de la burguesía nacional, de ahí que comienzan a desarrollarse mecanismos ideológicos de promoción social en favor del orden burgués (paz, justicia y libertad), es decir, que los mecanismos de control social y represión sufran un severo proceso de reacomodo entraban a reforzar políticamente al régimen de acumulación.**

La situación ameritaba, por parte del Estado y sus instituciones de ir desquebrajando política e ideológicamente al movimiento social y en particular a la resistencia de la autodefensa (guerrilla liberal-comunista) y el primer paso político fue decretar amnistía para los alzados en armas fundamentalmente para los liberales, ya que frente a los comunistas el ejército persistió con la persecución hasta el día de hoy. Sin lugar a dudas, fue un éxito político del gobierno militar y por lo tanto de la burguesía, que a la vez sirvió para recobrar su hegemonía política y aún más la confianza del imperialismo en términos políticos y económicos; en suma, se puede afirmar que, *el gobierno militar de Rojas Pinilla sirvió de trampolín de la burguesía nacional y del gran capital para echar a andar con garantías suficientes el proceso económico siempre en dirección a las exigencias de rentabilidad y por lo*

tanto de la acumulación de capital necesaria para mantener los niveles de reproducción ampliada del conjunto del sistema.

El período, en términos de crecimiento económico si bien es cierto que es menos dinámico que el anterior, también, es evidente que se mantiene en niveles de crecimiento aceptable.

La experiencia histórica de la economía colombiana, en relación con el devenir de los precios del café, es decir, si éstos oscilan a la subida o a la baja, tiene repercusiones directas sobre el conjunto del comportamiento de la economía nacional, siendo esto positivo para incrementar la demanda de las importaciones o para la contracción de las mismas. En este lapso, los precios del café estaban a la baja, para compensar este estado de déficit, se recurrió a los mecanismos de endeudamiento externo y de 1950 hasta el 1960 se incrementó la deuda en 153%, pasando de 155 millones a 393 millones en este lapso, así mismo se buscó el ingreso de inversiones extranjeras que experimenta un aumento a partir de 1950. Localizada ésta esencialmente en el sector manufacturero, remplazando la importancia de los sectores extractivos, particularmente, del petróleo, por ejemplo: las inversiones en este último sector representaban el 45.2% en el 1929 y en las manufacturas el 2.4% ya para el 1956 estos porcentajes serán 35.7% y 24.2% respectivamente, pues, el crecimiento económico de la producción global para el 1954 era de 6.6%, pasa para el 1955 y 1956 4.1% y se reduce su ritmo de crecimiento en términos considerables a un 2.5% en el 1958. De igual manera sucedió, con el producto por habitante apenas si se modificó muy levemente, al pasar de 405 a 407 dólares entre 1954 y 1958¹⁰⁹.

Algo que se debe tener en cuenta en el proceso económico de nuestras economías de América Latina y en particular de Colombia, es que el crecimiento o el desarrollo sectorial es dispar y lo podemos ver en el siguiente cuadro en donde se evidencia que el sector de mayor dinamismo y crecimiento corresponde al sector industrial y eso va ser una constante y por lo tanto el polo de la industria va ser el baluarte fundamental en donde la acumulación cifra sus ansias de rentabilidad. En contraste se observa una disminución recurrente del sector agrícola.

¹⁰⁹Jesús Bejarano, op. cit. pág. 151.

Cuadro N° 3.4.

Colombia: PIB. Al costo de los factores por clase de actividad económica e incrementos porcentuales totales, 1945-1958 (millones de pesos constantes de 1970)

Actividad económica	1945	1953	1945-53 %	1958	1953-1958 %	% global 1945-1958
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	16.037.7	18.895.4	17.818	22.521.7	19.19	40.42
Minas y canteras	837.1	1.309.3	56.409	1.598.6	22.09	90.96
Industrias manufactureras	3.875.8	7.509.9	93.763	10.216.6	36.04	163.6
Construcción	2.119.5	2.324.1	9.653	3.091.6	33.02	45.9
Transporte y comunicaciones	1.202.4	3.437.7	185.84	3.970.7	15.59	230.2
Comercio y finanzas	5.196.4	8.512.4	63.813	9.355.2	9.900	80.0
Administración pública y defensa.	2.272.2	3.981.5	75.22	4.488.5	12.73	97.53
Otros servicios	3.085.8	4.321.7	40.65	5.372.9	24.32	74.11
Resto*		2.768.6		3.702.7	32.8	
Total**	36.790.0	53.535.4	45.516	64.853.8	21.141	76.281

*incluye: agua, electricidad, gas, servicios sanitarios y proyecto de vivienda.

** Nota: La sumatoria de las actividades no corresponde al total, porque el método general aplicado en el cálculo consistió en extrapolar independientemente de cada actividad y el total.

Fuente: Series "históricas del crecimiento de América Latina", cuadernos estadísticos de la CEPAL, cuadro 15, Santiago de Chile, 1978.

Cuadro 3.5.

Estructuración del sector industrial colombiano, 1945-1958

	Tasa de crecimiento anual		Contribución (%) al crecimiento total industrial	Participación (%) en el total del valor agregado industrial	
	1945-50	1950-58	1950-1958	1950	1958
Alimentos	7.5	6.0	13.7	17.8	16.0
Bebidas	12.3	4.4	10.0	18.6	14.8
Tabaco	10.4	3.1	3.4	9.7	7.0
Textiles	19.3	7.1	16.0	16.9	16.5
Confecciones y calzado	5.4	6.8	5.1	5.7	5.4
Madera y muebles	3.7	8.2	2.2	1.9	2.0
Papel	12.4	11.4	1.9	1.1	1.4
Editorial e imprentas	16.2	9.3	3.4	2.5	2.9
Cuero	4.9	4.4	1.0	1.8	1.5
Caucho	36.9	12.5	3.5	1.6	2.3
Químicas	15.8	9.9	10.9	7.5	8.9
Derivados de petróleo	15.7	13.0	4.8	2.2	3.4
Minerales no metálicos	11.6	5.7	4.6	6.4	5.6
Metálicos básicos	17.1	34.2	4.6	0.5	2.2
Mecánicos y metalurgia	17.1	17.3	13.3	3.9	8.0
Otros	7.1	1.8	1.9	3.6	
Total	10.2	7.4	100%	100%	100%

Fuente: Alberto Corchuelo y Gabriel Misas. "El proceso de industrialización colombiano 1945-1958, en, uno en dos, N.º. IV, Medellín, marzo 1975.

Es evidente, según esta información que los sectores de mayor dinamismo fueron los de bienes intermedios, no obstante, su baja participación en la totalidad de la industria (excepto de la industria química) impidió que aportaran fundamentalmente a arrastrar el crecimiento industrial, el cual se apoyó en los bienes de consumo corriente, a pesar de que no experimentaron tasas equivalentes a las del primer tipo de bienes, contribuyeron mucho más a la expansión total por su elevada participación en la industria.

El proceso de la industria sufre una considerable diversificación y ya para el 1950 y 1954 se introducen rubros tan esenciales; como el cartón y el de los álcalis sódicos que se constituyeron en los primeros cimientos de la industria de la química básica; el papel, también se crearon nuevas empresas que facilitaron un considerable avance en sectores como la manufactura de bienes plásticos, el rayón y muchas manufacturas metálicas livianas y esto le permitió al país entrar en el campo de la sustitución de bienes intermedios.

El cuadro 3.6, nos ayuda a comprender que los sectores de mayor consumo de fuerza de trabajo son los que producen bienes intermedios y de capital. El empleo de los primeros creció a la tasa de 6,6% anual y el segundo 14,7%, mientras el referido al consumo

corriente solamente alcanzó una absorción de 0.6% anual en el lapso de 1953 hasta el 1958.

Cuadro N° 3.6.

Estructura del empleo fabril
(En % en fuerza de trabajo ocupada)

	1953	1958	1963
Alimentos	20.8	15.6	14.4
Bebidas	5.5	5.7	5.9
Tabaco	3.3	1.9	1.4
Textiles	18.4	16.6	16.1
Vestido y calzado	14.4	13.0	11.5
Madera	2.1	2.4	2.2
Muebles	2.9	2.3	1.8
Papel	1.0	1.4	2.0
Imprenta	3.9	4.1	4.1
Cuero	2.0	2.1	1.6
Caucho	1.4	2.1	2.5
Química	5.0	6.0	6.5
Petróleo	0.8	1.0	0.7
Menerales no metálicos	9.0	8.7	9.0
Metálicas básicas	0.7	2.3	1.3
productos metálicos	2.6	4.3	6.6
Maquinaria no eléctrica	0.8	1.4	1.6
Equipo eléctrico	0.9	2.0	3.1
material de transporte	2.8	4.9	5.0
Otros	1.7	2.2	2.8
Sectores industriale:	0.71	0.62	0.57
Sector 1	1.00	1.00	1.00
Sector 2	0.09	0.15	0.19
Sector 3	0.20	0.24	0.24
Empleo total (miles)	199.1	236.7	280.5

Tasa de crecimiento del empleo fabril

Sectores industriales.	1953-1958	1958-1963.
Sector 1	14.4%	8.7%
Sector 2	6.9%	3,6%
Sector 3	0.6%	2.0%
Total	3.5%	3.5%

 Sector 1: es el referido a los bienes durables y de capital.
 sector 2: es el que tiene ver con los bienes intermedios.
 Sector 3. es el concerniente a los bienes de consumo.

Fuente: CIE- DANE, **Contribución al estudio del desempleo en Colombia.**DANE, 1971. cuadros X y XV.

III.2.3. PERIODO DE RECUPERACION O FASE INICIAL DEL FRENTE NACIONAL.

Este lapso, es de suma importancia para la burguesía nacional, ya que significa la superación de enfrentamientos partidistas entre conservadores y liberales. Después de muchas décadas de conflictos se llega a firmar acuerdos en materia política de cómo compartir la hegemonía del poder y así de esta manera alejarse de los riesgos de un enfrentamiento que desborde el mismo control político del Estado y se enrumbe hacia una dimensión clasista, como estaba sucediendo en la fase más aguda de la violencia.

Este período es un parteaguas entre una época de conmoción social que socavó toda la geografía nacional, tanto, humana, económica, política, etc y una fase de reestructuración y reacomodo institucional para recuperar por parte de las clases dominantes su dominio político y económico frente al conjunto de los sectores populares.

Este momento connota la dimensión de un acuerdo general entre ambos sectores de la burguesía (Frente Nacional o **democracia restringida**) que dio como resultado un proceso de desactivación de los conflictos en las relaciones sociales entre el poder político y la sociedad civil y con ello, superar la crisis política anterior, así también institucionalizando modalidades de violencia para impedir cualquier ascenso de protesta social de los sectores populares.

En este sentido Kalmanovitz afirma. *"El Frente Nacional significó, en un aspecto más general, la recuperación del bloque de poder, pero también la puesta en práctica de mecanismos y reglas de juego que frenaban la hegemonía de cualquiera de sus fracciones, con un proyecto político y económico acatado por dominantes y dominados. En consecuencia, la mayor parte de los gobiernos frentenacionalistas, quizás con la excepción de Lleras Restrepo y de las administraciones López y*

Turbay, estuvieron caracterizadas por la inercia y la inmovilidad de la gestión estatal" ¹¹⁰.

Al respecto, Daniel Pécaut nos complementa cuando señala, "el Frente Nacional es un pacto firmado por los dos partidos tradicionales, el conservador y el liberal. Este acuerdo, aprobado por un plebiscito en diciembre de 1957, repartió durante 16 años el poder entre las dos comunidades políticas. Para la presidencia de la República, el pacto prevé la alternación cada cuatro años de un liberal y un conservador. Para los demás cargos políticos-ministro, senadores, representantes, etc, e incluso para la mayoría de los puestos administrativos, estableció un reparto estrictamente igualitario entre los dos partidos. El principio de 'paridad', según el término consagrado en Colombia, funda el equilibrio y la legitimidad del conjunto del sistema" ¹¹¹.

Es evidente, que el Frente Nacional en lo político, se puede ver como un acuerdo general de represión de las clases dominantes contra las aspiraciones y conquistas del movimiento social tanto de los sectores populares de los centros urbanos como de las áreas rurales, además de ello, es un plan excluyente, que nos muestra el grado de debilidad y desorganización debido a la violencia a que fueron sometidos el movimiento sindical y popular en las ciudades y en el campo.

En términos económicos, este período de recuperación política se caracteriza en un nivel económico y en lo externo por una relativa estabilidad dentro de la frágil estrechez de medios de cambio internacionales, refleja igualmente un excepcional comportamiento del sector industrial, como evidencia de la superación de la crisis.

El valor agregado bruto crece a tasas promedio anual de 13,2% en niveles reales, lo que facilitó expandir su volumen en un 65% en este período. El sector de bienes de capital alcanza tasas de 20% anual, de la misma manera el sector de bienes de consumo llega a 11%, así también el de bienes intermedios lo hace en 16% anual, Es indudable que este crecimiento industrial acelera la tendencia a la normalización de la acumulación de capital. El crecimiento en los precios es moderado (5% anual por precios al por mayor de bienes

¹¹⁰Salomón Kalmanovitz, *op. cit.* pág. 415.

¹¹¹Daniel Pécaut, *Crónicas de dos décadas de política colombiana 1968-1988*, Bogotá, Ed, Siglo XXI, pág. 37.

manufacturados y el 6.6% para el consumo obrero) lo que facilita una mayor adquisición de bienes por parte de este sector.

Los cuadros siguientes nos ayudan a comprender mejor el panorama sectorial de la economía colombiana en esta fase de su historia económica.

Cuadro N° 3.7.

**Tasas de crecimiento anual promedio por sectores de la industria
 frabril.**

	1958-1962	1963- 1966	1967- 1970
Sector 1.	20.0	6.3	6.5
Sector 2.	16.0	9.2	8.0
Sector 3.	11.0	3.0	5.6

Sector 1 Bienes de capital.
 Sector 2 Bienes intermedios.
 sector 3 Bienes de consumo.

 Fuente: Boletín del DANE, diferentes numeros.

Cuadro N° 3.8

**Configuración del sector industrial.
 (%)**

	1958	1970.
Sector 1	5.2	7.7
Sector 2	30.6	38.2
Sector 3	64.2	54.1

 Fuente: Planeación y Desarrollo. Tomo 9, No .3.
 Oct.-Dic.1977.

Cuadro N° 3.9

Mano de obra ocupada en la industria.

	1958	1962	Tasa 58-62	1966	Tasa 62-66	1970	Tasa 66-70
Sector 1	21.620	27.660	6.4	32.100	3.8	33.300	0.9
Sector 2	82.750	100.450	5.0	111.940	2.7	129.580	3.7
Esctor 3	144.130	159.900	2.6	167.750	1.2	199.080	4.4
Total	248.500	288.010	3.8	311.790	2.0	361.960	3.8.

Fuente: Planeación y Desarrollo, tomo 9, No. 3 Oct.- Dic.1977.
Boletín del DANE.

Cuadro N° 3.10

Tasa de crecimiento del PIB, industrial y agricultura.
(%)

Año	PIB	Industria.	Agricultura.
1960	4.1	6.2	0
1961	5.0	5.9	3.9
1962	5.4	6.8	3.3
1963	3.2	4.7	0.3
1964	6.0	5.8	5.6
1965	3.8	4.6	1.2
1966	5.2	6.6	3.3
1967	4.7	3.6	4.8
1968	5.8	6.1	6.5
1969	6.3	7.2	3.5
1970	6.6	8.7	5.2.

Fuente: Cuentas Nacionales del Banco de la República.

Cuadro N° 3.11.

Deuda externa (En millones de dólares)			
	Promedio 1950-1952	promedio 1959-1961	promedio, 1969-1971.
Deuda externa	79.9	420.2	2,116.7
Servicio deuda	13.7	96.2	124.2
Servicio deuda/saldo deuda(%)	17.1	22.9	5.9
Exportaciones bienes y servicios	478.0	593.6	960.0
P.B.I.	3,876.3	4,094.0	7,312.8
Deuda/P.B.I.(%)	2.0	10.3	28.9
Servicio/deuda/export.	2.8	16.2	12.9

Fuente:Planeación y Desarrollo. Tomo.9, N°3. Oct.- Dic. 1977.

En suma, se puede afirmar que existen dos factores que van a estar incidiendo sobre el proceso económico, un mercado interno insuficiente y sin mayores posibilidades de expansión sostenida y un sector externo muy frágil dependiente de la demanda externa; elevado índice de la concentración industrial y un nivel alto de de mecanización con relación a la oferta endógena de factores productivos.

El crecimiento bajo el régimen sustitutivo de importaciones, no solamente no libera a la industria de sus ataduras con el sector externo, como lo indica la experiencia misma, sino que al contrario, las endurece, haciendo más nocivos los efectos de una restricción de divisas.

Todos los análisis relacionados en esta fase, con la violencia, concuerdan en afirmar que los conflictos de las relaciones sociales sufren una desactivación. Esta observación es parcialmente válida al tener en cuenta el conjunto de testimonios realizados por Jorge Villegas, que evidencian nuevas modalidades de violencia bajo la hegemonía del Estado con control de la burguesía nacional hacia los sectores populares.

La restauración de los gobiernos civiles se realiza en la persona del presidente Alberto Lleras Camargo, quien a la vez desarrolló un

sin número de tareas políticas muy complejas: fortalecer el control sobre los sectores populares dentro del diseño bipartidista, luego de los prolongados episodios del sectarismo de conservadores y liberales - la dirección del régimen debía de "desdibujar" el enfrentamiento ¹¹², reencausando los intereses políticos de las bases partidarias. Esta labor se llevó a cabo con base en objetivos de la reconstrucción nacional y simultáneamente se buscó neutralizar los brotes de violencia que pudieran poner en riesgo al estatus predominante de la clase en el poder. Globalmente se puede afirmar, que la **violencia** fue un proceso agudo de conmoción social que desquebrajó el orden social establecido, especialmente en las zonas rurales: la represión contra los sectores populares de no simpatía hacia el gobierno, en la primera fase fue seguida por los enfrentamientos sectarios y la venganza, con elevada participación de las fuerzas armadas oficiales (combatir el enemigo interno) y de las organizaciones armadas de la resistencia, este contexto, es caldo de cultivo para que germinen manifestaciones diversas de violencia que van desde la autodefensa hasta la degeneración en actividades delictivas, que nos muestra el grado creciente de descomposición social de la misma sociedad colombiana.

La "defensa del orden" en boca de la burguesía crecía bajo los auspicios de una ideología clasista, que encontraba en la fuerzas armadas del Estado su soporte, y éstas desarrollaron y agenciaron a nombre de este orden tareas de carácter represivo contra el movimiento social tanto en los centros urbanos como en el campo, con el asesoramiento técnico y logístico del Pentágono, que se materializa con el "Plan LASO" y otros.

Si bien es cierto, que los métodos de represión varían durante el pacto del Frente Nacional, con la fase de la **violencia** y la actual forma de contención social a que es sometido el pueblo colombiano, sí encontramos una similitud entre aquellos procedimientos políticos de fuerzas y los actuales, es decir, el blanco de la acción del Estado, va dirigida a los sectores populares y organizaciones sindicales, políticas, de derechos humanos etc, tanto de las ciudades como de las zonas rurales que siguen resistiendo a la opresión económica, política social del sistema predominante. (ver anexos)

III.3. VIOLENCIA Y MODERNIZACIÓN CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA.

¹¹² Mario Arrubla, *Síntesis de historia política contemporánea*, En Colombia Hoy, Bogotá, Ed. Siglo XXI, 1989, págs. 202-220.

Este tema ha provocado sin número de versiones y debates que nos muestran que no es fácil a simple vista una caracterización fiel, no obstante, se afirma que la violencia sí tiene repercusiones considerables sobre la estructura agraria, por lo tanto se tratará de ubicar ésta en el desarrollo de la agricultura durante esta fase de conmoción social de las relaciones sociales en el campo colombiana.

Hay que tener presente que un análisis acabado que nos muestre esta relación es todavía muy débil, pero las aportaciones que se han hecho hasta ahora van creando una perspectiva de profundizar en ello, de ahí, que los esfuerzos de estudios de casos, regionales y locales en donde se puede observar, muestren que este problema no es igual para todos las regiones del país y que sus expresiones son muy variadas de un punto a otro, es decir, es algo heterogéneo; también hay que decir, sin lugar a dudas que la violencia, trastocó el régimen de la propiedad en el campo de acuerdo con las condiciones muy particulares de Colombia¹¹³.

Estas transformaciones en la estructura agraria y su producción no se dieron en una forma lineal ni inmediata ni pudo suceder así, ya que éstas se comienzan a evidenciar posteriormente, en este sentido Pécaut nos señala: Es cierto que la agricultura comercial conoce apreciable progreso a partir de 1950. Por esta época, además de la caña de azúcar, ya sólidamente implantada en el cuadro de las grandes explotaciones capitalistas, el algodón, el arroz, etc, se desarrollan bajo las formas de grandes plantaciones. No se debe, sin embargo, exagerar la rapidez de este desarrollo que será mucho más sensible después de 1955, o sea durante la segunda ola de violencia. Además estos cultivos van a depender de la mayor parte de las veces sobre tierras ganaderas. No hay entonces razón para suponer que ellos hacen necesaria la expulsión de un gran número de pequeños propietarios o arrendatarios. Si ellos provienen de la más grande oferta de tierra que proviene de la violencia y eventualmente el hecho de la disminución de la tasa

¹¹³Cf.*Salomón Kalmanovitz, *Desarrollo capitalista en el campo, En Colombia Hoy*, Bogotá, Ed, Siglo XXI, 1989.

* Cf.Salomón Kalmanovitz, *La agricultura en Colombia.1950-1970*, Bogotá, DANE, 1974.

*Cf.Eduardo Franco Isaza, *Las Guerrillas en los llanos*, Bogotá, S/ed, 1959.

*Cf.Soledad Ruiz, *La fuerza de trabajo en la zona cafetera del Tolima*, Bogotá, DANE, 1972.

*Cf.Jacobo Arena, *Diario de la resistencia de Marquetalia*, Bogotá, Ed. Abejón Mono, S/F.

*Cf.Jaime Arocha, *La violencia en Quindío*, Bogotá, Ed, Tercer Mundo, 1980.

*Cf.Alfredo Molano y Alejandro Reyes, *Los bombardeos de El Pato*, Bogotá, CINEP, 1980. Y otros autores que analizan la problemática.

de ventas territoriales no parece estar demostrado, se trata de un proceso que no afecta directamente a los pequeños propietarios¹¹⁴.

Naturalmente, que estos cambios a pesar de que son rápidos en la agricultura, no se pueden enmarcar en una fase de corto plazo, ya que la metamorfosis de la tecnología en favor de una agricultura mecanizada lleva tiempo para que opere.

Kalmanovitz acota que estos cambios son sensibles luego de 1955-10 años después; este es ciertamente el período en el cual se registra el primer aumento fundamental en la maquinaria agrícola¹¹⁵, también se observa en esta cita la transformación de las tierras ganaderas y asociada ésta a una masiva emigración forsoza de campesinos. Darío Fajardo en su análisis regional sobre la violencia nos dice, que a consecuencia de la violencia se dieron modificaciones relevantes en el aprovechamiento del suelo en las grandes haciendas tradicionales por ejemplo, del Tolima. En muchas ocasiones se operaron divisiones del trabajo que mejoraron considerablemente la explotación y redujeron las cargas fiscales, pero lo más singular, fue el desplazamiento de la explotación extensiva, como es el caso de la ganadería, para ser sustituida por cultivos mecanizados de enorme productividad¹¹⁶.

La transformación de la agricultura incidió de manera singular sobre las áreas aptas para la mecanización, bajo el control de la hacienda tradicional; por lo tanto la "modernización" de la agricultura no benefició a las zonas de ladera, correspondiente a la explotación campesina, en estas últimas, tanto en las áreas cafetera como en las no cafeteras, se originó la expulsión masiva de campesinos como lo certifican muchos testimonios y las cifras mismas de la población¹¹⁷. La consecuencia inmediata de estos movimientos forzados de la población fue la constitución del engrosamiento del ejército industrial de reserva y que buena parte del mismo es utilizado en la agricultura tecnificada,

¹¹⁴Daniel Pécaut, *Reflexiones sobre el fenómeno de la violencia*, En Once ensayos sobre la violencia, Bogotá, Ed. CEREC, 1985.

¹¹⁵Salomón Kalmanovitz, *op. cit.*

¹¹⁶Cf, Darío Fajardo, *La violencia 1946-1964. Su desarrollo y su impacto*, En Once ensayos sobre la violencia, Bogotá, Ed. CEREC, 1985, págs. 261-293.

¹¹⁷Darío Fajardo, *op. cit.*

dando origen a un proceso creciente de acumulación de capitales en la misma.

En este sentido Kalmanovitz señala: *La fuerza de trabajo desarraigada que quedó en el campo contribuyó a abaratar sus salarios. Las nuevas explotaciones empresarias del valle, Tolima y Cundinamarca se surtieron de esta mano de obra barata. Según las estadísticas existentes sobre salarios rurales, hubo una baja real de un 15% entre 1948 y 1958. El aumento de la migración y el abandono de los cultivos de muchos campesinos introdujeron nuevas personas al circuito de los mercados y ampliaron la separación entre el campo y la ciudad. Si bien es cierto que la migración campesina hacia las ciudades había sido una constante aún antes de la violencia, ésta constituyó un elemento que indudablemente aceleró ese flujo, por lo menos por un tiempo.*¹¹⁶

Es importante, señalar que los efectos de la violencia en toda la geografía del país son algo real, pero lo que hay que diferenciar es que. Estos efectos, no fueron por igual para todas las regiones en extensión, e intensidad y profundidad, para observar estas dimensiones heterogéneas son útiles los estudios de caso, es así como en las zonas de los Llanos Orientales, pero en particular, el área cafetera fue donde mayor resonancia ha tenido por ser este cultivo vital para el conjunto de la economía nacional: *El café en Colombia es el producto agrícola más extendido, el que utiliza el mayor volumen de fuerza de trabajo y que a la vez el que le proporciona bienes de capital a la industria nacional, es decir, es cofinanciado del proceso económico en todo el país.*

Como apunta Kalmanovitz, como consecuencia de la violencia, el desarraigo del campesinado fue particularmente sensible y paralelamente se produjeron cambios tecnológicos que confluyeron en la transformación en conjunto de la estructura productiva del café¹¹⁸; hasta mediados de los años treinta, el estrato dominante en esta estructura lo componían las unidades mayores con la siguiente distribución: 13.3% de las fincas alcanzaban a concentrar el 51.2% del número de cafeteros existentes, mientras que el resto de fincas (cerca del 90%) no alcanzaban a explotar la mitad de los cafeteros del país¹¹⁹. Las luchas campesinas de esta fase, en gran medida es expresión de las transformaciones económicas, fueron sepulcrales de las grandes haciendas, las cuales no pudieron superar las graves desventajas en productividad frente a las explotaciones medianas y pequeñas. Estas últimas a su vez englobaron sangrientos conflictos que comprendían las masacres de veredas enteras, el saqueo y quema de viviendas, el robo de cosecha, la venta bajo presión y a menos precio de las parcelas como lo indican más adelante algunas cifras y en últimas el desplazamiento de un sinnúmero de

¹¹⁶Kalmanovitz. op. cit. pág. 86.

¹¹⁷Ibid, pág.79.

*familias, algunos de cuyos miembros pasaron a constituir las huestes de jornaleros del café. El examen que hace Arocha centrado en una zona cafetalera de mucha importancia (Quindío), se relaciona con el proceso creciente de descomposición social del campesino, de formación del proletariado agrícola dedicado a la producción del café, esta descomposición no es más que un grado cada vez mayor de lumpenización como componente inherente del proceso de la violencia*¹²⁰.

Es posible que los grandes movimientos poblacionales en términos forzosos que salen del campo hacia la ciudad fueron de tamaño considerable a consecuencia de la violencia política que se ejerce en el campo; se calcula que se dió un flujo en el período 1951-1964, de 2,2 millones, algo bastante exagerado, si se calcula que la población rural para esa época oscilaba entre 7 u 8 millones de habitantes. Al respecto, Kalmanovitz dice: "La expulsión de campesinos es cuantiosa, aunque no es posible calcular el número exacto, (por falta de información adecuada) si los muertos originados por la violencia traspasa los 300 mil, entonces los emigrados durante la confrontación deben alcanzar 3 a 4 veces esos muertos"¹²¹. Sigue señalando, "pero más, la movilidad de los hombres se hace excesiva después de la violencia, no sólo por los cientos de miles de emigrados sin medios de vida ni producción; sino también porque la acumulación dentro de la misma economía campesina, sobre todo la cafetera, concentrada durante la violencia, aumenta la diferenciación de clases y el número del proletariado...La economía campesina a partir de este momento se convierte en un máquina expulsora de población, lo que se agudiza con la competencia que impone la agricultura comercial sobre los cultivos parcelarios, contribuyendo no tanto a la diferenciación de clases entre el campesinado sino a la pauperización de los productores de laderas"¹²².

Pineda nos da luces al respecto de estos movimientos de la población forzada, cuando llega en su análisis a la conclusión: al tomar una muestra en Libano Tolima de que el 88% era de origen rural, el 59% se había trasladado a dicha ciudad por motivos de la violencia¹²³.

¹²⁰ Así caracteriza Jaime Arocha este proceso en su obra ya citada.

¹²¹Salomón Kalmanovitz, Desarrollo capitalista, pág. 299.

¹²² Ibid. pág.303.

¹²³ G. Pineda, Ibid.

En lo referente a los movimientos migratorios de las zonas cafeteras hacia otras áreas no cafeteras, no existen datos, ni en torno de las posibles repercusiones de tales desplazamientos humanos en el desarrollo del capitalismo en estas regiones. Lo evidente es que independientemente de que existan o no datos, es que con el período de la violencia paralelamente se gestan las grandes y modernas plantaciones capitalistas de algodón, arroz, caña de azúcar y otros.

Germán Guzmán y otros aseveran, que hasta 1957, se evalúa sólo para el caso del Departamento del Tolima en 34.730 el número de fincas dejadas por sus dueños como resultado de la práctica de la violencia y el monto de pérdidas ascendió a la suma equivalente del Presupuesto Nacional ¹²⁴, entonces, de acuerdo con estas, aportaciones los efectos de la violencia fueron dolorosos para algunas regiones del país en su estructura productiva y naturalmente en sus fuerzas productivas. También en relación con esta afirmación en la misma región de 40 a 42 municipios del departamento sufrieron en carne propia los estragos de la violencia.

Los impactos de la violencia sobre unos y otros se materializa en desalojos de minifundistas de sus propiedades, de aparceros y arrendatarios que perdían sus cosechas y demás recursos y la segmentación de la pequeña propiedad de caficultores empobrecidos. Podemos arribar a la siguiente conclusión: la violencia fue móvil de concentración y monopolización de la tierra en la áreas cafeteras por un lado, antes con predominio de minifundistas y se gesta de esta manera, con la asociación de pequeños y medianos productores la constitución de un ejército de reserva de la fuerza de trabajo en el campo, por el otro, van ser víctimas de la más cruel explotación y de un proceso creciente de descomposición social. Se observa que con este grado de violencia los antagonismos de clase se vuelven mas irreconciliables en el campo.

Sobre la forma de como se trastocan las relaciones de propiedad en el campo, Hobsbawm, enfatiza que se provoca un trasapaso de la propiedad y el surgimiento de una pequeña clase media rural, es decir, que los mayordomos se convierten en propietarios ¹²⁵, se trata de una tesis parcial en donde el autor lo toma como ejemplo para tratar de

¹²⁴Revisar Germán Guzmán y otros, op. cit.

¹²⁵Eric Hobsbawm, Anatomía de la violencia en Colombia, En once ensayos sobre la violencia, Bogotá, Ed. CERE, 1985, págs. 16-18.

configurar un proceso sumamente complejo, sobre el que por falta de estudio a fondo todavía no se ha dicho la última palabra, pero con relación a los pequeños y medianos propietarios independientes, sólo un número pequeño pudo llegar a constituirse en campesinos ricos o burguesía rural. No obstante, que la gran mayoría experimenta un creciente proceso de empobrecimiento y descomposición social, lo cierto es que sí se dió un trastocamiento de las relaciones de la propiedad en el campo caracterizada por la concentración y la monopolización de las mejores tierras como se desprende de la información de los cuadros.

Afirma Kalmanovitz, como forma complementaria en el análisis, "que el avance del capitalismo no solo genera contradicciones que contribuyen a disolver las relaciones atrasadas de trabajo sino que socava también el régimen de posesión de tierras en el país, que también constituye un sistema de dominio de hecho sobre muy extensas regiones donde un terrateniente tenga suficiente poder militar y político".¹²⁶

Con el avance del capitalismo en Colombia en esta época, se practicó en lo fundamental un tipo de violencia que tenía un carácter clasista en dirección a controlar y reprimir a los sectores populares, así como también minar sus organizaciones políticas, sindicales y conquistas alcanzadas, tanto en las áreas rurales como en los centros urbanos y dicho plan no podía estar aislado bajo ningún punto de vista del proceso de acumulación de capital y decir otra cosa es caer en un enfoque muy convencional.

Cuadro N° 3.12.

Ventas forzosas como resultado de la Violencia según avalúos comerciales de las fincas y porcentajes de ventas por debajo de su precio comercial.

Fincas según valor comercial (en pesos)	Venta a la fuerza % menos de su precio comercial			Total
	de 25 a 49%	de 50 a 74%	de 75 a 100%	
De 1 a 5000	-	2	1	3
De 50001 a 10.000	1	3	4	8

¹²⁶Salomón Kalmanovitz, Desarrollo capitalista en el Campo, pág. 288

De 10.0001 a 20.000	-	5	5	10
De 20.0001 a 40.000	-	2	7	9
De 40.0001 a 60.000	-	-	1	1
Totales	1	12	18	31

Fuente: Alonso Tobón, en *La tierra y la reforma agraria en Colombia*, Bogotá, Ed, la Oveja Negra, pág. 47

Cuadro N° 3.13

**Distribución porcentual de las fincas
cafeteras según su tamaño.
1955-1960- 1970**

Años Total.	Menos de 1	De 1 a 10	De 10 a 50	Más de 50	
	ha %	has %	has %	%	%
1955	30.0	62.8	6.4	0.8	100
1960	42.0	54.0	4.0	0.3	100
1970	12.6	56.9	24.6	5.8	100

Fuente: Estanislao Zuleta. Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, *La tierra en Colombia*, Bogotá, cuadernos de la Oveja Negra VI, 1973, pág. 53.

Cuadro N°3.14.

Banano. (Hectáreas) Índice	Arroz, alagodón Caña de azúcar Area cultivada		Cebada, ajonjolí Sorgo, soya. Area cultivada	
	Índice	(Hectáreas)	Índice	(Hectáreas)
1948 40.000	100	164.861	100	37.390
1960 50.000	125	440.497	267	98.560
Crecimiento:	crecimiento:	Crecimiento:		
Absoluto* 10.000	+ 275.636	61.170		
% +25%	% +16%	% +164%		

Cuadro Nº 3.15

Maiz - papa - Trigo- Tabaco- Yuca- Frijol- plátano- panela				
Area Cultivada (Hectáreas)		Indice	Area cultivada (Hectárea)	
			Indice	
1948	934.050	100	570.275	100
1960	957.768	103	618.520	108
Crecimiento:			Crecimiento:	
Absoluto	+23.050		Absoluto	+48.263
%	+2.5%		%	+8.4%

Fuente: La Tierra en Colombia, pág. 113.

En la anterior información podemos constatar, el carácter de clase de la violencia en las transformaciones que se operan en la agricultura durante la fase. Si hacemos una comparación de los progresos, se observa un crecimiento considerable de la agricultura comercial (cuadro 3.15) con respecto al crecimiento de la llamada agricultura tradicional.

También, se puede observar, cómo el mecanismo de la violencia en el campo conduce a una escandalosa concentración de la propiedad; cuando a través de ésta se obliga a que los dueños vendan sus tierras por debajo de su costo comercial (cuadro 3.12).

En suma: podemos señalar que la violencia sirvió de puente para acelerar la vinculación entre el capital industrial con los sectores agrarios que asumían una configuración burguesa (capitalistas o antiguos terratenientes transformados en grandes plantaciones capitalistas) a costa del campesinado parcelario, esencialmente de las áreas cafeteras que, dicho sea de paso, fue una de las más golpeada por el fenómeno. Por ello, acota Pierre Gilhodés... que la violencia de 1949-1953 revelaba la crisis estructural recurrente de una agricultura ampliamente tributaria de relaciones de producción precapitalista¹²⁷.

¹²⁷ Pierre Gilhodés, La Cuestión Agraria, Bogotá, S/ed. S:F. pág. 342.

CAPITULO IV.

IV. VIOLENCIA, ECONOMIA Y NARCOTRAFICO.

IV.1. PREMISAS Y CARACTERISTICAS.

En este capítulo, se pretende abordar en una forma aproximada, cómo se opera la relación entre violencia, economía y narcotráfico; como modalidades singulares de la formación social colombiana en la fase de la posguerra y que cobra una vigencia inaudita, pero real, especialmente en la década de los ochenta.

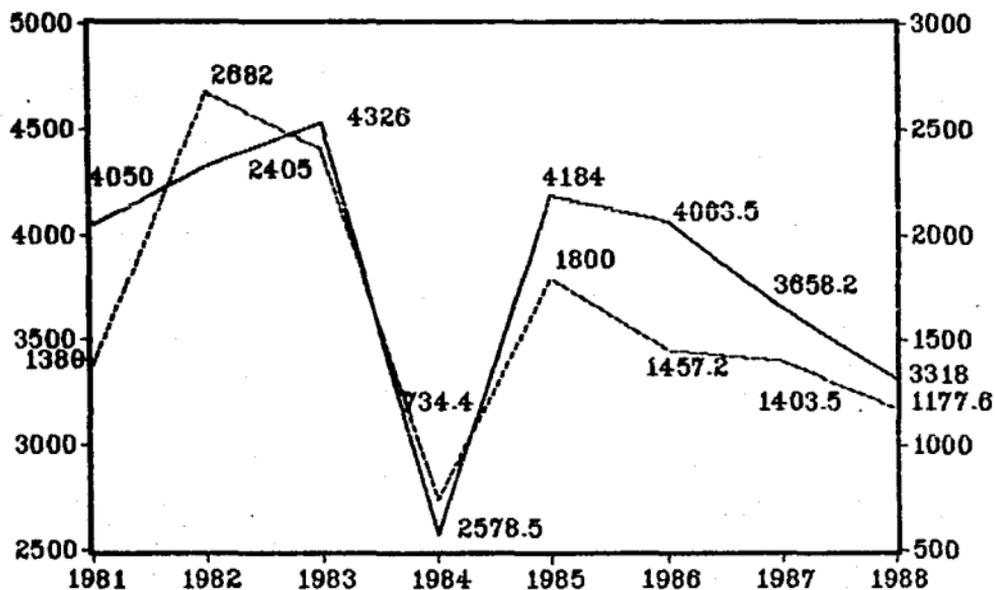
El problema del narcotráfico, no es meramente un factor de desajuste moral que repercute sobre el deterioro físico-psíquico de las relaciones sociales y de las instituciones, así como del propio Estado. Es aún más que esto, en lo fundamental es una de las fuentes más efectivas de acumulación de capital en la fase contemporánea; ¿acaso, no resulta lógica esta actividad para el desarrollo de la valorización de capital? y es desde esta perspectiva que el análisis busca problematizar el fenómeno en mención.

Es evidente, que la producción y consumo de estupefacientes, es tan viejo como la propia humanidad, pero lo relevante de la "industria de la producción y realización" (consumo) de la droga (cocaína, heroína, marihuana etc) es que tiene un grado alto de rentabilidad que ayuda a tonificar el proceso de la acumulación de capital y así lo confirma la experiencia colombiana en particular.

La "industria de narcóticos" como actividad económica lucrativa y como problema social en el período contemporáneo de la sociedad colombiana está asociado o condensado con el desarrollo de la **violencia**, es decir, es una consecuencia inherente de ésta, pero también este problema hace que la violencia adquiera matices cada vez más drásticos y se exprese con mayor acentuación el elevado nivel de la descomposición social de este país sudamericano, creando un ambiente de desestabilidad del propio régimen capitalista dependiente colombiano, esencialmente, en términos políticos.

EL narcotráfico, es la expresión más acabada de la llamada economía informal o subterránea que está intigrada en las mismas relaciones sociales de producción predominates y aún más bajo las leyes que rigen el modo de producción capitalista y su lógica de valorización, así también ha logrado penetrar al Estado y las instituciones existentes, buscando desarrollar un accionar político, asimismo con ello, se diferencia cualitativamente de narcotraficantes de otros países y de otras épocas; es evidente, que ha repercutido sobre la estructura económica nacional como así lo confirman las experiencias. (ver gráfica sobre el valor de

**VALOR DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS DE COCAINA
(MAXIMO-VMXC, MINIMO-VXMC), 1981-1988 (MILLONES DE DOLARES)**



FUENTE: CARLOS ARRIETA Y OTROS, Op., Cit, págs, 61-62.

— VMXC - - - - VXMC

las exportaciones colombianas de cocaína) En donde se deduce que el valor de dichas exportaciones varían de 1500 a US\$ 4000 millones de dólares.

De una manera oportuna Kalmanovitz nos complementa el panorama cuando nos dice: "La exportaciones de marihuana y cocaína han sustentado durante los últimos 15 años el acelerado desarrollo de una burguesía gangsteril que socavó la hegemonía económica de los grupos financieros de base oligárquica, superando también a generaciones más recientes de empresarios al obtener en menos de una década un patrimonio que mínimamente alcanza al 30% de la riqueza que poseen todos los colombianos -dentro y fuera del país- acumulada durante más de cien años de historia económica"¹²⁰.

El contexto social, económico y político donde echa raíces esta actividad económica ilegal está acompañada de un alto grado de violencia, ya que con el accionar, económico, político, militar etc, del narcotráfico, el conflicto se vuelve más complejo, es claro que este nuevo tipo de violencia va contra el conjunto de la sociedad civil y en especial de los sectores populares y sus distintas organizaciones sociales, políticas, cívicas, sindicales y contra cualquiera que se oponga a sus planes, también vale agregar que los niveles escadálosos de la concentración y distribución del ingreso, desempleo estructural, etc y como complemento una exclusión social y económica de estos sectores, de acuerdo con el neoliberalismo y el "modelo de democracia restringida", caracterizados por la polarización de las fuerzas, políticas y económicas del país.

Así es como la violencia, se ha hecho un factor integrante de la convivencia nacional, que ha provocado el incremento cada vez más complejo de los conflictos que tienen lugar en las relaciones sociales capitalistas dependientes, teniendo como escenario la esfera política de este país, que hoy por hoy se ha constituido en un móvil económico que estimula estos enfrentamientos; pero la asimilación del narcotráfico por la economía legal es un proceso con muchas limitaciones y enfrentamientos ya que a la presión estadounidense, a la falta de autodeterminación de la burguesía nacional, a las lucha por el mercado y las ganancias.

Con la existencia y desarrollo de esta "economía subterránea", lo que ha pasado, es que la presencia cada vez más pronunciadas y extendida del narcotráfico, sobre la geografía económica, política e institucional de Colombia, es algo que no se pone en dudas y además es reconocida por las propias clases dominantes.

¹²⁰. Salomón Kalmanovitz, Economía del narcotráfico en Colombia, En Drogas, sociedades adictas y economías subterráneas, (Alejandro Galvéz Cansino Compilador), México, Ed. Caballito, 1992, pág. 79.

Muestra de ello, fue la series de entrevistas ¹²⁹ por separado que se dieron entre autoridades del Estado colombiano y representantes de la burguesía nacional con los narcotraficantes en tiempo y espacios ditintos. Como es lógico la reacción desde distintos sectores sociales, con puntos de vista diferenciados, no se hizo esperar, observándose desde posiciones moderadas, hasta las más extremas por parte de la llamada clase política tradicional que se oponía a todo diálogo con éstos, por considerar que era amoral tal procedimiento.

El 24 de Octubre de 1983, el Procurador de la República Carlos Jimenez Gómez, se entrevista con algunos representantes de los narcotraficantes que aducían tener el respaldo del 80%, de este sector social "emergente". El Procurador era contrario a la ley de extraditación de nacionales para ser juzgados en otros países, por considerarla **inconstitucional**. A pesar de que el encuentro, estuvo moldeado por el presagio sobre una posible declaratoria de guerra por parte de los narcotraficantes, como respuesta a la extraditación, el resultado de dicha reunión fue una especie de "paz pactada" en la cual se acordó el retiro total de los narcotraficantes de la actividad política ¹³⁰.

El segundo contacto del Procurador con los narcotraficantes se realizó el 26 de mayo de 1984 en la ciudad de Panamá; a dicha reunión asistieron además del Procurador, Pablo Escobar, Gonzalo Gacha (este último ya fallecido, principal impulsor de los grupos de sicarios y paramilitares del cártel de Medellín) y otras tres personas de los narcotraficantes. Dias anteriores, el expresidente Alfonso López Michelsen había tenido contacto con los narcotraficantes, con el aval del propio Presidente de la República -Belisario Betancur- ¹³¹.

La demanda de los narcotraficantes para reincorporarse a la legalidad, estaba sustentada en un propuesta, dirigida al Presidente de la República. En ella, tras ofrecer el aniquilamiento efectivo de la infraestructura para producir los estupefacientes, su retiro definitivo de la actividad política, y la repatriación de buena suma de sus activos en divisas que tenfan en el exterior a cambio de la aplicación imparcial de la Ley colombiana, también negaban toda participación en el asesinato del ministro de justicia **Rodrigo Lara Bonilla** ¹³².

La burguesía nacional de acuerdo con los puntos de vista en torno a la producción y realización de la mercancía llamada estupefaciente, tiene por lo menos dos consideraciones: aquellos que están de acuerdo en que se legalice

¹²⁹.Mario Arango y Jorge Chald, *Narcotráfico, imperio de la cocaína*, México, Editorial Diana y Edivisión, 1987, Caps. 14, 15 y 16.

¹³⁰.*Revista Semana*, N^o 76. 18-24 de octubre de 1983, Bogotá, pág. 21.

¹³¹. Alfonso López Michelsen, *Parábola del retorno*, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, págs 38-39.

¹³².*El Tiempo*, Bogotá, Julio 7 de 1984, págs 1A y 11C.

esta actividad y que sea un punto de apoyo al proceso económico legamente constituido y por otro lado, los que se muestran reacios aceptar tal consideración y son simpatizantes de combatir la producción de la droga, cayendo en un posición moralista. Resulta sugerente traer al escenario las frases de Marx: Hay un viejo refrán inglés que dice que cuando dos ladrones riñen siempre se sale ganando algo y en efecto, esta disputa ruidosa y apasionada entre las dos fracciones de la clase gobernante sobre cuál de las dos explotaban más vergonzadamente a los trabajadores, contribuyó al alumbramiento de la verdad ¹³³.

Es claro que la actividad de la producción de los estupefacientes ha proporcionado jugosas ganancias a sectores de la burguesía nacional y, ¿por qué no también al capital extranjero? (dice el Evangelio: el que esté libre de pecado que tire la primera piedra. Evangelio Según San Juan 8.7) que ha estado vinculado de alguna u otra forma al negocio y si no que lo niegue la Banca Suiza ¹³⁴. Sabemos que lo único que le interesa al capital es obtener mayores volúmenes de ganancias no importando el sacrificio de los trabajadores y esa es la moral que rige a este régimen capitalista; lo demás resulta ser falacia ideológica.

En este sentido se expresa Mandel: "La frontera entre los negocios 'legítimos' y los 'ilegítimos' nunca ha sido muy clara bajo el reino del capital. Ya Balzac escribía que 'detrás de cada gran fortuna se esconde un gran crimen'. La historia económica confirma plenamente este severo juicio. Hay, por lo demás, una buena dosis de hipocresía detrás de esta distinción. El dinero de la droga que resulta del envenamiento de millones de seres humanos es, ciertamente, un dinero 'sucio'. Pero la plusvalía que proviene del trabajo de los niños del tercer mundo, de los salarios de hambre, de la sobreexplotación de los campesinos pobres, de las cadencias infernales en las grandes fábricas de occidente y Japón, ¿es un dinero 'limpio'? Y esto sin hablar de las fortunas de la trata de negros, del pillaje de los países de América por los conquistadores, del pillaje de la India y de Indonesia, de la carrera armamentista que ha desembocado en dos guerras mundiales" ¹³⁵.

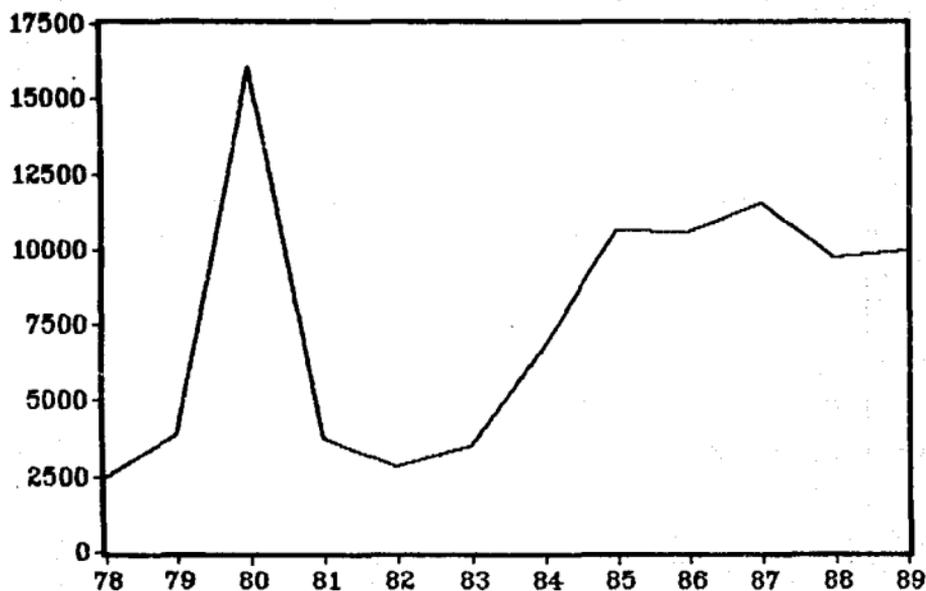
El devenir histórico del narcotráfico en Colombia posee una tradición secular y por ende, la existencia de dos economías, una de tipo legal y otra ilegal, una que está bajo los auspicios de los marcos institucionales y otra que es real, pero fuera de las normas predominantes, una que comercia con los bienes en forma lícita y otra con mercancías ilícitas, una que controla el oro y las divisas y otra que tráfica con el oro y las divisas, ha sido parte de nuestra historia económica.

¹³³. Carlos Marx, *El capital*, Vol. I, México, Ed. F.C.E. 1974. Pág. 573.

¹³⁴. Cf. Jean Ziegler, *Suiza lava más blanco*, México, Ed. Diana, 1990.

¹³⁵. Ernest Mandel, *Sobre el lavado de dinero caliente: las lecciones del escándalo del Banco de Crédito y Comercio Internacional*, En *Drogas, sociedades adictas y economía subterránea*, México, Ed. Caballito, 1992. pág. 232.

**AYUDA ECONOMICA POR E.U. A COLOMBIA PARA LA
LUCHA CONTRA LAS DROGAS (1978-1989)**

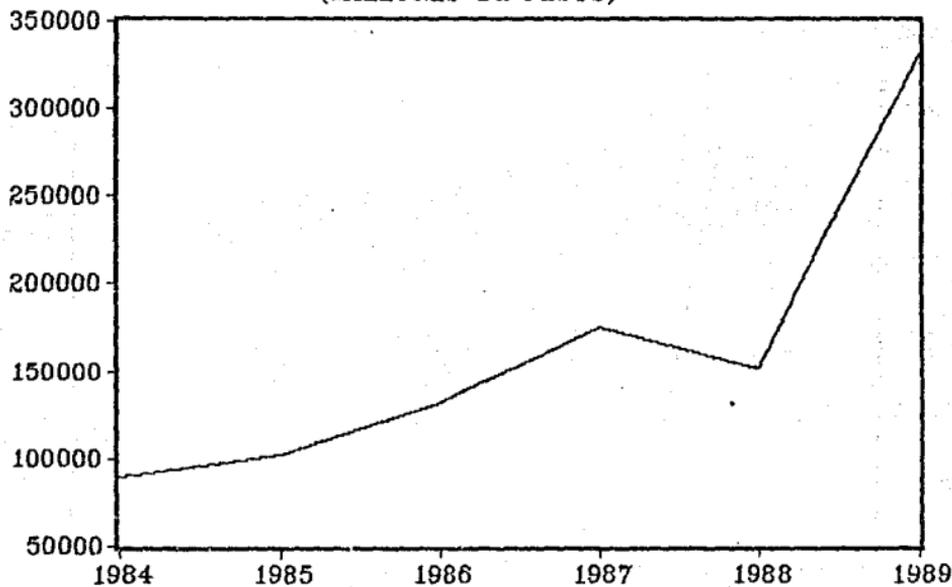


FUENTE: CARLOS ARRIETA Y OTROS, Op. CIT.

— AEUCOL

GASTO MILITAR EN COLOMBIA 1984-1989.

(MILLONES DE PESOS)



FUENTE: CGR. INFORME FINANCIERO, 1989.

— GMCOL

Sólo que a veces como lo afirma Arango¹³⁶ la economía informal, clandestina, subrepticia o subversiva, ha sido la locomotora de la economía legal.

Entonces, esto es una realidad del manejo de la "opinión pública nacional e internacional". ¿A qué se debe que al narcotráfico se le ha tipificado en los tiempos actuales, por los distintos gobiernos, medios de comunicación etc, como el problema central del país, el culpable de todos nuestros males? La posible respuesta a esta inquietud esta asociada con los intereses económicos ligados a la lucha antinarcóticos, tanto en la esfera nacional como en la internacional y con las especificidades de la configuración del Estado colombiano.

Además del aspecto económico, en la lucha contra la producción y realización de los narcóticos, también se observa una connotación ideológica al querer ligar la práctica de los narcotraficantes con la de las distintas manifestaciones reivindicativas de los diferente sectores populares. "Narco-subversión o narco guerrilla" son conceptos acuñados por Williams Tams ex embajador de los EE.UU en Colombia. El potencial destabilizador de este concepto es lo que ha facilitado asociar la lucha antinarcóticos a los objetivos de la "seguridad nacional" y considerar la producción, el tráfico y el consumo de drogas como un delito contra la "Humanidad". Esta forma de caracterizar el narcotráfico como problema central, tanto en lo interno como en lo externo se ha materializado en acuerdo, convenios, programas de ayudas y reformas legales y judiciales bajo los auspicios del gobierno norteamericano oscureciendo con ello de la manera más clara la soberanía nacional, pero también volviendo el problema más precipitado y aleatorio para los gobiernos nacionales como lo confirman los mismo hechos.

Esta forma de ideologizar el problema lo que ha hecho es invertir la realidad misma y tratar de ocultar las contradicciones que se mueven en el interior del mismo proceso de la economía informal en nexos con la economía legal, las instituciones y el propio Estado, y tales presiones han desembocado en un enfrentamiento salvaje entre el Estado colombiano y los narcotraficantes, dicho sea de paso, quien más ha sufrido es la población civil indefensa, que ha tenido que soportar el peso de la irracionalidad de la represión, es decir, está en medio de dos fuegos. En lo que respecta a la vinculación entre narcotráfico y el militarismo desenfrenado, el General Jairo Rodríguez, comandante de la policía metropolitana de Medellín señala: "Hay un maridaje entre los narcotraficantes y la guerrilla"¹³⁷. Es una forma de justificar la práctica de la guerra sucia y a la vez desinformar a la opinión pública nacional e internacional.

No se niega que también la insurgencia haya sido penetrada en algunos frentes por el narcotráfico, pero no diferenciar los objetivos de unos y otros, es caer en gran error y esto no nos conduce a esclarecer el panorama del país. Kalmanovitz Señala: "La relación que puede existir entre insurgencia y narcotráfico es, la mayor parte del tiempo, de confrontación mortal y ella explica, de nuevo, la

¹³⁶ Mario Arango y Jorge Chald, Op. Cit., pág 1.

¹³⁷ General Jairo Rodríguez, en Excelsior, noviembre, 12 de 1992, México, Pág. 16a.

organización a escala nacional de fuerzas privadas que asumen, sin limitación legal alguna, funciones de policía y el ejército en convivencia con ellos, con una arbitrariedad mayor aún"¹³⁸. El paramilitarismo es una antícuísima tradición de la derecha que se puso en práctica con los regímenes fascistas de Alemania e Italia fundamentalmente¹³⁹ y que se implementa con la mayor beligerancia en Centroamérica y otros países del continente. Se ha afirmado además la afinidad entre la contra que operó en Nicaragua en el lapso 1983 a 1989 y las fuerzas irregulares que reprimieron las bases sociales de la guerrilla en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Colombia por supuesto, así como también sus asociaciones con cabecillas del narcotráfico y con la política contrainsurgente norteamericana¹⁴⁰.

Una característica que proyecta la producción de estupefacientes y particularmente de la cocaína, como una mercancía más que se distribuye en el mercado capitalista y que deja enormes beneficios a los que controlan esta producción, es que es un proceso de producción donde la lógica de la valorización del capital se impone sobre el proceso de trabajo, en donde, se demanda de capital y fuerza de trabajo, existe una división social del trabajo como en cualquier otra actividad económica y demanda de alto nivel de productividad en el proceso mismo, es decir, mano de obra cualificada y medios de producción sofisticados y materias primas especiales.

Ya que para obtener la mercancía para ser consumida finalmente pasa por los siguientes procedimientos.

En primer lugar, para obtener la pasta de coca se necesita que las hojas de coca sean molidas y mezcladas con un compuesto de querosene y carbonato de sodio, lo que permite la precipitación del alcaloide y en segundo lugar, dicha pasta se trata con ácido sulfúrico y permanganato de potasio, pues de esa forma se conforma la base de la cocaína y finalmente, la base se procesa con éter y acetona para obtener el clorhidrato de cocaína, que es la "mercancía" llamada cocaína que se consume con alto grado de pureza.

La distribución espacial de esas etapas ha ido evolucionando con el transcurso del tiempo como resultado de los intentos de alcanzar una mayor integración vertical en algunas unidades productivas. No obstante, en conjunto se debe señalar que la conversión de la hoja de coca en pasta y, luego, en base, por lo

¹³⁸. Salomón Kalmanovitz, *Violencia y narcotráfico en Colombia*, en *Drogas, sociedades adictas y economías Subterráneas*, México, Ed. Caballito, 1992, pág 144.

¹³⁹ Cf. Ernesto Laclau, *Política e ideología en la teoría marxista*, México, Ed., Siglo XXI. 1981.

¹⁴⁰ Cf. Lilia Bermudez, *Guerra de baja intensidad*, Ed., Siglo XXI. Y Ana María Ecurra, *Intervención en América Latina: los conflictos de baja intensidad*, México, Ed., Clave Latinoamericana, 1988.

general se da cerca del lugar de cultivo por medio de la división social del trabajo.

El proceso de refinamiento final ha tenido lugar en Colombia durante toda la década de los ochenta, a pesar que el cultivo mayor de la hoja se da en Perú con un 55%, Bolivia con 35% y Colombia con un 10% respectivamente ¹⁴¹. (ver gráfica)

De acuerdo con la información proporcionada por la DEA. Existe un elevado riesgo para colocar el producto final al consumidor (mercado, EE.UU y Europa fundamentalmente) lo que hace que el precio de venta de un kilogramo de cocaína al por mayor en ese país sea superior al precio por kilogramo en el puerto de embarque colombiano. Esto origina de alguna manera un grado elevado de especulación del que se benefician aquellos sectores o agentes que controlan el proceso de transporte antes de llegar al consumidor final ¹⁴².

En torno a los precios de la cocaína en el mercado externo se ha registrado una tendencia hacia a la baja, a pesar de ello, sigue siendo una actividad muy rentable que deja elevadas tasas de ganancias para los que están involucrados en el negocio, pero la caída de los precios es recompensada por el incremento de la producción como lo confirman los cuadros siguientes:

Cuadro N° 4.1

**PRECIOS PROMEDIO DE LA COCAINA AL POR MAYOR
EN LOS ESTADOS UNIDOS SERIE 1980-1988.
(MILES DE DOLARES POR KG)**

1980	60.0
1981	60.0
1982	60.0
1983	50.0
1984	45.0
1985	40.0
1986	35.5
1987	26.0
1988	22.5

Fuente: General accounting office: Drug Control in Colombia and Bolivia, 1988 y National Narcotics

¹⁴¹. Carlos Arrieta y otros, *Narcotráfico en Colombia. Dimensiones políticas, económicas, jurídicas e internacionales*, Bogotá, Ed., Tercer Mundo, 1991, Pags. 49-50.

¹⁴². Fuente: **Estimativo de la DEA, 1989, En enfoque político, 19, 89, N° 2.**

Intelligence Consumers Committee: NNICC REPORT,
1988.

Cuadro Nº 4.2.

EXPORTACION DE COCAINA DURANTE LOS AÑOS 1980-1988.
(MILES DE MILLONES DE DOLARES)

AÑO	VOLUMEN EN DE EXPORTACION.
1980	11.880
1981	12.267
1982	13.032
1983	12.920
1984	12.960
1985	16.050
1986	17.109
1987	16.109
1988	15.429

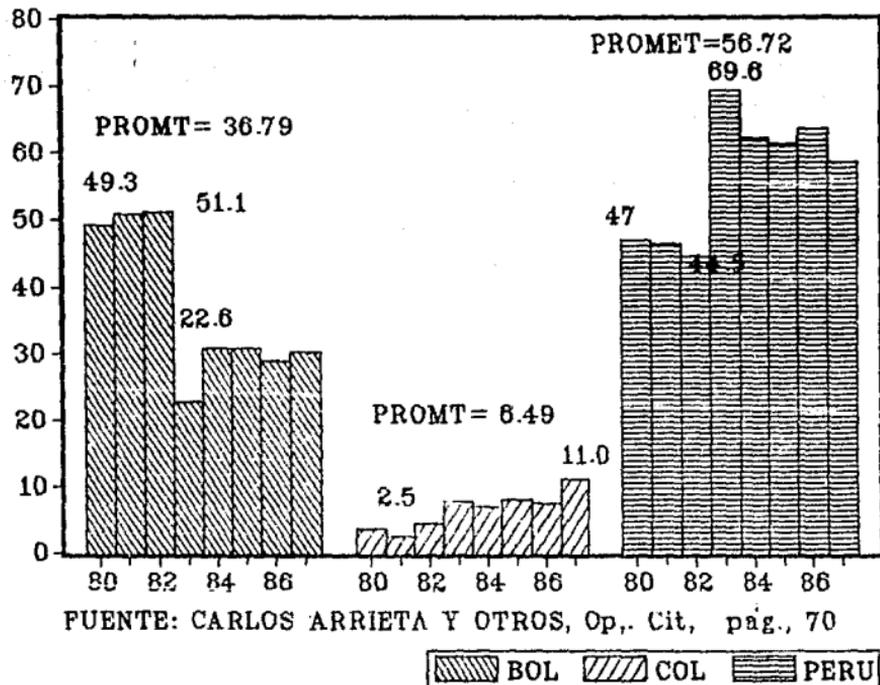
Fuente: NNICC 1982-1988.

En torno a si la oferta o la demanda determinan el elevado volumen de la cocaína se han dividido las opiniones: para los EE.UU el problema radica en la oferta y en cambio para los países productores en la demanda, de tales aseveraciones se deriva que el Pentágono que conduce a nombre de la "defensa de la salud y bienestar de su población", diseñe una política militarista y represiva de intervención en los asuntos internos de los países productores, con la venia de las burguesías nacionales a través de sus respectivos gobiernos, dando como consecuencia una virtual y descarada violación de las soberanías nacionales de los distintos países que producen esta mercancía.

En suma, podemos arribar a la siguiente consideración: Nunca antes, desde la separación de Panamá y la pretensión de tratados para tutelar al país, que fueron cuestionados por la movilización popular y estudiantil en el 1909, habfa estado tan sometida la política exterior colombiana a los factores internacionales de dominación económica, política y militar, así como al chantaje de potencias económicas, especialmente por parte de E.U, como termina estándolo tanto el gobierno de Barco, como el de Gaviria.

En esencia, el fondo del problema es el conflicto interno como lo confiesa Santa Fe II, "que prevé que Colombia se erige como uno de los nudos conflictivos en América Latina." El tratamiento político al mismo, con todos sus bemoles y limitaciones, ha venido siendo sustituido por la "guerra al narcotráfico".

PRODUCCION DE LA HOJA DE COCA DE BOLOVIA, COLOMBIA
PERU. 1980-1987. (PORCENTAJE)



Estado Unidos ha logrado abrir un espacio de legitimidad intervencionista con la venia de la burguesía nacional y eso así lo confirman los precedimientos entreguistas de los dos últimos gobiernos liberales.

En lo fundamental, la producción de narcóticos resulta ser muy rentable ya que proporciona niveles elevados de ganancia que han sido una fuerte inyección a la economía colombiana y con ello, ha tonificado o revitalizado el proceso de inversión en las distintas ramas de la producción y de los servicios, es decir, la actividad de esta economía informal inunda de divisas o de dineros frescos a la economía nacional y se calcula que va de los 1000 a 1500 millones de dólares anuales, con las cuales se realizan importaciones de contrabando, cubriendo el vacío de la fuga de capitales, así también, siendo un nivelador de los desequilibrios de balanza pago, a través de la llamada "ventanilla siniestra" de ahí que se afirme: que de no ser por el apoyo de las "narcodivisas", es casi seguro que, mucho tiempo a tras, se hubiera presentado escasez de divisas y como resultado una crisis cambiara con efectos nocivos hacia el agravamiento del déficit externo, que originara mayor endeudamiento, externo y por supuesto una política de devaluación del peso con respecto al dólar ¹⁴³.

De lo anterior se desprende que el narcotráfico, guste o no, es un soporte material de la acumulación de capital en Colombia y esta situación resulta ser una explicación bastante aproximada para comprender porqué Colombia es uno de los países del continente que no ha tenido problemas de endeudamiento externo durante la década de los 80, cuando para las demás naciones ha sido su aguijón y ha puesto en predicamento su desarrollo económico, también tiene que ver con el crecimiento sostenido del PIB por encima de la media del continente pues durante 1980-1988, creció a una tasa de 4.0% mientras las demás economía lo hicieron a un promedio de 3.4% (ver el siguiente cuadro)

Cuadro Nº 4.3

TENDENCIA DE LA ECONOMIA COLOMBIANA
Tasas de crecimiento promedio anual
(1970-1980)

Indicadores	1970-75	1975-80	1980-85	1985-88
PIB	5.7	5.4	2.3	4.7
Sectores				
1. Agropecuario	4.5	4.3	1.5	4.1
2. Industrial	7.5	4.6	1.2	4.4
3. Comercio	7.0	4.4	1.3	4.3
4. Construcción	5.4	5.6	7.8	0.5

5. Establecimientos financieros y alquiler y vivienda	5.3	5.4	2.6	3.3
6. Servicios	7.0	7.2	4.0	5.9
6.1 Personales	8.6	5.6	1.8	7.5
6.2 Gobierno	6.0	7.6	3.9	6.5
6.3 Bancarios	5.6	4.8	6.5	2.5
7. Público				
7.1 Inversión Pública/PIB	4.8	3.5	3.8	2.2
7.2 Serv. deuda Pública/Export.	19.7	15.4	35.1	57.3
7.3 Déficit Púb. consolid/PIB	5.4	3.2	5.6	1.3
Tasa de inflación	19.1	30.7	21.5	24.3
Tasa de devaluac.	11.6	8.9	27.9	28.3
Tasa de desempleo	9.8	9.4	11.2	12.2
Salario real empleados.	7.0	10.4	-1.6	1.0

Fuente: Cuentas Nacionales del Banco de la República, La Contraloría General de la República y DANE, precios constantes de 1975.

Hay que señalar que el período, de 1970 a 1975, la tendencia de la actividad económica fue bastante buena, lo que facilitó un crecimiento promedio del PIB de 5.7%, observándose un dinamismo de los sectores, industria, comercio, servicios, construcción y el sector financiero respectivamente. Se evidencia que el crecimiento de todos ellos fue superior al de PIB, también hay que anotar que el comportamiento del sector agrícola fue más modesto según los datos anteriores.

Con la diversificación de las exportaciones, a mediados de la década de los setenta, particularmente manufacturas, que poseen el mayor peso explicativo en este comportamiento, se interrumpe a partir de 1974 debido a las restricciones originadas del comercio internacional al incrementarse los precios del petróleo.

No obstante a la interrupción, a mediados del decenio de los setentas se produjo un gran auge en los ingresos internos, gracias fundamentalmente al aumento de los precios del café (1976-1978), así como los incrementos en los ingresos por servicios y transferencias, renglón que a la postre explicaría su esencial papel en el blanqueo de dinero proveniente de las exportaciones de estupefacientes hacia el mercado norteamericano¹⁴⁴.

¹⁴⁴. Cf. Consuelo Corredor Martínez, *Los Límites de la modernización*, Bogotá, Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Colombia, Cinep. 1992. págs. 212-116.

De acuerdo a la información sobre la tendencia de la economía colombiana, encontramos para el primer quinquenio de los ochentas una fuerte recesión económica y la crisis financiera interna en 1982, pusieron al descubierto el verdadero carácter de este ciclo de acumulación, que amplió la brecha entre la acumulación especulativa y productiva, dejando sentir sus repercusiones negativas sobre la estructura económica del país, que a la larga se convertirían en problemas de orden claramente político. Todo ello configurará un contexto propicio para la exacerbación de los conflictos sociales y políticos, en los cuales está sumergida la nación en todos estos años hasta el presente. Así también el proceso inflacionario persiste, la devaluación es recurrente, el desempleo sigue aumentando y aunado a esto el salario real va en declive

Consuelo Corredor Martínez Nos informa: "...los capitales acumulados mediante actividades ilegales reforzaron este ciclo y encontraron en el escenario económico el mejor ambiente para su inserción en las más diversas actividades. Esto explica, en buena parte, el que Colombia, a diferencia de la mayor parte de países de América Latina, no registrara tasas de crecimiento del PIB negativa, ni entrara en una crisis cambiaria, a pesar de la 'crisis de la deuda' y de la política de juste, lideradas por los organismos internacionales, en toda la región"¹⁴⁵.

Para Kalmanovitz la utilización de las bonanzas externas, hace de Colombia un caso típico y lo sintetiza, de una manera muy sugerente:

Es paradójico que una economía como la colombiana se desarrolle más profundamente, aunque con mayor lentitud, bajo el signo de un crónico déficit externo que contando con un superávit el cual, en vez de acelerar la acumulación de capital, contribuye a destruir la parte de ese capital que no puede competir con las importaciones, a más de perder mercados externos. La paradoja se resuelve, al considerar que el superávit externo se logró con base en exportaciones que contenían escaso trabajo (rentas del café, rentas mucho más altas derivadas del narcotráfico), la las cuales financiaron importaciones densas en trabajo, desplazando de los mercados a la mano de obra nacional¹⁴⁶.

Además del comportamiento económico, que para el caso de Colombia no resulta una crisis de la magnitud de las otras economías del continente, por lo antes señalado. Encontramos por intermedio de la información que nos brinda el anexo que en la década de los 80, en particular la violación de los derechos humanos son estremecedoras: más de mil muertos seguidores de la Unión Patriótica (UP) (acribillados en oscuras móviles hoy en plena impunidad), 4 candidatos a la presidencia de la república (asesinados por paramilitares y sicarios) y otros. En esta misma década las víctimas se incrementaron cons-

¹⁴⁵. Consuelo Corredor M., Op. Cit. pág 215.

¹⁴⁶. Salomón Kalmanovitz. Economía y Nación. pág.449.

iderablemnete con respecto al decenio de los cincuentas. Pero durante el gobierno de Barco hubo más de 85 mil asesinatos.

Nadie, pone en duda, que es la década del terror y, particularmente durante la gestión administrativa de Barco, es la fase del auge y decadencia del paramilitarismo, el retorno al genocidio, a imagen y semejanza de la violencia de los cincuenta, es el desprestigio público de las fuerzas militares que a regañadientes reconocieron los veredictos de los jueces.

IV.1.2. IMPERIALISMO, NARCOTRAFICO Y GUERRA DE BAJA INTENSIDAD

No deja de ser paradójico que el retroceso de los ochenta coincida con un momento de expansión de las relaciones capitalistas de producción y la reestructuración en la estructura socio-económica, el Estado y las instituciones, esto nos dice que lo ocurrido en los ochenta no es una simple crisis cíclica, sino una profunda crisis estructural. Está en crisis la reproducción capitalista en condiciones de dependencia y por ende, en los noventa observamos la búsqueda a cómo de lugar de opciones diferentes a las que se instrumentaron en la fase de la posguerra.

Esta crisis que arranca en los setenta tiene sus formas de expresarse es así como lo concibe Alejandro Gálve Cansino: *"La desaceleración del crecimiento de las economías nacionales industriales y decrecimiento económico de las naciones subdesarrolladas del sistema capitalista mundial a partir de 1968 son las claves para comprender la ampliación de la economía en la sombra - como diría Rosa Luxemburgo - o ilegal que produce y tráfico drogas ilícitas. La fase descendente de la onda larga del desarrollo en el capitalismo tardío aceleró transformaciones para producir economía adicta en muchos países y sociedades adictas en otros"*¹⁴⁷.

La crisis capitalista permite que la "economía subterránea" se torne en una forma de acumulación de capital, de ahí, que el sistema productivo mundial dejó de funcionar de manera sincronizada y muchas de sus partes se vieron precisadas a dejar de producir las mercancías que tradicionalmente colocaban en el mercado, operándose una reubicación de capitales a nuevas ramas productivas. La mayoría de esos flujos se dieron hacia aquellas producciones que garantizaran una elevada ganancia y entre ellas no sólo a los sectores legítimos de las actividades económicas¹⁴⁸. Para el caso de América Latina es evidente que el crecimiento de la posguerra presenta un perfil bastante sincronizado, pero

¹⁴⁷. Alejandro Gálvez Cansino, "compilador". "Introducción", En *Drogas, sociedades adictas y economías subterráneas*, México, Ed., Caballito, 1992, Pág. 7.

¹⁴⁸. Cf. Alejandro Gálvez C., *Drogas en el capitalismo tardío*, En *Drogas, sociedades adictas y economías subterráneas*, México, Ed. Caballito, 1992. Págs.11-26.

a partir de los setentas el crecimiento deja de ser normal y encontramos bruscos cambios que van a presentarse también en la década de los ochentas, con una leve recuperación para los noventas (ver América Latina PIB).

En lo que respecta a Colombia la tendencia es muy parecida, pero con la diferencia que la incidencia del aumento de los precios del café y la bonanza coquera, el primero que tiene lugar a mediados de los 70 y la segunda a inicios de los 80, se complementan para mantener un crecimiento económico bastante bueno (ver PIB. Colombia).

Es claro, que la producción de los estupefacientes que se da en los países del tercer mundo y muy particularmente la que tiene lugar en Colombia se consume casi en su totalidad en los países desarrollados, especialmente E.U. Hay que decir, que la lucha entre los productores de drogas por el control de los mercados ha originado enfrentamientos entre ellos, como una lógica de la competencia capitalista.

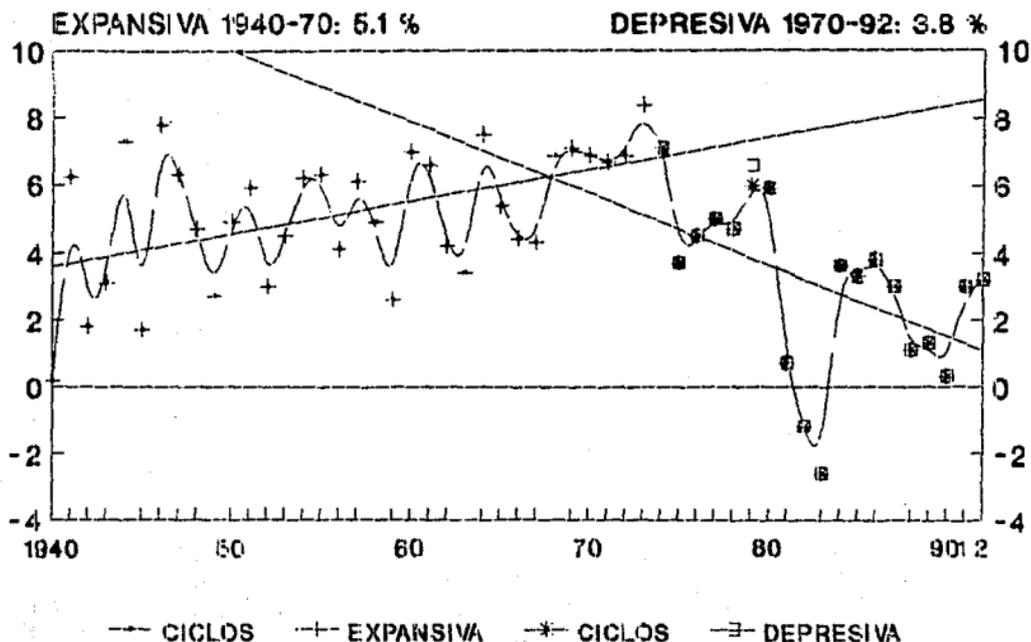
También se da en la producción de la droga una relación intersectorial como la que tiene lugar en la economía legal; alrededor de ella, se estructura toda una compleja gama de organización productiva y administrativa que facilita que, además de su realización, se vaya configurando modalidades de poderes que traspasan las fronteras nacionales, con ello, se busca que la acumulación de capital y su reproducción desarrolle su ciclo, que logre vitaminizar la tasa de ganancia. El poder del crimen organizado se multiplica y crece autónomo de los estados nacionales e imperiales o bien se desarrolla a su amparo y complicidad, dándose el caso de la ubicación de dos poderes.

Todo ello conduce a modalidades nuevas de violencia. Entre productores legales e ilegales de drogas, entre distintas fracciones nacionales o entre grupos de los países subdesarrollados y los países imperialista. El enfrentamiento contra el orden establecido supone violencia contra los órganos estatales dedicados a combatir el crimen organizado, pero también incluye la violencia contra los campesinos de las áreas de cultivo, los pobladores de las regiones aledañas, de muchos de los que participan en su tráfico y naturalmente contra los consumidores ¹⁴⁹.

La ofensiva represiva contra el movimiento popular y sus distintas organizaciones de expresión reivindicativa que ha caracterizado los distintos gobiernos del bipartidismo en las últimas décadas en particular, en la de los 80, con acentuación a mediado de ésta, provoca uno de los índices más elevados de víctimas en la historia nacional, es la práctica de la "guerra sucia", cuyo momento más relevante y dramático son los asesinatos colectivos, las masacres y la eliminación de cientos de simpatizantes, dirigentes de las organizaciones políticas de oposición, así como de los sindicalistas y luchadores por el derecho a la vida del pueblo, a lo largo y ancho del territorio nacional. (ver anexos sobre violación a los derechos humanos)

¹⁴⁹. Ibid. Pag. 12.

AMERICA LATINA PRODUCTO INTERNO BRUTO



Esta práctica genocida es la condensación de los grupos paramilitares, de los sicarios apoyados por los narcotraficantes con la asistencia de las Fuerzas Armadas y aparatos de seguridad del Estado etc, (ver anexo).

Es una contraofensiva dirigida hacia los sectores populares que apoyan las organizaciones políticas de oposición o simplemente que luchan por sus demandas más elementales, castigo indiscriminado para todos los trabajadores que se atreven a desarrollar el recurso de la protesta, la huelga, y el paro, para exigir aumentos salariales, seguridad social y estabilidad laboral, defensa de sus conquistas etc.

El periódico belga, "Solidare" en uno de sus artículos. **La guerra secreta de la CIA y el tráfico de drogas**, señala que todas las guerras imperialistas han lucrado con el narcotráfico, Vietnam y el Sudeste Asiático, China, Nicaragua, Cuba etc, y todos los procesos revolucionarios en los países "tercer mundistas", muestra la relación estrecha entre imperialismo y narcotráfico. (como auténticos socios y compadres)

Para Günter Amendt existe una relación estrecha entre Imperialismo, narcotráfico y contrarrevolución, que ha tenido lugar en los distintos escenarios geográficos y políticos de los países del tercer mundo en lo fundamental; de ahí, que afirme. "Si se detuviera el tráfico de armas, entonces los traficantes del opio y de la heroína se clavarían con sus narcodólares. Pero no es así. La DEA y la CIA sirven a un mismo amo: Si los E.U no incrementan su ayuda militar, entonces la única fuente para proveerse de armas es el narcotráfico: háshish, opio y heroína"¹⁵⁰.

En realidad esta relación es parte de un plan del imperialismo y su vocación contrarrevolucionaria, no importando a quien sacrificar con tal de conseguir sus objetivos imperiales. En este sentido se puede comprender, que sus medios utilizados para alcanzar sus metas, siempre son de carácter maquiavélicos. De ahí que las grandes campañas de desprestigio que desarrolla por sus medios de comunicación, contra otros países no es algo fortuito ni casual, sino parte del plan global en materia de política intervencionista del capitalismo. Por ejemplo Günter Amendt nos ilustra de manera oportuna tales procedimientos imperiales:

La campaña contra la República Popular China, desatada afines de la década de los sesenta y a inicios de los setenta; en el auge de la guerra de Vietnam, también como actualmente en Cuba y ayer a Nicaragua, en aquél momento reprochó a China que cultivara y procesara drogas, lanzándola al mercado mundial. Todos sabían de dónde la sustancia provenía realmente, ya que los expertos de las Naciones Unidas coincidían en señalar como fuente el triángulo Birmania-Thailandia -Laos (llamado triángulo de oro). La campaña terminó en

¹⁵⁰. Günter Amendt, **El negocio del narcotráfico. La droga como mercancía, el capital, financiero y la política de los E.E. U.U.** Buenos Aires Argentina, Ediciones del pensamiento nacional, 1987. pág. 29.

forma abrupta cuando la administración Nixon decidió adjudicar a la República Popular China un valor nuevo en su estrategia global. China y E.U establecieron relaciones diplomáticas, los reproches se desvanecieron, el rumor se esfumó y la campaña se derrumbó ... No siempre es posible probar el nexo entre la contrarrevolución y el narcotráfico en forma tan tajante como el caso de Julio Zavala. Pesquisas de la Unión le devolvieron secretamente un fajo de billetes, que acababan de quitarle agentes de la policía de San Francisco. ¡Intereses superiores! Julio Zavala conocía el código mágico. Los narcodólares pertenecen a la contra, manifestó a los funcionarios. Esto basta... Sigue acotando el autor: Mientras tanto, todo el mundo conoce lo que muchas veces fue descrito por los medios yanquis: que partidas de cocaína, en su largo camino desde Bolivia a través de Colombia hasta los centros distribuidores en los E.U, hacen escala en pista de aterrizaje clandestina en Costa Rica. La CIA sabe que tales pistas son utilizadas y manejadas por las "fuerzas democráticas nicaraguenses, FDN, osea la "contra". El control de las operaciones es ejercido por cubanos exiliados, veteranos de la Bahía de los Cochinos, que muchas veces llamaron la atención del FBI. La propia CIA ayudó a construir estas pistas, sabiendo que aviones que van de Colombia a Texas o California aterrizan allí...El gobierno yanqui no intenta siquiera desmentir estas noticias. Tampoco puede desmentirse nada porque todas las acusaciones se basan en informes policiales y fallos judiciales, así como en investigaciones propias de los medios estadounidenses¹⁵¹.

El colonialismo francés en el sudeste asiático implantó el comercio del opio para financiar sus guerras; en Vietnam se estructuró e instrumentó la "operación X" que ejecutaban grupos de truhanes financiados por los narcotraficantes de opio; aún después la CIA utiliza rutas y medios del narcotráfico para infiltrarse en Vietnam y China; el llamado triángulo de oro, (traficantes de opio y heroína) fueron un soporte para ejecutar las agresiones norteamericanas en Indochina, en Nicaragua la contra ha sido financiada con "dinero caliente o dinero negro"; para no ir más lejos, puede mencionarse la represión social y los operativos de exterminio en Colombia .

Proyectos de contrainsurgencia ejecutados por paramilitares, sicarios cofinanciados por los narcotraficantes. Verdad que no se publica en los diarios, ni en las grandes cumbres que comboca el imperio disque para combatir el narcotráfico.

Los nexos entre el cártel de Medellín y la contra centroamericana fueron revelados por el Instituto Chrístic. Un grupo de investigadores de Washington estiman que cerca de una tonelada de cocaína proveniente de los carteles de Colombia llega semanalmente al mercado norteamericano proveniente de las actividades del contrabando de los contras.

La evidencia sugiere que el negocio se lleva a cabo transportando drogas a cambio de suministro de armas y otros implementos para la contra (todo este movimiento se da subterráneamente), según el General Paul F. Gorman, ex-jefe

¹⁵¹. Günter Amendt, Op. Cit. págs. 88-90

del comando sur "el hecho es que si usted desea involucrarse en las actividades contra la suversión, acopiar información de inteligencia y trasladar armas, usted tiene que negociar con los traficantes de drogas".

Lo anterior fue exactamente lo que hicieron **North y Secord y su grupo de la conexión Iran-contra**. La operación, como se sabe es conocida mundialmente.

North llegó incluso, como reveló **Semana** el 20 de abril de 1987, a tener negocios con Jorge Luis Ochoa, el segundo en el cártel de Medellín. Y la revista norteamericana **news week**, del 29 de mayo de 1988 indicaba con documentos, como el cártel de Medellín o de Pablo Escobar transportaba armas de Israel a la contra nicaragüense.

Para ello, se montó una empresa conocida como "Arms Supermarket" con la anuencia de la CIA. A cambio de estos favores, las aeronaves realizaban viajes suplementarios con cocaína a EE.UU.; para esta época George Bush era jefe de la CIA.

Existen muchas evidencias que por motivos de espacio no se pueden ubicar aquí, testigos han sostenido que la CIA ha realizado decenas de operaciones con el cártel de Medellín. De ahí, guardaban esperanza que Noriega, revelara, aunque sea una mínima parte de sus negocios con quien fuera su patrón, el exdirector de la CIA, Bush durante su gobierno en una cruzada contra las drogas, que nadie, que tenga los cinco sentidos bien puestos puede creer.

El mediador de esos sucios negocios fue Lewis Tams ex-embajador en Colombia, que a la vez acuñó el concepto de "narco-guerrilla" se enloda de coca para conspirar contra el régimen sandinista.

Para nadie es un secreto que millones de personas de E.U. se hallan degeneradas por el consumo de la droga sin que exista un control o medidas para impedirlo. Es vicio público y verdadero caldo de cultivo para que en América Latina florezca la producción de estupefacientes como un gran negocio que se caracteriza por ser muy rentable.

El imperio y sus gobiernos no son ajenos a esta historia. El que quiera presentarse como defensor de la lucha antidroga, dentro de los parámetros que ha diseñado el Pentágono en materia de política de "seguridad nacional", no es otra cosa que la práctica de la doble moral, que por un lado utiliza los oficios del narcotráfico en beneficio de los intereses imperialistas y por el otro lado aparece disque combatiendo y ayudando a los gobiernos en donde se produce la droga para erradicar este mal.

Concluyo, esta parte con la información que nos proporciona Gálves: La producción, distribución y consumo de mercancías ilegales en el capitalismo no pueden escapar a la lógica de la acumulación de capital que se deriva de la propiedad privada de la competencia implícita al sistema. Toda decisión de un grupo gobernante por eliminar la elaboración y circulación de mercancías

cuando ya tienen a un mundo de compradores, provoca que surjan fuerzas del mercado interesadas en satisfacerlos ¹⁵². El éxito en los negocios ilícitos transformó a los hombres que dirigían o (dirigen) las mafias en capitalistas o (lumpenburguesía). Algunos fueron aprehendidos. Otros cambiaron de giro cuando ya habían acumulado fortunas ¹⁵³.

La producción en amplia escala de mercancía ilegal coincide con la fase descendente del capitalismo en la época de la posguerra y con la gran movilización revolucionaria que se da a escala mundial con la revolución vietnamita, los movimientos de las nacionalidades oprimidas de EE.UU, el movimiento, contra la guerra imperialista y la insurgencia estudiantil y obrera de los países europeos y latinoamericanos a finales de los sesenta y principio de los setenta ¹⁵⁴.

Las clases trabajadoras se integran a la producción de plantíos por necesidad o coacción. Es el caso de los campesinos y los proletarios subocupados o desocupados que encuentran en estas tareas una solución a su problema existencial. Otros trabajadores son incorporados a la faena de los plantíos por la fuerza en la regiones donde el crimen organizado ha establecido su dominio.

La amplia organización para la producción y comercialización de las drogas cuenta en muchos casos con financiamiento de instituciones bancarias que viven de la inversiones de dinero caliente producto del narcotráfico ¹⁵⁵.

Ernest Mandel nos dice de una manera oportuna lo siguiente:

"La historia de la sociedad burguesa es, asimismo, la de la propiedad y de la negación de la propiedad, es decir, la historia del crimen; porque la historia la burguesa es también la de una creciente y explosiva contradicción entre las necesidades individuales o las pasiones y las normas mecánicamente impuestas de conformismo social. Contradicción que se descarga a su vez en transgresiones cada vez más violentas de las normas, incluido el crimen. La sociedad burguesa nace del crimen y conduce al crimen a una escala cada vez más alta. Todo eso se ha dicho... porque la sociedad burguesa es, en su conjunto, una sociedad criminal" ¹⁵⁶.

IV.2. URBANIZACION, VIOLENCIA Y NARCOTRAFICO.

¹⁵². Alejandro Gálvez C. Op. Cit. pág. 14.

¹⁵³. Ibid. pág. 15.

¹⁵⁴. Ibid. págs. 18-21.

¹⁵⁵ Ibid, págs. 18-19.

¹⁵⁶. Ernest Mandel, Crimen delicioso. Historia social del relato policiaco, México, UNAM, 1986, pág. 172.

El mismo proceso de urbanización se constituye en foco de violencia. Colombia de un país rural de antaño, constituido por campesinos y terratenientes, paso a paso se va configurando como una nación urbana, particularmente en las últimas 4 décadas de su devenir histórico. (ver anexo sobre la población).

Lógicamente, este proceso de urbanización conduce a una estructuración diversificada de las clases sociales, en que nuevos sectores sociales surgen y buscan expresarse: política, social y económicamente, esta dinámica es notoria a partir de los cincuenta, pero es en la década de los setenta que se observa un acelerado movimiento poblacional. Actualmente de los 32 millones de habitantes del país, el 70% se concentra en las ciudades y el 30 restante en las áreas rurales.

Obsérvese, cómo esta transformación radical de Colombia va repercutiendo de manera directa en la "crisis urbana". Y se va expresar desde distintos aspectos:

* **Crisis de los servicios urbanos:** es decir, vivienda, equipamientos colectivos, transporte, asistencia de salud, etc, esto se ha concebido como los medios de consumo colectivo, se van tornando de mal en lo que respecta a los sectores populares y deben ser suministrado por el Estado, ya que no son rentables para el capital privado y ello hace que generalmente se vuelvan caros e insuficientes.

* **Crisis de una cierta forma de espacio:** El crecimiento de los cinturones urbano, el gigantismo exhibido en algunos, el desarrollo desigual y deforme, con una permanente heterogeneidad estructural entre regiones, entre el campo y la ciudad y la recurrente desintegración urbana, conduce a la constitución de monstruosas aglomeraciones urbanas, en donde se manifiestan dinámicas de desarreglo social, como es la delincuencia, prostitución, desempleo estructural, cinturones de miseria o pobreza absoluta, que son a la vez, por un lado configuraciones inherentes a las relaciones capitalistas y por otro, espacios predilectos donde se arraigan y echan raíces las llamadas "economías subterráneas".

* **Crisis de un cierto régimen de vida:** el anonimato, la impersonalidad, la deshumanización o falta de coherencia y solidaridad social, etc, no son resultado de ese desarrollo urbano anárquico, que ha tenido lugar en cada uno de los países del continente, sino en lo fundamental de las relaciones de un capitalismo salvaje que se ha dado por pedazos o segmentado y ha sido incapaz de "desarrollar una verdadera modernización", por el contrario, ha proporcionado el individualismo, la competencia y la ley del más fuerte en esa selva llamada "ciudad"¹⁵⁷.

El proceso de desarrollo del capitalismo, va aunado al creciente trastocamiento de las clases sociales, es así que en América Latina, un sector importante, como es el de los sectores medios, entra en un proceso cada vez más en

¹⁵⁷. Ricardo Marquez Meza, *La ciudad latinoamericana un caos organizado*, Bogotá, Ed. Presencia, 1983, págs. 43-44.

descomposición y Samper Pizano lo llama "la cenicienta clase media"¹⁵⁸. En efecto, según análisis de la asociación nacional de instituciones financiera (ANF), en 1979 un 37% de los profesionales y técnicos percibió ingresos inferiores a \$ 8.500 pesos mensuales, remuneraciones inferiores a la que corresponde a una familia obrera y uno de cada 10 profesionales recibió ingresos inferiores al salario mínimo¹⁵⁹. Igualmente, en el lapso que va de 1976 a 1979 la proporción de población en el sector medio disminuyó de 19% a 16%¹⁶⁰. Esta cifra la facilita Samper para señalar que "... la tendencia en el proceso social colombiano, a pesar de que en muchos aspectos existen mejorías, en términos absolutos, es hacia una nivelación por debajo de sus clases. Y la homogeneización social se está dando más por el empobrecimiento de las clases empleadas que por el mejoramiento de la clase obrera"¹⁶¹. A pesar de que la causa de este deterioro no es muy evidente, se ha admitido no obstante, que la movilidad social que permitió el ascenso de los sectores medios colombianos estuvo relacionado con la movilidad dentro del sistema educativo¹⁶².

El sistema político, social, económico etc, es en esencia excluyente y generador de concentración de riqueza y este proceso se hace más profuso en su propio devenir y particularmente en la fase de la posguerra; de ahí, que los sectores sociales medios y demás sectores sociales diferente a la burguesía nacional, sean permanentemente bloqueados y que, con el proceso de la violencia de los 50, la situación marca una tendencia a agudizarse o empeorarse; entonces, las capas medias van desarrollando mecanismos o buscando otros espacios, que les permita recuperar su estatus económico, social y político.

En este sentido, la "economía subterránea de estupefacientes, absorbe gran fuerza de trabajo de dichos estratos, es decir mano de obra calificada, por lo tanto, esta actividad ilegal llena hasta cierto punto el espacio del desempleo, y el empobrecimiento a que son sometidos los sectores medios y a la vez es la factibilidad para que estos sectores sociales traten de recuperar su nivel de vida e ingreso y mantener y reproducir los patrones de consumo propios a estos estratos medios.

Ante el creciente desempleo, bajos salarios y sueldos (ver anexo) y la necesidad de mano de obra que demanda la economía subterránea, para la década de los 60 en adelante hasta nuestros días, la narcoeconomía en Colombia

¹⁵⁸. Ernesto Samper Pizano, *La cenicienta clase media*, en Carta financiera, ANIF. N° 46 julio-septiembre. 1980, Bogotá.

¹⁵⁹. Ernesto Samper P. *Op. Cit.* pág. 136.

¹⁶⁰. Ernesto Samper P. *Op. Cit.* pág. 136.

¹⁶¹. *Ibid.* pág 136.

¹⁶². Cf. Rodrigo Porra Sandoval, *Clases sociales y educación en el desarrollo colombiano*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, abril-agosto, 1969.

se constituyó sin lugar a dudas en el espacio para sustituir las limitaciones económicas, fundamentalmente de los sectores medios, que son un producto de la evolución de la "urbanización"; aquí nos podemos aproximar a encontrar los hilos que unen o estrechan la relación entre narcotráfico, violencia y economía.

Como señala Porra Sandoval. En los estratos bajos la recurrente pauperización, que es el común denominador, se trata de evitar vinculando al mercado de trabajo no solamente a la madre, sino también a los hijos menores. El 1979 un 85% de los hogares de Bogotá contaba con un trabajo de un menor de 14 años para poder sostener un nivel de vida mínimo¹⁶³.

La constante movilidad social a consecuencia de la violencia, no es absorbida ni por la industria ni por los servicios, quedando flotante en un contexto de depresión social, de modo que con el acelerado proceso de la economía subterránea se van tejiendo los nexos entre la demanda que va exigiendo de fuerza de trabajo y la necesidad que sienten aquéllos de obtener los medios indispensables para la subsistencia.

La llamada "clase emergente o narcoburguesía", nació, se desarrolló bajo los auspicios del Estado y de las elevadas ganancias que deja el negocio del contrabando, la "industria, circulación y realización de las mercancías ilegales".

La connotación de esta capa social en ascenso sobre la vida nacional radica en que el origen de su riqueza, se da fuera del marco legal instituido por la propia "burguesía tradicional" y que pronto va expandiendo sus influencias y poder no sólo en las distintas ramas productivas y de servicios, sino también en el propio Estado y las diferentes instituciones existentes del país. El conflicto que se ha generado entre la burguesía tradicional a través del Estado y sus fuerzas armadas con la llamada "clase emergente" ha causado un impacto de tal magnitud en la estructura socio-económica de la nación, que ha hecho, que las modalidades de violencia erosionen cada vez más al propio Estado y sus instituciones, provocando con ello, que la crisis política se torne incontrolable por parte de las clases dominantes. En esencia lo que persiguen los narcotraficantes es alcanzar un estatus legal y a partir de ahí, proyectarse como fuente de poder al interior de la vida institucional tanto en lo político como en lo económico.

Lo anterior, se ve corroborado con la acotación que hace Samuel Carrizosa S.: un crecimiento relativamente satisfactorio del PIB ... el crecimiento económico no ha tenido la capacidad de arrastre del conjunto de la economía y que desemboque en beneficio, no sólo del capital, sino también de aquellos sectores

¹⁶³. De esta manera Rodrigo Porra S, trata de hacer una radiografía del proceso por el cual pasa el mercado de trabajo en el país en neses con el desarrollo de la urbanización y el mismo proceso de la industrialización.

sociales desprotegidos ¹⁶⁴; pero este crecimiento económico sólo ha hecho más pronunciado el alto grado de concentración de la riqueza y la normalización de la turbulenta acumulación de capital, originan niveles escandalosos de miseria social y económica que pronto se va tornando en focos de violencia y en caldo de cultivo de la economía ilegal.

Algunos estudios, sobre pobreza y distribución del ingreso en Colombia, han señalado que en el sector rural el grado de pobreza es del 70%, mientras que en las zonas urbanas es del 35%. ¹⁶⁵, a pesar de los anterior también se dice que la pobreza en Colombia en términos absolutos es del 50%.

Resulta claro, que el tipo de desarrollo económico, tanto bajo el modelo sustitutivo de importaciones como el de ahora neoliberal, son en esencia excluyentes, concentradores y centralizadores de riqueza en donde siguen perviviendo las condiciones socio-económicas que vieron nacer desarrollar la violencia. Quizas el último más que el primero provoca una acentuada concentración del ingreso y de la tierra cuyos patrones de tenencia no han sufrido alteraciones sustanciales desde 1950 ¹⁶⁶. A pesar que ha habido un traspaso de la propiedad de unas manos a otras, el contexto no ha favorecido a los sectores populares, este factor es importante para desfetichizar el discurso del régimen político colombiano sea liberal o conservador (ver cuadro sobre la concentración de la tierra del capítulo III).

El resultado lógico, es una expulsión masiva de los campesinos de sus zonas naturales hacia los centros urbanos, conformándose los llamados "cinturones de miseria" o ciudades pérdidas, o bien, nuevas áreas de colonización. Este contexto ha dado origen a poblados de muy fragil cohesión social y con poca influencia por parte del Estado y sus instituciones, por ende estas zonas se han constituido, en espacios predilectos para el desarrollo de la economía ilegal con base en el cultivo y tráfico de cocaína, marihuana, amapola, es decir, este vacío es llenado por la narcoeconomía, Además, constituye para miles de nacionales la seguridad social que proporciona ingresos al asegurar el transporte y los precios que nadie nunca ha garantizado a la producción campesina.

Resulta oportuno traer a colación la entrevista hecha a dos nativos de diferentes zonas del país, para darnos cuenta de una manera simple pero real del impactado de la economía subterránea: "Dicen comprarán todo lo que puedan producir, agregó el hombre que fue entrevistado y que se identificó como Edgar. Al preguntársele si sabe que el extracto es utilizado para producir

¹⁶⁴. Mauricio Carrizosa S. *Evolución y determinantes de la pobreza en Colombia, en el problema laboral*, Ed. José Ocampo y otros, S/f., pág. 219.

¹⁶⁵. William Cartier y Mauricio Reyna, "Desigualdad y pobreza en Colombia", en Patricia Vásquez de Urrutia, *Democracia en blanco y negro: Colombia en los años ochenta*, UNIANDES-CEREC, 1989, pág. 175.

¹⁶⁶. *Ibid.* pág. 161.

herofna, Edgar contestó que ello, no le preocupa ¹⁶⁷. "Además el problema va mucho más allá de las amapolas asegura Calamba, un indígena paez." Mi gente cultiva amapolas porque hay un terrible nivel de pobreza aquí, naturalmente, un plan de desarrollo, no la destrucción de nuestros cultivos"¹⁶⁸.

Podemos arribar a las siguientes conclusiones: El mismo modelo de desarrollo o más bien crecimiento económico que se ha venido instrumentando en la fase de la posguerra -ayer el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones y hoy el llamado neoliberal- lo que han hecho es distanciar más el proceso de industrialización urbana con relación al campo de modo que los niveles de heterogeneidad son abismales, con la configuración de elevados niveles de concentración del ingreso, de los medios de producción y de las facilidades del crédito y la marginación de otros sectores sociales diferentes a los de la burguesía nacional y transnacional, lo que crea las condiciones necesarias para que se desarrolló en sus diferentes vertiente la llamada economía ilegal.

El narcotráfico frente a la pobreza y su recurrente aumento se ha proyectado como un catalizador ante estos sectores sociales sin alternativas, dentro de una economía capitalista dependiente tradicional y deforme.

La violencia como una consecuencia de factores estructurales nos remite a un modelo de desarrollo que conduce a un alto grado de concentración de la riqueza social y de los medios de producción tanto en los espacios urbanos como en las zonas rurales, que ha hecho desarrollar niveles de pobreza social, expresado entre otras consecuencias, en desempleo y subempleo y esta fuerza de trabajo incesante y sin ninguna perspectiva es absorbida en parte por la narcoeconomía.

IV.3. CAPITAL Y NARCOTRAFICO.

Para la economía política, el régimen capitalista, es en esencia productor de mercancías y tiene como finalidad central la ganancia, es decir, la producción de plusvalía que conduzca a revitalizar al proceso de acumulación de capital y con ello, tonificar la tasa de ganancia.

El proceso capitalista de producción se desagrega en un sin número de ramas industriales o de servicios, que llevan en sus entrañas el afán de la ganancia, ahora bien, una de esas ramas de la producción capitalista contemporánea es la llamada economía subterránea, economía informal, economía ilegal, economía sombreada, etc. tantos adjetivos para calificar una forma de acumulación de

¹⁶⁷. Fernando Noguera Coordinador. El cultivo de la amapola en Colombia, en El Heraldo, Barranquilla, noviembre 17, 1991, Sección C.

¹⁶⁸. Ibid.

capital en nuestros tiempos, caracterizada por ser muy rentable como así lo confirman las evidencias a pesar que se quiera ocultar.

Es claro, que los estupefacientes hacen parte del flujo de las mercancías, sus agentes utilizan los medios de transporte universales y contactos bancarios internacionales. Las drogas son mercancías que están sometidas a las mismas leyes del libre cambio del mercado capitalista.

El comercio de la droga se ha venido proyectando con efectos de largo alcance y en profundidad sobre las distintas economías nacionales de los países productores e intermediarios, provocando el enriquecimiento de segmentos sociales distintos de las clases dominantes tradicionalmente hablando, particularmente sectores medios o de la propia burguesía. En el proceso de la producción y realización de los estupefacientes, cientos de personas se ocupan en esta actividad, es decir, que este sector de la economía capitalista en los tiempos contemporáneos ha funcionado como una rama emergente para ocupar fuerza de trabajo que no puede ser absorbida por la llamada economía legal. El narcotráfico trae dólares, mucho más a veces que el conjunto de los productos de exportación tradicionales. Todo eso, en el orden de los miles de millones de dólares. Pero existe también otro cálculo que demuestra quién gana y quién pierde en todo este negocio¹⁶⁹.

La narcoeconomía no sólo tiene poder económico, sino que también desarrolla, donde entra en competencia con la economía legal, sus propias subestructuras, que en parte o por completo, vuelven infuncional al sistema judicial vigente y sea el que sea, el sistema de división de poderes. Lo reemplaza por un sistema de bandas que siguen sus pautas propias, con sostén usualmente en el poder de antiguos clanes familiares y jerarquías tribales inmoviles que acentúa su dominio tiránico hasta el más descarado terror¹⁷⁰.

Es evidente, que la "economía de la droga" ha hecho fluir divisas frescas a las distintas economías nacionales, hasta ahí la cosa ha marchado bien, más dólares traen demanda. El incremento de la demanda conduce al aumento de los precios, provocando niveles inflacionarios. Como lo señala Nicolás Hardinghaus "tanto el análisis keynesiano como la teoría cuantitativa explican tradicionalmente la inflación como originada por un excedente de la demanda agregada sobre la producción potencial, originando que la subida de los precios en los mercados sea resuelta a otro nivel lo suficientemente elevado como para eliminar la demanda excedente. Tal especie de inflación podría originarse por el narcotráfico"¹⁷¹.

¹⁶⁹. Günter Amendt. Op. Cit. pág. 33.

¹⁷⁰. Günter Amendt. Op. Cit. págs. 29-90.

¹⁷¹. Nicolás H. Hardinghaus, *Droga y crecimiento económico. El narcotráfico en las cuentas nacionales*, En *Drogas, sociedades adictas y economías subterráneas*, México, Ed, Caballito, 1992. págs. 58-59.

Por los efectos estimulantes de la narcoeconomía crecen en todos los países no solamente el PNB sino también la base monetaria, la masa de dinero. Por las actividades amplias de esta economía se crea, sobre todo por los bancos, más liquidez de la normalmente prevista y previsible por las autoridades gubernamentales.

En este sentido la narcoeconomía por su volumen y su clandestinidad siempre es inflacionaria, tiende a generar o agrava presiones inflacionarias.

Esto es cierto tanto para los países consumidores como para los productores. En la medida en que la liquidez proveniente del narcotráfico origina un incremento de la demanda de bienes y servicios, al no ser ésta satisfecha por el crecimiento de la oferta se produce cierta presión inflacionaria. Sin embargo, en el caso de los países productores, gran parte de las divisas generadas por la exportación es absorbida por las importaciones adicionales, que disminuyen la presión inflacionaria... Un efecto contrario, es decir, deflacionario, se da en caso de una interrupción repentina de la actividad de esta economía. Esto es claro por ejemplo con el caso boliviano en 1986, el gobierno de este país aceptó la ayuda de los E.U y con ello la intervención en sus asuntos internos dizque para destruir la infraestructura de la producción de la coca. La consecuencia fue que la interrupción del flujo de la hoja de la coca a los procesadores originó daños no solamente a los campesinos sino a la economía global de la Nación¹⁷².

El panorama inflacionario originado por la narcoeconomía golpea más directamente a los sectores sociales populares; esto es grave, pero el comercio de la cocaína y otros estupefacientes, no sólo trae divisas a los países productores, sino también toda clase de contrabando, que financiado por los narcodólares, traspasa los límites y llega a los mercados internos de los países productores.

El estado de prosperidad en las regiones de cultivo e industrialización de la coca, hace recordar la tremenda situación en las ciudades de los buscadores de oro del siglo XIX. Todos los años en la época de la cosecha, un torrente de hombres se pone en movimiento para conseguir cualquier trabajo en las plantaciones de coca y los laboratorios de cocaína. Hacen de todo sin quejarse, aceptan cualquier condición, trabajan sin protección laboral, ni derecho sindicales que rigen en otras ramas de la industria¹⁷³.

Entonces podemos afirmar que la coca es una mercancía tan especial, que se aproxima al "paraíso neoliberal" y además con una justicia privada que protege los intereses de la burguesía gangsteril y el propio proceso de trabajo, es decir, sicarios y pistoleros contratados por esta actividad económica para hacer cumplir la lógica de valorización del capital a cualquiera que sea el precio.

¹⁷². Nicolás H. Hardinghaus, *Op. Cit.* Págs. 58-59.

¹⁷³. Günter Amendt, *Op. Cit.* Págs. 34-35.

El negocio de la droga, como una producción encaminada a producir más valor, es decir alto grado de rentabilidad y por ende volúmenes elevados de ganancia en favor de los dueños del negocio, que a la vez controlan el proceso de trabajo, no es otra cosa, que una forma de producción capitalista, que no sólo arruina a quienes la consumen, sino también a la fuerza de trabajo que la produce para el consumo final.

Cuadro Nº 4.4

Ingresos netos del tráfico de cocaína.
(millones US\$)

Año	Yb	Pnc	Cbc	Occi	Ct	Yn
1981	2600.0	6800.0	387.6	35.5	150.0	2026.9
1982	4620.0	6800.0	620.0	60.6	270.0	3469.7
1983	2683.8	2500.0	250.0	66.6	298.2	2069.0
1984	1921.4	3400.0	340.0	49.5	221.8	1310.1
1985	1830.0	2700.0	216.0	40.5	183.0	1390.1
1986	1848.0	2500.0	200.0	56.3	252.0	1339.7
1987	1363.5	2500.0	225.0	60.9	272.7	805.1
1988	1126.5	2200.0	198.0	51.7	231.6	645.2

Fuente: Documento del NNICC y Departamento de Estado.

Yb = Ingreso bruto, se parte de que toda la cocaína se vende en puertos de E.U. Precio CIF.

Pnc = Precio de base de la coca (por Kg, en US\$)

Cbc = Costo de la base de coca.

Occi = Otros costos-consumo intermedios, incluye: eter, acetona, otros insumos químicos, planta y equipos livianos.

Ct = Costo de transporte, pago de transporte a los pilotos con un valor aproximado de US\$ 3000 por Kg. (Cf. Wall street Journal, junio 30 de 1986 y otros fuentes consideran el costo a US\$5000 por Kg; Fortune, Junio 20 de 1988.

El Ingreso neto se obtiene: $YN = Yb - Cbc - Occi - Ct$.

A pesar de que las cifras pueden resultar un tanto burdas, en el sentido de que la tendencia es reducir el volumen de los ingresos netos por concepto de la producción y realización de la cocaína, el hecho es que sigue siendo un negocio rentable de acuerdo con los niveles de ganancia que se obtienen de esta actividad económica subterránea, que a la vez ha creado niveles de expectativas positivas por el grado de demanda de dicha producción en los mercados de E.U y Europa esencialmente.

Es desde esta perspectiva que se debe analizar el narcotráfico, ya que se ha convertido desde sus orígenes y desarrollo en portador de grandes fuentes de ganancia; parte de las cuales se transforman en capital, a través del llamado "lavado de dinero" que se muestra en el cuadro 4.4, que tonifica al proceso de inversión que ha ido a fortalecer otras ramas de la actividad económica legal,

por ejemplo Mario Arango¹⁷⁴, dice que las inversiones realizadas con ingresos provenientes del tráfico de drogas se desagregan de la siguiente forma: En bienes raíces urbanos y campestre 45%, rancho de ganado 20%, comercio 15%, construcción 10% y servicio y recreación 10%. Este tipo de inversión se concentró principalmente en los tres centros urbanos más importantes del país (Bogotá, Cali y Medellín) y se dirigió a la construcción de viviendas suntuarias, así también provocó un cierto tipo de inflación, es decir, el incremento de la demanda de tierras aptas para la ganadería aumentó los precios de éstas. Esta dimensión se puede ver como positiva.

una característica que presenta la economía de Colombia en esta fase es la falta de divisas donde la oferta de dólares no sujetos al control de cambio se derivaba esencialmente de las exportaciones de contrabando de café y ganado y en volúmenes muy reducidos; la aparición de un flujo creciente de exportaciones de marihuana provocó un excedente de tales dólares que muy pronto fue ensanchado por la exportaciones de cocaína refinada a partir de 1978¹⁷⁵.

Es claro, con esta información, que el narcotráfico ha funcionado como una inyección que vitamina la inversión nacional al proporcionar divisas frescas a la economía, de ahí, que la participación de Colombia en el mercado de la droga le ha resultado beneficiosa y aún más ha sido un paliativo efectivo para asimilar la crisis.

Un caso curioso, pero muy real, es lo referido a que los narcotraficantes con sus influencias económicas vía inversiones agrícolas se establecen en unas de las zonas más fértiles del país, como es el Magdalena medio, zona que históricamente ha estado ocupada por la guerrilla, en donde los primeros neutralizan (con la ayuda de terratenientes, ejército, sicarios, paramilitares, justicia privada) del área a los segundos, pero lo fundamental es que logran extender su peso político en el sistema político nacional.

Se calcula que la propiedad que tienen los narcotraficantes va más allá de un millón de hectáreas de una superficie de pasto y tierras roturadas que alcanzan a 13 millones de hectáreas, es decir, un 4,3% de ella¹⁷⁶. Según este análisis las solas tierras sin introducción de mejoras alcanzarían a la suma aproximada de 300 millones de dólares, que con la posesión de tierras aledañas a los centros urbanos de gran fertilidad y con las inversiones introducidas fácilmente triplica su monto.

¹⁷⁴. Mario Arango. Cit., en Lee Rensselaer III, "Dimensions of the south American Cocaine Industry", Journal of Interamerican Studies, Miami, tomo, 30, verano 1988.

¹⁷⁵. Salomón Kalmanovitz, "Economía del narcotráfico en Colombia", en Drogas, sociedades adictas y economías subterráneas, México, Ed. Caballito, 1992, pág. 80.

¹⁷⁶. Cf. Hernando Gómez Buendía y otros, "Violencia, narcotráfico y producción agropecuaria en Colombia", Instituto de Estudios Liberales, Bogotá, 1989.

Es cierto, que los narcos han mejorado la cría de ganado vacuno y caballar al introducir tecnologías genéticas provenientes del exterior, como también la creación de infraestructura económica que ha incidido sin lugar a dudas en incrementar los niveles de productividad, en virtud de lo cual los tres últimos lustros se ha dado una reducción de la edad de degüelle (de 5 a 3 años), la explotación conjunta de carne y leche en los hatos de las tierras bajas y la mayor frecuencia de carga de ganado de cría¹⁷⁷.

Es muy difícil cuantificar el volumen de la inversión que ha realizado la "economía ilegal" sobre la legal, pero lo cierto, es que existe, por lo que resulta muy simplista desmentir tal práctica económica; al contrario hay que reconocer ha influido sobre la estabilidad de los precios del ganado en pie y los de la carne para el consumidor que también han mantenido relativamente estables durante la última década¹⁷⁸. No obstante, el fenómeno también ha sobrevalorado la propiedad rural en aquellas áreas "saneadas" por los paramilitares; en el lapso de 1982-1984 y 1989 la hectárea en Puerto Boyacá pasó de \$100.000. a \$1.000.000¹⁷⁹.

Pero los narcotraficantes inciden sobre otras ramas económicas o como la de servicios como es el caso de Bancos, (Banco de Crédito y comercio Internacional por citar un ejemplo) inversiones asociadas con transnacionales, medios de comunicación, tanto radio (a pesar que el cártel de Cali vendió su grupo radial colombiano a una congregación evangélica) como TV, cadena de farmacias y algunas industrias¹⁸⁰. En términos de empleo dependiente de las actividades negras podría apreciarse que su participación en el empleo global estaría por debajo de lo correspondiente al PIB por el recurso a la ganadería como actividad por buena parte de los narcotraficantes. La información sigue ahondando, las solas plantaciones de coca (27,000 ha), más las de marihuana, se ha calculado en unas 40,000 ha, las que ocuparía unos 120.000 empleos. El procesamiento y refinamiento de cocaína serían intensivos en capital. La influencia sobre el empleo en la construcción sería importante pero altamente inestable, es decir, 250,000, que equivale a 3% de la fuerza de trabajo de 7.500.000.¹⁸¹

La capacidad de acumulación de los narcotraficantes es tan elevada que se dan el lujo no sólo de invertir en el país, sino también en el exterior en los mercados

¹⁷⁷. Luis Lorente, "La ganadería bovina en Colombia", en Absalón Machado (ed.), Problemas agrarios colombianos, Bogotá, Ed. Siglo XXI, 1986, pág. 355.

¹⁷⁸. Cega, Coyuntura agropecuaria, diciembre de 1989.

¹⁷⁹. Oscar Borrero, "La finca raíz y la economía subterránea", Camacol, seminario "Economía ilegal, café y construcción", Bogotá, 8 de noviembre de 1989.

¹⁸⁰. Salomón Kalmanovitz, Op. Cit. Pág. 83.

¹⁸¹. Salomón Kalmanovitz, Op. Cit. Pág. 84.

de capitales y con ello, asegurar niveles estables de ganancias. Su riqueza se ha calculado en un tercio de la riqueza de todos los colombianos según lo afirma Kalmanovitz.¹⁸²

Kalmanovitz nos dice por otro lado que el impacto sobre las inversiones locales de las mafias ha sido muy negativa, en cuanto son estos negocios y propiedades los que fueron más molestados por las autoridades. Se dio un bajonazo de precios sustancial en la propiedad raíz de lujo y los carros de marca y estilo se vendieron con descuentos, con el inconveniente de que fueron detenidos constantemente en los retenes que tienden la policía y el ejército en calles y carreteras¹⁸³. Es decir, que esto tiene lugar en el mismo momento en que el Estado a través del gobierno de turno le declara la guerra a los narcotraficantes, especialmente durante el período de Barco.

Cuadro N° 4.5

Lavado de dinero negro*
(millones de dólares)

1. Lavado público	
a. Compra de oro	200
b. Ventanilla del Banco de la República	600
Subtotal	800
2. Lavado privado	
a.-Contrabando (Sanandresitos*)	700
b.-Correo de las brujas	300
c.-Dólares viajeros	500
d.-Fuga de capitales	500
e.-Subfacturación de importaciones*	1800
Subtotal	3800
Total	4600

Fuente: Esto datos los proporciona Kalmanovitz en "Economía del narcotráfico en Colombia".

- * Sanandresitos: Alución al puerto de San Andres y que eran y son tolerados por el gobierno.
- * Subfacturación corresponde a las diferencias con respecto a los índices de precios al por mayor (columna c del cuadro 4.6) y los índices de precios implícitos de las cuentas nacionales (columna b del cuadro 4.6).

¹⁸². Salamón Kalmanovitz. Op. Cit, Pág. 84.

¹⁸³. Salomón Kalmanovitz. Op. Cit, Págs. 81-83.

Pues, esta forma sólo es exacta cuando la participación de los distintos productos en la composición de las importaciones es constante. El llamado correo de las brujas que incluye en especial refacciones para maquinarias y vehículos, materias y bienes intermedios requeridos inmediato y para los cuales los productores y usuarios no requieren gastar tiempo en tramites legales.

Cuadro Nº 4,6

Indice de precios declarados y medidos de las importaciones:

Año	"a" IPC Declarado Import.CIF Base 1975 = 100	"b" IPC Implícito Import.CIF Base 1975 = 100	"c" IPC Comercio Importados Base 1975 = 100
1970	38.8	36.1	N-D
1971	31.4	38.0	N-D
1972	38.8	43.4	N-d
1973	52.4	53.1	57.7
1974	79.5	79.0	78.9
1975	100.0	100.0	100.0
1976	115.2	116.0	117.1
1977	93.5	135.1	131.4
1978	95.7	148.6	156.4
1979	124.2	187.7	187.9
1980	161.5	243.6	228.9
1981	191.8	288.3	279.9
1982	193.8	331.3	336.5
1983	228.5	388.4	405.2
1984	303.1	480.7	534.3
1985	287.5	666.1	712.5
1986	547.6	841.5	903.7

Fuente: "a" DANE-
 "b" Cuentas Nacionales
 "c" Banco de la República.

En una forma algebraica, el sesgo introducido es el siguiente:

$$e = \sum_{f=1}^F \Delta n_i (P_i - P)$$

En donde Δn_i es la variación de la participación y $(p_i - p)$ diferencia entre los precios promedio por tonelada y el precio de los distintos bienes.

El hecho de que en la práctica se den modificaciones en la composición de las importaciones no invalida la certeza del indicador. En realidad lo que se tiene de acuerdo con la estadística es un estimador insesgado de los índices tradicionales, el problema radica en que la varianza es alta, su aplicación sólo se justificaría a partir de amplias muestras.

Esta modalidad se aplica para el caso de una subfacturación de exportaciones; siempre y cuando sea un lapso largo como el que está implícito en el cuadro anterior y esto facilite una compensación de un error con otro. En relación con dichas cifras dos dígitos presentado en las cuentas nacionales, la variación promedio se aproxima a cero, el sesgo máximo sería de 15%.

En el cuadro aparece para el 1976 una diferencia de 35% entre el índice de precios al por mayor de las importaciones y el índice revelado por los importadores. La desviación, por exceder al sesgo máximo, no puede atribuirse a su diferencia metodológica. En suma, como consecuencia se da un margen de subfacturación que oscila entre 20% y 30%.

La información anterior nos facilita aproximarnos a un estimativo de la droga. Lo más evidente es que la mayor parte de los ingresos desconocidos de los servicios sean provocado por la "narcoeconomía", en lo tocante a la subfacturación de importaciones, sólo se sabe que 20% y 30% de ellas se efectúa por vía ilegal. En principio las divisas subterráneas pueden derivarse de las exportaciones no registradas, de la deuda externa y por supuesto, de la economía subterránea¹⁸⁴.

La tarea del lavado de dinero es bastante difícil de estimar y se ha tornado en una variable aleatoria, ya que existen una cantidad de agentes tanto privados como públicos que están respaldados por el mismo Estado que se mueven con el objetivo de captar divisas para incrementar las reservas internacionales, así como también de narcotraficantes que demandan la moneda nacional para invertir en la propia actividad ilegal, en otras actividades económicas legales y para su consumo personal.

Es claro que los estupefacientes como mercancía son un objeto evidentemente social, que conduce a una configuración de relaciones sociales, gústenos o no, pero es algo real que no se puede tapar con la palma de la mano al realizarse esta mercancía cumple con el ciclo de D- M- D', en donde D' = D + D (dinero

¹⁸⁴. Carlos Arrieta y otros, Op. Cit, Págs. 81-83.

incrementado), es decir dinero desembolsado más un incremento o excedente que queda después de cubrir el valor primitivo, o sea plusvalía. Por tanto, el valor primeramente desembolsado no sólo se conserva en la circulación, sino que su magnitud de valor experimenta, dentro de ella una metamorfosis, se aumenta con una plusvalía, se valoriza. Y este proceso es lo que lo convierte en capital¹⁰⁵.

¿Es diferente el ciclo que cumple el capital en las manos de los narcotraficantes?; no, ya que a ellos, los mueve, como a cualquier otro capitalista las ansias de ganancias y para ello tienen que controlar mercados y desarrollar niveles de productividad, es decir están dentro de la competencia capitalista que hace que la sociedad esté en un constante arrojar de sangre, los que están precedidos por la legalidad son considerados algo normal y los que lo hacen bajo lo subterráneo se presentan como monstruos.

El propio Marx, señala que el resultado del proceso de la producción capitalista además de la plusvalía, es el capital ... El capital es valor que se valoriza a sí mismo, valor que genera valor... La mercancía, como la forma elemental de la riqueza burguesa, era nuestro punto de partida, la premisa de la génesis del capital. En cambio, las nuevas mercancías se presentan ahora como el producto del capital¹⁰⁶, ¿acaso no es lo que sucede con los estupefacientes como nuevas mercancías?, en la fase contemporánea del régimen capitalista.

La producción de estupefacientes, es evidentemente una producción de mercancías capitalista, en donde se asocia un proceso de valorización y uno de trabajo, el primero somete o subsume al segundo bajo su lógica o "racionalización" del capital. Si esto no es así, entonces que se desmienta.

La narco-economía, es un proceso de producción de mercancías, que tiene como objetivo obtener más valor, para lo cual, demanda un consumo productivo: medios de producción y fuerza de trabajo (trabajo vivo sometido por el trabajo pasado) y esta última es sometida a la explotación como cualquier forma de producción capitalista, que no es otra cosa que dinero de los narcotraficantes convertido en capital (proceso de compra para vender más caro, D- M-D'), que se ha convertido en los actuales tiempos en una forma de riqueza social y que ha financiado en parte al proceso productivo capitalista, no sólo el colombiano, sino también el de otros países, como lo confirman los distintos estudios que se han hecho, sobre Perú, Bolivia etc. Además ha servido para tonificar el proceso de acumulación de capital y con ello darle oxígeno a la tasa media de ganancia.

En suma: en un contexto de crisis o de escasez de divisas, déficit externo, desempleo estructural, niveles de pobreza absoluta muy elevados, salarios bajos,

¹⁰⁵. Cf. Carlos Marx. El capital, libro I, capítulo VI. (inédito), México, Ed. Siglos XXI, 1975, págs. 101-109.

¹⁰⁶. Ibid.

concentración escandalosa del ingreso, los medios de producción y de la facilidades de créditos etc, la economía subterránea o narcotráficante se proyecta o se presenta como un catalizador de estas necesidades como la posibilidad de acelerar el crecimiento económico legal y solucionar las restricciones de la balanza de pagos e irrigar de nuevas y frescas inversiones a las distintas ramas de la actividad económica.

Ahora bien, a pesar de los grandes desplegados ideológicos y declaraciones moralistas y de la declaración de la guerra al narcotráfico de los diferentes gobiernos capitalistas y en particular el colombiano, lo cierto, es que persiste la producción, circulación y realización de estupefacientes, que se da en las propias entrañas de las estructuras del sistema predominante y aún más bajo las leyes del mercado capitalista y es claro que la narco economía es casi un tipo ideal del que exige el neoliberalismo, es decir volcado totalmente hacia el exterior, rama de la producción contemporánea que se ha constituido en tentación recurrente no sólo de los capitalistas colombianos, sino aún de los capitales transnacionales, por ser un sector que obtiene ganancias extraordinarias.

IV.4. ECONOMIA SUBTERRANEA, NARCOTRAFICO Y PIB.

Hacer un análisis de cómo impacta la "economía subterránea" o narcotráfico el PIB, no es nada fácil, ya que los datos que se tienen, resultan ser insuficientes y dispersos; además, se ha tratado de ocultar por parte del Estado y demás instituciones la manera cómo repercute la narcoeconomía en los distintos sectores de la producción y los servicios.

Es cierto, que las cuentas nacionales tienen como objetivo cuantificar todo el movimiento de la economía de un país, pero en lo que respecta a la "economía subterránea" y su naturaleza, no se tiene un criterio de medición, ya que no se publican como se hace con otras actividades económicas reconocidas, por lo tanto, esta situación se constituye en un obstáculo para poder tener una dimensión más clara del movimiento de esta actividad; a pesar de ser una realidad tan contundente.

Al tratar de cuantificar la participación del narcotráfico en el PIB, por lo antes anotado, tiene que hacerse desde una perspectiva aproximativa, pero siempre buscando evidenciar en el análisis, plasmar el movimiento de esta actividad, de ahí que se quiere ubicar en esta parte de la investigación de qué manera influye el narcotráfico en el contorno macroeconómico del país, muy particularmente durante la década de los 80, ya que es en este período donde la economía subterránea alcanza su hito más sobresaliente en la historia económica nacional.

Por lo tanto, tratar de minimizar o exagerar en el examen del problema, no nos conduce a profundizar y precisar en términos teórico-técnicos, la manera cómo esta actividad repercute sobre el conjunto de la economía nacional, a pesar de ser muy objetivo su proceder y aún más no podemos visualizar sus contradicciones que están presentes en la economía capitalista; tal actitud es grave, porque con ello, se pierde toda posibilidad de reconstrucción del fenómeno y sus nexos intersectoriales con las demás ramas de la producción.

Por la misma naturaleza ilegal que ha asumido esta modalidad económica, se presta para ideologizar una realidad que exige de un sesudo análisis, por que esto nos ayuda a comprender en parte la crisis de la economía capitalista en los tiempos contemporáneos y cómo en Colombia ha servido de colchón para contener las tendencias recurrentes de estancamiento económico que se han dado en otros países de la región.

Carlos Arrieta y otros opinan al respecto: *que las dimensiones del problema de la droga han sido deformados por los medios de comunicación nacional e internacional. Los datos tienden a exagerarse con fines publicitarios... así, cuando se dice que el mercado de drogas asciende a Us\$150.000 millones y es atendido esencialmente por tres países (Bolivia, Colombia y Perú), cuyos ingresos nacionales no llegan ni siquiera a la mitad de esa cifra, con ello se puede concluir que la actividad de estos países está totalmente dominada por la droga; por lo que la erradicación del negocio llevaría prácticamente al desmantelamiento de la economía*¹⁸⁷.

La anterior aseveración muestra el tono peyorativo con que se ha venido caracterizando por algunos "investigadores" el problema, pero lo cierto es que las repercusiones del narcotráfico son desiguales de un país a otro sobre el resto de la economía, siempre que exista un modalidad económica que sea moldeable o subsumible al proceso de valorización de capital, que le permita dar estabilidad al grado de rentabilidad de la acumulación de capital no puede ser descartada por el propio capitalista y de eso existen muchos ejemplos (guerra del opio).

Lo patético es que, el narcotráfico, ha incidido sobre el proceso económico colombiano y ha sido un apoyo considerable para mantener y reproducir los intereses del capital nacional y extranjero, en otras palabras ha servido para conservar y reproducir las relaciones sociales capitalistas dependientes de este país.

Independientemente del asunto moral, la narco-economía es una actividad muy rentable, que surge de las mismas entrañas del capitalismo y que ha venido a ser un refuerzo muy importante de irrigación de divisas para el conjunto de la economía colombiana. De ahí, que se afirme que la contribución colombiana al mercado de cocaína ha oscilado entre 1500 a 4000 millones de dólares.

¹⁸⁷. Carlos Arrieta y otros, Op. Cit. Pág. 77.

Es evidente, que la "economía subterránea" repercute directa e indirectamente sobre el PIB. Directamente lo hace cuando se opera la transacción o intercambio entre la mercancía (droga o estupefaciente) por dinero, que lleva implícito un plusvalor (medio de atesoramiento).

Indirectamente cuando penetra a través de sus distintos mecanismos al proceso fabril y sus diferentes ramas de producción, así también a los servicios y otras instituciones existentes en Colombia. Y hasta el propio Estado.

Kalmanovitz señala que lo relevante del narcotráfico *no radica sólo en que genere entre 6 y 8% del PIB y un porcentaje semejante de ocupación de la fuerza de trabajo, lo cual no es despreciable para nada- como lo pretenden quienes por razones "morales" o cívicas aducen en el país que el negocio es pequeño y no tiene tanta importancia, sino que cumple un papel crucial en el equilibrio de las relaciones macroeconómicas, sobre todo con el exterior, al proveer de liquidez de dólares o divisas a la economía*¹⁶³.

De aquí surge la interrogante, ¿Por qué no se debe enfatizar tanto en la visibilidad de lo cuantitativo del narcotráfico en el PIB?; en primer lugar resulta muy difícil dar cifras reales sobre el movimiento de esta economía sobre el PIB, pero no es que no sean importantes o necesarias las cifras, pero lo real es que éstas no son lo suficiente para poder tener una verdadera dimensión del problema.

En segundo lugar, es claro, que la participación de la economía subterránea vía narcotráfico, se ha vuelto en Colombia un proceso recurrente en apoyo al conjunto de la actividad económica y muestra de ello, es que tiene una capacidad de arrastre, en el sentido de irrigar de divisas a los distintos sectores económicos, conduciendo a cofinanciar importaciones básicas para reactivar el proceso productivo y de servicios, se llena el vacío de la fuga de capitales y se nivela la balanza de pagos, a través de la llamada "ventanilla siniestra", ya que en esta época si no fuera por el soporte de la "narcodivisa" (sin querer escandalizar) se hubiera carecido de este factor tan estratégico para la economía, provocando malestares o crisis cambiarias y obteniendo como consecuencia déficit externo, así también, incurriéndose en el endeudamiento externo o una política devaluatoria de la moneda nacional frente al dólar; por lo que el proceso habría sido ajuste más dramático para la clase trabajadora en su conjunto.

Lo anterior resulta de gran magnitud por lo que considera Kalmanovitz: *En una economía caracterizada hasta entonces por una escasez bastante aguda de divisas y en donde la oferta de dólares no sujetos al control de cambios provenía básicamente de las exportaciones de contrabando de café y ganado y en montos bastante reducidos, la aparición de un flujo creciente de exportación*

¹⁶³. Salomón Kalmanovitz, Op. Cit, Págs. 79-80.

de hierba causó un excedente de dólares que muy pronto fue ensanchado por la exportación de cocaína refinada a partir de 1978¹⁰⁹.

Cuadro N° 4.7

INGRESO NETOS DEL TRAFICO DE DROGAS. COMO PORCENTAJE DEL PIB.						
PIB	COCAINA		MARIHUANA		TOTAL	
AÑO (mill.US\$ % PIB)	(mill.US\$ % PIB)	(mill.US\$ % PIB)	(mill.US\$ % PIB)	(mill.US\$ % PIB)	(mill.US\$ % PIB)	(mill.US\$ % PIB)
1981 36.387	2.028.9	5.8	205.0	0.56	2.233.9	6.14
1982 38.969	3.669.7	9.42	170.0	0.44	3.239.9	9.86
1983 38.731	2.069.0	5.34	172.2	0.46	2.241.7	5.80
1984 38.253	1.310.1	3.42	110.6	0.29	1.420.7	3.71
1985 35.897	1.390.1	3.98	34.2	0.10	1.424.3	4.08
1986 34.942	1.339.7	3.83	27.9	0.08	1.367.6	3.91
1987 36.186	895.1	2.22	76.0	0.21	881.1	2.43
1988 39.090	645.2	1.65	88.9	0.23	734.1	1.88

Fuente: DANE.

Cuadro N° 4.8

Fuentes y usos de divisas al margen de las cuentas oficiales (Acumulado 1981-1988) (US\$ millones)

1 Fuentes	
Tráfico de drogas*	14143.3
Fuga-balanza de pagos oficial**	4200.0
Total	18400.0
2 Usos	
Contrabando***	8800.0
Fuga capitales observadas**** ...	2800.0
Total	11600.0
3 Sobrante (otros usos)	6800.0

* Es la suma global de los YN del cuadro 4.7

** Banco Internacional de Pagos; informe 59.

¹⁰⁹. Salomón Kalmanovitz, Op. Cit. 80.

- *** Fenalco quien hizo el cálculo del contrabando.
- **** La fuga de capitales observadas corresponde al saldo neto de depósitos registrados por el Banco de Pagos Internacionales en bancos comerciales de todo el mundo.

Esta cifras resultan estar muy alejadas de la realidad, ya que con ello, se está dando a entender que el negocio ha dejado de ser rentable o que el gobierno ha controlado el movimiento de exportación de la droga, siendo esto bastante cuestionable o que los narcotraficantes colombianos están siendo sustituidos por otros. De acuerdo con estos datos los primero tres años de la década son de auge, es decir, una tasa participativa del negocio de la droga por encima de 6.% en el PIB y a partir de ahí se nota un descenso muy pronunciado hasta llegar a 1.8 de participación en el PIB en el 1988.

Podemos arribar a la siguiente conclusión: La narcoeconomía se ha hecho cada vez más visible al proporcionar volúmenes de divisas a la economía nacional, en donde se calcula aproximadamente de 1000 a 2000 millones de dólares anuales. Siendo vital para financiar las importaciones vía contrabando, se llena el vacío de la fuga de capitales y es un nivelador de los desequilibrios de la balanza de pagos a través de la llamada "ventanilla siniestra"; es evidente que las narcodivisas han servido para evitar la escasez de divisas y como resultado, neutralizar una crisis cambiaría que hubiera conducido a un déficit externo, incremento del endeudamiento externo y por lógica una devaluación más aguda del peso frente al dólar.

Kalmanovitz asegura: Que los cálculos sobre la magnitud del narcotráfico que hemos derivado surgen, primero que todo, de una aproximación al mercado mundial de cocaína, un consumo de 250 toneladas aproximadamente en E.U, Canadá y Europa, lo cual arrojaría un mínimo de 6000 millones de dólares de ingresos netos para los traficantes colombianos. Otros cálculos más recientes, basados en una producción que sobrepasa las 700 toneladas, más que duplican la anterior cifra¹⁹⁰.

Los ingresos netos que proporciona la narcoeconomía se convierten en importantes divisas que facilitan el financiamiento del contrabando y la fuga de capitales. Con respecto a este último rubro se incluyen los recursos en moneda extranjera que los dueños de la riqueza del narcotráfico deciden acumular en el exterior.

En otro nivel y con relación a las fuentes, también deben articularse las divisas originadas de las actividades legales, pues vía la subfacturación de exportaciones o sobrefacturación de importaciones extraen de la balanza de pagos sumas importantes de recursos. De esta manera, el Banco de pagos Internacionales en su informe anual 59, cuantifica que en el lapso de 1978 a 1987 la acumulación

¹⁹⁰. Salomón Kalmanovitz. "Violencia y narcotráfico en Colombia", en Drogas, sociedades adictas y economías subterráneas, México, Ed. Caballito, 1992, pag.138.

de capitales colombianos en el exterior ascendió a 4100 millones de dólares: Usando los mismos procedimientos, lo cual se muestra en el cuadro 42, el cálculo anterior ascendería, en 1988, a 4200 millones de dólares.

La producción de los estupefacientes dejará de existir, siempre y cuando, no sea funcional o rentable al proceso de acumulación de capital y desde esta misma perspectiva, la violencia tiene su vigencia como algo inherente al mismo desarrollo y reproducción de las relaciones capitalistas dependientes de producción.

El problema a discernir, es que los mecanismos de violencia no son fórmulas estáticas de control social, por el contrario, son modalidades que en manos del Estado han adquirido una magnitud diversa y muy variada en consonancia con la correlación de fuerza que presenta la lucha de clases y el carácter conflictivo que ésta le infunde a las relaciones sociales existentes.

Es evidente, que el narcotráfico, se ha proyectado como un puntual factor de estabilidad del contorno macroeconómico de la economía colombiana a partir de la década de los 70 en adelante, pero también ha sido un mecanismo de transmisión que permite la reproducción de las relaciones capitalistas de producción. En este sentido, mientras sea rentable la droga y no caiga en un estado de "obsolescencia", esta mercancía ejercerá su papel de soporte al capital en su necesidad recurrente de valorización.

Es inequívoco que en Colombia el poder económico de la nueva burguesía gangsteril, a querido tener una participación política directa en el Estado y sus instituciones, a pesar que ha logrado influir por medio del soborno a políticos influyentes de la clase dominante, hombres de negocios y alianzas o amedrantando y practicado la eliminación física a sus oponentes, el problema es que el Estado colombiano ha sido sometido por la política exterior intervencionista de los E.U, que ha arremetido contra este sector social, dándose una lucha de poder a poder.

La experiencia habla de que el narcotráfico ha desestabilizado al régimen político colombiano, con sus acciones que incluyen asesinatos a políticos de alta jerarquía, ataques a las instituciones que "administran justicia" y a la policía. También han sido víctimas de esta saña, la sociedad civil y sus diferentes organizaciones; para tal objetivo, los narcos se han unido con los sectores sociales de ambos partidos de la burguesía más reaccionarios para consumir acciones bárbaras y genocidas que han puesto en tela de juicio al propio Estado y sus fuerzas armadas.

DATOS GENERALES SOBRE LA SITUACION SOCIAL Y ECONOMICA DE COLOMBIA

A) TASA DE DESEMPLEO SEGUN EL NIVEL EDUCATIVO

Año	Total	S/E.	P.	S.	U.
1976	11.4	6.6	10.2	14.3	7.4
1977	10.2	6.6	8.7	12.9	7.9
1978	9.9	5.2	7.9	13.0	8.1
1979	9.5	4.5	7.4	12.9	8.0
1980	10.9	4.2	8.8	13.8	9.5
1981	9.2	4.2	7.6	11.9	7.4
1982	9.5	5.6	8.1	12.1	6.6
1983	10.7	6.7	8.9	13.6	8.2
1984	13.6	7.5	11.2	17.0	10.6
1985	14.0	8.8	11.2	17.6	10.6
1986	14.2	8.8	11.9	17.6	10.6
1987	13.2	8.4	10.0	16.5	10.9

Población Económicamente Activa por nivel educativo/población desempleada respectivamente

Datos a marzo de cada año para las cuatro centros

Urbanos más importantes del País: Barranquilla,

Bogota, Cali y Medellín.

E/E: sin educación

P: primaria

S: secundaria

U: universitaria.

B) EVOLUCION DE LA POBLACION EN COLOMBIA.(MILLONES)

AÑO	TOTAL
1938	8.641.801
1951	11.962.360
1964	17.484.509
1973	22.915.229
1985	27.837.932
1988	31.725.000*
1990	32.978.000

Fuente: DANE. Censo 1985.

* Los años 1988 y 1990 fueron tomados del Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. Edición. 1990.

C) DISTRIBUCION DE LA POBLACION URBANO-RURAL (1938- 2000)

1938.....Rural...69.1%	Urbano ^b30.9%
1985.....Rural...30.4%	Urbano ^b69.5%
2000*.....Rural...22.6%	Urbano ^b77.4%

* Proyectada
Fuente: DANE.

D) GEOGRAFIA:

-La cordillera de los andes atraviesa el país de sur a norte en tres ramas: La Cordillera Occidental, La Central y la Oriental. Escinde la Nación en un llanura costera tropical; el área andina templada y fría y la planicie del oriente, cubierta de selva y sabana de clima cálido.

Gran parte de la población se concentra en la zona andina, donde se cultiva los bienes de consumo esenciales para la manutención doméstica y el café.

Sus principales recursos naturales son: Carbón, petróleo, oro, platino, esmeraldas, gas natural, etc. Su explotación está en manos de las transnacionales.

E) POBLACION:

De acuerdo con el último censo el país tiene 32 millones de habitantes, mismos que responden a tres diferentes orígenes:

- * La población indígena.(es de uno 500 mil habitantes)
- * la africana como consecuencia de la esclavitud y
- * Europea colonizadora.

Se calcula que el crecimiento promedio de la población es de 1.9%.

El 72% de la Población habita en los centros urbanos, concentrada en las 4 ciudades más importantes: Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla y diez ciudades intermedias de más de 500 mil habitantes.

F) LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (PEA):

Es de 8.279.000, (aproximadamente el 26%) de los cuales el 30% labora en la agricultura y el resto en la industria, los servicios y otros.

H) LA ECONOMIA:

La estructura del PIB: 26% agricultura, 21% industria y 53% servicios.

G) EXPORTACIONES:

Café 49%, banano 4%, materias primas de origen animal 4%, algodón 3%, vestuarios 4%, minerales 3%, etc. Las empresas norteamericanas controlan el 80% de las exportaciones de banano, 89% de la minería de oro, plata y platino y 98% de la producción de electricidad y gas, la economía subterránea epta y exporta droga, (conafna y ultimamente herofna).

I) CONCENTRACION MONOPOLICA:

24 conglomerados con la participación del capital extranjero controlan la economía. Las ganancias más altas son percibidas por las grandes corporaciones financieras, empresas químicas, de caucho y plástico. Además de estos conglomerados es necesario tener presente al sector social que maneja y controla la producción de estupefacientes (narcoeconomía).

J) EL EMPLEO INFORMAL EN LA GRANDES CIUDADES:

55.5%. Emigran unos 70 mil colombianos anualmente a los países fronterizos en busca de trabajo y 3 millones viven en el exterior. Venezuela ha explotado la mano de obra nacional y que es muy barata.

L) LA TIERRA.

0.8% de los propietarios son dueños de latifundios de más 300 hás y controlan el 68% de la tierra fértil. 70% de los propietarios son minifundistas, con parcelas de menos de 5 hás y sólo controlan el 5,6% de la tierra cultivable. un 1.5 % de campesinos no tienen tierra para cultivar.

LL) LAS CONDICIONES DE VIDA: ECONOMIA DE LA VIOLENCIA.

El 20 de la población más pobre recibe el 4% del ingreso nacional, el 5% más rico se queda con el 33% del ingreso.
El 70% de la gente posee un ingreso inferior a 300 dólares anuales.

M) NIVEL EDUCATIVO:

27% de la población es iletrada o "analfabeta".
50% cubre solamente el nivel primaria.
35% de los niños quedan sin acceso a la escuela.

N) SALUD:

79% de la población no tiene posibilidad a los servicios de salud.
30% de la población sufre de déficit alimentario.

Muere 1 niño cada 5 minutos por desnutrición o falta de atención médica.

Hay un médico para cada dos mil habitantes.

Esperanza de vida es de 62 años.

28% de la población no tiene servicios de agua potable.

40% de la población carece de servicios de alcantarillado

32% de los hogares urbanos tienen déficit de vivienda.

7% del gasto público se destina a la salud en contraste con el 34% que se destina a gasto militar.

ANEXOS

ANEXO I.

COMPOSICIÓN PORCENTAL DE LOS GASTOS NACIONALES PRESUPUESTADOS. 1880-1922.

Años	AF*	GJ*	IF*	S*	
TOTAL					
1880-86	51.85	20.94	20.60	6.66	100
1887-90	57.70	25.00	12.70	4.65	100
1891-1900	53.34	27.28	9.82	7.58	100
1901-10	32.04	58.94	6.32	2.70	100
1911-20	58.16	17.07	11.22	7.61	100
1921-22	59.75	11.50	24.10	4.60	100

AF* = Administración y funcionamiento.

GJ* = Guerra y justicia.

IF* = Inversión y fomento.

S* = Sociales.

Fuente: Con base en DANE. Boletín mensual de estadística, págs. 257-258, Bogotá, dic. 1972.

INFLACION Y DEFLACION 1923 - 1940

AÑO FINAL	PRECIO DE ALIMENTOS*		PRECIO DE LA PRODUCCION	
	INDICE	T.V.*(%)	INDICE	T.V.*(%)
1923	102.5			
1924	110.8	8.1		
1925	113.5	2.4	29.8	
1926	133.5	17.6	33.7	13.1
1927	125.1	-6.3	32.5	-3.6
1928	125.6	0.4	36.2	11.4
1929	125.1	-20.7	23.5	-10.2
1930	99.2	-13.5	25.8	-20.6
1931	85.8	-23.3	20.8	-19.4
1932	65.8	5.0	17.5	-15.9
1933	69.1	38.8	18.0	2.9
1934	95.9	4.3	25.0	38.9
1935	100.0	6.0	25.9	3.6
1936	106.0	3.3	27.4	5.8
1937	109.5	12.5	28.2	2.9
1938	123.2	7.1	31.7	12.4
1939	132.0	-5.6	32.8	3.5
1940	124.6	33.3	1.5	

* Precios al por mayor, cuatro ciudades más importante del país; 1935: 100.1.
 FUENTE: José Antonio Ocampo y Santiago Montenegro; La Crisis mundial de los años 30 en Colombia. Desarrollo y Sociedad N°7 - CEDE - Facultad de Economía, Universidad de los Andes Bogotá. 1982.

* Deflactor implícito del PIB, estimado por la CEPAL; 1950: 100.0.
 FUENTE: CEPAL.

PARTICIPACION PORCENTUAL DE LOS SECTORES EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE 1925 A 1988.

SECTORES ECONOMICOS	1939	1945	1953	1958
Agricultura, servicultura, caza, pesca.	44.67%	43.59%	35.29%	34.72%
Minas y canteras.	2.71%	2.27%	2.44%	2.46%
Industria manufacturera	9.13%	10.53%	14.02%	15.75%
Construcción	4.23%	5.76%	4.34%	4.76%

Transporte y comunicaciones	2.64%	3.26%	6.42%	6.12%
Comercio y finanzas	14.12%	15.90%	14.42%	
Administración pública y defensa	7.13%	16.75%	7.43%	6.92%
Otros servicios	8.38%	8.07%	8.28%	
Resto	5.20%	5.71%		

FUENTE: Con base en los cuadernos estadísticos de la CEPAL, "Series históricas de Crecimiento de América Latina" Cuadro 15.

PARTICIONES SECTORIALES EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE 1951 A 1988

AÑOS Agropec. Minería Indust. Construc. Servicios Serv.púb.

50-60	33.53	3.57	14.73	3.53	7.73	36.87
60-70	30.5	3.63	16.97	3.37	8.77	37.77
70-80	26.4	2.23	18.6	3.53	10.5	38.77
80-88	24.57	2.8	17.87	4.17	11.4	39.17

FUENTE: 1951 y 1965 BANCO DE LA REPUBLICA. 1966-88 DANE. Tomado de misión de estudios agropecuarios, informe preliminar. DNP. Bogotá 1989. En el agropecuario incluye caza y pesca. Servicios públicos incluye transporte. Servicios incluye servicios personales, servicios públicos, comercio, alquiler de vivienda y banca.

FUENTES DE CRECIMIENTO ECONOMICO 1945-1987. EN %

Tasas de crecimiento		Contribución al crecimiento del PIB						
PIB	K*	W*	Factores			Productividad.		
AÑOS			Cap.	Emp. total	Educ.	O.fact.	Total	
45-56	5.11	6.98	1.87	3.28	0.99	4.27	0.12	0.72
56-67	4.47	4.24	2.42	1.99	1.28	3.27	0.50	0.70
67-74	6.47	4.51	2.81	2.12	1.49	3.61	0.82	2.04
74-80	4.48	4.66	4.24	2.19	2.25	4.44	0.72	-0.32
80-87	3.09	4.78	3.02	2.25	1.60	3.85	0.86	-1.62
45-87	4.79	5.15	2.70	2.42	1.43	3.85	0.54	0.40

K* = capital,
W* = empleo

FUENTE: Eduardo Lora, José Antonio Ocampo (coordinadores), "Introducción a la macroeconomía colombiana", Bogotá 1989, ediciones Tercer Mundo. pág. 381.

ANEXO II

ALGUNAS ESTADISTICAS SOBRE VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN COLOMBIA

I. DETENCIONES CON CARACTER DE REPRESION SOBRE MOVIMIENTOS

POPULARES O POLITICOS DE OPOSICION:

- a) Década de los 70 (promedio mensual): 457
- b) Gobierno de Turbay (promedio mensual): 338
- c) Gobierno de Betancur (promedio mensual): 158
- d) Gobierno de Barco (Promedio mensual): 98*

* (datos primeros cinco meses)

NOTA: No existen datos sobre los gobiernos de Misael Pastrana Borrero (1970-1974) y de Alfonso López Michelsen (1974-1978)

II. TORTURAS.

- a) Década de los 70 (promedio mensual): 156
- b) Gobierno de Turbay (promedio mensual): 125
- c) Gobierno de Turbay (promedio mensual): 26.7
- d) Gobierno de Barco (promedio mensual): 24.8*

* (datos primeros cinco meses)

III. DETENIDOS- DESAPARECIDOS.

- a) Década de los 70 (promedio mensual): 0.6
- b) Gobierno de turbay (promedio mensual): 4.1
- c) Gobierno de Betancur (promedio mensual): 7.5
- d) Gobierno de Barco (promedio mensual): 10.0*

* (datos primeros cinco meses)

IV-. ASESINATOS FUERA DE COMBATE Y MUERTOS EN COMBATE.

- a) Década de los 70 (promedio mensual): 7.9
- b) Gobierno de Turbay (promedio mensual): 10.5
- c) Gobierno Betancur (promedio mensual): 61.5
- d) Gobierno de Barco (promedio mensual): 196.6

ANEXO III**GROPOS PARAMILITARES RECONOCIDOS POR EL GOBIERNO.****A. COBERTURA NACIONAL.**

- 1. Muerte a Secuestradores.(MAS)
- 2. Los Extraditables.
- 3. Alianza anticomunista de Colombia.
- 4. Comandos Revolucionarios de Colombia.
- 5. Juventud Anticomunista de Colombia. (JACOC)
- 6. Movimiento Anticomunista de Colombia.
- 7. Los Pájaros.
- 8. Alianza Anticomunista Americana. (A.A.A)

B. REGIONES.

- 1. MAGDALENA MEDIO.
 - a) Aguila Negra- Antimas
 - b) Alfa 83
 - c) El embrión
 - d) Los grillos
 - e) Los tisnados
 - f) Muerte a Revolucionarios, (MAR)
 - g) Prolimpieza del valle del Magdalena
 - h) Rambo
 - i) Menudos
- 2. URABA.
 - a) Muerte a Revolucionario de Urabá
- 3. COSTA A TLANTICA.
 - a) El Grupo
 - b) Muerte a Abigeos, Maos

- c) Muerte a Invasores, Colaboradores y patrocinadores, (MAICOPA)
- d) Castigo a firmantes e intermediadores Estafadores, (CAFIES)

C. DEPARTAMENTOS.

1. ANTIOQUIA.

- a) Comité Estudiantil Revolucionario
- b) Escuadrón de la Muerte
- c) Estrella Roja
- d) Falange
- e) Grupo obrero Revolucionario
- e) Los Jumbos
- g) Muerte a Rateros. (MAR)
- h) Los Prisco
- i) Los Quesitos
- j) Muerte a Homosexuales
- k) Muerte a Jibaros y Basuqueros
- l) Muerte a Jueces y magistrados
- m) Muerte a Revolucionarios del Nordeste
- n) Sendero Luminoso
- ñ) Limpieza Total
- o) Amor a Medellín.
- p) Mano Negra.

2. ATLANTICO

- a) Los rebeldes
- b) La Mano Negra

3. BOLIVAR

- a) Muerte a Secuestradores y Comunistas

4. BOYACA

- a) Muerte a delincuentes
- b) Banda de los López
- c) Banda de los Barreras

5. CAQUETA

- a) Escuadrón Machete.

6. CAUCA

- a) Alianza Revolucionaria Bolivariana
- b) C.R.C.
- c) Escuadron de la Muerte Bolivariano
- d) Falange Bolivariana.
- e) Frente de Amistad Juvenil, (FAJ)
- f) Frente Democrático del pueblo
- g) Grupo bolivarense Antiterrorista
- h) Grupo Juvenil 12 de Octubre
- i) Movimiento Democracia
- j) Muerte a Ladrones del Norte
- k) Muerte a Militares y Paramilitares

7. CESAR

- a) Terminador
- b) Comando Unificado de Acción Revolucionaria

8. CORDOBA

- a) Grupo Camilo Daza
- b) La cascona
- c) Los Mazudos
- d) Organización Conta Revolucionaria, ORCON

9. CUNDINAMARCA

- a) Autofensa Obrera y Campesina
- b) Brigadas Populares del Suroriente
- c) El Gatillo
- d) Muerte a Rateros del Norte
- e) Juventud Inconforme de Colombia, JIC
- f) Movimientos de Cristianos Anitcomunistas
- g) Muerte a Jaladores de Carros
- h) El Justiciero
- i) Organización revolucionaria Contra Hampones
- j) Federación de organizaciones Revolucionarias y Obrera, FORO

10. CHOCO

- a) Royal 87

11. HUILA

- a) Comunidad del Huila

- b) Los Vampiros
- c) Comandos Urbanos Demócratas Latinoamericanos
- d) Comité de Vigilancia y Desarrollo Colombia (Huila)

12. La Guajira

- a) Siete Machos

13. MAGDALENA

- a) Muerte a Invasores, Colaboradores y Patrocinadores

14. META

- a) Agujiones
- b) Boinas Rojas
- c) Frente Contra- Guerrillero
- d) Frente Revolucionario Campesino
- e) Hombres del Maíz
- f) Amnistía Narco
- g) Los Mechudos
- h) La Mano Negra
- i) Autodefensa de los Bienes de los Narcotraficantes
- j) Frente Llanero de Autodefensa Democracia Nacional

15. NARIÑO

- a) Frente Democrático de Amistad

16. NORTE DE SANTANDER

- a) Autodefensa Popular
- b) El Justiciero
- c) Los Rampuches

17. RISARALDA

- a) Koyak
- b) Escuadrón de la Muerte
- c) Las Águilas Blancas
- d) Federación de Organizaciones Revolucionarias y obreras,
FORO

18. Quindío

- a) Ejército Clandestino Obrero
- b) Justiciero Quindiano

c) Federación de Organizaciones Revolucionarias y Obreras
FORO

19. SANTANDER

- a) Bandera Roja
- b) Comando Rojo "Simón Bolívar"
- c) Ejército de los Pobres
- d) Falco
- e) Los Caracuchos
- f) Loa Rampuches
- g) La Mano Negra
- h) Terminator
- i) Toxicol 90
- j) Escorpión
- k) Boñas Verdes
- l) Falcón 2

20 SUCRE

- a) La Cascona

21 TOLIMA

- a) Roja Ata
- b) Federación de Organizaciones Revolucionarias
y Obreras. FORO

22. VALLE DEL CAUCA

- a) Alianza Democrática
- b) Bandera Negra
- c) Comandos Verdes
- d) Ejército Popular Revolucionario
- e) Frente Unido Silencioso
- f) Fuerza Militar de Occidente
- g) Justiciero Implacable
- h) KanKil
- i) Los Barriales
- j) Movimiento Civico Revolucionario
- k) Movimiento Democracia
- l) Muerte a Homosexuales
- m) Organización del Pueblo Armado, OPA
- n) Organización Militar del Pueblo
- ñ) Muerte a ratas
- o) Comandos Verdes
- p) Muerte a Jibaros , MJI
- q) Los Vengadores

- r) Escuadrón Limpieza de Cali
- s) Federación de Organizaciones Revolucionaria y Obrera, FORO

D. INTENDENCIAS

- a) Movimiento de Autodefensa Casanareña

ANEXO IV

EL PODER EN COLOMBIA

TOTAL FUERZAS ARMADAS.

Regular (efectivos): 70.000
 Reclutamiento forzoso: 30.000
 Duración del servicio: 1 1/2 año.

ARMADA: 53.0000 efectivos

12 Brigadas
 1 Batallón Guardia Presidencial
 1 Comando de Paracaidistas
 1 Comando Antiaéreo
 1 Escuadrón de fabricación de armas.

Privado

EQUIPOS:

12 TANQUETES M-3A1
 140 tanquetes livianos de reconocimiento, cascabel y M-8
 171 Tanques livianos para transporte de personal,
 Urutú M-113 y M-3a2
 El proyectil de mayor alcance es de 105 mm

MARINA: 9000 efectivos

Buses: Cartagena, Buenaventura, Puerto Legufzamo y
 Puerto Orocué.

4 Submarinos
 1 Destructor
 4 Fragatas equipadas cada una con 8 misiles Exocet
 Mar-Mar
 6 Lanchas costeras y 3 ribereñas
 6 Lanchas Cañoneras

1 Tanqueta y 4 unidades de Transporte.

MARINES

2 Batallones

3 Compañías si equipamiento

Fuerza aérea Naval en formación de conocimiento:
Algún Cessna y 4 helicópteros.

FUERZA AEREA: 4200.

43 aviones de combate y 33 helicópteros

10 mirages Dessault

12 aviones de combate AT-33A y 15 Cassnas

1 Escuadrón con 53 aviones de transporte
milita; hércule, Duglas, Fokker

17 Helicópteros de contrainsurgencia y

41 de entrenamiento y transporte

69 Aviones de entrenamiento, cessna, Lockheed y
AT 33A.

SECTORES SOCIALES VICTIMA DE LA VIOLENCIA

SECTOR SOCIAL	1970- 1980 DETENCIONES Y ASESINATOS	1984- 1985 DETECCIONES ASESINATOS TORTURAS DESAPARECIDOS
Pobladores	31.3%	---
Campesinos	27.2%	23.9%
Estudiantes	24.8%	11.2%
Trabajadores	6.7%	11.2%
Indígenas	2.7%	11.0%
Profesionales	2.3%	4%
Militantes políticos	4.6%	30.2%
Dirigentes populares	---	4.6%
Miembros del gobierno o de cuerpos Colegiados	---	1.5%
Otros	---	1.3%

**DATOS INDICATIVOS SOBRE RESPONSABILIDADES
EN HECHOS DE REPRESION**

1. DECADA DE LOS 70: (% TOMADO UNA MUESTRA DE 6247)

Ejército Nacional	28.0%
Policía Nacional	33.0%
F-2	10.0%
DAS	3.0%
Otros organismo seguridad	2.0%
Funcionarios Públicos	13.0%
Particulares	11.0%

2. Años. 1981-1985: (% MUESTRA DE 16.182 CASOS)

a) Delitos de carácter político:

Fuerzas armadas	98.7%
Grupos paramilitares	0.4%
Desconocidos	0.7%

b) Torturas:

Fuerzas Armadas	85.0%
Grupos paramilitares	10.8%
Desconocidos	4.0%

c) Desapariciones:

Fuerzas Armadas	56.4%
Grupos paramilitares	19.2%
desconocidos	24.3%

d) Asesinatos:

Fuerzas Armadas	31.7%
Grupos paramilitares	52.7%
Desconocidos	15.5%

PORCETAJES GLOBALES:

Fuerzas armadas	85.4%
Grupos paramilitares	10.5%
Desconocidos	4.1%

ALGUNOS DATOS QUE FACILITAN CUANTIFICAR EL NIVEL DE CONFRONTACION EN LOS AÑOS 1985-1986.

Año 1985:

Número de víctimas =	1707
Militares	291
Civiles	726
Guerrilleros	690

Promedio de muertos por día = 4.6

Promedio de civiles muertos por día = 1.9

Fuente: Cifras proporcionadas por organismos militares, públicas en la prensa nacional el 31 de diciembre 1986

Año 1986:

Número de víctimas =	1725
Militares =	364
Civiles =	797
Guerrilleros =	564

Promedio de muertos por día = 4.7

Promedio de civiles muertos por día = 2.18

VICTIMAS DE LA DESAPARICION FORZOSA, SEGUN SECTORES SOCIALES.

(% MUESTRA DE 507 CASOS)

Campeños	49.3%
Trabajadores	21.1%
Estudiantes	8.8%
Dirigentes políticos populares	7.1%
Profesionales	6.7%
Índigenas	1.7%
Otros	5.1%
(Amas de casa, comerciantes, niños etc)	

Fuente: La Información procesada ha sido tomada de los distintos organismo de Derechos Humanos en Colombia.
"Comite permanente por la Defensa de los Derechos Humanos"

ANEXO V

A) NUMERO DE DESAPARICIONES FORZADAS POR AÑO.

1986	4	1982	99
1977	9	1983	99
1978	10	1984	118
1979	32	1985	107
1980	6	1986	118
1981	104	1987	17*

fuelle: Cifras del V Foro de los Derechos Humanos, Bogotá, abril de 1987

* Los datos de 1987 solamente son hasta marzo.

B) ALGUNAS CIFRAS DE DESAPARECIDOS Y SU PROCEDENCIA SOCIAL.

*. Campesinos	260	*.Trabajadores	90
*. Estudiantes	46	*.Dirigentes agrarios	64
*. Dirigentes políticos	30	*.Sindicalistas	21
*. Profesores	11	*.Indígenas	9
*. Guerrilleros	8	*.Niños	7
*. Comerciantes	12	*.Concejales	2
*. Abogados	3	*.Amás de casa	4
*. Pastores			
Evangélicos	2	*.Poetas	2
*. Periodistas	3	*.Médicos	2

Fuente: V Foro de los Derechos Humanos. Bogotá, abril 1987.

C) EJECUTORES SEGUN EL COMITE PERMANENTE POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS DE COLOMBIA

*. Por efectivos de las Fuerzas Militares	315
*. Por el F-2 (Servicio inteligencia policía)	31
*. Por el B-2 (Servicio de inteligencia del Ejército)	28
*. Por la policía	33
*. por DAS (Dpto. Administrativo de Seguridad)	10
*. Agentes de Seguridad del Estado	30
*. CAES (Comando antextorsión y Secuestro)	4
*. Bandas de paramilitares	112
*. Sin Identificar	352

Fuente: V Foro de Derechos Humanos. Bogotá, Abril, 1987

D) ASESINATOS POLITICOS 1981 - 1986.

1981	269
1982	525
1983	594
1984	542
1985	630
1986	976
TOTAL	3.536*

Fuente: V Foro de los Derechos Humanos. Bogotá.abril 1987.

* La mayoría de estas victimas pertenecía a la Unión Patriótica, UP.

E) ASESINATOS EN EL GOBIERNO DE BARCO. (UNA TRAGEDIA NACIONAL)

DEPTOS.	1986	1987	1988	1989	1990*	TOTAL.
Antioquia	1.623	2.235	2.433	2.535	1.245	10.071
Atlántico	212	205	407	339	177	1.340
Bolívar	124	188	282	258	31	883
Boyacá	550	571	533	782	325	2.761
Caldas	641	570	811	882	337	3.241
Caquetá	111	233	209	254	10	821
Cauca	431	415	504	566	253	2.177
Cesar	373	465	441	482	287	2.048
Córdoba	253	311	596	470	313	1.943
Cundinamarca	484	554	578	717	454	2.787
Chocó	31	64	78	137	54	364
Guajira	177	257	221	255	84	994
Huila	252	240	383	303	170	1.348
Magdalena	234	338	363	387	198	1.520
Meta	461	409	906	686	415	2.877
Nariño	191	247	594	351	68	1.451
N/Santander	419	485	672	608	541	2.725
Quindío	215	296	299	318	18	1.146
Risaralda	532	696	852	944	327	3.082
Santander	721	803	983	972	432	3.011
Sucre	75	85	126	116	39	325
Tolima	466	464	510	416	243	2.099
Valle	2.347	2.055	1.984	2.308	1.027	9.721
Bogotá	1.690	1.653	1.853	2.419	1.425	8.959
Medellín	2.589	2.020	4.303	5.184	2.480	16.576
TOTAL	15.133	16.766	20.921	22.768	10.956	85.170

Fuente: DIJIN.

* Seis primeros meses del Año

F) ATENTADOS TERRORISTAS*

LUGARES	1987	1988	1989	1990	TOTALES
Bogotá	40	95	197	50	382
Antioquia	54	156	191	121	520
Valle	50	63	95	25	233
Otros	135	365	340	162	1.002
TOTAL	297	677	823	358	2.137

Fuente: DIJIN

G) CRECIMIENTO DEL GASTO MILITAR (MILLONES DE PESOS)

Año	Policía Nacional	Midefensa	Total
1984	36.485	53.227	89.712
1985	44.191	58.212	102.403
1986	53.120	79.066	132.186
1987	74.735	100.452	175.187
1988	96.217	155.134	251.351
1989	124.400	206.518	330.918

Fuente: Informe financiero 1989
Contraloría General de la República.

H) AYUDA FACILITADA POR ESTADOS UNIDOS A COLOMBIA PARA LA LUCHA CONTRA LAS DROGAS

AÑO Fiscal	Dólares
1978	2.489.000
1979	3.853.000
1980	16.070.000
1981	3.764.000
1982	2.837.000
1983	3.490.000
1984	6.765.000
1985	10.650.000
1986	10.600.000
1987	11.553.000
1988	9.767.000
1989	10.000.000

Fuente: Calor Arrieta y otros, Op. Cit. pág.371.

I) CUADRO COMPARATIVO DE VICTIMAS DE DOS DECADAS

1950-1960		1980- 1990.	
1950	50.253	1980	9.122
1951	10.319	1981	10.722
1952	13.250	1982	10.580
1953	8.650	1983	9.721
1954	900	1984	10.694
1955	1.013	1985	12.899
1956	11.136	1986	15.672
1957	2.877	1987	16.766
1958	3.796	1988	20.921
1959	2.550	1989	22.768
1960	2.557	1990	12.600* .15.000
TOTAL	102.554**		152.456***

* Hasta junio 30

Fuente: ** Oquist, Pual, **Violencia, conflicto y política en Colombia**, Bogotá, IEC, 1987, pág. 322.

Datos Policía Nacional.

Hasta 1986: Lozada Lora y otros,
Violencia en Colombia 1979 1986,
Bogotá, Instituto SER, 1988.
1987-1990: El Tiempo, agosto 6 de 1990,
pág. 6A y 15.000 para septiembre 1 de 1990.

J) MUESTRA DE ALGUNAS MASACRES DURANTE EL ULTIMO TRIMESTRE DE 1988 DE MAS DE CINCO VICTIMA

LUGAR	REGION-DPTO	No VICTIMAS	PRESUNTO RESPONSABLE	FECHA
		GRUPO SOCIAL		
Olaya Herrera	NARIÑO	5 Indígena	terratenientes	9 sep
S.Andrés sotav.	Córdoba	5 Indígena	Paramilitares	9 sep
Cali	Valle	6 Narcotraf.	Narcotraf.	15 sep
Villarrica	Tolima	5 Campesinos	Paramilitares	27 sep
Turbo	Antioquia	5 Sin determ.	Sin determ.	30 sep
Medellín	Antioquia	5 Sin determ.	Sin determ.	14 oct
Cubarral	Meta	5 Campesinos	Paramilitares	18 oct
Medellín	Antioquia	5 Narcotraf.	Narcotraf.	19 oct
Rionegro	Antioquia	5 Ex-reclusos	Narcotraf.	20 oct
El Guarne	Antioquia	6 Narcotraf.	Narcotraf.	22 oct
El Peñol	Cu/marco	5 campesinos	Sin determ.	23 oct
El Castillo	Meta	5 Campesinos	Paramilitares	6 nov
Barranbermeja	Santander	6 delinquent.	Paramilitares	10 nov
Segovia	Antioquia	43 pobladores	Paramilitares	11 nov
Los cordobas	Córdoba	7 Campesinos	Ganaderos	13 nov
Barranbermeja	Santander	5 sin determ.	Paramilitares	17 nov
Granada	Meta	5 Campesinos	Sin determ.	21 nov
Canalete	Córdoba	5 Campesinos	Paramilitares	25 nov

Fuente: Las estadísticas han sido elaboradas a partir de 12 periódicos y boletines de organizaciones de derechos humanos y populares. Aproximadamente, 80% prensa y el 20% otros. Han sido descartados las cifras en en torno a venganzas, riñas callejeras y otras formas violencia que descarten móviles políticos.

ANEXO VI

1. Ventas de inmuebles atribuido a la narcoeconomía

Año	Millones de dólares
1979	323
1980	388
1981	609
1982	1.013
1983	547
1984	1.037
1985	700
1986	307
1987	425
1988	106
Total	5.455.

Fuente: Oscar Borrero, La finca raíz y la economía subterránea. Camacol, Seminario. Economía y construcción, Bogotá 8 de noviembre de 1989.

2. Dólar negro y oficial y banace externo de la economía.

Año	Prima del dólar negro sobre el oficial	Balance en cuenta Corriente en % PIB.
1970	12.0	-3.9
1971	11.0	-6.2
1972	5.2	-2.0
1973	6.2	0.0
1974	5.4	1.5
1975	-1.5	0.0

1976	-1.3	1.5
1977	-5.6	2.8
1978	-6.8	2.1
1979	-8.3	1.6
1980	-6.2	0.5
1981	-4.7	-3.7
1982	-0.7	-5.3
1983	11.1	-5.2
1984	13.8	-1.0
1985	2.2	0.6
1986	-0.3	1.3
1987	0.4	-0.2
1988	1.1	-0.9
1989	0.6*	-0.2

Fuente: Banco de la República, "informe mensual sobre tasas de cambios", DANE y DNP para el balance exterior.

* Septiembre.

3. Participación estimada de los países productores en la producción total de coca., 1980-1987 (Porcentaje)

- Años	Bolivia	Colombia	Perú
1980	49.3	3.7	49.0
1981	51.0	2.5	46.5
1982	51.1	4.4	44.5
1983	22.6	7.8	69.6
1984	30.7	6.9	62.4
1985	30.6	8.0	61.4
1986	28.7	7.6	63.7
1987	30.3	11.0	58.7

Fuente: Carlos Arrieta y otros, Op., Cit. pág. 70.

5. Desarrollo de las posibles modalidad de lavado.

Años	Co*	Yf*	Lnr*
1977	10	867	262
1978	34	844	427
1979	71	1.215	429
1980	310	1.404	727
1981	239	1.119	981
1982	169	831	793

1983	177	589	630
1984	313	518	559
1985	407	738	966
1986	460	1.047	29
1987	384	1.314	350

Co *: compras oro.

Yf *: ingresos financieros.

Lnr*: Linencias no reembolsables.

BIBLIOGRAFIA

- * Aguilar, Alonso, "La fase actual del capitalismo", Economía y desarrollo, N° 45, Habana, enero 1984.
- * Aglietta, Machel, *La violence de la monnaie*, París, Presses universitaires de France, 1982.
- * Alape, Arturo, *Noche de "pájaros"*, Bogotá, Ed. Planeta, 1984.
- * Alape, Arturo, *Las muertes de Tirofijo*, Bogotá, Ed. Avejón Mono, 1972.
- * Alape, Arturo, *Diario de un guerrillero*, Bogotá, Ed. Avejón Mono, 1973.
- * Arango, Mariano, *Café e Industria: 1850-1930*. Bogotá, Carlos Valencia (editores), 1977.
- * Arango, Mariano, *Política económica e intereses cafeteros*, Medellín, Mimiógrafo, CIE, Universidad de Antioquia, 1979.
- * Arena, Jacobo, *Diario de la resistencia de Marquetalia*, Bogotá, Ed. Avejón Mono, 1972.
- * Archila, Mauricio, "Los movimientos sociales entre 1920-1924: una aproximación metodológica", en cuadernos de filosofía y letras, Vol.3. Bogotá, 1980.
- * Archila, Mauricio, (editor), *La crítica marxista del Estado capitalista: del Estado-instrumento a la forma-Estado*. Bogotá, Ed. Cinep, 1980.
- * Avella, Mauricio, (Editor), *Crisis y capitalización de la industria en Colombia*, Bogotá, Ed. CI, Universidad Nacional, 1986.
- * Altvater, Elma, "Algunos problemas del intervencionismo de Estado", En, Sonntag y Valecillos, *El estado en el capitalismo contemporáneo*, México, Ed. Siglo XXI, 1977.
- * Amin, Samir, *EL desarrollo desigual*, Bracelona, Ed. Fontanella, 1975.
- * ANUC, *Conclusiones del primer congreso de la asociación Nacional de Usuarios Campesinos*, Bogotá, 1970.
- * A.A.V.V. *Economía y política del narcotráfico*, Bogotá, UNIANDES-CEI-CEREC, 1991.
- * A.A.V.V. *Al filo del caos*, Bogotá, ED, Tercer Mundo, 1991.
- * A.A.V.V. *Campesino y capitalismo en Colombia*, Bogotá, Ed. Cinep, 1981.

- * A.A.V.V. **El Estado y el desarrollo: ensayos sobre las formas de intervención, el poder económico, el sindicalismo y la empresa pública**, Bogotá, CEDE Universidad de los Andes, 1980.
- * A.A.V.V. **Repensar las drogas**, Barcelona, Grupo IGIA, 1989.
- * Agudelo, Nadier, "El poder punitivo del Estado", En Beccaria, **De los delitos y de las penas, estudio preliminar**, Bogotá, Temis, 1987.
- * A.A.V.V. **El imperialismo algunas contribuciones clásicas**, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1981.
- * Baran, Paul, **La economía política del crecimiento**, México, Ed. F.C.E., 1977.
- * Baratta, Alessandro, **Introducción a la criminología de la droga**, en Revista Nuevo Foro Penal, Nº41, julio-agosto-septiembre, Traducción de Mauricio Martínez, Bogotá, Temis, 1988.
- * Batilli, Piedad, **Nuevas formas de la organización como instrumento de una política del desarrollo**, en temas colombianos, Bogotá, Universidad Nacional, 1973.
- * Bejarano, Ana y Reyes, Alejandro, "Conflictos agrarios y las luchas armadas en la Colombia contemporánea", **Análisis político**, Nº 5, Bogotá, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, 1988.
- * Bejarano, Jesús Antonio, **Ensayos de interpretación de la economía colombiana**, Bogotá, Ed. La Carreta, 1978.
- * Bejarano, Jesús Antonio, **El régimen agrario, de la economía exportadora a la economía industrial**, Bogotá, Ed. La Carreta, 1979.
- * Bejarano, Jesús Antonio, "Efectos de la violencia en la producción agropecuaria", **Coyuntura Económica**, Vol. XVIII, Nº3. Bogotá, Ed. Fdesarrollo, 1988.
- * Behr, Hans-George, **La droga potencia mundial. El negocio con el vicio**, Barcelona, Ed. Planeta, 1981.
- * Bermúdez Rossi, Gonzalo, **El poder militar en Colombia, de la colonia al Frente Nacional**, Bogotá, Expresión, 1982.
- * Berquist, Charles, **Café y conflicto en Colombia. 1886-1910**, Medellín, Faes, 1981.
- * Betancurt, Darío y García Martha L. **Matones y cuadrilleros, origen de la violencia en el occidente colombiano**, Bogotá, Ed. Universidad Nacional-Instituto de Estudios políticos y relaciones internacionales- Tercer Mundo, 1991.
- * Brunhoff, Suzanne, **Estado y Capital**, Madrid, Ed. Villalar, 1978.

- Boyer, R, y Mistral, J., **Acumulación, inflación y crisis**, París, Ed. Pal, 1933.
- Caballero Calderón, Eduardo, **El cristo de espalda**, Medellín, Ed. Bedout, 1974.
- Caballero, Antonio, **"La guerra de la coca"** Diario 16, 26, diciembre de 1986, Madrid.
- Colet, Merril **"El fantasma de la narcoguerrilla"**, Revista Nueva sociedad, N.º 102, Caracas, 1989.
- Castrillón Arboleda, Diego, **El Indio Quintín Lamé**, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1973.
- Castells, Manuel, **La cuestión urbana**, México, Ed. Siglo XXI, 1983.
- Castells, Manuel, **La teoría marxista de la crisis económica y la transformación capitalista**, España, Ed. Siglo XXI, 1978.
- Camacho, Alvaro, **"Informalidad política, movimientos sociales y violencia en Colombia"**, Ponencia al congreso de sociología, Bogotá, 1987.
- Camacho, Alvaro, **Droga y sociedad en Colombia. El poder y el estigma**, Bogotá, Ed. Cidse-CEREC, 1988.
- Cardoso, Fernando E., y Feleto, Enso, **Dependencia y desarrollo en América Latina**, México, Ed. Siglo XXI, 1978.
- Corredor, Consuelo, **"Apunte metodológicos para el estudio del Estado capitalista"**, Cuadernos de economía, N.º 11, Bogotá, Ed. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional, 1987.
- Corredor, Consuelo, **"Violencia y problema agrario"**, Análisis, 1, Documentos ocasionales, N.º 50. Bogotá, Ed. Cinep, septiembre de 1988.
- Corredor, Consuelo, **"Crisis agraria, reforma y paz: de la violencia homicida al genocidio"**, Controversia, N.º 151-152. Bogotá, Ed. Cinep, 1989.
- Correa Eugenia, **Los mercados financieros en América Latina**, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1991.
- Cubides, F. Jaramillo J, y Mora L. **Colonización, coca y guerrilla**, Bogotá, Ed. Universidad Nacional, 1986.
- Campo, Urbano, **Urbanización y Violencia en el Valle**, Bogotá, Ed. Armadillo, 1980.
- Caballero, Alvaro, **Violencia y estructura agraria**, Revista Estudios marxistas, Bogotá, N.º 11, 1986.

- Del Olmo, Rosa, **La cara oculta de las drogas**, Bogotá, Monografías Jurídicas, Nº 58, 1988.
- Diez Ripolles, José Luis, "Nueva política sobre drogas", Revista Nuevo Foro penal, Nº, 42, Bogotá, octubre-noviembre-diciembre de 1988.
- Díaz, Alejandro Carlos, **Tendencias y fases de la economía colombiana y sus transacciones internacionales, 1950-1970**, Bogotá, Fedesarrollo, 1972.
- Dobb, Maurice, **Economía política y capitalismo**, México, Ed, F.C.E, 1974.
- Echavarría, Juan José, **"La deuda externa colombiana durante los veinte y los treinta"**, Coyuntura Económica, Bogotá, Fedesarrollo, 1982.
- Echavarría Juan José, **"Los factores determinantes de la industrialización colombiana entre 1920 y 1950"**, Bogotá, Coyuntura Económica, vol.XIV, Nº 1, 1984.
- Engels, Federico, **Escritos, historia, economía, crítica social filosofía y cartas**, Barcelona, Ed. Península, 1974.
- Engels, Federico, **"Origen de la familia la propiedad y el Estado"** En Carlos Marx y Federico Engels, **Obras escogidas en tres tomos, vol.II**, Moscú, Ed, progreso, 1976.
- Escobar Sierra, Hugo, **Las invasiones en Colombia**, Bogotá, Ed, Tercer Mundo, 1972.
- Errazuriz, María, **Cafeteros y cafetales del Llano**, Bogotá, Universidad Nacional, 1986.
- Fajardo, Darío, **Violencia y Desarrollo. Transformaciones sociales en tres regiones cafeteras del Tolima. 1936-1970**. Bogotá, Fondo Editorial Suramericano, 1979.
- Fajardo, Darío, **Haciendas, campesinos y políticas agrarias en Colombia 1920-1980**. Bogotá, Ed. CID, Universidad Nacional, 1986.
- Fajnzylber, Fernando, **La industrialización trunca en América Latina**, México, Ed, Nueva Imagen, 1983.
- Fals Borda, Orlando, **La violencia y el rompimiento de la tradición en Colombia**, en Veliz (editor) **Obstáculos para la transformación de América Latina**, México, Ed. F.C.E. 1969.
- Fals Borda, Orlando, **Subversión y cambio social**, Bogotá, Ed, Tercer Mundo, 1968.
- Friedman, Milton. **Libertad para elegir**, Barcelona, Ed. Orbis, 1983.

- **Fernandez, osvaldo, Del fetichismo de la mercancía al fetichismo del capital,** Madrid, Ed, Literatura reunida, 1982.
- **Flórez, Luis B y González César, Industria, regiones y urbanización en Colombia,** Bogotá, Ed, Oveja Negra- Fines, 1982.
- **Flórez, Luis B., "El sector externo en los ciclos de la economía colombiana",** En: Cuadernos Colombianos, Nº 3, Bogotá, 1974.
- **Foxley, Alejandro, Experimentos neoliberales en América Latina.** México, Ed.FCE, 1988.
- **Gallón Gustavo, Quince años de estado de sitio en Colombia 1958-1978,** Bogotá, Ed, América Latina, 1979.
- **Gamble, Andrew y walton, Paul, El capitalismo en crisis, la inflación y el Estado,** México, Ed, Siglo XXI, 1977.
- **García, Bernardo, Anticuarie, crítica a la teoría del desarrollo colombiano,** Bogotá, Ed. La Carreta, 1973.
- **García, Antonio, La democracia en la teoría y en la práctica,** Bogotá, Ed. Cooperativa colombiana, 1957.
- **García, Antonio, "La crisis estructural de Colombia",** México, Cuadernos Americanos, 1961.
- **García, Antonio, Atraso y dependencia en América Latina. Hacia una teoría Latinoamericana del desarrollo,** Buenos Aires, Ed. Ataneo, 1973.
- **García, Antonio, "Reflexiones sobre capitalismo, atraso y dependencia en América Latina",** México, Cuadernos Americanos, 1978.
- **García Antonio, Reforma agraria y desarrollo capitalista en América Latina.** Bogotá, Ed, CID, Universidad Nacional, 1986.
- **Galvis, Silvia y Donadio, Alberto, Colombia nazi, 1939-1945.** Bogotá, Ed, Planeta, 1986.
- **Guillén Martínez Fernando, El poder político en Colombia,** Bogotá, Ed, Punta de Lanza, 1979.
- **Garcés, María T., "Las instituciones y la paz",** Controversia Nºs 153-154, Bogotá, Ed. Cinep. 1989.
- **Giraldo, Javier, "la reivindicación urbana"** Controversia. Nos 138-139, Bogotá, Ed, Cinep, 1987.
- **Girard, René. La violencia y lo sagrado.** Barcelona, Ed, Anagrama, 1983.

- **González, Fernán,** "Colombia: conflicto social y violencia. Temas para una investigación", Documentos ocasionales, N° 48, Bogotá, Ed. Cinep, 1988
- **González, Jorge Ivan,** "Algunas hipótesis acerca de la intervención del Estado en Colombia 1964-1985", Cuadernos de Economía, N° 11, Bogotá, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional, 1987.
- **Gough Ian,** **Economía política del Estado del bienestar,** Madrid, Ed. H. Blume, 1979.
- **Gott, Richard,** "La violencia en Colombia", en Gott, Richard, Las guerrillas en América Latina, Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1971.
- **Gransci, Antonio,** **Cuadernos de prisión,** Antología, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 1877.
- **Gransci, Antonio,** **La política y el Estado moderno,** Colección obras maestras del pensamiento contemporáneo, Barcelona, Ed. Planeta-Agostini, 1985.
- **Grudy, W, Kenneth y W, Michael,** **Ideología de la violencia,** Madrid, Ed. Tecnos, 1976.
- **Guzmán Germán,** **La violencia en Colombia, Vol.II,** Bogotá, Carlos Valencia (ed), 1980.
- **Henderson, Jame D.,** **Origins of the la violencia in Colombia,** ph.D. dissertation, Texas christian Universit, 1972
- **Hobsbawm, Eric,** **Rebeldes primitivos,** Barcelona, Ed. Ariel, 1974
- **Hobsbawm, ERic,** **Bandidos, bandoleros,** Barcelona, Ed. ariel, 1976.
- **Hirsoh, Joachim,** "Elementos para una teoría materialista del Estado", Críticas de la Economía Política, N° 16-17, México, Ed. Caballito, 1979.
- **Hulsman, Louk,** "La políticas de drogas: fuente de problema y vehículo de colonización y represión", Revista Nuevo Foro Penal, N° 35, Bogotá, enero-febrero-marzo de 1987.
- **Henman, Anthony,** **Mamá Coca,** Bogotá, Ed. Ancora-Oveja Negra, 1981.
- **Jaramillo, Jaime y otros,** **Colonización coca y guerrilla,** Bogotá, Universidad Nacional, 1986.
- **Jaramillo, Carlos Felipe y otros,** **Lectura de economía cafetera,** Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1987.
- **Kalmanovitz, Salomón,** "La industria Colombiana: crisis de rentabilidad", Economía colombiana, n° 154, Bogotá, Ed. Contraloría General de la República, febrero 1984.

- Kalmanovitz, Salomón, **Ensayos escogidos de economía colombiana**, Bogotá, Ed, CID, Universidad Nacional, 1986.
- Kalmanovitz, Salomón, "Efectos macroeconómicos del gasto público", *Economía colombiana*, Nos 201-202, Bogotá, Ed, Contraloría General de la República, enero-febrero 1988.
- Kalmanovitz, Salomón y Rodrigues, A, "El balance de acumulación", *Economía colombiana*, Nos, 226-227, Bogotá, Ed, Contraloría General de la República, enero-febrero 1989.
- Leal, Francisco, **Estado y política en Colombia**, Bogotá, Ed, Siglo XXI-CEREC, 1984.
- Leal, Francisco, "El sistema político del clientelismo", *Análisis política*, Nº 8, Instituto de Estudios Política y Relaciones Internacionales, Bogotá, Universidad Nacional, Septiembre-diciembre de 1989.
- Lechner, Norbert, **La crisis del Estado en América Latina**, Caracas, Ed. El Cid, 1977.
- López, Hugo, "El papel del sector informal en una estrategia de desarrollo", *Cuadernos de Economía*, Nº 12, Bogotá, Facultad de Ciencias Económica, Universidad Nacional, 1988.
- Lenin, V.I., **El imperialismo, fase superior del capitalismo**, Pekín, Ed, en lengua extranjera, 1975.
- Lenin, V.I., **La lucha armada**, México, Ed, Cultura Popular, 1975.
- Lenin, V.I., "El Estado y la Revolución", Lenin V.I., **Obras escogidas en tres tomos**, Vol. II., Moscú, Ed, Progreso, 1960.
- Lorente L, Salazra y Gallo, **La distribución de la propiedad rural en Colombia 1960-1984**, Bogotá, Ed, Cega- Minagricultur, 1986.
- Low M., Enrique Y Gómez R., Jorge, **Política fiscal**, Bogotá, Ed, Universidad externado de Colombia, 1986.
- Mandel, Ernest, **El capitalismo tardío**, México, Ed. Era, 1979.
- Machado, Absalón, **La política cafetera: 1920-1967**. Bogotá, Depto de Economía, Universidad Nacional, 1981.
- Martz, John, **Colombia: un estudio de política contemporánea**, Bogotá, Ed., Depto de Divulgación Cultural, Universidad Nacional, S/F.

- Marx, Carlos y Engels Federico, (1848) **El manifiesto comunista**, Madrid, Ed, Ayoso, 1974.
- Marx, Carlos **Teoría sobre la plusvalía, en dos tomos**, en Carlos Marx y Federico Engels, **Obras fundamentales tomos 12 y 13**, México, Ed. F.C.E. 1987.
- Marx, Carlos, **Miseria de la filosofía**, México, Ed, Cultura Popular, 1974.
- Marx, Carlos, **El colonialismo**, Colección 70, Nº 92, México, Ed., Grijalbo, 1970.
- Mattick, Paul, **Crisis y teoría de las crisis**, Barcelona, 1977.
- Attick, Paul, **Marx y Keynes. Los límites de la economía mixta**, México, Ed. Era, 1975.
- Misa, Gabriel, **Empresas multinacionales y pacto Andino**, Bogotá, Ed. Oveja Negra, 1983.
- Misa, Gabriel, **"Acumulación y crisis en la economía colombiana**, Cuadernos de Economía Nº8, Bogotá, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional, 1985.
- Moncayo, Victor y Rojas, Fernando, **Producción Campesina y capitalismo**, Bogotá, Ed, Cinep, 1979.
- Medina, Medófilo, **Historia del Partido Comunista de Colombia**, Tom. I. Bogotá, Ed. CIES, 1980.
- Medina Medófilo, **La protesta urbana en Colombia en el siglo XX**, Bogotá, Ed, Aurora, 1984.
- Moiano, Alfredo, **Amnistía y Violencia**, Bogotá, Ed. Cinep, 1980.
- Manrique, Ramón, **Las ideas del terror**, Bogotá, Ed, ABC, 1955.
- Mojica, Gil, **¿Cuál guerra?**, Bogotá, Ed, Tercer Mundo, 1977.
- Nieto Rojas, José María **La batalla contra el comunismo en Colombia**, Bogotá, Ed, Empresas Nacionales de Publicaciones, 1956.
- Ocampo, José Antonio, **Historia Económica de Colombia**, Bogotá Ed, Siglo XXI, 1987.
- Ocampo, José Antonio y Lora, Eduardo, **Colombia y la deuda externa. De la monetaria de los treinta a la encrucijada de los ochentas**, Bogotá, Ed, Tercer Mundo, 1989.

- * Ortiz; Carlos Miguel, **Estado y subversión en Colombia. La violencia en el Quidío años 50**, Bogotá , Ed. CEREC_CIDER, 1985.
- * Palacios, Marco **EL café en Colombia(1850-1970). Una historia económica, social y política**, Bogotá, Ed, Presencia, 1979.
- * Ramírez, William, "**Violencia y democracia en Colombia**", Análisis político, Nº3, Bogotá, IEPRI, Universidad Nacional, 1988.
- * Rweyes, Alejandro, "**Violencia y el problema agrario en Colombia**", Análisis político, Nº 2, Bogotá, IEPRI, Universidad Nacional, 1987.
- * Santa Fe I y II, **El imperio y América Latina**, Bogotá, Ediciones Sudamérica, 1989.
- * Sarmiento, L., y Moreno, C., "**Narcotráfico y sector agropecuario en Colombia**", Economía colombiana, Nos226-227, Bogotá, Ed. Contraloría General de la República, febrero-marzo 1990.
- * Shaikh, Anwar, **Valor acumulación y crisis, ensayos de economía política**, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1990.
- * Smith, Adam, **La riqueza de las naciones**, en tres tomos, Barcelona, Ed, Orbis, 1984.
- * Soler, George, **Reflexiones sobre la violencia**, Bogotá, Carlos Valencia (ed), 1976.
- * Souldy, M., "**Historia del narcotráfico colombiano a través de sus relaciones con el poder**", ponencia, V congreso de Historia de Colombia, Armenia, 1985, ICFES, 1986.
- * Torres Giraldo, Ignacio, **Los incoformes**, tres tomos, Bogotá, Margen izquierdo, 1974.
- * Vega Cantor, Renán, **Crisis y caída de la República liberal, 1942-1946**, Ibagué, Mohan, 1988.
- * Uprimny, Rodrigo y Vergas, A., **La palabra y la sangre: violencia, legalidad y guerra sucia en Colombia**, Bogotá, Ed. ILSA, 1991.
- * Villegas, Jorge, **Petróleo, oligarquía e imperio**, Bogotá, Ed, Tercer Mundo, 1975.
- * Zuleta, Estanislao, **Historia económica de Colombia**, Ibagué, Ed, Ut. S/F.